

03087



Universidad Nacional Autónoma de México

**Colegio de Ciencias y Humanidades
Unidad Académica de los Ciclos
Profesionales y Posgrado**

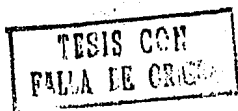
**SAN ENRIQUE Y EL TIGRE
DOS SITIOS DEL VALLE DEL
CANDELARIA, CAMPECHE**

Vol. II

**Tesis que para optar al grado de
Doctor en Investigación Antropológica
presenta**

Sophía PINCEMIN DELIBEROS

1989





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

VOLUMEN I

FIGURAS	4
FOTOGRAFIAS	7
TABLAS	9
AGRADECIMIENTOS	10
INTRODUCCION	14
Documentos históricos	16
Investigaciones arqueológicas anteriores	18
El proyecto Candelaria en la actualidad	19
CAPITULO PRIMERO: EL MEDIO AMBIENTE	22
I. LOCALIZACION	23
II. CARACTERISTICAS FISICAS	26
1. Topografía, geología, pedología	26
2. Clima	27
3. Hidrografía	29
4. Paleoclimatología	43
III. CARACTERISTICAS ECOLOGICAS	
1. Flora	45
2. Fauna	54
CAPITULO SEGUNDO: LA HISTORIA REGIONAL	57
I. HISTORIA PREHISPANICA	58
1. La localización de Acalán	60
a. Lingüística	61
b. Textos	63
c. Mapas	68

2. Historia de Acaian	76
3. Acaian-Itzamnanac	89
II. CONQUISTA Y EPOCA COLONIAL	
1. Cortes y Cuauhtemoc	92
2. Montejo y Avila	107
3. La encomienda	111
4. La evangelizacion	114
CAPITULO TERCERO: LOS CANALES DEL CANDELARIA	
1. Los canales	125
2. Los campos levantados	136
CAPITULO CUARTO: LOS ANALISIS	
I. LOS SITIOS	
1. Generalidades	
a) Antecedentes	145
b) Tecnicas de trabajo	147
c) Descripcion y catálogo	150
2. Tipologia de los sitios	
a) Tipologia	153
b) Descripcion de los tipos	170
II. LA CERAMICA	
1. Método de clasificacion	174
2. Descripcion general	175
3. Análisis de los datos	177
a) El Preclásico Tardío	180
b) El Clásico Tardío	183
c) El Postclásico Temprano	186
d) El Postclásico Tardío	186

III. ALGUNAS PROPUESTAS

1. El patrón de asentamiento temporal	187
a) La ocupación en el Preclasico Tardío	193
b) La ocupación en el Clasico Tardío	194
c) La ocupación en el Postclasico Temprano	194
d) La ocupación en el Postclasico Tardío	194
2. El patrón de asentamiento geográfico	200
3. La importancia de las vías de comunicación	206
4. La organización socio-política	212

VOLUMEN II

CAPITULO QUINTO: SAN ENRIQUE Y EL TIGRE	219
---	-----

I. DESCRIPCION

1. San Enrique	220
2. El Tigre	230

II. ESTUDIO COMPARATIVO

1. El patrón de asentamiento	243
a) La época cehache	244
b) La época de los acalanes	247
2. Comercio y vías de comunicación	249
3. Propuestas de identificación	252

CONCLUSIONES GENERALES	256
------------------------	-----

BIBLIOGRAFIA	265
--------------	-----

APENDICE 1: DATOS PLUVIOMETRICOS	285
----------------------------------	-----

APENDICE 2: LOS SITIOS	289
------------------------	-----

APENDICE 3: EL MATERIAL	363
-------------------------	-----

INDICE DE FIGURAS

CAPITULO PRIMERO

Fig. 1: Localización de Candelaria	24
Fig. 2: Los municipios del Estado de Campeche	25
Fig. 3: Río Candelaria, Camp. Ambiente hidrográfico	33
Fig. 4: Las cinco regiones fitogeográficas de Lundell	47
Fig. 5: Las cinco provincias ecológicas de Campeche	48

CAPITULO SEGUNDO

Fig. 6: Jurisdicciones de la península de Yucatán	59
Fig. 7: Mapa de Landa (1)	69
Fig. 8: Mapa de Landa (2)	70
Fig. 9: Mapa de Melchor Alfaro	72
Fig.10: Parte del mapa de d'Anville (1731)	74
Fig.11: Mapa de Dudley Costello	75
Fig.12: Mapas de las conquistas de los Acalanes	79
Fig.13: Mapa de Tepechpan	103
Fig.14: Página 85, Codice Vaticanus A	106

CAPITULO TERCERO

Fig.15: La red de canales según J. Marcus	127
Fig.16: Mapa de Siemens y Puleston	127
Fig.17: Los canales del Río Candelaria	134
Fig.18: Canales y campos levantados detectados	137

CAPITULO CUARTO

Fig.19: Mapa general de los sitios	148
------------------------------------	-----

Fig.20: Disposición de las estructuras sobre plataformas	164
Fig.21: La ocupación en el Preclásico Tardío	189
Fig.22: La ocupación en el Clásico Tardío	190
Fig.23: La ocupación en el Postclásico Temprano	191
Fig.24: La ocupación en el Postclásico Tardío	191
Fig.25: Vías de comunicación en el Partido del Carmen	208
Fig.26: Vías de comunicación alrededor del Candelaria	211

CAPITULO QUINTO

Fig.27: Plano de San Enrique	221
Fig.28: Plano de San Enrique (Andrews, 1943)	223
Fig.29: Plano de El Tigre (Siemens y Puleston, 1972)	231
Fig.30: Plano de El Tigre	233
Fig.31: Plano y corte de la Plataforma 3, El Tigre	237
Fig.32: Plano y corte de la Plataforma 4, El Tigre	239

APENDICE 2

Fig.33: Cerro de los Muertos	292
Fig.34: Corrozal	298
Fig.35: El Astillero	300
Fig.36: El Cayucón	306
Fig.37: El Chechén	311
Fig.38: El Cuyo	314
Fig.39: El Guayo	318
Fig.40: El Machetazo	323
Fig.41: El Naranja	324
Fig.42: El Potrero	324
Fig.43: El Zarzal	328
Fig.44: Grupo 3	333
Fig.45: La Laguna	335
Fig.46: Los Cuyos	335
Fig.47: Palmitas	340
Fig.48: Pozas de Ventura	346
Fig.49: Rancho El Toro	350
Fig.50: Rancho Loma Bonita	352
Fig.51: Salto Grande	354

Fig.52: San Román	357
Fig.53: Santa Clara	359

APENDICE 3

Fig.54: Sin Engobe Compuesto Forma 1	365
Fig.55: Sin Engobe Compuesto Forma 2	366
Fig.56: Sin Engobe Liso	369
Fig.57: Sin Engobe Estriado	370
Fig.58: Sin Engobe Estriado	371
Fig.59: Negro Lustrado	374
Fig.60: Grís Fino	374
Fig.61: Naranja Fina	377
Fig.62: Naranja Fina: Pabellón Moldeado	379
Fig.63: Naranja Fina: Pabellón Moldeado	380
Fig.64: Naranja Fina: Matillas	380
Fig.65: Naranja Fina: Matillas	381
Fig.66: Naranja Fina: Matillas	384
Fig.67: Sierra Rojo Forma 1 y Forma 5	385
Fig.68: Sierra Rojo Forma 2 y Forma 3	386
Fig.69: Sierra Rojo Forma 4	387
Fig.70: Teabo Rojo Forma 1	391
Fig.71: Teabo Rojo Forma 1 y Forma 2	392
Fig.72: Polícromo	394
Fig.73: Pozas de Ventura, cerámica polícroma	397
Fig.74: Estatuita y mango de incensario	402
Fig.75: Cabeza, Cerro de los Muertos	405
Fig.76: Silbatos	406
Fig.77: Fragmentos de obsidiana	411
Fig.78: Pedernal	412
Fig.79: Hacha de pedernal	414
Fig.80: Raspador y hacha de pedernal	415

INDICE DE FOTOGRAFIAS

CAPITULO PRIMERO

Foto 1: Vista del margen izquierdo del Candelaria	31
Foto 2: Vista del margen derecha del Caribe	31
Foto 3: El río arriba del pueblo de Candelaria	38
Foto 4: El Candelaria abajo de Salto Grande	38
Foto 5: Los raudales cerca de Puente Candelaria	40
Foto 6: Una de las cascadas de Salto Grande	40
Foto 7: Boca del Infierno	42
Foto 8: Saliendo de La Escuadra	42
Foto 9: Orilla cubierta de selva alta	50
Foto 10: Orilla deforestada	50
Foto 11: Manglares arriba de Salto Grande	53
Foto 12: Mangle	53

CAPITULO TERCERO

Foto 13: Canales frente a El Pedregal (Siemens)	129
Foto 14: Canales cerca de La Fangosa (Siemens)	129
Foto 15: Campos levantados frente a El Tigre (Siemens)	138
Foto 16: Campos levantados en la orilla derecha (Siemens)	138

CAPITULO CUARTO

Foto 17: Estructura oval, Plataforma 3, El Tigre	167
Foto 18: Altar circular, Cerro de los Muertos	167

CAPITULO QUINTO

Foto 19: Plataformas 1 y 3 desde la 4, El Tigre	235
Foto 20: Plataforma 2 desde la 1, El Tigre	235
Foto 21: Plataforma del grupo principal, San Enrique	222

Foto 22: Estructura 1, San Enrique	222
Foto 23: Estructura 11, San Enrique	226
Foto 24: Estructura 16, San Enrique	226
Foto 25: Plataforma del juego de pelota, San Enrique	229
Foto 26: Estructura 1, Grupo Este, San Enrique	229

APENDICE 2

Foto 27: Estructura A1, Cerro de los Muertos	293
Foto 28: Los montículos de El Tigre desde Cerro de los Muertos	293
Foto 29: Estructura A6, El Astillero	302
Foto 30: Estructura A7, El Astillero	302
Foto 31: Estructura A9, El Astillero	303
Foto 32: Estructura A10, El Astillero	303
Foto 33: Estructura 6, El Cayucón	308
Foto 34: Estructura 10, El Cayucón	308
Foto 35: Estructuras 1 y 2, El Chechén	312
Foto 36: Estructura 6, El Chechén	312
Foto 37: Laguna del Mamey y Estructura 1, El Guyao	316
Foto 38: Estructuras 3 y 4, El Guyao	316
Foto 39: Plaza A y estructuras 2, 3, 4 y 5, El Guyao	319
Foto 40: Estructuras 10 y 12, El Guyao	319
Foto 41: Estructuras B1 y B2, El Zarzal	329
Foto 42: Grupos A y B, Santa Clara	361
Foto 43: Grupo B, Santa Clara	361

APENDICE 3

Foto 44: Cuenco policromo, Pozas de Ventura	399
Foto 45: Figurilla, Cerro de los Muertos	403
Foto 46: Metate, Rancho Loma Bonita	409

INDICE DE TABLAS

CAPITULO PRIMERO

Tabla 1: Frecuencia mensual de los nortes en 1972	28
Tabla 2: Pluviometria media	30

CAPITULO SEGUNDO

Tabla 3: Genealogía de los gobernantes de Acalan	87
--	----

CAPITULO TERCERO

Tabla 4: Población alimentada con los campos levantados	140
Tabla 5: Población alimentada con 20% del área calculada	141
Tabla 6: Población alimentada con 60% del área calculada	141

CAPITULO CUARTO

Tabla 7: Lista de los sitios por orden numérico	151
Tabla 8: Frecuencia de los tipos de estructuras	158
Tabla 9: Tipos de estructuras	160
Tabla 10: Número de superestructuras sobre plataformas	162
Tabla 11: Características de los juegos de pelota	168
Tabla 12: Tipología de los sitios	172
Tabla 13: Lista de los sitios por tipos	173
Tabla 14: Las fases de ocupación	178
Tabla 15: Frecuencia de los tipos cerámicos por sitios	179
Tabla 16: Porcentaje de tipos cerámicos por fases	181
Tabla 17: Porcentaje de la cerámica por sitios	182

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer aquí en primer lugar, a las personas que permitieron mi llegada en México y facilitaron mi estancia en este país: en París al personal de la embajada de México y particularmente a la Sra. Carolina Roldán de Cochin, en México al Lic. Raul Mocerroa de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Sra. Myrna Teurel de la embajada de Francia.

Para poder terminar este trabajo recibí una beca "Jeune Chercheur", gracias a la comprensión del Sr. Philippe Guillemin de la Secretaría de Relaciones Exteriores de Francia.

El Dr. Dominique Michelet, entonces director del CEMCA, me ha siempre dado su apoyo en los momentos difíciles, razón por la cual tiene toda mi gratitud.

Los habitantes de Candelaria, y en particular el Ayuntamiento me han dado su apoyo, facilitando mi trabajo y mi estancia entre ellos. Debo un reconocimiento muy particular a Julian Soler que ha sido mi guía en el río y en la mayor parte de los sitios; hemos compartido penas y alegrías sobre el río y él y su familia son parte integrante en mis trabajos.

En Campeche, William Folan y su esposa, Linda, me han dado un segundo hogar; sus consejos y ayuda en todos los campos han contribuido a mantenerme la moral y ayudarme a terminar este trabajo.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, quiero agradecer, en primer lugar a todo el personal de la UACPyP

Quiero agradecer aquí en primer lugar, a las personas que permitieron mi llegada en México y facilitaron mi estancia en este país: en París al personal de la embajada de México y particularmente a la Sra. Carolina Roldán de Cochin, en México al Lic. Raúl Mocerroa de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Sra. Myrna Teurel de la embajada de Francia.

Para poder terminar este trabajo recibí una beca "Jeune Chercheur", gracias a la comprensión del Sr. Philippe Guillemín de la Secretaría de Relaciones Exteriores de Francia.

El Dr. Dominique Michelet, entonces director del CEMCA, me ha siempre dado su apoyo en los momentos difíciles, razón por la cual tiene toda mi gratitud.

Los habitantes de Candelaria, y en particular el Ayuntamiento me han dado su apoyo, facilitando mi trabajo y mi estancia entre ellos. Debo un reconocimiento muy particular a Julian Soler que ha sido mi guía en el río y en la mayor parte de los sitios; hemos compartido penas y alegrías sobre el río y él y su familia son parte integrante en mis trabajos.

En Campeche, William Folan y su esposa, Linda, me han dado un segundo hogar; sus consejos y ayuda en todos los campos han contribuido a mantenerme la moral y ayudarme a terminar este trabajo.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, quiero agradecer, en primer lugar a todo el personal de la UACPYF

del CCH y, en particular, a su director Lic. Manuel Marquez Fuentes, por haberme ayudado a superar los problemas que se han presentado. El Dr. Nestor Arvizu Escalante ha sido de un apoyo inmenso para pasar todas las trabas academicas y administrativas; les debo a él y a todo su equipo mis más grandes agradecimientos.

Agradezco también al Centro de Estudios Mayas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la persona de su coordinadora, Dra. Mercedes de la Garza, por haberme permitido utilizar sus instalaciones, sobre todo su laboratorio cerámica. El Mtro. Carlos Alvarez del mismo Centro merece también toda mi gratitud por sus consejos y su ayuda durante el estudio del material.

J.Litvak King, además de su apoyo como Director del Instituto de Investigaciones Antropológicas, me ha introducido "al fantástico mundo de las computadores"; sin su pasión para las máquinas, la redacción del presente trabajo hubiera sido mucho más lenta y difícil. Debo también muchos agradecimientos a Miguel Mireles Padilla del I.I.A. por haber pasado tantas horas a resolver mis problemas de estadísticas, calculos e impresion.

Humberto Arrieta, José Saldaña y Ricardo Castro han revelado y imprimido la mayor parte de las fotos que ilustran este mecanuscrito; quiero felicitarles y agradecerles por su excelente trabajo. Salvo cuando está notificado, todas las ilustraciones son otra del autor, pero quiero agradecer particularmente a Moises Aguirre del I.I.A.

así como a Carlos Ontiveros del C.E.M. todos sus consejos para la elaboración de algunos dibujos.

Concepción Abellán, Gerardo Bustos, Raul del Moral, y Mario Ruz han revisado el texto para corregir los barbarismos y los galicismos de mi español; les agradezco con todo mi corazón y prometo tratar de mejorarme la próxima vez.

Mi familia ha contribuido al esfuerzo general y quiero agradecer muy particularmente por ello a mi abuela. Por fin, dedico este trabajo al que tuvo que soportarme y animarme durante estos largos meses de trabajo, Mauricio Rosas.

INTRODUCCION

In the course of decades of exploration and excavation we have come to know intimately a large part of the Maya area. But until recently work has been concentrated on the northern top of the Peninsula of Yucatan (the so-called "New Empire" area) and at the opposite extreme in northwestern Honduras, British Honduras, and the lowlands of Guatemala (the so-called "Old Empire" area). The intervening country was almost completely ignored during these investigations.
(Andrews IV, 1943,3)

A más de cuarenta años, lo que escribió Andrews es en gran medida cierto todavía. Hace sólo una o dos décadas que los mayistas han empezado a interesarse seriamente en zonas llamadas marginales, que no tienen la fama del Petén o del norte de la península de Yucatán. Los Estados mexicanos de Tabasco y Campeche son dos de los ejemplos más típicos de esta nueva línea en las investigaciones arqueológicas: hasta hace poco habían sido casi ignorados, salvo por lo que tocaba a las zonas Chenes, Río Bec y Puuc que aun así han sido trabajados de manera esporádica. La información que se tiene es por lo tanto todavía muy escasa, y grandes extensiones de ambos estados están vírgenes en lo que se refiere a la arqueología.

Para tratar de remediar en parte esta situación, el Centro de Estudios Mayas de la UNAM, propuso en Diciembre de 1973 un proyecto de investigación en las Tierras Bajas noroccidentales del área maya, zona que abarca el Estado de Tabasco, parte de Chiapas y el sur de Campeche. En su

estudio preliminar, L. Ochoa delinea los objetivos principales (1976:41)

... buscar, por un lado, una explicación sobre el desarrollo y los procesos culturales y por otro plantear un ensayo socioeconómico del área durante la época prehispánica, tomando como base el estudio de los materiales arqueológicos, el patrón de asentamiento, ..., las posibles rutas de comercio, la localización de fuentes de abastecimiento y la búsqueda de datos históricos y etnográficos.

El proyecto Acalan-Candelaria formó parte, al menos al principio del marco de este programa.

DOCUMENTOS HISTORICOS

Varios textos mencionan Acalan, y en primer lugar cabe resaltar el testimonio del mismo Cortés en su Quinta Carta de Relación a Carlos V, en donde describe su expedición a las Hibueras (actual Honduras) en 1525. Uno de los episodios más conocidos de dicha aventura, la ejecución de Cuauhtemoc, último tlatoani mexicano, sucede precisamente en una de las ciudades de Acalan. Bernal Diaz del Castillo, quien acompañaba a Cortés, es a su vez testigo de primera mano, aun cuando describe sus aventuras varios años después.

En 1530, uno de los tenientes de Francisco de Montejo, Alonso Avila, entró en Acalan con el fin de estudiar las posibilidades que ofrecía el lugar y así determinar si sería una base adecuada para la conquista de la península; pero se dio rápidamente cuenta de que la zona no correspondía a las esperanzas que en ella se habían puesto. Después de dicha expedición fueron redactadas cinco Probanças para justificar

la solicitud de Montejo quien reclamaba la jurisdicción de las provincias de Tabasco y del Ulua; una de dichas Probanzas, "Sobre las provincias de Acalan y Mazatlan", contiene los testimonios de doce de las personas que escoltaron a Avila en su viaje.

Sigue un largo silencio documental hasta 1548 cuando en una carta dirigida a Felipe II, Fray Lorenzo de Bienvenida dice que la población de la región había casi desaparecido bajo la tutela española; en ella el franciscano pide que los sobrevivientes sean transferidos a las cercanías de Champoton. Por otra parte, López de Cogolludo menciona que en 1559 tuvo lugar otra expedición a Acalan a causa de la guerra con los lacandones.

Se conserva también una especie de crónica que va desde 1565 hasta 1628, conocida como los "Papeles de Paxbolon-Maldonado". En 1612, Francisco Maldonado, español de Campeche, solicitó de la administración colonial una encomienda como recompensa a sus servicios en los territorios pacificados. Para apoyar su petición, añadía varios documentos que subrayaban los méritos y los derechos de su suegro, Pablo Paxbolon, descendiente de los antiguos dirigentes de Acalan. En dichos textos se encuentra una sección redactada en lengua chontal que describe someramente la historia de Acalan-Tixchel desde la época prehispánica hasta 1604.

Para el periodo comprendido entre 1569 y 1571, existe la copia de un juicio entre Anton Garcia, encomendero de la provincia de Acalan-Tixchel, y Feliciano Bravo, escribano

mayor de Yucatan, por la encomienda de Zapotitlan, pueblo en donde dos grupos de chontales de Acalan vivian todavia, mientras la mayor parte de sus compañeros habia sido transferida a Tixchel en 1557.

Desde el siglo XVII hasta el final del siglo XIX, epoca en la cual chicleros y madereros "descubrieron" otra vez la región, no se tienen datos sobre Acalan.

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS ANTERIORES

En 1943, Alberto Ruz Lhuillier recorrió la costa del Estado de Campeche pero no hizo incursiones hacia el interior; a pesar de ello, sus estudios sobre la cronologia de toda la zona dan excelentes bases para hacer comparaciones con las zonas internas.

Durante ese mismo año, E. Wyllys Andrews IV publicó los resultados de su trabajo en el sur del Estado, zona todavia virgen para la arqueología; parte de su exploración tuvo justamente lugar en la cuenca del Candelaria. Describió sucintamente los sitios visitados y comentó que: "El Tigre would probably be the most favorable site for a ceramic excavation in the Candelaria region" (1943:47).

Esto era todo lo que se sabia de dicha zona, hasta la publicación en 1959 de un artículo de R. Piña Chan y R. Pavón Abreu sobre las ruinas de El Tigre en el cual ambos autores emitian la hipótesis de que dicho sitio no era otro si no Itzamkanac, la capital de la provincia prehispanica de Acalan.

Varios años más tarde, en 1972, se publicaron los trabajos de A. Siemens y D. Puleston sobre los "canales" del río Candelaria que daban los resultados de varios sondeos en algunas de estas formaciones así como un croquis preliminar del sitio de El Tigre.

EL PROYECTO CANDELARIA EN LA ACTUALIDAD

El antecedente inmediato anterior se dió en el marco del Proyecto Tierras Bajas Noroccidentales presentado por la UNAM en junio de 1983. Bajo la dirección de L.Ochoa se hizo, en los meses de noviembre y diciembre del mismo año, un primer recorrido en el valle del río Candelaria, el último importante hacia el norte de la península, con la meta específica de estudiar las formaciones llamadas "canales" por diferentes investigadores y ver si se trataba o no de una verdadera red de irrigación. En abril de 1984 dejamos de participar en este primer proyecto que no ha dado, hasta la fecha ningún resultado.

Más tarde y bajo nuestra responsabilidad, se presentó al Instituto Nacional de Antropología e Historia un segundo proyecto (Pincemin, 1985) enfocado por primera vez hacia el estudio regional de una zona abandonada desde la Conquista. Se planteó la hipótesis que se trataba de la antigua provincia de Acalan y se delineó varios objetivos:

- 1) Localizar los sitios de la manera más exhaustiva posible

2) Dado que la zona era totalmente desconocida, no existían datos para delimitar la ocupación; por lo tanto había que establecer una cronología.

3) Comprobar la presencia prehispánica en la zona durante el Postclásico, época durante la cual se habían desarrollado, según las fuentes, los acalanes-putunes.

4) Desarrollar una tipología de los sitios para definir sus funciones y sus tipos

5) Establecer de manera diacronica y sincrónica las relaciones de la zona con otras vecinas

6) Establecer la evolución histórica y social

Para lograr estas metas se procedió, en primer lugar a un estudio de las fotos aéreas de la zona seguido por un reconocimiento del área mediante un recorrido a pie con guías y recolección de material de superficie. El estudio de la cerámica encontrada y su comparación con la de zonas vecinas mejor conocidas proporcionaron las bases para nuestra cronología. Por su parte, los datos cronológicos así recopilados permitieron reconstruir, a través del estudio de las variaciones en el poblamiento durante los diferentes periodos de ocupación, los grandes rasgos de la evolución histórica y social de la región. El análisis arqueológico de los diferentes tipos de estructuras, de sus características y de su arreglo en el espacio sumado a la consulta de las fuentes fue el paso para una presentación general del patrón de asentamiento en la zona, con un interés hacia la jerarquía de los sitios entre sí y sus conexiones con otras regiones.

Se completó esta primera visión con un estudio tanto diacronico como sincronico de las vias de comunicación para mostrar la importancia de la region en la red de interconexiones comerciales y culturales prehispánicas en general y mayas en particular. Para este propósito, na vez obtenidos los datos en el campo, se procedió a ponerlos en correlación con lo escrito en las fuentes y lo presentado en la cartografia. También se realizaron observaciones sobre el potencial económico regional viendo las técnicas agrícolas, los medios de cultivo, el aprovechamiento de los recursos naturales, etc.

Lo que sigue es por lo tanto, la primera visión general de una zona cuya integración al área maya no puede ser negada. Los tres primeros capitulos presentan los datos físicos y etnohistóricos indispensables para el estudio arqueológico, mientras el capitulo cuarto propone una síntesis de los resultados de los trabajos realizados en la zona de investigación así como algunas de las interpretaciones de los datos. En el capitulo quinto, se analiza y compara los dos sitios más importantes del área, San Enrique y El Tigre. Las zonas arqueológicas recorridas y el material recolectado se encuentran descritos en los apéndices.

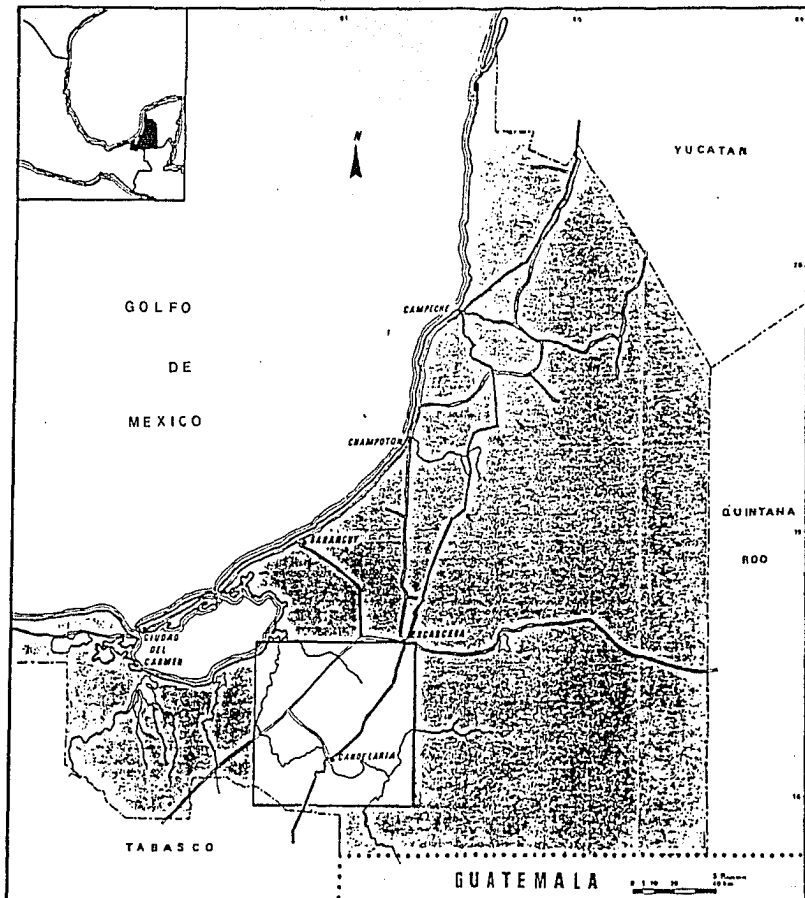
CAPITULO PRIMERO

I. LOCALIZACION

Para Claude Bataillon, "la disposición de los principales bloques regionales de México es debida a los elementos de la estructura geológica" (1975:9); uno de dichos elementos es precisamente la península de Yucatán formada por "un conjunto de planicies de sedimentos calcareos del Terciario" (id.:13). La península se encuentra al sureste de la República Mexicana y está dividida políticamente entre los Estados de Yucatán, Quintana Roo y Campeche. Este último se ubica entre los paralelos $17^{\circ}48'44''$ y $20^{\circ}47'08''$ de latitud norte y los meridianos $89^{\circ}25'$ y $92^{\circ}27'$ de longitud oeste. Está limitado al oeste-noroeste por el Golfo de México, al norte-noreste por el estado de Yucatán, al este por el de Quintana Roo y al sur-suroeste por el de Tabasco; en el sur tiene frontera con la República de Guatemala (fig.1).

Como entidad política, Campeche se divide en ocho municipios: Calkiní, Hecelchaken, Tenabo, Hopelchen, Campeche, Champotón, Palizada y Carmen (fig.2). El río Candelaria, el más largo de los ríos de la península, atraviesa la mayor parte de este último. El Candelaria se ubica en el suroeste del estado, dentro de la zona llamada de "ríos y lagunas" porque es allí donde se concentran las principales aguas, ríos como Candelaria, Chumpán, Marentes, Las Piñas, Salsipuedes, Limonar y Palizada, así como numerosas lagunas, Pom, Atasta, Belchacah, Panlao, etc.

La parte más importante de nuestro recorrido se encuentra en la sección municipal de Candelaria, empero, como



LOCALIZACION DE CANDELARIA

MUNICIPIOS DEL ESTADO DE CAMPECHE



bajamos por el cauce del río hasta el mar, tuvimos que atravesar otras secciones municipales, por ejemplo, la de Ignacio Zaragoza.

II. CARACTERISTICAS FISICAS

1) Topografía, geología y pedología

Topográficamente, la zona se divide en dos sectores: las zonas pantanosas y las lomas bajas. Las primeras ocupan, por lo general la orilla derecha del río (salvo en el caso de la desembocadura en donde se encuentran en ambos márgenes), mientras las segundas, cuya altura máxima llega apenas a los cien metros, se alzan en la margen izquierda.

El desnivel general es poco acentuado. El pueblo de Candelaria se encuentra a 40 metros sobre el nivel del mar y un informe de la S.A.R.H. nos da una idea de la pendiente del río (1986)

Por ejemplo, desde Buenavista hasta Ignacio Zaragoza (20 kms. abajo), el río baja de 20 s.n.m hasta 10 s.n.m, lo que representa una pendiente media de 0.0005, que es la pendiente más fuerte de todo el sistema.

El conjunto del área pertenece a la península de Yucatán, formada por sedimentos calcáreos de origen marino que forman una base sobre la cual se depositaron los aluviones continentales provenientes de la parte sur que emergió durante el Mioceno. Sobre dichos suelos terciarios, se encuentran hoy en día suelos cuaternarios.

En las orillas del río, la capa de humus es poca gruesa, limitada sea por la roca calcárea subyacente, sea por la capa

frestica. Sondeos efectuados por el I.N.E.G.I. en la zona y reportados en el mapa de la SPP "Ciudad del Carmen E15-6" muestran que los suelos son en su mayoría gleysols mólicos con algunas muestras de gleysols verticos en un solo horizonte poco profundo; la proporción de limo es elevada (44%) y este material se encuentra mezclado con arena (32%) y arcillas (24%), lo que hace a estos terrenos muy aptos para cultivo, a pesar de su poca profundidad.

2) Clima

La zona pertenece al área tropical con temperaturas altas (superiores a 26°C), con lluvias durante el verano y coresponde al más húmedo de los climas tropicales subhúmedos (Aw₂ en la clasificación de Koeppen modificada por Garcia), lo que define dos temporadas, una seca de noviembre a mayo y una de lluvias los meses restantes. A esto, cabe añadir las perturbaciones atmosféricas provenientes del Golfo de México y que son localmente conocidas como "nortes": pasando sobre las aguas tibias del Golfo, las masas de aire frio que provienen del norte de los Estados Unidos o de Canadá acumulan una gran humedad y cuando entran en contacto con la masa continental provocan lluvias; dado que éstas caen en época seca, tienen gran influencia sobre la distribución de las especies vegetales. La Tabla 1, a continuación, da, como ejemplo, la frecuencia mensual de los nortes sobre el Golfo de México durante el año 1972 segun una gráfica de A. Coll de

Hurtado (1975:14) (los datos corresponden al número de días ventosos)

Tabla 1: Frecuencia mensual de los nortes

E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
6.2	5.5	5.6	3.8	2.5	0.5	0.1	0	0.9	6.3	7.4	6.8

La media anual es de 45.6 días de norte con un máximo en noviembre (7.4) y un mínimo en agosto (0); existen obviamente variaciones de un año a otro, pero se puede considerar que estas cifras reflejan el panorama climático general en la actualidad.

Por otra parte, parece existir una relación directa entre el número de días durante los cuales aparece dicho fenómeno y los valores de las precipitaciones, "los periodos de años lluviosos se caracterizan también por una mayor frecuencia de invasiones de aire polar en la estación seca" ¹

La estación meteorológica de referencia es el pueblo de Candelaria, para el cual existe dieciseis años de análisis; otras dos estaciones fueron implantadas más tarde, Monclova y Miguel Hidalgo. De los datos colectados entre las tres sobresalen los hechos siguientes:

- la media pluviométrica anual durante dicho periodo fue de 1412 mm

- la temperatura media anual se encontro entre 26° y 28° C

¹ Jauregui, 1971, citado en A. Coll de Hurtado, 1975: 16

Por lo general, las precipitaciones varían poco de un año a otro, pero cabe hacer notar que existe una diferencia bastante grande entre las más bajas (en 1982, 968.7 mm) y las más altas (en 1981, 1839.3 mm). En la Tabla 2 describimos la media pluviométrica de los resultados obtenidos en cada una de las tres estaciones durante los últimos trece años; el Apéndice 1 contiene los datos a partir de los cuales han sido construidas dichas gráficas, tales como nos fueron proporcionados por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH).

3) Hidrografía

La característica principal de nuestra zona de estudio es la presencia del río Candelaria, el más largo del Estado, cuyo recorrido se puede dividir en tres zonas topográficamente bien diferenciadas

- el alto Candelaria (ríos Caribe, San Pedro y Candelaria propiamente dicho hasta Salto Grande)

- el medio Candelaria (desde Salto Grande hasta Ignacio Zaragoza)

- el bajo Candelaria (desde Ignacio Zaragoza hasta su desembocadura en la Laguna de Panlao)

El alto Candelaria presenta un cauce bien definido limitado en la orilla izquierda por una serie de pequeñas lomas (FOTO 1) y en la derecha por un pantano extenso (FOTO 2). El curso único del río se divide a partir de Salto Grande en varios brazos cortados por numerosos rápidos para regresar

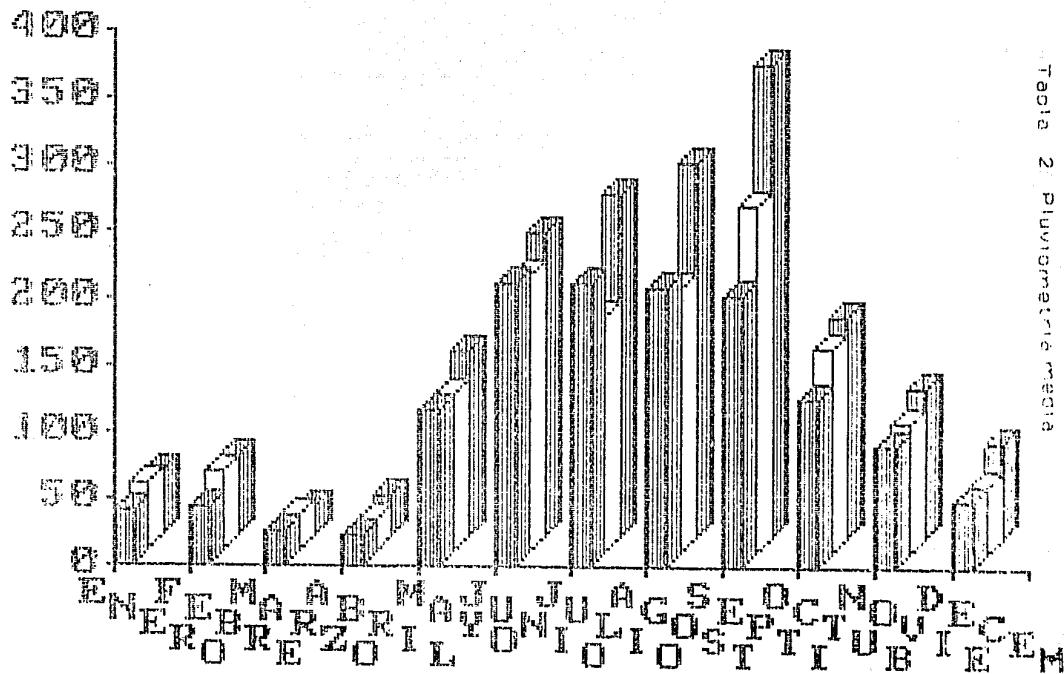


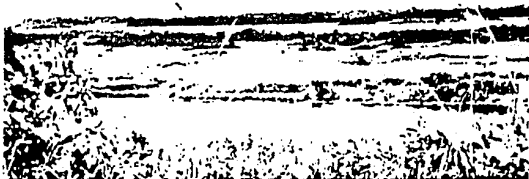
Tabla 2. Pluviometría media

■ CANDELARIA □ M. HIDALGO ▨ MONCLOVA



Foto 1. Vista del margen izquierdo del Candelaria

Foto 2: Vista del margen derecha del Caribe



a un lecho más tranquilo algunos kilómetros antes del ejido Ignacio Zaragoza; en esta parte sus orillas están cubiertas de manglares.

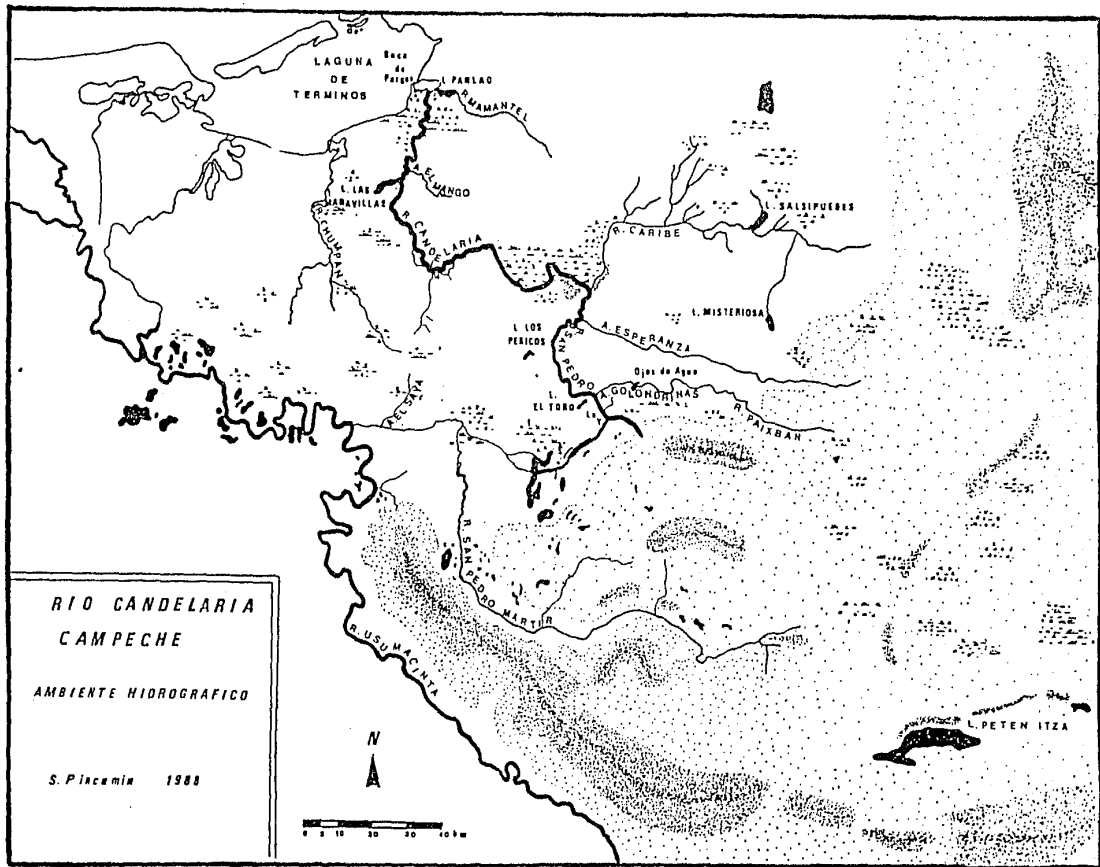
El río Candelaria tiene este nombre desde hace pocos años, y su curso así como el de sus afluentes ha variado de manera importante en los diferentes mapas que hemos podido consultar. En las primeras obras (del siglo XVIII, en particular), no se registra como tal sino como un afluente del Usumacinta (llamado Río de Sumacinta ²), más tarde se llama Río Hosviníl, Río Batcab o Bateab o Río Pacaitun y su ubicación varía desde la del actual Chumpán, del Mamantel o del Candelaria mismo ³; por fin, un último mapa (González, 1881) le da el nombre de Río Isabel. Por otra parte, cabe hacer resaltar varios elementos que se encuentran en todos los mapas mencionados: la presencia de dos afluentes que vienen del este, la localización de un sitio llamado Bateab o Batcab a alguna distancia de la confluencia de los tres cauces y la relación entre dichos ríos y un camino terrestre norte-sur que va desde el lago Petén hasta Campeche.

En los mapas actuales, el Candelaria (fig.3) nace en Guatemala bajo el nombre de San Pedro ⁴ en unas lagunas que se encuentran cerca de la frontera entre Tabasco y este país; Andrews (1943:46) escribe que existe, a unos 10 kilómetros antes de la línea divisoria, una serie de rápidos y cascadas

² Ver, por ejemplo, en la Cartografía de América Central, 1929, los mapas de Jeffreys (1775), Kitchin (1779) o Bonne (1782).

³ *ibid.*, mapas de Disturnell (1850), Kiepert (1858) o Van de Gheuchte (1862)

⁴ Puede prestarse a confusión aquel nombre con el del afluente del Usumacinta, el San Pedro Martir que se encuentra cerca, pero son los nombres comúnmente utilizados en el área. Cabe hacer notar, por otro lado, que en un mapa de 1874 (Mapa de Colton) es llamado Río San Juan.



debida a una elevación del terreno. Uno de nuestro informantes confirmó estos accidentes y añadió que en algunos de ellos se encuentran huellas de corte del ancho de una canoa, pero no se pudo confirmar dicho dato ⁵. El río pasa la frontera internacional en un lugar llamado El Monumento. De este punto hasta la "Y" tiene unos cincuenta metros de ancho y su profundidad es, a veces, muy poca al encontrarse verdaderas murallas sumergidas formadas por estratos superficiales de piedra caliza; desde la "Y" hasta el ejido de Nueva Coahuila, el cauce se reduce hasta llegar a menos de un metro de ancho, pero recupera su anchura anterior en algunos tramos hasta la confluencia con el río Caribe ⁶, unos cuarenta kilómetros río abajo. En este tramo es alimentado por dos arroyos, Las Golondrinas y Esperanza, y varios manantiales, en particular los de Miguel Hidalgo ⁷.

Para la localización geográfica del cauce de ambos arroyos se presentaron varios problemas. Los antiguos mapas ⁸ muestran dos corrientes paralelas que fluyen de este a oeste y que desembocan en el Río San Pedro; en los mapas recientes ⁹ sin embargo, si bien existen en este rumbo dos corrientes

⁵ Andrews (*ibid.*) escribe que, llevando a cuésta su canoa cuando era necesario, los indígenas podían adentrarse muy profundamente en Guatemala.

⁶ Esta corriente también tuvo varias denominaciones, Río Ucum o Ukum (Dudley Costello, 1854) y Río Concepción (Mapa de la Compañía Británica, 1850).

⁷ Según el informe de la SARH, este manantial u Ojo de agua está "aparentemente creado por el corte entre el N.A.F. (Nivel de Aguas Freáticas) y el perfil topográfico del lugar. Este manantial se comunica mediante un canal de mediana profundidad y 200 m de distancia al río, en un punto de aprox. 55 m de ancho." 28 de enero de 1966, p.1.

⁸ 1. Map of Yucatan and the Adjacent Territories, 1854; 2. Plano Corográfico de una parte del Estado de Campeche, 1870; 3. Southwestern Campeche and Adjacent Portions of Tabasco and the Department of Peten, Guatemala, 1943; 4. Atlas Arqueológico del Estado de Campeche, 1960; 5. The Chontal area and Adjacent Regions, 1968

⁹ 1. Operational Navigation Chart CMC J-25 a 1:1 000 000, 6th edition; 2. SPP El Tigre E15-887 a 1:50 000, mapa provisional; 3. SPP Ciudad del Carmen E15-6 a 1:250 000

paralelas que van en esta dirección, ninguna se une al río. Las fotografías aéreas (Fotografía aérea de la zona del Candelaria, Compañía Mexicana de Aerofoto, vuelo nº 2675, Marzo 1975 a 1:50 000), los informes de la SARH (manuscrito, 1986) y nuestra propia experiencia confirman que el arroyo Esperanza confluye con el San Pedro y que no se trata de una corriente temporal. En cuanto al arroyo Golondrinas, si seguimos a Andrews (*ibid.*) y al informe de la SARH (*ibid.*), leemos que empieza cerca de Mundo Nuevo en unos ojos de agua, pero en el mapa provisional de la SPP este arroyo sigue rumbo al este; por otra parte, en el mapa de Uso del Suelo (E15-6) de la misma SPP empieza mucho más adelante de Miguel Hidalgo mientras una corriente llamada Las Tortugas y que nace cerca de la Laguna del Reloj, en la frontera con Guatemala corre en dirección oeste y se detiene muy cerca de las Golondrinas. La cuestión de determinar exactamente el cauce de ambos arroyos es importante por los problemas de navegación y comunicación en la época prehispánica.

Por otro lado, aquí aparece otro problema, el del Río Paixban: Andrews dice que se trata de uno de los afluentes del arroyo Esperanza (antaño llamado El Limón o Limoncillar) y que viene del corazón de la zona Cehache ¹⁰ pero en los mapas actuales el arroyo Esperanza no tiene ningún afluente. En el mapa de la SPP de Uso del suelo se nota que si bien hasta la confluencia con el San Pedro corre un largo tramo en

¹⁰ Willagutierre, en su Historia de la Conquista de la Provincia del Itza, lib.5, cap.8, (1985:319) lo llama "Ixban" y lo describe como "un Estero o Arroyo Grande, ..., donde tambien se hallaron Rancherías desamparadas de los Indios Infieles" situado entre Chumpich y Batcab, dos lugares en el camino hacia el Lago Peten Itza.

direccion este-oeste. su primer curso es sur-norte, y que nace cerca de la frontera internacional no muy lejos de la Laguna Matillas; esta primera parte de su cauce se llama, en dicho mapa "Las Golondrinas". Existe entonces, para nuestro sentir, una confusión en los nombres, y después de recopilar todos los mapas disponibles proponemos que

1. el arroyo Esperanza nace cerca de la aguada de Cumpich y del pueblo de San Felipe y corre de este a oeste

2. el arroyo Colondrinas nace en Guatemala cerca del pueblo de Paixban (es la parte del Esperanza mencionada arriba como Golondrinas), y corre en primer lugar sur-norte para modificar después su curso este-oeste: en algún lugar de esta parte recibe un afluente llamado "Las Tortugas" y no muy lejos de Miguel Hidalgo se pierde para resurgir en los Ojos de Agua de donde sigue hasta el San Pedro.

3. dado su nacimiento cerca del pueblo de Paixban, no dudamos asegurar que se trata del antiguo Rio Paixban.

En la fig.3 se presenta de manera más gráfica estas conclusiones.

Volvamos ahora a las descripciones actuales. El cauce del San Pedro presenta "secciones transversales bien definidas, con fondos cubiertos de vegetación acuática y detritos orgánicos, aguas transparentes y régimen uniforme, tranquilo, circunstancia que demuestra que el río está en su etapa de senectud y los arrastres de sedimentos tienen poca importancia" (SARH, Informe, 28 de Enero de 1925, p.1). Cabe mencionar que, en todo este traveso, el río describe varias

curvas con predominancia de rumbo noreste y "presenta sabanas de inundación alternadas en sus márgenes derecha e izquierda" (SARH, ibid.).

En la Boca Santa Isabel el San Pedro capta las aguas del río Caribe que nace cerca del pueblo de Concepción (de allí su antiguo nombre, cf. mapa de 1850, nota 4) y atraviesa la Laguna de Salsipuedes en el noreste del Estado; además, según Andrews (1943:45), en periodo de lluvias parte de las aguas que llenan este cauce provienen del drenaje del bajo de Calakmul "a short distance farther east" (en los mapas actuales son más o menos 70 kilómetros a vuelo de pájaro). Recibe por otra parte varios afluentes del norte, algunos de ellos provenientes de la zona pantanosa cercana a la Laguna de Civiltuk (Noh Laguna) llamada por Andrews "Isla Pac" (ibid. 45). En el mapa de Dudley Costello de 1854, el Río Caribe tiene como nombre "Río Ucum", palabra que, en maya yucateco significa precisamente "río". Se localizan varios cerros en la margen izquierda del Caribe y la otra orilla presenta sabanas de inundación.

A partir de la confluencia, el río toma el nombre oficial de Candelaria. De allí hasta Salto Grande, sesenta y seis kilómetros abajo, dibuja varios meandros (siendo el más pronunciado el que se encuentra cerca de El Tigre) y su anchura media es de unos cincuenta metros (FOTOS 3 Y 4). La profundidad varía entre cinco y quince metros y las aguas son claras a pesar de que el fondo esté cubierto de desechos

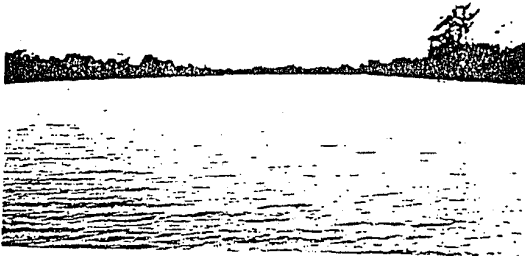


Foto 3. El río arriba del pueblo de Candelaria

Foto 4: El Candelaria abajo de Salto Grande



orgánicos. Las fotografías aéreas permiten definir solamente una curva muerta en la altura del arroyo Fejelagarto.

A partir de Salto Grande, el río se divide en numerosos brazos de anchura variable pero generalmente reducida (pueden tener menos de un metro). Durante unos cincuenta kilómetros estos caudales están cortados por rápidos y saltos¹¹ (FOTO 5), uno de los más altos entre los últimos es, precisamente, Salto Grande con una diferencia aproximada de tres metros (FOTO 6). José Luis Cevera, en su "Breve Informe del Partido de El Carmen" (1870) cuenta sesenta y ocho saltos de los cuales algunos habían sido dinamitados para facilitar el tránsito. Estos saltos están formados por grandes rocas calcáreas formadas por la acumulación de los sedimentos acarreados por el río; según los testimonios de la gente de la zona, una cuerda inmersa se queda cubierta por una película de dos a tres milímetros en un mes, lo que nos habla de una importante velocidad de sedimentación en esta parte. Estos depósitos sedimentarios cortan transversalmente el lecho y, al disminuir el área acuática, aumentan tanto la velocidad de la corriente como la turbulencia, lo que provoca rápidos; el fenómeno disminuye y desaparece cuando se pasa el obstáculo. Las aguas son de apariencia verde-parduzco, con fondos de poca vegetación y irregularidades en las profundidades del cauce.

El paso utilizado en la actualidad es el mismo que el que frecuentaban chicleros y mercaderes en los inicios del

¹¹ Pawling (citado en Scholes y Roys, 49) cuenta un total de veintinueve pero Acevedo (1910) asegura que hay más de cuarenta.



Foto 5. Los raudales cerca de Puente Candelaria

Foto 6. Una de las cascadas de Saito Grande



siglo; se trata de un brazo secundario que se abre en la Boca del Infierno (FOTO 7) y atraviesa rapidos como los de La Escuadra (FOTO 8) antiguamente llamados Las Escaleras (ver Cevera, 1870). En toda esta zona las aguas son verdaderamente cristalinas en época seca por los estratos calcareos que conforman el lecho. Numerosos brazos muertos confunden al viajero que no conoce bien los pasos y la navegación se vuelve a veces peligrosa, por la velocidad de la corriente.

A partir de Ignacio Zaragoza, el río empieza a aumentar su ancho hasta llegar a los ciento cincuenta metros en su desembocadura. En la cercanía de la Laguna de las Maravillas recibe como afluente El Mango y algunos kilómetros adelante sus aguas se vuelven salobres. Las orillas presentan una vegetación dominada por espesos manglares con algunas pequeñas zonas esporádicas de inundación hasta el mar o, más precisamente, hasta la Laguna de Panlao en donde desemboca el río. La Laguna comunica con la de Términos por la Boca de los Pargos.

Los análisis efectuados por la SARH muestran que desde Las Golondrinas hasta la confluencia, las aguas del río tienen una salinidad media con poco sodio (Ca_2S_1 apta para plantas moderadamente tolerantes a las sales...Sin embargo, las plantas sensitivas al sodio como algunos frutales y aguacate, pueden acumular concentraciones dañinas de sodio" SARH, Informe. 2), mientras que en la parte comprendida entre dicha confluencia y el lugar en donde las aguas se vuelven salobres, la salinidad aumenta (Ca_2S_1) aunque se puedan usar



Foto 7. Boca del Infierno

Foto 8. Saliendo de La Escuadra



las aguas para "riego de casi todos los suelos con drenaje adecuado" (ibid,3). En la desembocadura, por fin, las aguas tienen una alta concentración de sales y sodio (Ca , SO_4) que hacen su consumo no recomendable.

La longitud del río en territorio mexicano es de unos doscientos kilómetros y la superficie total de su cuenca cubre 7.700 kms² de los cuales 7.100 se encuentran en México. La estación de Candelaria, además de las precipitaciones registra los gastos cotidianos desde 1964, algunos de los cuales se dan a continuación, como ejemplos

1954	2.172,391 m ³
1964	1.100.645 m ³
1974	998,006 m ³
1981	2.378,873 m ³

Si comparamos los datos de las precipitaciones (ver apéndice 1) y estos últimos podemos ver que al año de máximas lluvias corresponde el de mayor escurrimiento (1981).

4) Paleoclimatología

Varios autores (Gunn, 1981; Folan et al., 1983), han planteado la existencia de variaciones climáticas en la zona maya en el transcurso de los últimos dos milenios. Para ello se basan en comparaciones con otras zonas del mundo, y en particular glaciares de Alaska y Suecia (Folan et al., 1983,

3;

Muchos de los cambios que relacionan cambios climáticos en el área maya están asociados con fluctuaciones en las líneas de árboles que indican retiros y avances

glaciares en lugares como Alaska y las montañas de Suecia desde 6000 antes de Cristo al presente... También de importancia es la frecuencia comparativa, tamaño y movimientos de témpanos de hielo en Islandia ... desde 800 años después de Cristo hasta tiempos modernos que se correlaciona en grados variables de exactitud con el récord prehistórico y protohistórico de Mesoamérica y el desarrollo de la sociedad maya. Sánchez y Kutzbach (1974) han demostrado que periodos de enfriamiento global indicados por los récords arriba mencionados son marcados por un clima fresco/húmedo en Yucatán, mientras que un calentamiento global está asociado con un clima más caluroso/seco en la península.

A partir de estos estudios se ha propuesto que las diferencias en los patrones de asentamiento y de población eran debidos a fluctuaciones climáticas; Folan, por ejemplo, en varias ocasiones ha sugerido que existia "un ritmo en el patrón de asentamiento de los Mayas de las Tierras Bajas de Yucatán" en el cual los movimientos se hacian de la zona interior (habitada durante el periodo temprano) hacia la costa (Rio Bec y Chenes, por ejemplo) y, de nuevo desde la costa hacia el interior (durante el Clásico).

Con base en las diferentes cronologias glaciales, Gunn y Adams (1981) propusieron, para la península, la secuencia climatológica que sigue:

desde 1400 a.C. hasta 400 a.C.	Húmedo
" 500 a.C. hasta 600 d.C.	Más seco
" 600 d.C. hasta 900 d.C.	Frio húmedo
" 900 d.C. hasta 1250 d.C.	Más calido y seco
" 1250 d.C. hasta 1390 d.C.	Frio húmedo
" 1390 d.C. hasta 1450 d.C.	Seco

Fue durante los periodos más frios que se desarrollaron y llegaron a su apogeo las diferentes culturas de Mesoamérica mientras los momentos más cálidos conocieron recesos temporales; el más importante de éstos fue el principio del Clásico Temprano, alrededor de 300 d.C., fecha que corresponde a una época de cambios a nivel mundial. Terminando ella, se dieron varios periodos de desarrollo (cf. Folan et al., 1983:249).

Para la zona del Candelaria propiamente dicha no se ha hecho este tipo de estudios, pero es más que probable que participara de las tendencias generales que se acaban de mencionar. Por lo tanto, siguiendo este modelo, se puede plantear que los periodos de mayor ocupación hayan sido el Preclásico y el Clásico Tardío, con un momento de mayor receso durante el Clásico Temprano, época en la cual es probable que, debido a una evaporación más fuerte, el grado de salinidad del río haya aumentado, y que por lo tanto la población haya tenido que refugiarse hacia lugares más hospitalarios.

III. CARACTERISTICAS BIOLÓGICAS

1) Flora

Entre las diversas clasificaciones botánicas de la península de Yucatán, podemos destacar, a pesar de ser ya antigua, la de Lundell (1934). El autor divide esta área en cinco regiones con clima, flora y fisiogeografía diferentes

(fig.4):

Campeche sur, región caliza, seca y sin corrientes superficiales

Campeche suroeste, planicie calcarea cubierta por una selva en la que dominaba el zapote (Achras zapota)

Yucatán norte

Costa norte

Petén norte

Por lo que toca a nuestro estudio sólo nos interesa la zona de Campeche suroeste: se trataría de una extensión hacia el norte de la selva del Petén, y, por lo tanto una región de selva tropical que se extiende entre Tuxpeña y la Laguna de Terminos (1934:300). Las especies dominantes son el zapote y la caoba (Swietenia macrophylla).

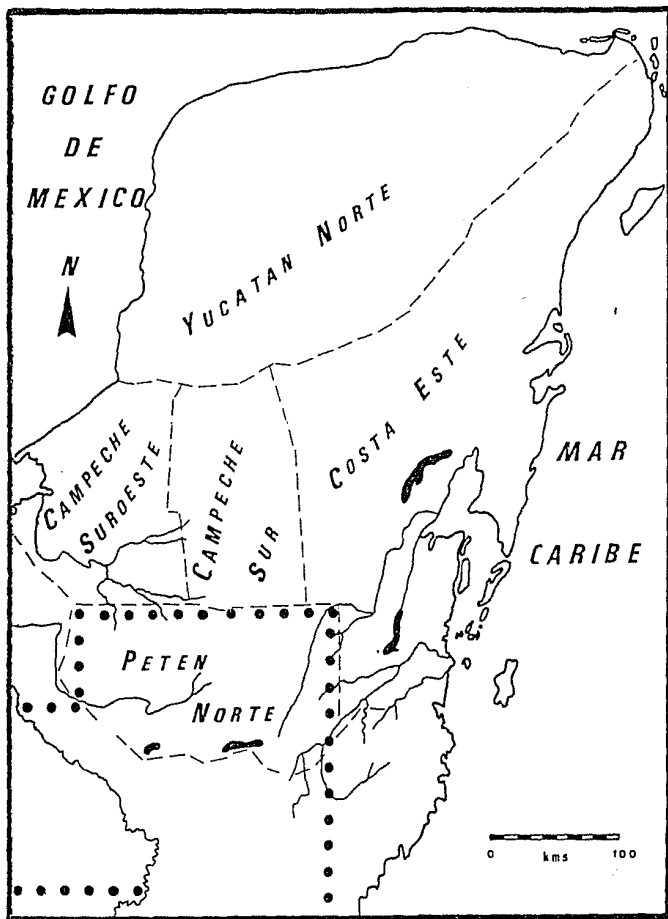
Dicha clasificación, sin embargo, cubre una extensión muy amplia y poco fácil de manejar. Por estas razones se ha llegado a adoptar la división propuesta por E.Wyllis Andrews IV para esta misma zona de Campeche suroeste, en su estudio sobre Campeche (1943). El autor subdivide el Estado en cinco regiones ecológicas que define gracias a "factores decisivos para la distribución de restos de la actividad humana" (1943:14). La figura 5 muestra dichas divisiones cuya descripción rápida sigue:

ZONA I : franja costera

ZONA II : zona de inundación

ZONA III: selva tropical húmeda

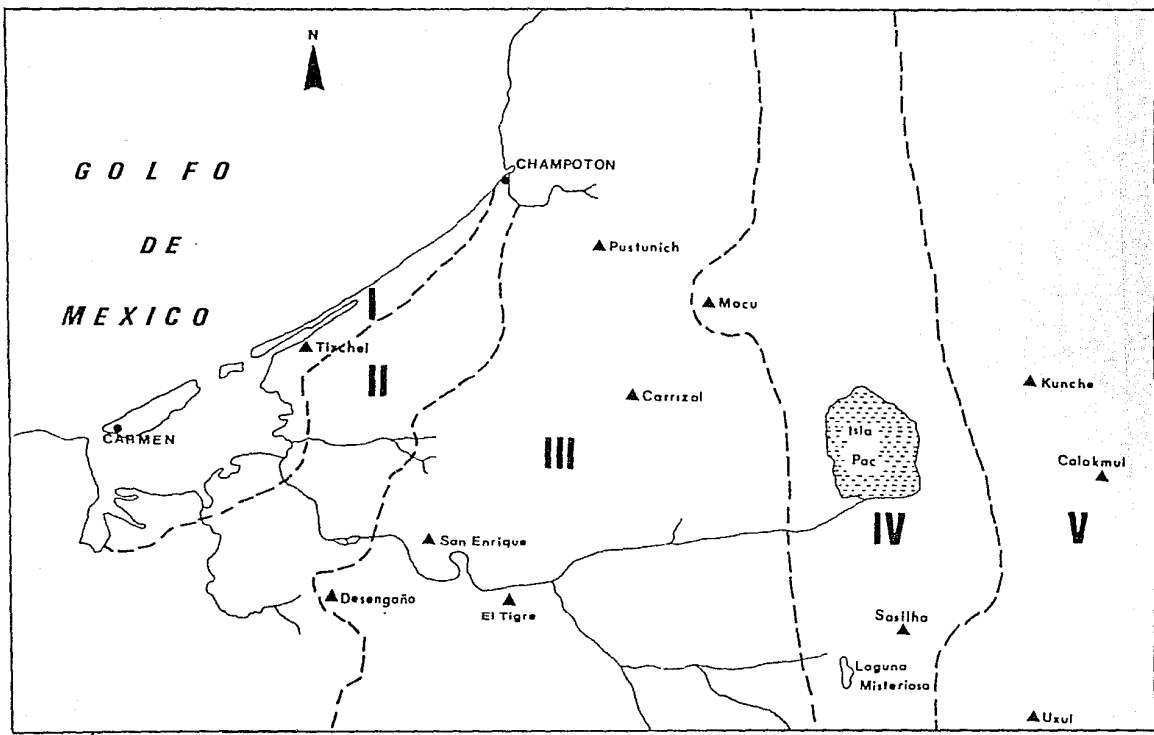
ZONA IV : pantanos



PROVINCIAS FITOGEOGRAFICAS

(Según Lundell 1934)

Las cinco provincias ecológicas de Campeche
(Segun Andrews IV)



ZONA V : selva alta con dominante de zapote

La zona III, que comprende la region bajo estudio es una área de lomas bajas, muy bien irrigada con suelos fertiles. La ocupación es antigua como lo "atestiguan numerosos monticulos" (*ibid.* 14).

Lo que era antaño una region de selva subperennifolia ¹² con un estrato arboreo de más de veinte metros de alto, se ha vuelto hoy en día una zona de pastizales a causa de la deforestación en gran escala. Existen dos especies de zacatal, el jaragua o zacatón estrella, planta baja con rizomas, y el zacatón alto; los animales pacen directamente en los potreros que son regularmente quemados a la mitad de mayo.

Sobreviven, a pesar de todo, algunas partes aisladas de dicha selva mediana (FOTO 9) con zapote, chakah¹³ (*Bursera simaruba*), jabin (*Piscidia piscipula*), jobo (*Spondias mombin*) y razón (*Brosimum alicastrum*). Se puede encontrar todavia maderas preciosas como la caoba (*Swietania macrophylla*) o el cedro rojo (*Cedrela mexicana*). Si bien no hay referencias al copal (*Protium copal*) en los estudios recientes sobre la flora, varias razones nos inducen a pensar que en tiempos antiguos se encontraba presente: en primer lugar es uno de los arboles más frecuentes en el norte del Estado que tiene el mismo tipo de vegetación, en segundo lugar, Lundell menciona su existencia en Tuxpeña, y, en fin, era uno de los

¹² "Environ un quart des especes perdent leurs feuilles en saison seche", Puig, 1976:26.

¹³ Para los nombres locales seguimos aqui la ortografia utilizada por A. Barrera Marin en su Nomenclatura Etnobotanica.



Foto 9. Orilla cubierta de selva alta

Foto 10. Orilla deforestada



tributos impuestos por los españoles a los habitantes de la zona ¹⁴.

En la capa baja del bosque encontramos numerosas variedades de arbustos tales como el camedor (Chamaedora), el cornezuelo (Acacia cornigera) y el chiquiyul (Bactris balanoides). Las especies vegetales incluyen también a bejucos y plantas trepadoras así como a epifitas (orquideas) y plantas umbrófilas (chate, Chamaedora).

Las razones que han ayudado a la deforestación en esta zona, a la par que en áreas vecinas son principalmente dos: la explotación de las maderas preciosas y la creación de nuevos centros de población. Por lo que toca al primer punto, sabemos que la caoba y el cedro son altamentepreciados por los ebanistas; por otra parte, especies tales como el puk'te' (Bucida bursera) o el guayacán (Tabebuia pentaphylla) eran muy empleadas en la construcción naval. Cabe añadir a lo que precede la explotación del palo de tinte (Hematoxylum campechanum) que, en el siglo pasado fue, hasta la llegada de los tintes químicos, objeto de un comercio intenso entre Nuevo y Viejo Mundo.

Fue durante el sexenio del presidente Luis Echeverría (1970-1976) cuando se acrecentó la deforestación; como parte de su programa de desarrollo socio-económico, inauguró una nueva política de colonización, y las zonas afectadas fueron, en primer lugar, la selva lacandona y el Estado de Campeche. Los nuevos colonos, en mayoría originarios del norte de la

¹⁴ Por lo que toca a los tributos, ver el segundo capítulo.

Republica (Chihuahua o Coahuila, por ejemplo), empezaron a hacer sus milpas en las regiones de bosques. Así año tras año, se quema parte de estas áreas, pero dado que en este entorno la cobija vegetal es muy reducida y frágil, los suelos se empobrecen rápidamente y es necesario abrir terrenos cada vez más amplios para los sembradíos. Se siembran en las milpas maíz (Zea mays), frijol negro (Phaseolus vulgaris), y cucurbitáceas como la calabaza (Cucurbita moschata). A dicha producción debemos añadir la de las huertas, que se diversifica en función del carácter de sus dueños: generalmente se encuentran pimientos, cítricos (límones, naranjas, guayabas), papayas o plátanos, pero algunas familias siembran también caña, sandías, yucas (Manihot dulcis) y vegetales. Además de dichos cultivos, los habitantes hacen consumo de varias plantas silvestres como el momo (Piper auritum), la zarzamora o la castaña.

El hombre sabe también utilizar algunas especies vegetales para su uso doméstico; la categoría más usada es la de las palmas, con el hawakte' (Bactris baculifera), el tasiste' (Acoelorrhapha wrightii) y el guano (Sabal mexicana) (FOTO 10), con las cuales se cubren los techos.

En las orillas del río se ven algunos árboles aislados como el palo de tinte, el puk't'e o el zapote bobo (Pachira aquatica). A partir de Salto Grande y hasta el mar, las márgenes presentan una verdadera pared de manglares (FOTO 11). Normalmente los mangles (FOTO 12) son plantas adaptadas para aguas con salinidad muy elevada, lo que puede explicar



Foto 11. Manglaras arriba de Salto Grande

Foto 12. Mangle



su presencia en el Bajo Candelaria, pero su posición en una zona tan alejada de su habitat es muy sorprendente aun si no se trata de un caso aislado ¹⁵. En numerosas ocasiones, los manglares se mezclan con otras asociaciones florísticas como tintales o carrizales.

2) Fauna

Relacionada con los diferentes tipos de vegetación se encuentra todavía una fauna rica y abundante aunque varias especies se hayan enrarecido o se encuentren en vías de extinción. La presencia del río es, en este caso también, determinante.

En lo que toca a las especies propiamente acuáticas tenemos numerosas variedades de peces como el robalo, el sábalo, el bagre, el macabíl (Brycon guatemalensis) o la tenguyaca (Petenia splendida Gunther) que pueden añadir proteínas a la dieta cotidiana aun cuando, en realidad son muy pocas en la actualidad las personas que las incluyen. Se encuentran también gasterópodos de agua dulce (a los cuales tampoco se hace mucho caso hoy en día) así como tortugas (jicotea (Chrysemis scripta ornata), pochitoque (Kinosternum leucostomum) o mojina (Rhynoclemys areolata). Dos especies son muy raras, los saurios y el catán o pejelagarto (Lepisosteus tropicus), pez fósil cuya carne es semejante a la de la langosta. Algunos de nuestros informantes mencionaron que hace algunos años se podían ver todavía

¹⁵ A. Coll de Hurtado (op. cit., p.23) hace notar que en el San Pedro se han colectado varias especies de manglares a unos cientos kilómetros del mar.

manatíes (Trichechus manatus manatus) los cuales, hoy en día han totalmente desaparecidos de las orillas del río propiamente dicho, aunque pescadores de la Laguna de Panlao encuentren de vez en cuando un ejemplar en sus redes.

Numerosas aves aprovechan los recursos que les proporciona el río: martines pescadores y patos, como el pato buzo (Palacocorax olivaceus), sobrevuelan las aguas en búsqueda de alimento; garzas blancas (Casmerodius albus) y grises (Aramus guarauna) emprenden un vuelo majestuoso cuando pasan intrusos, mientras puede uno ver las taratanas de pico amarillo (Porphyrula martinica) caminando delicadamente sobre las hojas de nenúfares, así como las tutupanas (Aramides cajaneae) y los pijijes (Dendrocygna autumnalis).

Por lo que toca a la fauna terrestre, es de pensar que hubo disminución de los animales cuyo habitat era la selva. Es el caso, en particular, de los grandes felinos como el puma (león, Felis concolor mayensis) y el jaguar (tigre, Panthera onca) quienes, hoy en día se encuentran muy poco en esta área. Los monos arañas y los aulladores también se han retirados a zonas más hospitalarias, pero algunas bandas merodean todavía en el medio Candelaria. La cacería sin control ha diezmado venados cola blanca (Odocoileus virginianus), pecaris (Tayassu tajacu), armadillos (hueches, Dasypus novemcinctus mexicanus) y tepezcuintles (Cuniculus paca) por lo que es hoy muy raro ver alguno.

Las abejas silvestres buscan actualmente la frescura y la tranquilidad ofrecidas por las ruinas para sus colmenas

pero muy raros son los habitantes de la región que colectan su miel.

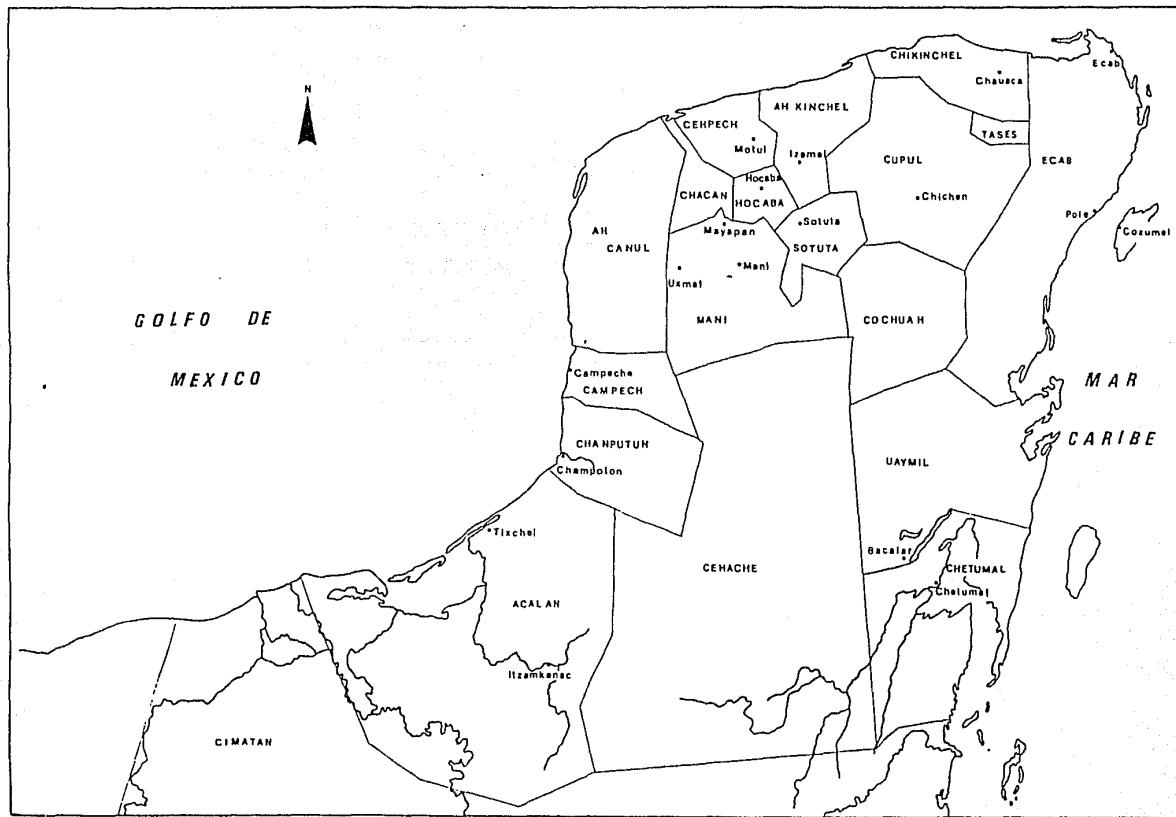
A la par que ha matado grandes cantidades de animales salvajes, el hombre ha introducido, otras especies para su uso doméstico, en particular el ganado equino y bovino. Los pequeños animales también están representados: puercos, guajolotes y gallinas se mezclan con los humanos dentro y fuera de las habitaciones.

Otras especies, mucho menos deseables para la especie humana viven y proliferan: las serpientes, como cascabeles (Crotalus durissus durissus) y nauyacac (Bothrops asper) son los primeros representantes de esta categoría; los siguen los mosquitos, portadores del plasmodium responsable del paludismo, que va en aumento, y los parásitos del ganado: garrapatas y colmoyotes.

CAPITULO SEGUNDO

I. HISTORIA PREHISPANICA

El territorio objeto de nuestro trabajo, como hemos visto en el capítulo 1, pertenece a la península de Yucatán y como participa de la historia de dicha región. En la época postclásica (Roys, 1957) la península se encontraba dividida en varias jurisdicciones cuyos límites nos son más o menos conocidos: Chakan, Mani, Canpech, Ah Canul o Acalan son algunos ejemplos de ellas (fig.6). Algunas tenían una cabecera que dominaba toda una serie de ciudades menos importantes y de pueblos. Politicamente dichas entidades se encontraban gobernadas por un jefe (Halach Uinic), quien por lo general residía en la cabecera, y un Consejo (como en Acalan) o por uno o varios jefes independientes (batab) a veces agrupados en confederaciones (v.g. Ah Canul) (Piña Chan, 1978:37). En todos los casos, se trataba de familias de gran linaje tales como las de los Cocomes, los Xiues o los Cupules. A pesar de esta aparente división del poder, la península conformaba una verdadera unidad (Piña Chan, ibid.); dicha comunidad, favorecida por la semejanza de los idiomas o la utilización del chol-chorti como lingua franca (Otto Schumann, comunicación personal), quedaba unida gracias a sus contactos económicos internos y externos. Exportaba algodón, cera y miel y recibía cacao de Tabasco o plumas y obsidiana de las Tierras Altas de Guatemala. Es dentro de este conjunto que, en la época anterior a la llegada de los españoles, se desarrollaban los acalanes.



JURISDICCIONES DE LA PENINSULA DE YUCATAN (Según Piñón Chan 1978)

1) La localización de Acalan

El cacicazgo de Acalan, una de las "provincias" del territorio chontal ¹, ocupaba una posición estratégica en el conjunto que acabamos de ver. En Acalan gobernaban los chontales a partir de su capital Itzamkanac: son ellos mismos a los que E. Thompson llamó putunes o "fenicios del Nuevo Mundo". Ana Luisa Izquierdo, en su trabajo sobre la localización de las provincias chontales (comunicación personal) hace notar que la provincia de Acalan era algo diferente de las demás de dicho grupo: tenía una capital regional, Gueyacala, y los guías chontales que pertenecían a la vanguardia encabezada por Bernal Díaz tuvieron miedo cuando entraron en los territorios de Acalan porque el pueblo de ellos se encontraba en guerra perpetua con sus habitantes.

La localización del cacicazgo ha variado mucho en el transcurso de los siglos: algunos autores siguiendo a Villagutierre, confundieron su nombre con el de los acala quienes hablaban ch'ol y vivían cerca de los lacandones; otros pusieron la provincia muy adentro del sistema hidrográfico del San Pedro Mártir; una tercera versión, tanto de Orozco y Berra como de Maler, situaba las ciudades de Acalan al oeste del Usumacinta; Maler llegó a proponer, apenas descubierto Yaxchilan, que dicho sitio era la antigua Itzamkanac. A estas imprecisiones se añadían los errores o

¹ Para Thompson (1979:23) el territorio chontal se extendía desde el "Cupilco, un poco al oeste del gran sitio maya de Comalcalco, a través de los deltas del Grijalva y del Usumacinta hasta la Laguna de Terainos y el valle del río Candelaria, y, al norte, hasta Champoton siguiendo el litoral".

las omisiones que provenian de los mapas, antiguos o recientes. Sólo el mapa de Melchor Alfaro (1579) hubiera podido dar una clave para solucionar el problema, pero hasta la publicación del libro de Scholes y Roys (1968) sobre los mayas chontales de Acalan Tixchel, parece que nadie se había dado cuenta de ello.

Datos de diversa índole dan un punto de partida para resolverlo.

a. Lingüística

Lingüísticamente hablando, la palabra acalan es de origen nahuatl: se deriva de acalli que significa "canoas" como lo hace notar Bernal Díaz del Castillo (1970:468) "que en su lengua acales llaman a los navios"; mas según el texto chontal la región se llamaba TAMACTUN (Smailus, 1975:46)

Tamactun ukaba ta uiba than acalan ukaba
ta mexi than.

En Tamactun como se llama en la lengua
de aquí, y Acalan en la lengua mexicana.

y sus habitantes se nombraban a ellos mismos los "hombres Mactun" (Amactun unícoob). Scholes y Roys (1968:51-52) trataron de dar una traducción del término y postularon que la palabra podría ser compuesta como sigue:

Ta can mean "at", and in Maya mac means what covers an aperture, like the lid of a box or vessel and the stopper of a bottle, or that which chokes or obstructs something. Tun means "stone" or "rock" in modern Chontal.

lo que podría aludir a los estratos calcáreos que obstruyen el lecho del río en algunos lugares y forman así saltos. Ahora bien, ta puede significar también "lanceta o navaja

de pedernal" (Motul, 1984:395) lo que no invalidaría la explicación propuesta, pero jugando con las palabras, es posible encontrar, en maya (Diccionario de Motul) y en Ch'ol (1978) las entradas tam "cosa honda o profunda", ac "cuenta para contar muchas y diferentes cosas" y tun "piedra preciosa, nombre genérico" que se podrían leer como "las numerosas piedras profundas", lo que asimismo podría estar relacionado con un dato geográfico. Tenemos entonces, para designar a esta área, un término nahua y uno maya, que aparentemente se refieren a dos realidades diferentes; el uno no es traducción del otro dado que por más que se busca es imposible encontrar voces mayas que tuvieran algo que ver con el significado nahua, y viceversa; uno pone énfasis sobre un aspecto socio-económico, el otro, al parecer, va más hacia una característica del paisaje. La coexistencia de dos idiomas, tanto en la designación del territorio como en los nombres ², muestra que se trata de una zona de contacto entre mayas y nahuas pero que guarda su propia autonomía (las palabras no son traducciones directas del maya al nahua, como ha sucedido en otras regiones ocupadas por mexicas).

La lengua en la cual está escrita la historia de Acalan es el chontal (que pertenece a uno de los diez subgrupos de lenguas mayas con el chol y el chorti) de amplia difusión en el momento de la conquista dado que Ciudad Real (1976:356)

² Ver al respecto la discusión que sobre el origen de los nombres citados en el Texto chontal de los Papeles de Paxbolon tienen Scholes y Roys (1968:61 ss).

la menciona en Tixchel llamándola también putunthan, lo que significa "lengua putun"

...está, en la misma ribera del mar, otro pueblo llamado Tixchel, de indios mejor ajustados y un poco más polidos y curiosos que los de maya, los cuales hablan una lengua diferente llamada putunthan, y por otro nombre chontal, aunque en muchos vocablos se encuentra con la de maya...

y las Relaciones de Yucatán la dan como una de las tres habladas en la Provincia de Tabasco (1983:II, 420)

...Hay en esta provincia de Tabasco tres lenguas que son: la chontal del nombre Potonchan antes referido, que dice lengua chontal; ésta habla la mayor parte de esta provincia; es lengua amplia e abundosa de vocablos...

La lingüística nos remite entonces a una región situada en los actuales Estados de Campeche y Tabasco, en un punto de contacto entre Península y Altiplano Central.

b. Textos

Otra manera de abordar el problema de la localización de Acalan, fue el compilar un gran número de documentos antiguos tanto textos como mapas. En el primer caso, los más importantes fueron la Quinta Carta de Cortés al emperador Carlos Quinto así como la Probanza redactada para Francisco de Montejo en 1531, intitulada "Sobre las provincias de Acalan y Mazatlan".

De lo que escribió Cortés en su Quinta Carta se puede deducir que la provincia se encontraba entre el Usumacinta y la región cehache. El conquistador da solo indicaciones

generales sobre la zona entre las cuales destaca el hecho que se trata de una region muy húmeda y pantanosa: varias citas insisten sobre ello: "su tierra está entre lagunas y esteros" (1971:234), "está toda cercada de esteros" (1971:237), "antes de llegar al primer pueblo de ella,..., estaba una gran ciénaga, que para pasarla se rodeó más de una legua" (1971:234), "habíamos de pasar aquel estero, y antes de él estaba una gran ciénega" (1971:236). Otro dato dado por el español es la relación acuática con la Laguna de Términos: "y todos ellos [los esteros] salen a la bahía o puerto que llaman de Términos" (1971:237), la capital misma estando situada "en la ribera de un gran estero que atraviesa hasta el punto de Términos de Xicalango y Tabasco" (1971:236). Cortés sugiere también la existencia de una unión entre Golfo de México y Caribe a través de Acalan "y aun créese, aunque no está sabida del todo la verdad, que atraviesan por allí a esta otra mar" (1971:237).

El testimonio de las doce personas que acompañaban a Alonso de Avila en su expedición por las provincias de Acalan y Mazatlan refuerza algunos de estos puntos. Los testigos respondieron, para las necesidades del Adelantado, a toda una serie de preguntas entre las cuales la cuarta, que tiene por tema la localización de ambas provincias en relación con la Laguna de Términos, es de gran interés para este estudio

IIII. Yten sy saben esto que las dichas provincias de acalan y maçatlan estan muy cerca del mar del norte e los yndios

de acalan contratan por la mar con los yndios de la costa y en tres dias vienen de los pueblos de acalan a xicalango e que desde la boca del rio de acalan a xicalango tardan dos dias y mas y en otro dia vienen de acalan a la boca.

Todos concuerdan en responder que Acalan se encuentra cerca de un rio que desemboca en la Laguna de Términos, y no muy lejos del mar y confirman las distancias por haber oido a los indigenas y algunos españoles decirlo

...e asimismo dixo [Cristobal de Sotelo] que ha oydo dezir a españoles e yndios de esta tierra que desde acalan vienen a xicalango en tres dias el qual dicho xicalango esta en la costa del norte.

Otra característica de la geografía de Acalan es la existencia de saltos en alguna parte del cauce del rio. En el texto chontal se dice que para la evangelización de Zapotitlan se mandó limpiar el camino (Scholes y Roys, 1968:377)

...con lo cual nos hacía que limpiásemos los caminos y rompiésemos los malos saltos del rio de Acalan por donde pasase el padre...

Una carta de Fray Lorenzo de Bienvenida a Felipe II (10 de Febrero de 1548) habla también de la localización de "una ciudad llamada Acalan" sobre un rio que llega hasta la Laguna de Términos y que tiene saltos (1877:75)

tardan los yndios diez dias en yr y con muy gran peligro, que an de esperar tiempos, porque ay grandes saltos de agua.

Los textos aunque muy poco detallados nos dan entonces varias indicaciones geográficas interesantes

1. la región de Acalan se situa en la zona Tabasco-Campeche

2. es una zona de lagunas, pantanos y rios

3. se encuentra cerca de un rio grande que desemboca en la Laguna de Términos

4. dicho rio tiene, en alguna parte de su cauce, saltos suficientemente importantes para ser un problema para el transporte

5. la ciudad capital tiene el mismo nombre que la provincia.

Los rios que desembocan en la Laguna de Términos son de sur a norte, el Palizada rama del Usumacinta, el Chumpán, el Candelaria y el Mamantel. Todos se encuentran en la llamada "zona de ríos y lagunas" que ocupa el noroeste del Estado de Tabasco y el suroeste del de Campeche. Al parecer, ni el Mamantel, ni el Chumpán tienen un sistema de raudales importante, mientras que tanto el Usumacinta como el Candelaria muestran estos accidentes. Pero si bien existen numerosos rápidos en el Usumacinta cerca de Tenosique y en el San Pedro Mártir, entre El Tiradero y la confluencia con el Usumacinta, ninguno constituye un obstáculo serio para la navegación. Por lo tanto después de haber eliminado algunas de las posibilidades, el sistema hidrográfico que corresponderia seria el del Candelaria.

Además de las anotaciones geográficas podemos utilizar los datos administrativos que nos ofrecen los textos. En

primer lugar, cuando los acalanes empiezan a pagar tributo van para ello a Champoton (Smailus, 1975:68)

Le vinieron a ver [al Adelantado] a Chanpoton porque alli se detuvo mucho tiempo y alli le trajeron tributo...

Para ser evangelizados, dependian tambien de la jurisdiccion de Campeche: los padres venian de alla "Vinieron entonces el rey Paxtun y su comitiva a Campeche a buscar los padres" (1975:75). Cuando se decidi6 en 1557 el desplazamiento de los indios de Acalan por estar muy lejos para los padres, se les reubic6 en Tixchel (1975:93)

Y al principio del a~o de mil quinientos cincuenta y siete vinieron los de Champot6n y Campeche a desmontar y limpiar el asiento de Tichel para que se bajasen los indios de Acalan, Chontales y porque estaban lejos.

Pero algunos, encabezados por Don Tom6s Maqua, se resistieron y se instalaron en un lugar llamado Chauhix o Chakam (m6s tarde conocido como Zapotitlan), no muy lejos de la antigua capital de la provincia (Smailus, 1975:98)

Habianse pasado el a~o de cincuenta y ocho y cincuenta y nueve, aun no habian acabado los indios chontales de dejar su asiento de Acalan, que un principal llamado Don Tom6s Maqua los detenia en el pueblo de Chauhix y empezaron a tener pleitos y pesadumbres con los que iban de Tixchel por de comer, de lo que habian dejado.

En la Probanza de Feliciano Bravo (encomendero de Zapotitlan y de su zona), al responder a una pregunta sobre su visita a la encomienda en 1573-74, uno de los testigos afirmo que los indigenas de este lugar vivian "en la

provincia que llaman Acalan hacia el pueblo de Tixchel". Finalmente, si la provincia de Acalan hubiera estado situada cerca del Usumacinta como ha sido propuesto, desde un punto de vista administrativo hubiera sido puesta bajo la provincia de Tabasco más que en la de Campeche y no cabe duda, con lo que acabamos de ver, que es dentro de los límites de esta última donde se encontraba Acalan.

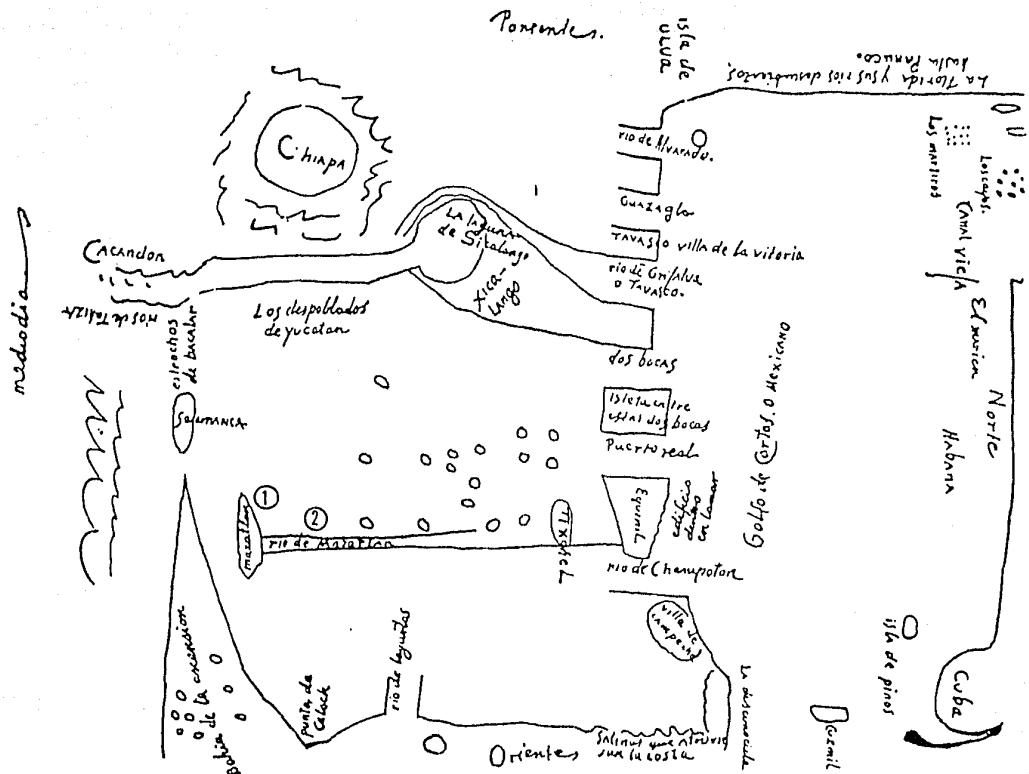
c: Mapas

Se consultaron también numerosos mapas que datan del siglo dieciseis hasta la fecha.

Los primeros que encontramos (y a los cuales, curiosamente no hicieron mención Scholes y Roys a pesar de que pudieran ser de alguna ayuda para esta localización), son los dos publicados en la Relación de las Cosas de Yucatán del obispo Diego de Landa (figs 7 y 8.)³. En ambos mapas está mencionada una provincia llamada Mazatlan (nº 1) y un Río de Mazatlan (nº 2) que desemboca en un lugar llamado "Equinil" en un caso (fig.8) y "Chonil" en el otro (fig.7); dicho río se encuentra al norte (en el mapa) de una abertura denominada "Puerto Real" y al sur del Río Champotón. En ambos casos está señalado el poblado de Tixchel al este del Río de Mazatlan.

Sabemos que la provincia de Mazatlan y la de Acalan eran vecinas y que sin lugar a dudas, el nombre "Mazatlan" ("Tierra de venados" en nahuatl) corresponde al "Cehache" maya, por lo tanto, es muy probable que lo anotado en los

³ La discusión sobre si se trata de originales o no no entra en nuestro propósito, pero para datos al respecto ver G. Bustos, 1988:184



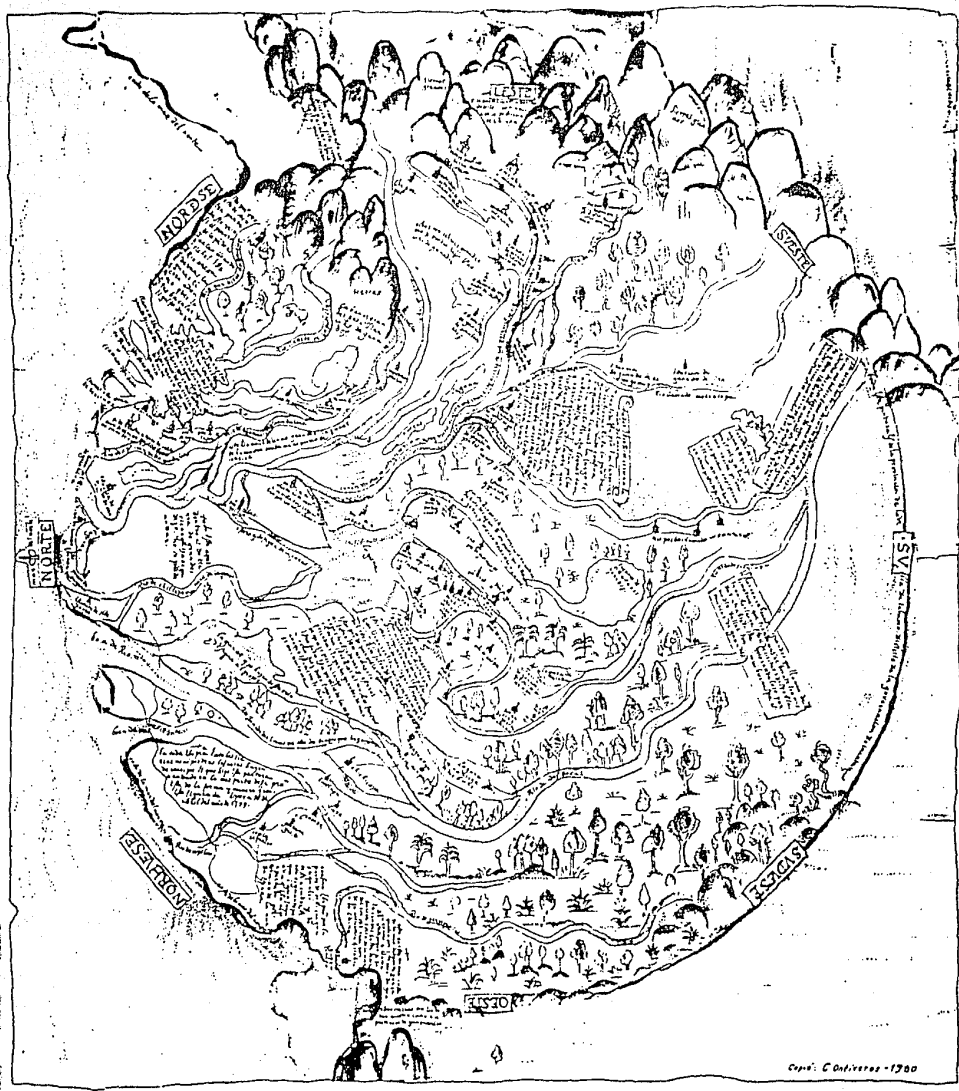
Otro mapa de Yucatán que también está en la Relación.

mapas haga referencia a dicha provincia. Por otro lado, en la cartografía actual solo dos ríos corren al sur del Río Champotón y al este de la Barra de Puerto Real, el Mamantel y el Candelaria; ambos desembocan en la Laguna de Panlao. Scholes y Roys en su discusión ya habían descartado el Mamantel por varias razones (en particular, el hecho de su poca importancia frente al Candelaria); a este argumento se puede añadir que este río no tiene rápidos, rasgo geográfico importante del río de Acalan. Por lo tanto, en este caso también, nos encontraríamos con el Candelaria como único candidato.

El mapa de Melchor Alfaro (1579) (fig.9) fue hecho por instrucción "de la Real Majestad" para conocer "las cosas de las Indias", como se lee en las Relaciones de Yucatán (1983, II:367)

mandándome ponga por memoria lo que supiere; asimismo, la figura de la tierra con los ríos, lagunas, sierras, según que la tierra está, como a persona que ha andado la más parte de esta tierra y provincia, y hecho en figura lo que yo he visto y tengo noticia cierta ser así como va figurada.

Allí encontramos la mención a un "río llamado de Zapotitlan" (1) que nace en la sierra del Petén y cuya posición podría también corresponder, sea al Mamantel, sea al Candelaria. Además de los argumentos arriba presentados aquí se puede añadir el hecho de que el Mamantel NO nace en el Petén. Por otro lado, en las cercanías del "río de Zapotitlan" no se halla representado ningún pueblo, mientras sí está dibujada, cerca del Golfo, la iglesia que representa



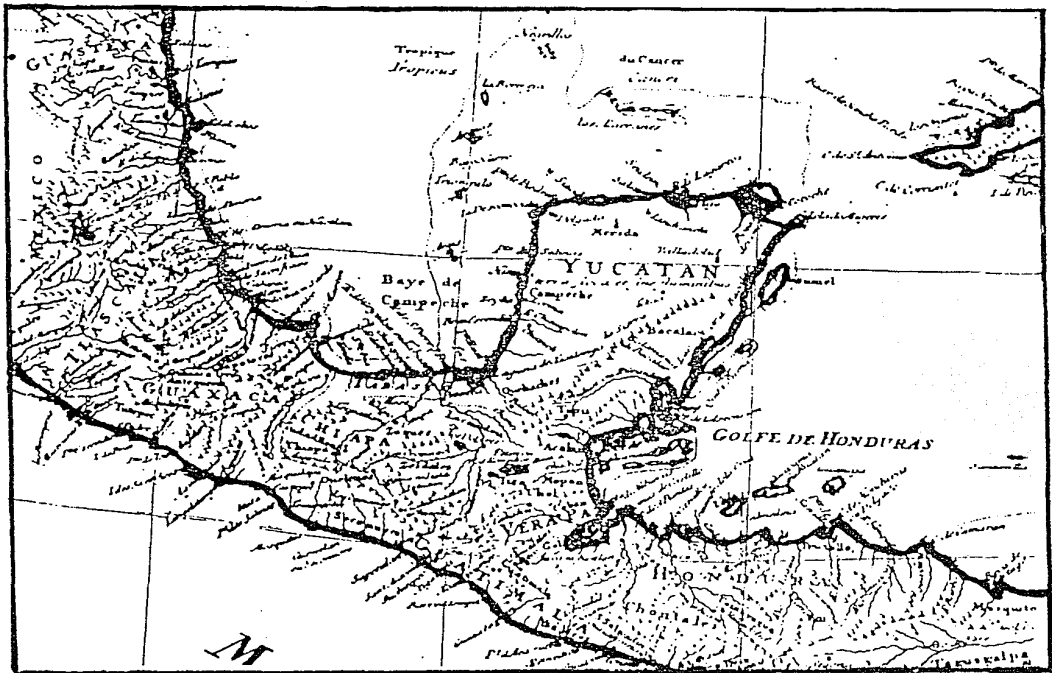
a Tixchel. y sabemos que, en la época en la cual fue dibujado el mapa, el traslado de los habitantes de Acalan hasta Tixchel había sido terminado.

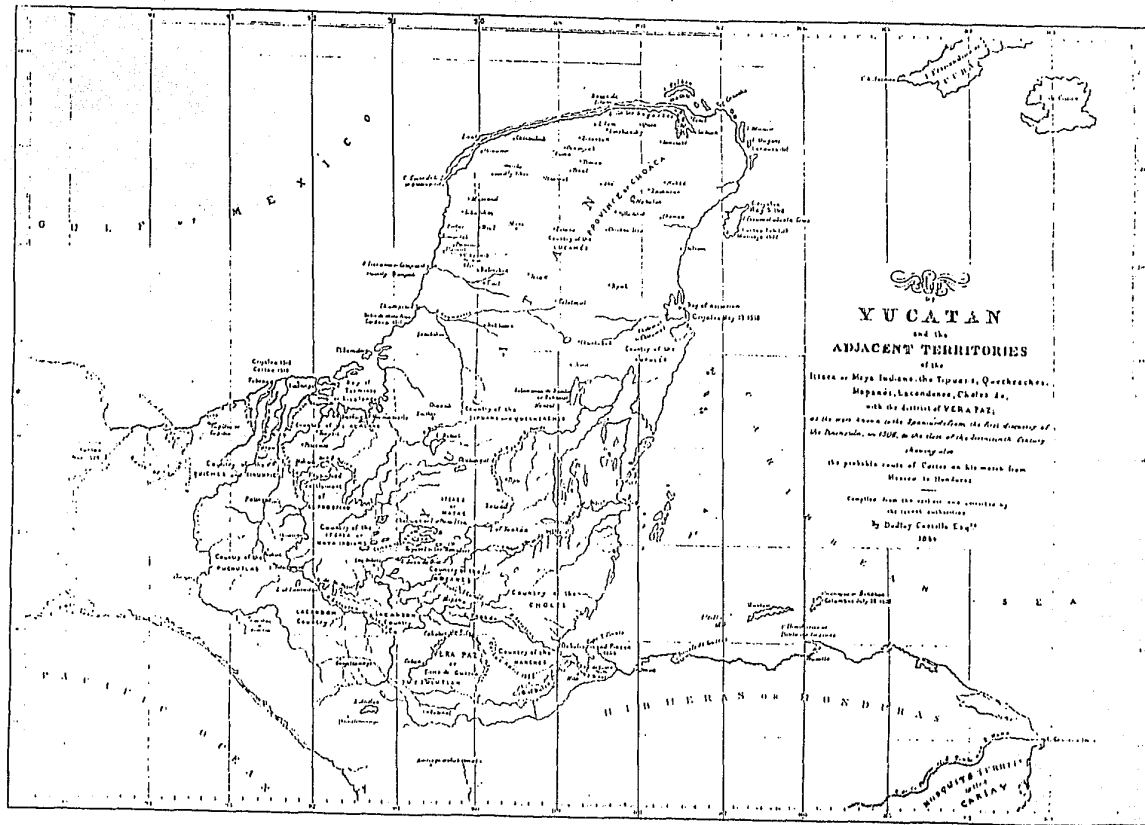
Existen otros dos mapas, más tardíos, que nombran Acalan; el primero está fechado en 1731 y se encuentra en la obra de Jean Baptiste Bourguignon d'Anville. Con el título de "Carte des Isles de l'Amérique et de plusieurs Pays de Terre Ferme situés au devant de ces Isles & autour du Golfe du Mexique... Par le Sr. d'Anville, Géographe Ord^{re} du Roi, Mars 1731". En éste se situa a Acalan en una zona vecina a la Bahía de la Ascención, entre Mopán (al sur) y Tipú (al norte); en la figura 10 presentamos sólo la parte correspondiente a nuestro estudio, pero se puede ver que la región no se encuentra en los límites que definimos hasta ahora, ya que se trata de un área cercana al Caribe.

El segundo mapa está publicado en la Historia de Yucatán de C. St. J. Fancourt (1854) y presenta la región de Acalan entre el Usumacinta y el Candelaria (fig. 11); lo curioso del hecho es que aunque todo el mapa está construido a partir de los datos proporcionados por Villagutierre en su Historia de la Conquista de la Provincia de El Itza ⁴, la localización de Acalan no corresponde a lo que dice este autor: para él el territorio de los acalanes está situado en Guatemala ya que algunos religiosos salieron de Coban en la Verapaz para tratar de hacer regresar a la fe cristiana a

⁴ Una de las pruebas de nuestra afirmación es la existencia, en el mapa de Dudley Costello de la "Region of Tirupics", pueblo que bajo el nombre de "Tirupics" es hasta donde sabemos, citado solamente por Villagutierre.

Parte del mapa de d'Anville (1731)





YUCATAN
and the
ADJACENT TERRITORIES

of the
 States of Maya Indians, the Tipucas, Quechachens,
 Mayas, Lacandons, Cholas &c.,
 with the Limits of **VERA PAZ**,
 as its west base is the distance from the first discovery of
 the Peninsula, in 1519, to the time of the discovery of the
 passage of
 the probable route of Cortes on his march from
 Mexico to Honduras
 ———
 compiled from the original and corrected by
 the latest authorities
 by **Dudley Costello Esq^r**
 1834

Printed by Geo. W. Woodhouse, No. 1, Essex Street, London.

los acalanes que se "avian ido sublevando, y apostatado de la Religion Cristiana" (Villagutierre, 1985:56) y muy proximo al de los lacandones ya que se juntan para dar muerte al Padre Vico y sus acompañantes (*ibid.*, Lib. I, Cap. X). Otro dato curioso de dicho mapa es que en él se da un itinerario de Cortés hacia las Hibueras que no pasa ni por el territorio de los acalanes ni por el de los cehaches...

Todos los argumentos que acabamos de exponer sobre la localización de Acalan, tanto lingüísticos como documentales y geográficos, nos llevan a una sola conclusión, el Río de Acalan es el actual río Candelaria, último de los grandes caudales cuando uno va hacia el norte de la península. Confirmamos así, con otros argumentos, la propuesta anterior de Scholes y Roys (1968:424)

The foregoing discussion, based on a variety of data, shows that there can be little doubt that the Candelaria is the Río de Acalan of early colonial times.

2) Historia de Acalan

El texto chontal descubierto en 1933 en el Archivo de Indias, en Sevilla, por Frances V.Scholes y estudiado por dicho investigador junto con Ralph L. Roys, se compone de tres partes elaboradas durante varios años y reunidas después en un solo y mismo discurso. La primera tiene fecha de 1567 y fue originalmente escrita en lengua mexicana (ta mexico than) por un escriba llamado Juan Bautista, va desde el inicio del texto hasta "paso ante mi, Juan Bautista, escribano". La lista de las ciudades de Acalan fue añadida

según Scholes y Roys (1968:362), en 1610 a la primera versión. Este original, hoy en día desaparecido se tradujo en 1612 al chontal por Pablo Faxbolon quién añadió cuatro párrafos a dicha parte y redactó el resto del texto tal como lo conocemos ahora. La copia encontrada por Scholes es la que había sido hecha en 1614 por un escribano español en Mérida. La división del texto que presentan ambos autores difiere un poco de ella, pero es para facilitar las comparaciones con el texto chontal. En primer lugar se encuentra un resumen histórico de los jefes que se sucedieron a la cabeza de Acalan durante seis generaciones anteriores a la Conquista, viene después una lista de setenta y seis ciudades pertenecientes al cacicazgo y, por fin, el período español desde la llegada de Cortés hasta el año 1604, lapso durante el cual se produjeron la evangelización de la zona y el desplazamiento de sus habitantes hasta Tixchel.

El texto nos dice desde el inicio que la familia reinante era de origen extranjero: el primer antepasado salió de Cozumel con un grupo de fieles y vino a instalarse en "el pueblo de Tanodzic" (Smailus, 1975:27)

Al principio vino Auxaval de Cozumel. El vino y tomó tierra y gente aquí. El vino a recoger el pueblo de Tanodzic con sus principales Huncha, Paxoc, Chacbalam, y el cuarto Paxmulu. Todos éstos fueron sus acompañantes. Y ellos tomaron aquí los pueblos.

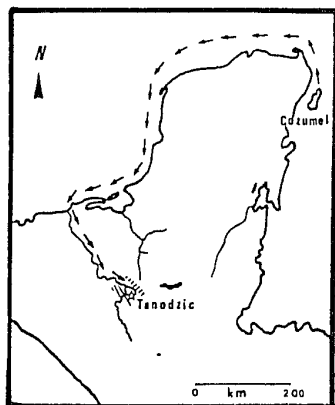
La expresión "recoger el pueblo de Tanodzic" (umole cah Tanodzic en el texto chontal) implica una toma de posesión brutal (según el Motul, mol significa "agarrar, tomar") lo que implica que se trató de una conquista. Por otro lado, el texto chontal precisa que los intrusos se apoderaron de la tierra (uchuci cabil) y de varios pueblos (cabob) y que, después, tomaron Tanodzic (cah Tanodzic), seguramente un sitio no muy lejos del actual Tenosique; pero el énfasis dado a este último nombre nos puede indicar que se trataba de un pueblo más importante que los otros, que quedaron en el anonimato. Con el soberano ³ vinieron cuatro consejeros ("principales", unucalob como lo dice el texto), tipo de gobierno que se encuentra después en otras partes del documento. Formaban un grupo de guerreros que extendió más tarde sus conquistas (fig. 12a).

El descendiente de Auxaua, Pachimal, se contentó aparentemente con consolidar el gobierno de estas nuevas tierras porque el texto sólo menciona "el segundo rey tuvo por nombre Pachimal, hijo de Acaxaua" (Smailus, 1975:27). Este sí tiene el título de ahau.

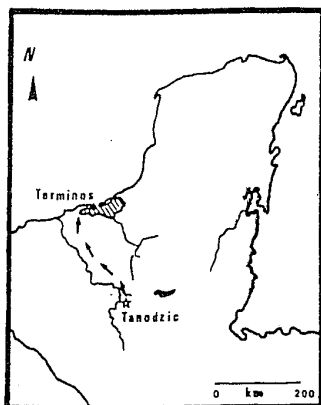
Su hijo Chanpel, en cambio, siguió la política agresiva de su abuelo, conquistando la Laguna de Términos (Smailus, 1975:28)

Este Chanpel, éste era rey cuando fué a conquistar Tatenam, que es ahora Términos, y los demás fueron juntos a Boca Nueva y otros a Puerto Escondido.

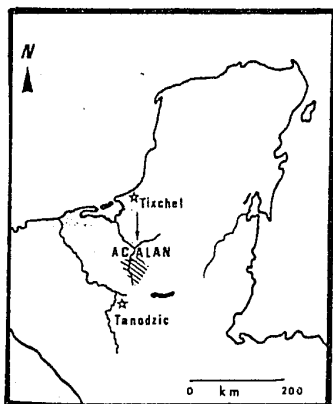
³ Auxaua a diferencia de sus sucesores, no tiene al parecer, título de rey pero su nombre mismo puede ser transcrito "Aujaua" y significar en sí señor. La otra posibilidad es que no estemos en presencia de un nombre sí no del título.



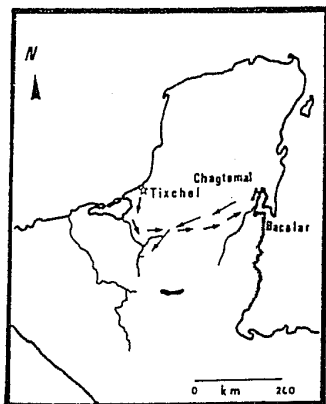
a

Llegada de Auxaua

b

Conquistas de Champel

c

Avances y Retiradas de Paxguab

d

Avances y Retiradas de Pachimoloy

— Avances IIII Nuevas conquistas

Territorios dominados — Retiradas

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Obtenemos en este párrafo datos geográficos mas precisos sobre dichos lugares conquistados: Boca Nueva divide la Isla del Carmen en dos partes, y Puerto Escondido se encuentra más al norte (ver fig.12 b). En esta cita, se puede ver que la división política anterior (un rey y cuatro consejeros o jefes de guerra) continúa: el rey se va a conquistar una parte del territorio, otros (los demás) van hasta la Isla del Carmen y otro grupo (otros) se desplaza hasta Puerto Escondido. ¿Se debe la diferencia entre los demás y otros sólo a un juego literario o tiene un significado? En caso de tenerlo se podría plantear la existencia, en esta época de dos grupos, los descendientes de los venidos de Cozumel y sus aliados...

El cuarto rey Paxgua, hijo de Chanpel, cambió la capital a Tixchel, "este rey fue el que pobló a Tixchel" (Smailus,1975:29). Cabe hacer notar que en el sitio arqueológicamente conocido como Tixchel se encontraron vestigios de ocupación desde el Preclásico, o sea que aquí nos topamos con otro problema ¿se trata del mismo sitio? Si la respuesta es positiva habrá que tomar el término "pobló" en un sentido más amplio, o sea, que Paxgua se estableció en el sitio de Tixchel y que allí fundó su capital. Se quedó el rey muchos años en esta ciudad (sesenta u ochenta como dice el Texto), pero los pueblos vecinos de Champotón, Xicalango y Tabasco fueron a guerrear en contra de los intrusos, quienes tuvieron que refugiarse en una región perteneciente

a los cehaches (fig.12 c) a quienes desalojaron (Smailus, 1975:29-30)

Y así dejaron a Tichel despoblado y se fueron a Magtun que llaman Acalan. Allí estaba el pueblo de los Cehache, Tayel, y allí estaban los de Ciuatēcpan en la confluencia de los ríos. Esta era la región y la gente de Ixtapan. Pero el rey Paxua tomó posesión de la tierra de los Cehache Mazatecat y de los Dzulob. Así él dominó la tierra que está en Acalan.

Estos eventos suscitan varias preguntas; en primer lugar cabe hacer notar que, en apariencia, las poblaciones autóctonas no habían tenido reacción durante tres generaciones, ¿por qué entonces empezaron a pelear en este momento? Seguramente no fue por debilidad de los intrusos ya que éstos habían podido vencer a los cehaches; Scholes y Roys plantean la hipótesis de que, en esta posición costera los recién venidos interferían con el tráfico marítimo entre Tabasco y la península y, por ende, con las ganancias que podían obtener los primeros ocupantes.

En segundo lugar, aprendemos así que Magtun-Acalan era el territorio de los cehaches, o, por lo menos que ellos se encontraban en dicha zona en este momento; esto confirma que el área tenía una ocupación anterior a la llegada de Paxgua y de los que más tarde serían conocidos como acalanes, y, por otra parte, nos demuestra que los cehaches no eran tan bárbaros como los pintan sus vencedores; pero aquí, una vez más, se repite la misma tendencia, la historia la hacen los vencedores, siempre falta la visión de los vencidos...

El texto da el nombre de una ciudad cehache, Tayel, y la importancia conferida a dicho nombre por el documento "el pueblo de los Cehache" (énfasis nuestra), nos indujo a pensar que se podía tratar de la ciudad capital de este grupo. Por otro lado, tenemos una palabra con un final indicando un colectivizador (-ob) "Aziguatespanob" (traducido por Smailus por "los de Ciuatopan"), población de nombre netamente nahuatl, a la vez que proporciona la localización geográfica de la ciudad (en la confluencia de los ríos); se da también la indicación de una tercera (¿?) población, los "Dzulob", entrada de origen maya que significa "los extranjeros". Estas anotaciones toponímicas y étnicas son interesantes por dos razones, en primer lugar encontramos una vez más la coexistencia de palabras mayas y nahuas en una sola zona; en segundo término, las mismas indicaciones se pueden leer en el relato de Cortés: según la carta del conquistador, Iztapan, ciudad situada en el Usumacinta, se encontraba a "cuarenta leguas" de la provincia de Acalan, y Ziguatopan era un pueblo ubicado "río arriba" hacia el nordeste. Fue en este pueblo donde tuvo lugar una discusión entre los indígenas para determinar cuál era el mejor camino hasta Acalan (Cortés, 1971:232)

...y que el derecho camino que yo había de llevar para Acalan era pasar el río por aquel pueblo y por allí había una senda que solían traer los mercaderes por donde ellos me guiarían hasta Acalan.

Sholes y Roys han propuesto la localización geográfica de Ziguatpecan algunos kilómetros río abajo de Tenosique, cerca del actual pueblo de Canizan, mientras Piña Chan y Pavón Abreu piensan que es el mismo Tenosique. Se trata grosso modo de la misma zona, y si bien Cortés plantea dos regiones diferentes para ellos y los de Acalan, el texto chontal, algo oscuro, parece sugerir que el territorio de Iztapan fue conquistado por los acalanes, o, por lo menos que se encontraba bajo su control.

Por otra parte el autor de estos hechos es el mismo personaje, Paxgua, el mismo que según el texto se quedó 60 u 80 años en Tixel, y aun presuponiendo que tuviese una larga vida hay muy pocas probabilidades de que este gobernante haya podido presenciar tantos hechos. Hay que plantear entonces bien que su estancia haya sido mal calculada, bien que el nombre de un gobernante haya sido omitido, o bien que un descendiente haya tenido el mismo nombre y que los cronistas no se hayan dado cuenta o no hayan querido anotarlo para reforzar la imagen del primer soberano. Esto, por otra parte, explicaría el colectivizador en -ob que encontramos en el nombre del rey en el párrafo siguiente (Smailus, 1975:31)

El quinto rey se llamó Pachimalays, y también Maquabin, su hermano menor, e hijos de Paxguaob. ^e

El quinto rey, Pachimalays, impuso tributo a Chagtemal, detrás de Bacalar. Aquí también el texto es

^e El subrayado es nuestro.

oscuro: no se entiende bien si tomó la región de Bacalar después de cinco o seis años de reinado o si tardó este lapso para imponer el tributo a Chetumal (Smailus, 1975:31)

Este era rey cuando fue a Chactemal, que está situado atrás de Bakhalal. Cinco, seis años después de su llegada les impuso tributo.

Expandió entonces el territorio de sus antepasados hasta el otro lado de la península, y, con eso, cortó las comunicaciones entre el Petén y Yucatán (fig.12 d). Fue en este momento cuando los dzulob se alzaron (Smailus 1975:31)

Entonces vinieron los Dzulob y tomaron Balancal. Tzitzimit era el nombre de su capitán. El le pidió a Pachimalahix que compartiera (con él) el tributo de los pueblos.

Cabe mencionar que si el capitán de los dzulob pide compartir el tributo es porque tiene suficiente fuerza para exigirlo, lo que nos deja entrever una situación política ligeramente diferente a la que propone el texto. Más aún, Pachimalays se niega a aceptar la oferta y después de veinte días de guerra, perdió los territorios conquistados ya que según el texto (Smailus, 1975:32)

regresaron nuevamente y tomaron los pueblos de Tachakam

Después de este suceso, suponemos que murió Pachimalahix porque la línea siguiente del texto apunta (Smailus, 1975: 32)

Se hizo cargo del gobierno Macvaabin, el hermano menor de Pachimalahix...

Podemos añadir que sin lugar a dudas su muerte ocurrió antes de que su hijo Paxbolonacha estuviese en edad de

gobernar. Dos indicios nos permiten afirmarlo: por un lado Pachimalays desaparece brutalmente del escenario político y es a su hermano menor a quien encontramos a la cabeza del reinado; por otra parte, cabe resaltar que Macvaabin se hace cargo del gobierno pero no es rey, dado que según la genealogía que nos da el propio texto el sexto rey es Paxbolonacha, habiendo sido Pachimalays el quinto.

Paxbolonacha estableció su capital en Acalan-Itzamkanac, "este era el rey que pobló Acalan", o sea que consolidó oficialmente la posesión de los territorios acalanes que su familia ocupaba desde por lo menos una generación. Fue también el quien recibió a Cortés cuando el conquistador pasó por la provincia. Esto nos puede ayudar para determinar la genealogía de los acalanes, aunque, de hecho la única fecha segura es la de la muerte de Paxbolonacha en 1527, dos años después de la llegada del Conquistador.

Paxbolonacha tenía un hijo ya grande en 1525, mismo a quien Cortés describe como un "mancebo de buena disposición" (1971:234) y al cual manda el rey en misión diplomática para representarlo. Si seguimos las indicaciones que ha dado el texto chontal hasta ahora, se trata muy probablemente del heredero del trono, del hijo mayor de Paxbolonacha, cuyo nombre Pachimalays ⁷, encontramos en el mismo texto. Por lo tanto, si su hijo mayor tenía entre 16 y 18 años en 1525. Paxbolonacha debía de tener entre 30 y 40, esperanza de vida

⁷ En la genealogía que proponemos lo llamamos Pachimalays II para diferenciarlo de su abuelo paterno.

que nos parece bastante razonable para la época, Cortés teniendo unos treinta cuando empezó la Conquista y siendo considerado ya como viejo.

Basándose en cálculos de Morley ⁸ que dan un periodo de ciento ochenta y tres años para seis generaciones de Xiues, Scholes y Roys proponen que Auxauual, el primer rey, haya nacido por 1343 y, por ende, que su salida haya tenido lugar hacia fines del tercer cuarto del siglo XIV, pero dichos cálculos se basan sobre el hecho de que cuando nace un gobernante muere su padre. En este estudio se ha tomado como punto de partida la propuesta de una esperanza de vida promedio de 35 años, con el nacimiento del heredero, primogénito del gobernante, cuando este tenía 17; a esto añadimos el hecho de que, como lo hemos visto, debió de haber existido más de un gobernante llamado Paxgua, por lo que dividimos su reinado en dos (Paxgua I y Paxgua II). Haciendo estos cálculos hipotéticos hacia atrás se elaboró un árbol genealógico de los príncipes de Acalan que nos condujo al nacimiento de Auxauual hacia 1367 y a la salida de Cozumel hacia 1387 o sea a finales del siglo XIV, en una fecha más tardía que la propuesta por Scholes y Roys, pero más o menos situada en la misma etapa temporal ⁹. La fecha presentada por los autores americanos entraría dentro del Katun 3 Ahau (11.8.0.0.0 1362-1382) de la Crónica Matichu de los Libros de Chilam Balam (1974:40), la nuestra en el

⁸ En un manuscrito sobre la dinastía Xiue que se encuentra en el Peabody Museum. Citado en Scholes y Roys, 1968.

⁹ En la Tabla 3 presentamos el árbol genealógico de los gobernantes de Acalan con los números en el orden de sucesión encontrado en el texto chontal, y las fechas calculadas según nuestras propuestas.

TABLA 3: GENEALOGIA DE LOS GOBERNANTES DE ACALAN

AUXAUAL (1367-1407) (1)

Sale de Cozumel para instalarse en los alrededores de Tenosique

PACHIMAL (1387-1427) (2)

CHAMPEL (1407-1447) (3)

Conquista Boca Nueva y Puerto Escondido en la Láguna de Términos

PAXUA I (1427-1457)

PAXUA II (1447-1487) (4)

Pone la capital en Tixchel. Vence a los Cehaches y los Dzulob

PACHIMALAYS (1467-1507) (5)

Impone tributo en Chetumal

Vencido por los Dzulob

MAQUABIH (1470-1515)

Se hace cargo del gobierno a la muerte de Pachimalays

PAXBOLONACHA (1487-1527) (6)

Pone la capital en Itzamkanac. Encuentro con H. Cortés

PACHIMALAYS II

(1507-1547)

LAMATAZAEI

(1508-1552)

PAXTUN

(1509-1559)

Luis PAXUA

Pablo PAXBOLON (7)

NOTA 1: Los números entre paréntesis se refieren al orden genealógico dado en el Texto Chontal.

NOTA 2: A la excepción de la fecha de la muerte de Paxbolonacha, las demás fechas son hipotéticas y fueron calculadas con una duración de vida media de cincuenta años.

Katun 1 Ahau (11.9.0.0.0 1382-1401), Katunes durante los cuales no sucedió ningún evento especial según aparece en la Crónica (1974:40). El periodo en su conjunto corresponde al de la "segunda hegemonía" de los cocomes en Mayapán, al fin del cual la ciudad será definitivamente arrasada (en el Katun 8 Ahau 11.12.0.0.0 1441-1461). Cabe notar que este último periodo corresponde, según nuestros cálculos, a una etapa de conquistas y crecimiento de los acalanes durante los reinados de Paxgua I y II.

El texto señala como séptimo descendiente a Don Pablo Paxbolonacha, quien ahora es gobernador, un hijo de Alamatazel (Smailus, 1975:35). Es decir que si tomamos esto al pie de la letra ninguno de los tres hijos de Paxbolonacha reinó. ¿Debemos de pensar entonces que durante varios años no hubo dirigentes en Acalan por causa de la llegada de los españoles? Esto está en contradicción con el testimonio de Avila, quien, cuando entró en la capital, pidió ver al rey Paxbolonacha. Después de anunciarle su muerte, los hijos del gobernante y en particular el más grande, Pachimalais, fueron llevados delante del español quien los hizo inmediatamente encadenar por temor a una traición. En tiempo del Adelantado, la gente de Acalan le llevó tributo, y fue la época en que murió Pachimalays II (Smailus, 1975:69)

Murió Pachimalahix, luego se hizo cargo del señorío Lamatazel.

Por otra parte, cuando se trata de las primeras evangelizaciones, se precisa que murió Lamateazal SU REY (énfasis nuestro) (Smailus, 1975:72) y que reinó después

Paxtun, el más joven (Smailus, 1975:74). A pesar de ello, no tienen número en la genealogía; lo mismo sucedió con Maquabin, el hermano de Pachimalays I.

La llegada de Cortés marcó la entrada de la provincia de Acalan en la esfera de influencia española, y si bien la verdadera conquista y la evangelización llegaron más tarde, tenemos que considerar este momento como el punto de partida de la historia colonial de Acalan.

' 3) Acalan-Itzamkanac

Como lo acabamos de ver fue el sexto rey quien fundó Acalan; el texto español presentado en Scholes y Roys (1968:368) y en la primera versión dada por Smailus (Smailus, 1975:33) ¹⁰ emplea el término "poblar", que significa tanto "poblar" como "fundar", mientras la traducción presentada por el mismo Smailus (1975:33) dice

Este era rey cuando hizo venir a la gente acá a Itzamkanac.

La segunda versión permite escoger entre las dos definiciones posibles para dar la preferencia a la primera: no se trató exactamente de una fundación verdadera sino el haber hecho capital a una ciudad ya existente. En efecto, los diferentes autores que hablan de ella, empezando por Cortés mismo, dan la impresión de un poblado importante: el conquistador no detalla casi, es una ciudad "muy grande y con muchas mezquitas" (1971:236), pero cuando llega a Honduras está impresionado por el esplendor de Chajucal y

¹⁰ El sexto rey se llama Paxtolonacha, hijo de Pachimalays. Este era el rey que pobló Acalan.

sus temores aumentan porque desde su salida de Acalan, no había visto algo similar (1971:254)

Y con mi gente junta salí a una gran plaza donde ellos tenían sus mezquitas y oratorios, y como vimos las mezquitas y los aposentos alrededor de ellas a la forma y manera de Culuá, púsonos más espanto del que traíamos, porque hasta allí, después que pasamos de Acalan, no las habíamos visto de aquella manera.

Sabemos por la misma Carta que la ciudad de Acalan se encontraba en las orillas de un gran río que desembocaba en la Láguna de Términos y que estaba rodeada de pantanos. La vía de acceso más fácil era el río pero se podía también alcanzarla por tierra.

Oviedo y Valdés (1851,32, cap.5:201) completa un poco la descripción al darnos un número aproximado de estructuras (entre novecientos y mil) y algunas características arquitectónicas: el material de construcción es piedra estucada y los techos son cubiertos de "paja" (en esta zona se trata más bien de palma)

hay en aquella cibdad de acalan hasta novecientas o mill casas muy buenas de piedra, e blancas, encaladas, cubiertas de pajas, las mas dellas de hombres principales.

Tenemos entonces una idea relativa del número de estructuras componiendo, al menos, las residencias de los nobles. A partir de estos datos es posible obtener una cifra amplia de la población. Sol Tax dedujo, a partir de la Matricula de Tributos de Tixchel (1569), que los chontales

vivian en grupos de familia múltiple, lo que no sería un caso aislado en la zona maya. De Tayasal, la capital itzá, nos dice Villagutierre lo siguiente (1985, Lib. VIII, Cap. XII:404)

en cada una casa sola, toda una
parentela entera, por muy grande que
fuese

y en el norte de Yucatán, el franciscano Bienvenida se quejaba que "era difícil encontrar una casa con un sólo habitante" y que, al contrario, cada casa tenía "dos, tres, cuatro, seis, y algunas todavía más y entre ellos hay un solo pater familias quien es el jefe de la casa" (citado en Scholes et Roys, 1968:471, traducción nuestra). Utilizando las cifras conservadoras de Redfield y Villa Rojas (5.6 habitantes por casa) para la zona de Yucatán, tendríamos entonces 5 600 residentes "nobles". Usando las que emplea Hellmuth (1977), o sea un promedio de siete personas por casa, se contarían 7000.

Tenemos otro dato sobre el patrón de asentamiento probable de Itzamkanac: cuando Cortés hizo llamar a Paxbolonacha, éste, antes de ir a ver al conquistador, convocó a su Consejo (Smailus, 1975:48)

el cual [Paxbolonacha] recogió todos sus
principales de todos sus pueblos del
pueblo de Taxunum y los principales del
pueblo de Chabte, y los principales del
pueblo de Atapan y los principales de un
pueblo de Tatzanto.

Estos pueblos no se encuentran en la lista dada en el texto y, líneas más adelante, se puede leer "los cuatro

barrios del pueblo que nombré" (Smailus, 1975:49), o, como lo dice el chontal, las cuatro secciones. Aquí no cabe duda que los "pueblos" de la primera cita y los "barrios" de la segunda representan a una sola entidad. Se ve entonces aquí también una división cuadripartita de la capital con un jefe encabezando cada uno de los sectores; encima de ellos el príncipe reinante forma la punta de la estructura. La división política que se ha notado en varias ocasiones se concretizaba entonces en una repartición geográfica. Dicho fenómeno no es único en el área maya: cuando cayó Mayapan, el halach uinic de los xiues salió con los jefes y "las cuatro divisiones de la ciudad". En el Altiplano central se encuentra también el mismo tipo de organización, Moctezuma y los capitanes de los cuatro barrios de Tenochtitlan. Y todavía hoy en día algunos pueblos de la península de Yucatán están divididos en cuatro barrios. Dicha formación corresponde a la visión cosmogónica mesoamericana con un universo de cuatro puntos cardinales y un centro. Cabe hacer notar que no se trata exactamente de cinco direcciones sino de cuatro más una, cuatro conceptos semejantes y uno aparte.

II. CONQUISTA Y EPOCA COLONIAL

1) Cortés y Cuauhtémoc

En la historia de Acalan, la llegada de Cortés y sus soldados marcó el fin de su independecia y el inicio de sus relaciones con la Corona española. También doblaron

definitivamente las campanas para el imperio azteca con la ejecución del último de sus tlatoanis, Cuauhtemoc.

Cortés emprendió la expedición hacia Honduras (las Hibueras) para doblegar la rebelión de Cristobal de Olid, según lo dicen él mismo y otros cronistas; pero cabe hacer notar que el capitán ya había mandado algunos meses antes con idéntico fin, a uno de sus fieles, Francisco de Las Casas con "cinco navios bien armados y cien soldados,... y los poderes suficientes para hacer ejecutar sus ordenes" (Díaz del Castillo, 1970, CLXXIII:455) ¹¹. ¿Por qué entonces el conquistador se lanzó personalmente a esta empresa? El mismo explica en su Cuarta Carta (1971:216) que hay que tomar en cuenta los intereses del rey, los suyos propios (perdió "cuarenta mil pesos de oro" en la negociación) y los de la población indígena

...paréceme que... es un gran deservicio de vuestra alteza y se hace muy gran daño, así en la dilación que habrá en poblarse aquellas partes y en los daños que los naturales de ellas recibirán, porque no se tendrá la orden que conviene, y por el impedimiento que habrá en el servicio que estaba muy notorio que de allí vuestra majestád recibiera, como por el mal sonido que traerá en todas partes, y por la mala voluntad que pondrá así en mí, como en otras personas de estas partes que tienen voluntad de gastar parte de sus haciendas en descubrir y buscar tierras nuevas para vuestra majestád; porque como no lo puedan hacer todos con sus personas, y hayan por fuerza de enviar

¹¹ Para el mismo evento Cortés dice (1971:216) que mandó "un primo mío, que se dice Francisco de Las Casas, con otros cuatro navios, gente y artillería" y Villagutierre escribe (1985, Lib. I, Cap. VII, 39) "lo qual sabido por Don Fernando Cortés, embió contra él a Francisco de Las Casas, con otros dos Navios, y Gente armada".

terceros, creerán o tendrán temor que les ha de acaecer así... ¹²

Villagutierre, fiel de Cortés y defendiéndole a capa y espada, explica que la decisión del conquistador fue debida a su gran enojo de ver que "Cristoval de Olit se le huviesse alçado, y causado tantas ruinas, siendo su Hechura, y su amigo" (1985 Li. I, Cap. VII, 39).

Bernal Diaz, por su parte, propone dos tipos de explicaciones: en primer lugar, el conquistador temia el fracaso de dicha columna, de la cual no se tenía noticias, y en segundo lugar se le habia dicho que la "tierra era rica en minas de oro" (Diaz del Castillo, 1970, CLXXIII:458).

Otras preguntas quedan en suspenso ¿por qué, por ejemplo, se escogió una ruta terrestre que atravesaba territorios desconocidos en una empresa que realmente dependia de la velocidad de movimientos? ¿Por qué también, llevarse a Cuauhtemoc y sus consejeros en una expedición punitiva? A la primera Cortés explica en la Cuarta Carta (1971:217) que

para ir [hasta Cristobal de Olid], según soy informado, hay por tierra muy buen camino, y desde yo tengo poblado, que es desde Atlatlan o Guatemal... hay poca distancia, y en muy breve tiempo pensaba ser con él.

Por otra parte, en la Quinta, leemos que estando el conquistador en "la villa de Espiritu Santo" y habiendo mandado por los señores de Tabasco y Xicalango, le llegaron algunos de ellos con acompañantes para quejarse de la

¹² Resulta interesante ver que la prosa de por sí difícil de Cortés se vuelve hacia un estilo "à la Proust" poco comprensible cuando quiere callar sus motivaciones reales.

conducta de algunos españoles en la bahía de la Asunción; los indígenas le hicieron un mapa por lo que le pareció a Cortés que era posible tomar este camino y aprovechar para ganar más tierras e indígenas para la Corona (1971: 222)

por lo cual me pareció que yo podía andar mucha parte de ella, en especial hasta allí donde me señalaron que estaban los españoles; y por hallar tan buena nueva del camino para seguir mi propósito y para atraer los naturales de la tierra al conocimiento de nuestra fe y servicio de vuestra majestad, que forzado en tan largo camino había de pasar muchas y diversas provincias, y de gente de muchas maneras, ... me determiné de seguir aquel camino, como antes que saliese de esta ciudad lo tenía determinado.

Aquí se ve de nuevo lo político que podía ser el español; en efecto si seguimos el texto de la Carta paso a paso, el mapa que le dan los indígenas indicaba sobre todo la ruta costera (1971:222)

me dieron razón de casi todos los pueblos de la costa hasta llegar donde está Pedrarías de Avila... Y me hicieron una figura en un paño de toda ella...

y, más adelante confiesa Cortés (1971:223)

De esta provincia de Cupilcon, según la figura que los de Tabasco y Xacalango me dieron, había de ir a otra que se llama Zagoatán; y como ellos no se sirven sino por agua, no sabían el camino que yo debía de llevar por tierra¹³, aunque me señalaban en el derecho que estaba la dicha provincia.

Basta acordarse de las innumerables dificultades que encontró Cortés en este camino para darse cuenta que no era

¹³ El subrayado es nuestro.

la ruta transitada normalmente a pesar de lo que sugiere el español.

En cuanto a la segunda pregunta, el conquistador en su Quinta Carta no da explicaciones pero en la Cuarta dice (1971:217)

apercibí a todas las personales principales de los naturales de esta tierra para lo llevar conmigo para que quedase más seguro [la ciudad de México].

Díaz del Castillo, retomando este argumento, escribe que no quería dejar detrás de él elementos sediciosos (1970, CLXXIII:458)

...y porque quedase más pacífico y sin cabeceras de los mayores caciques, trajo consigo al mayor señor de México, que se decía Guatemuz.

Lo que casi no se señala es la opinión que tuvieron los oficiales reales en contra de dicho proyecto: Cortés la menciona brevemente en su Cuarta Carta (1971:217) y protestó que va a esperar la sentencia del rey pero cabe notar que la Carta está fechada del 15 de Octubre de 1524 y que en la Quinta da como fecha de salida de Tenochtitlan hacia las Hibueras, "a 12 días del mes de octubre del año de 1524"...

Por otra parte, Cortés salió con una tropa muy disparatada para una expedición punitiva: además de sus propios soldados lo acompañaban más de tres mil indígenas con armas, sin contar los que estaban al servicio de los caciques, y todos los hombres necesarios para el buen funcionamiento de una corte en campaña (escuderos,

chambelanes, halconeros...). Esto en la version de Bernal Diaz, porque Cortes escribe (1971:221) que se llevo

alguna gente de caballo y de pie, que no fueron más de los de mi casa y algunos deudos y amigos míos...Llevé asimismo conmigo todas las personas principales de los naturales de la tierra

y Villagutierre (1985, Lib. I Cap. VII 40) nos dice que

juntó todos los españoles que pudo, ó le pareció, que passarian de quatrocientos, de á pie, y de a cavallo, y gran tren, artillería, y bagage, y entre tres, y quatro mil Indios mexicanos de guerra; y llevando consigo al Rey Quatemoc...

Lopez de Gomara proporciona otras cifras (1975:fo.ci)

Teniendo pues guia y lengua, hizo alarde y hallo ciento y cinquenta cavallos. Y otros tantos Españoles a pie muy en orden de guerra. Par servicio de los quales yvan tres mil Indios, y mugeres...

O sea que una vez más nos enfrentamos a la habilidad de Cortés, escribir mucho sin decir nada de la realidad. Y en esto pensamos que la versión real es más cercana a la propuesta por Bernal Diaz, ya que está apoyada por Villagutiére quien, ya lo hemos visto, era un fiel de Cortés. Siguiendola no da la impresión que se tratase de un ejército que iba a guerrear sino que desde el principio la meta de Cortés era diferente de la que confiesa...

Por otro lado, no hay que olvidar tampoco que antes de ser nombrado soberano de los tenochcas en 1521, Cuauhtémoc era uno de los gobernadores militares (tlacatecatl) de Tlatelolco, el mercado mas prestigiado de todo el imperio.

Los Anales de Tlatelolco precisan hasta la fecha de su toma de poder (1948:6, 17)

Y aquí [en Tlatelolco] se sentó como soberano, el Quauhtemoctzin Tlacatecutli Xocoyotl en el año 10 Acatl. Cuando la gente de Castilla llegó aquí, hacia 4 años que era soberano aquí en Tlatelolco.

Como personaje de alto rango en la administración de la ciudad había ciertamente tenido contactos con todos los mercaderes que viajaban en las regiones poco conocidas y, por lo tanto, estaba enterado de las rutas comerciales y de los pueblos dispersos a lo largo de ellas. También es muy probable que conociera, si no personalmente, por lo menos gracias al intermedio de embajadores, a los dirigentes de los principales puntos de dicha red. En los Anales de Tlatelolco (1948:7, 19), cuando Cuauhtemoc está hablando con su corte en Acalan, dice

y aquí están vuestros súditos, aquí en Acallan. Decid a los señores que rigen Acallan, decidles así: ¿Será que ya nos vamos a Castilla? Que su tío se compadezca de nosotros porque nosotros debemos prestar homenaje al gran señor que es el soberano de Castilla.

Este mensaje se repite a los señores de Acalan que responden (1948:7, 20)

Que venga el señor, nuestro amo y soberano, que nos hagamos dignos [de esta merced]. Que nos trate a sus súditos sin clemencia. Porque si él nos impone algo, (ya) se encontrará algo de donde él lo tomara.

La repetición del término "subdito" y la recepción que el pueblo de Acalan ofreció a Cuauhtémoc son indicadores del estatus otorgado al soberano mexicana, y, por ende, de su potencia sobre regiones que no pertenecían directamente a su imperio.

¿La atracción que ejercía el metal precioso sobre los españoles y la esperanza de encontrar nuevas tierras que conquistar podrían ser entonces el motor principal de la decisión del marqués del Valle? Llevaba consigo a Cuauhtémoc ciertamente como rehén, pero también como "carta de recomendación" o "salvoconducto" en los territorios sobre los cuales se extendía la influencia del soberano. Esto explicaría quizás el por qué de la ejecución del tlatoani en Acalan: pasando los límites de esta zona, el tlatoalca ya no tenía tanto poder aun si era conocido, y matarlo era matar dos pájaros de un tiro, deshacerse de un elemento peligroso que podía llamar a la rebelión y dar un ejemplo a los pueblos desconocidos que podían encontrarse en el camino para inspirarles temor. Cortés escribe que en Coatzacoalcos le dieron un mapa con las rutas trazadas hasta Acalan, y en Itzamkanac, Paxbolonacha le regaló otro, "e hizome una figura en un paño del camino que había de llevar", lo que parece confirmar que Acalan era zona fronteriza con otros territorios.

El episodio de la muerte de Cuauhtémoc, es uno de los menos aclarados de la Conquista y uno de los más controvertidos. Las versiones difieren en lo que toca al

lugar de la ejecución, a la forma de muerte que le fue dada y hasta en los denunciantes.

Cortés, el principal interesado, no da ninguna precisión sobre la ciudad en donde tuvo lugar este acontecimiento. Se contenta en decir (1971:236)

Aquí en esta provincia [de Acalan] acaeció un caso que es bien que vuestra majestad lo sepa,

Bernal Diaz del Castillo tampoco precisa el nombre de la ciudad pero indica que fue en "otro pueblo más adelante, sujeto al mismo Acala" (1970:468). Dicho pueblo sería, entonces, el segundo visitado por los españoles, comentario que se encuentra en contradicción con las demás fuentes para los cuales la primera ciudad en la cual se hubieran quedado los españoles sería Tuxkahaa.

En el texto chontal, en la lista de las ciudades de la provincia de Acalan (Smailus, 1975:42), se lee

Tuxakha ya chunvani capitan kin... ya tzepci ulukub mexicanoy hatemuc hatemuc Taxaha, que tuvo veinte días Cortés, donde se cortó la cabeza al capitán mexicano, Quatemuco

Más adelante se puede leer que cuando llegaron los españoles a Acalan se establecieron en Tuxkahaa; allí vino Paxbolonacha, señor de la provincia a ver a Cortés. El rey se quejó al conquistador de que Cuauhtemoc estaba incitando a los indigenas a rebelarse, razon por la cual el marqués mandó ahorcar a este último en el pueblo de Yaxdzan

(Smailus, 1975:60-61); dicho pueblo no se encuentra en la lista ya citada y, por otro lado, en ninguna parte se menciona una salida de los españoles entre el momento de su llegada a Tuxkahaa y la muerte de Cuauhtémoc. Por lo tanto, nos parece lógico proponer que Yaxdzan y Tuxkahaa sea o la misma ciudad, o partes de la misma: Scholes y Roys, (1968:460) plantean que el primero era un barrio de la segunda entidad.

Para el cronista Ixtlilxóchitl (1975, I:503), el lugar fue Teotilac, segunda ciudad de Acalan ' a la cual llegaron los conquistadores

..y llegados a este lugar [Teotilac] hicieron una choza... para que allí se albergasen Cortés y los suyos, y a los reyes les hicieron de por sí a las espaldas de un cue grande...El día siguiente...fue llamando los reyes y señores por su orden...los fue ahorcando de uno en uno, primero, al rey Quauhtemoc...

Salvo Díaz del Castillo que no es muy preciso en cuanto al orden de llegada de los españoles en las diferentes ciudades de Acalan, los demás autores escriben que el evento tuvo lugar en el SEGUNDO pueblo visitado. Por lo tanto, Teotilac se refiere a la misma ciudad llamada Teutiercas por Cortés y Tuxkahaa en el texto chontal, confirmando así lo que proponían Scholes y Roys (1968:107-108)

...this second settlement, named Teutiercas in the Fifth Letter and Tuxakha in the Chontal Text. (Gómara and Ixtlilxochitl record the Nahuatl name as Teuticaccac and Teotilac respectively, and these forms are undoubtedly more exact).

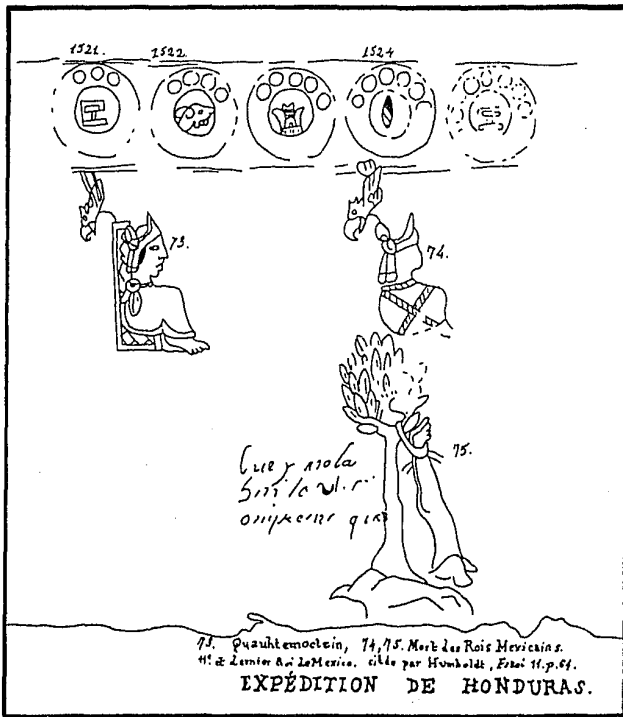
Por otro lado en los Anales de Tlatelolco (1948:9,34) se menciona que Cuauhtemoc y dos principales mexicanos (Couanacoch de Texcoco y Tettlepanquetzatzin de Tlacopan) fueron ahorcados allá en Ueymollan. Encontramos una referencia similar en el mapa de Tepechpan (fig.13) en el cual está representado por un lado Cuauhtemoc y por el otro un cadáver, colgado por los pies de un árbol con una leyenda de Aubin "Mort des Rois Méxicains" (Muerte de los Reyes Mexicanos) y un texto corto en náhuatl en donde se puede leer sólo "Gueymola" y el término que significa "morir" ¹⁴. Bernal Díaz, en su capítulo sobre la muerte de Cuauhtemoc da el nombre de la capital de los acalanes sea bajo la forma Acala, sea bajo la de "Gueyacala, que así se llamaba" (Bernal Díaz, 1970:468) y esta última forma se parece bastante a la del mapa de Tepechpan, por lo que proponemos la identificación de la una con la otra.

A esto tenemos que añadir que aunque el texto chontal menciona Tuxkahaa, los Papeles de Paxbolon Maldonado de 1612, dan el pueblo de Acalan, o sea Itzamkanac, como lugar de la ejecución ¹⁵. López de Gomara (1975:fo ciiii) precisa que se ajustició a Cuauhtémoc "por carnestollendas del año de mil y quinientos y veinticinco en Yzancanac". Scholes y Roys (1968:112) así como R.Piña Chan (1959) se inclinan por esta localización.

¹⁴ A. Lopez Austin, comunicación personal.

¹⁵ I, ff. 3v, 39r, citado en Scholes y Roys, 1968, 112.

- 13 -



MAPA DE TEPECHPAN

Resumiendo los diferentes nombres encontrados en las fuentes, vemos que, en realidad se trata de dos ciudades que llamaremos por sus nombres chontales Tuxakhaa e Itzamkanac.

ITZAMKANAC	TUXAKHAA
Acalan, Acala Gueyacala Ueymollan, Gueymola Ytzamkanac, Ysancanac	Tuxakha, Taxaha Teotilac Teutiercas Teoticaccac

A continuación presentamos de manera sintética todas las fuentes citadas

Sin precisión	TUXAKHAA	ITZAMKANAC
Cortés	Texto chontal (lista) (Yaxdzan)	Anales de Tlatelolco
	Bernal Diaz	López de Gomara
	Ixtlilxochitl	Mapa de Tepechpan
		Papeles Paxbolon

Las fuentes están divididas casi de manera igual, por lo tanto es imposible, con los datos que se tienen en la actualidad decidirse por una u otra versión. Pero tomando en cuenta una de las razones que habíamos propuesto para la ejecución (hacer un ejemplo para atemorizar e infundir

respeto a los pueblos que todavía se encontraban en el camino), nos inclinamos para Itzamkanac: siendo la capital de la provincia parece ser el lugar más apropiado para este tipo de advertencia.

La forma en que murió el tlatoani azteca está también a discusión. Los Anales de Tlatelolco indican que lo ahorcaron a una ceiba (1948:9, 34)

Después los subieron al árbol de pochote y los castigaron con gran crueldad, ahorcando al Quauhtemotzin,...

Cortés (1969:237), Bernal Díaz (1970:470), López de Gómara (1975:fo.ciii) e Ixtlilxóchitl (1975:503) sostienen también esta visión de los hechos, así como el autor de la página 85 del Códice Vaticanus A o Rios (fig.14).

Pero el texto chontal indica muy claramente que había sido decapitado (Smailus, 1975:61)

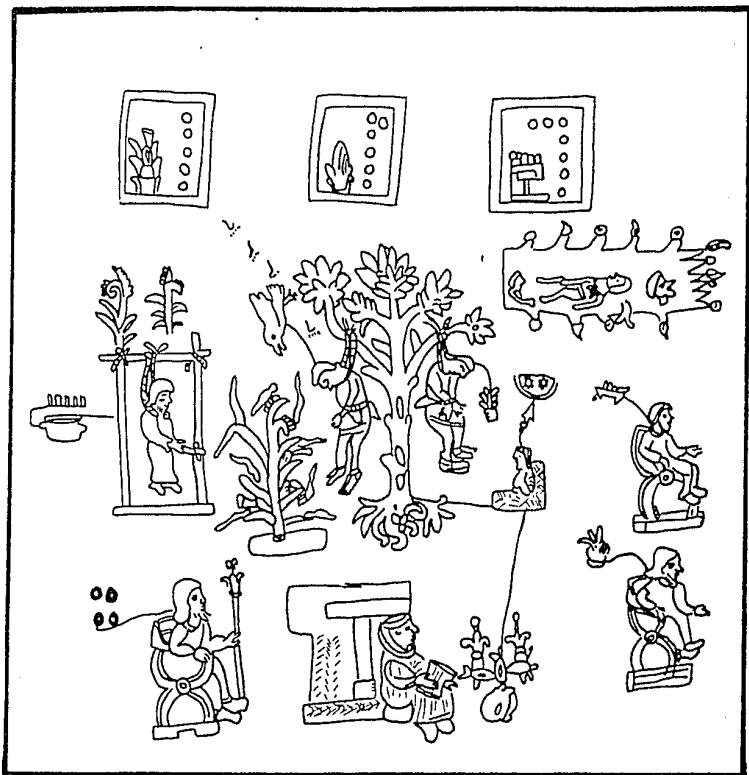
Y acabado de bautizarle, le cortaron la cabeza¹⁶ y fue clavada en una ceiba delante de la casa que había de la idolatría en el pueblo de Yaxzam.

Por razones obvias, no se puede ahorcar a un decapitado a menos de que se esté jugando con palabras...

Dos tradiciones pueden, al parecer, conciliar ambos puntos de vista; en los Anales de Chimalpain (1889:206) leemos

Entonces ya así murió [Cuauhtémoc] en forma cristiana, con una cruz puesta en sus manos y sujetos sus pies con cadenas

¹⁶ El subrayado es nuestro.



y en esta forma estaba suspendido del árbol de pochote.

En el mapa de Tepechpan ya citado, vemos que el cadáver decapitado de Cuauhtemoc está colgado, por los pies, de un árbol.

Por lo tanto parece que el castigo fue doble: después de haberle bautizado se le decapitó (suplicio reservado a los nobles en Europa) y el cadáver fue colgado de los pies de manera que se desangrara. Ignoramos lo que sucedió con el cuerpo después.

Todos los autores, tanto indígenas como españoles, son unánimes en condenar este acto.

2) Montejo y Avila

Si bien en la primera expedición los conquistadores no se quedaron mucho tiempo en la zona, Cortés quedó tan impresionado por ella que la describió como particularmente rica tanto por el número de sus ciudades como por la densidad de su población y sus riquezas naturales y comerciales (1971:237)

Esta provincia de Acalan es muy gran cosa, porque hay en ella muchos pueblos y de mucha gente, . . . , y es muy abundosa de mantenimientos y de mucha miel. Hay en ella muchos mercaderes y gentes que tratan en muchas partes, y son ricos de esclavos y de las cosas que se tratan en la tierra

Mientras planeaba la conquista de Yucatán y buscaba una base, Francisco de Montejo tuvo, según lo que cuenta Oviedo (1945, III:188), una entrevista con el marqués del Valle

E dixole el marqués que andando él avia ydo en busca del capitan Cristóbal de Olit, que se le avia alçado en Honduras, avia pasado por una hermosa cibdad que esta está en gobernación del mesmo adelantado é tierra de Yucatán que se diçe Acalan, rica é a propósito suyo.

Con base en estas indicaciones, el Adelantado se decidió a emprender la segunda expedición hacia Acalan como lo hace notar el mismo Oviedo (1945, III:188)

...porque le paresció al adelantado que estaba en parte desde donde podría entender en la conquista é pacificación de Yucatán.

En 1526 Francisco de Montejo había obtenido una capitulación para conquistar y colonizar Yucatán y su primera tentativa había terminado en un fracaso rotundo. Dejó entonces el mando a su primer teniente, Francisco Avila, y se embarcó hacia España con el fin de convencer a las autoridades reales de unir la provincia de Tabasco a esta primera entidad. A su regreso en Nueva España lo eligieron alcalde mayor de Tabasco, lo que provocó la unión temporal de ambas regiones. Pero Montejo necesitaba una cabeza de puente más o menos central a partir de la cual empezar su conquista y, después de sus pláticas con Cortés pensó que el sitio de Acalan-Itzamkanac sería el idóneo. Así fue que, seguido por Avila y un ejército, salió en los últimos meses de 1529. Mientras se encontraban en Teapa, se les aconsejó entrar en Acalan a partir de Ciudad Real, por lo que los conquistadores se dirigieron hacia Chiapas en donde entraron en 1530. Allí, Montejo se enfermó y tuvo que

dejar a Avila con la mayor parte de su tropa para regresar a Santa Maria de la Victoria en Tabasco. Despues de una dura marcha, Avila y sus hombres llegaron a Tenosique en el mes de mayo y de allí, guias indigenas los llevaron por el camino que habia tomado Cortés años antes. El ejército empero tuvo que regresar a Tenosique porque el tránsito se veia imposibilitado por las lluvias ¹⁷.

Llegando a Acalan, Avila y sus compañeros fueron bien acogidos por los habitantes. El Texto chontal relata el evento pero se equivoca por lo que toca a los actores (nombra a los españoles de la tercera expedición entre los cuales se encontraba Godoy) (Smailus, 1975:66-67)

Tres años tenía de muerto el rey, cuando vinieron otros españoles y pasaron justamente por donde también el capitán del Valle habia pasado... Llegaron ellos al pueblo. Preguntaron por el rey. Se dijo a ellos "El murió". Se hizo traer [a los hijos] ante ellos. El mayor de los hijos se llama Pachimalahix, el segundo Lamatazel, el menor de ellos Paxlun.

A pesar de la recepción agradable, el teniente guardaba sospechas y para no ser sorprendido mandó encadenar el rey y sus principales como nos lo cuenta Oviedo y Valdés (1945, IV:202) "...el qual [Avila] le hiço echar una cadena al caçique é a otros prinçipales". Durante dos días, Avila permaneció allí; al final les anunció que de ahí en adelante deberian de dar tributo a los españoles. Los conquistadores

¹⁷ Se pensaba que Avila y los suyos se habian quedado en Tenosique para esperar el fin de la época de lluvias, pero un documento firmado por el teniente en Acalan y fechado del 1 de Agosto de 1530 desmintió está hipótesis.

fundaron en el sitio mismo de Acalan una ciudad que llamaron Salamanca, construyeron una capilla y encomendaron la region y los indigenas (Oviedo y Valdés, IV: 202).

Pero después de una estancia muy breve (cuarenta dias según Oviedo y Valdés), Avila se dió cuenta de que el sitio no era tan privilegiado como lo contaba Cortés (no habia oro y las únicas riquezas consistian en maiz, gallinas, miel o frijoles); además no correspondia a lo que esperaba Montejo. La provincia estaba algo aislada de los otros centros y la población era mucho menos numerosa que lo pensado. Avila se trasladó entonces a la zona cehache, pero lá encontró menos acorde aun con sus planes; por lo tanto, los españoles regresaron a Champotón, en donde los alcanzó Montejo en los inicios de 1531.

La provincia de Acalan fue entonces nuevamente abandonada ^{1º} hasta 1536 cuando entró la tercera expedición: Francisco Gil, uno de los tenientes de Pedro de Alvarado (el rival de Montejo en la conquista de estos nuevos territorios), emprendió la pacificación de varios distritos de Chiapas, pero hizo un trato con Montejo el Joven (sobrino del Adelantado) para desplazar a la gente de este último desde San Pedro hasta Champotón. Lorenzo de Godoy, teniente de Gil, se encargó de la empresa y, en esta ocasión pasó por Acalan, pero las fuentes no dan detalles.

^{1º} No sabemos si los soldados encomenderos siguieron a Avila o se quedaron en sus nuevas tierras.

A la muerte de Montejo el Viejo, en 1553, el gobierno real estableció su jurisdicción sobre Yucatán y Tabasco ¹⁷ y en 1560 se transfirieron ambas provincias a la Audiencia de México.

3) La encomienda

Cuando empezó a extenderse en Nueva España, la institución de la encomienda no era exactamente una novedad para el imperio español, que ya la había experimentado en las Antillas con resultados catastróficos. La encomienda fue una de las formas adoptadas para distribuir los bienes inmuebles, dado la escasez de bienes muebles (metales preciosos, por ejemplo), y bajo el pretexto de proteger a los indios. Cuando se acabó la Conquista de la Nueva España se tuvo que proceder a la distribución de los tributos y servicios indígenas, tierras y pensiones. En un principio, Cortés no quiso establecer el sistema de encomienda por los resultados en las Antillas, opinión que compartía la Corona (declaración de 1520); pero la presión de los soldados fue tal que el capitán tuvo que cambiar de parecer sin esperar la autorización real. Trató de justificarse en su Tercera Carta argumentando que era un mal necesario (1971:171). La decisión del conquistador inauguró una etapa de discusiones sobre la conveniencia o no de tal institución que duró varias décadas.

¹⁷ A pesar de una ordenanza real de 1533 que confirmaba Montejo en sus derechos y privilegios como Adelantado y Gobernador de Yucatán a perpetuidad.

En sus Ordenanzas de Buen Gobierno (1524), Cortes incluye algunas de las obligaciones de los encomenderos, mismas que, mas tarde serán típicas de la encomienda definitiva: obligación de portar armas para defender las tierras encomendadas, apoyo a la doctrina cristiana y a sus representantes y participación de oficiales para juzgar los pleitos entre encomendados y encomenderos. El monarca español tuvo que ceder poco a poco gran parte de sus prerrogativas a favor de las pretensiones y intereses de los conquistadores. Así, después de varios años de lucha, vencieron los partidarios de la encomienda que fue definida como un "beneficio o señorío limitado, acordado a un español privilegiado sin ningunos derechos juridicos o gubernamentales" (Martínez Marín, 1974:222) ²⁰.

En la provincia de Acalan, la primera encomienda se estableció en 1530, cuando Alonso de Avila fundó la efimera Salamanca de Acalan; en su calidad de teniente de Montejo conquistó y pacificó las provincias de Acalan y Mazatlán y encomendó las tierras a sus soldados, como lo vemos en la probanza del Adelantado

III. Yten si saben esto que andando conquystando e pacificando el dicho alonso de avila las dichas provincias llego a las provincias de acalan y maçatlan e las conquysto e pacifico e con mi poder en nombre de su magestad e deponyto los pueblos dellas en los

²⁰ Cabe recordar aquí que la encomienda no era tener la propiedad de los indios, vasallos del rey, ni de la tierra de sus pueblos; de un punto de vista económico era solo tener el usufructo del trabajo y de los productos de las comunidades indias, por lo tanto, en teoría, no se podía negociar ni aprovecharse de ella de manera permanente, razones por las cuales los encomenderos se dedicaron a explotar a la población.

compañeros que consigo llevaba e los yndios de los dichos pueblos les sirvieron a sus amos.

Un texto citado en Scholes y Roys muestra la poca estabilidad de esta primera repartición (1968:143)

Por la presente se deposita en vos, Pedro Galiano y Alonso de Arevalo, el pueblo y señores de Tecacab para que os sirváis de él en tanto que el señor adelantado hace el repartimiento general conforme a las ordenanzas que S.M. le tiene dadas. Que es hecho en está villa de Salamanca hoy lunes, el primero de agosto de 1530 años. Alonso de Avila. Por mandado de su merced. Gonzalo Fernandez de Herrera.

Los dos autores dan una lista de los diez primeros encomenderos, lista establecida a partir de diferentes textos y que queda incompleta, pero ignoramos totalmente lo que sucedió entre esta fecha y 1540, cuando la provincia se encontraba en las manos de dos encomenderos, Diego de Aranda y González López.

En 1552, Tomás López Medel, juez en la Audiencia de Guatemala y visitador de Yucatán y Tabasco, llegó a la provincia con el poder de cambiar las estructuras gubernamentales y administrativas según las instrucciones que había recibido. Entre los varios cambios aparecieron algunos sobre el sistema de encomienda. En esta época, Acalan formaba una sola encomienda que había sido asignada a Antón García, de Campeche, en 1553. No existía una tasación fija del tributo, como lo hace notar el autor del texto chontal (Smailus, 1975:87)

no estaba tasado sino cuando querian venian [los encomenderos] por lo que querian, como canoas, remos, miel, copal, gallinas, mantas, frijoles, maiz, pepitas, chile, algodón, calabazas y todo lo que habia de comer y beber...

El visitador estableció entonces los intervalos de pago (cada seis meses) y las tasaciones que incumbian a cada quien (Smailus, 1975:90).

4) La evangelización

Una de las maneras de conquistar el Nuevo Mundo fue persiguiendo a las religiones indigenas y convirtiendo a sus seguidores al catolicismo. En varias ocasiones trató Cortés de convencer a los habitantes de Acalan de dejar sus "errores" y adoptar la fe cristiana. En Tuxkahaa (Teutiercas), por ejemplo, al ver dos grandes templos (uno de los cuales estando dedicado a una divinidad femenina), mandó destruir a los idolos. Venian con él dos misioneros belgas, pero nada en sus relatos o en los de Bernal Diaz nos deja ver que hicieran trabajo evangélico alguno. En la página 85 del Códice Vaticanus que "pinta" la ejecución de Cuauhtemoc, vemos un religioso ahorcado (según los comentaristas se trataria de Fray de Tecto, uno de dichos misioneros).

La venida de Avila y la encomienda hubieran podido agilizar el proceso de evangelización pero parece que la estancia del teniente fue tan corta que no hubo tiempo de establecerlo.

El texto chontal nos da algunos pocos datos sobre las conversiones en la provincia. Cuando Lamatazel hijo de Faxbolonacha gobernaba, llegaron los primeros franciscanos (Smailus, 1975:69)

Y en su tiempo y gobierno [de Lamatazel], fué la venida de los padres, Fray Luis de Villalpando, Fray Juan de la Puerta [y] Fray Lorenzo de Buenavenida, los primeros padres de San Francisco. Y en este tiempo se estaban en su gentilidad e idolatría, y los españoles y los frailes dichos que vinieron entraron en la tierra y les fueron enseñando el verdadero camino y el verdadero Dios. Iban enseñando a todos, y que nuestros dioses ya habían acabádose y ya habían fenecido...

Los primeros franciscanos en llegar a Yucatán venían de Guatemala o de México; en 1549 otros que llegaban directamente de España se juntaron con ellos. Entre los más famosos están justamente los tres citados en el texto.

Parece que después de varias predicaciones, algunos indígenas se hayan convertidos por miedo o por verdadera convicción; pero el dirigente chontal no pertenecía a este grupo: en su lecho de muerte, hizo llamar a sus principales y, lamentándose de no haber sido bautizado, los exhortó a hacerlo (Smailus, 1975:73)

Ya me muero, y llevo dolor en mi corazón que no [he] alcanzado el ser cristiano y vivir con fe y no como vivimos... Ya viene la verdad y el bien que dicen, y así os encargo que lo busquéis y traigáis los padres predicadores para que os enseñen y encaminen en el verdadero camino.

Fue Fray Francisco de Béjar quien empezó verdaderamente la conquista espiritual de la comarca: cuando el hermano de Lamatazel, Paxtun, tomó el gobierno, mandó emisarios a Campeche para traer misioneros. El texto da la fecha de su llegada en Acalan, 20 de Abril de 1550. Empezaron a predicar según el relato chontal, sus primeras palabras fueron para condenar el politeísmo "no se puede servir dos amos ni dos padres" (Smailus, 1975:81); si deseaban entrar en la verdadera fe, los indígenas no podían seguir adorando sus antiguos dioses, según el argumento característico de las religiones monoteístas. Así, los frailes pudieron convencer a los indios, sea por su celo predicador, sea por el miedo, de dar sus ídolos. Los franciscanos hicieron un gran número de convertidos entre los cuales se puede contar al soberano mismo, bautizado Don Pablo Pastun, y uno de los principales sacerdotes de la antigua religión, llamado Don Mateo.

Algunas alusiones de Cortés sobre los templos de Teutiercas (1971:235)

Supé que una de estas dos casas o mezquitas, que era la más principal de ellas, estaba dedicada a una diosa en que ellos tenían mucha fe y esperanza.

así como el relato de la destrucción de los ídolos en Itzamkanac (Smailus, 1975:83-86)

Entonces ellos acarrearón todos sus ídolos. Tanto a Cukulchan, el ídolo del rey, como también a Tadzunum, como también [al de] Tachabtte, como también [al de] Atapan [y al de] Taçactto y otros ídolos más. Fueron traídos entonces ante fray Diego de Béjar. Fueron quemados... Los ídolos escondidos

por la gente en lugares secretos, ya fuera el idolo llamado Ikchava, ya fuera el idolo de nombre Atabay, y ya fuera Ixchel o Cab Tanil Cabtan, muchos idolos... Aquellos que guardaban los idolos fueron allá, los trajeron y los quemaron.

nos dan indicaciones sobre la vida religiosa de los acalanes: sabemos que adoraban, por lo menos, a Ixchel, Kukulcan-Quetzalcoatl, Xtabay y Ek Chuah. Es interesante hacer resaltar que el "idolo del rey" es Kukulcan y no Ek Chuah como se hubiera podido pensar en un entorno en el cual el gobernante era el mejor comerciante.

Para empezar su educación católica se enseñó a los nativos el Pater Noster, el Ave Maria y el Credo. Se construyó una iglesia en Itzamkanac y la nueva región fue añadida al distrito franciscano de Campeche de donde los frailes venian de vez en cuando a administrar a sus parroquianos. Pero debido a las dificultades de viaje (Smailus, 1975:81)

...mira que habéis ido en busca nuestra muy lejos, diez o quince dias de camino. He venido a buscaros y acompañaros, de que me he holgado de recibir trabajos en el camino y en las canoas

las visitas de los misionarios eran muy poco frecuentes.

Por otro lado, la población de la provincia había bajado tanto en los primeros tiempos de la Conquista que se decidió en 1556 llevar los sobrevivientes a Tixchel, en la costa del Golfo, cuyo acceso seria más facil. En 1557 empezó el movimiento pero el proceso fue muy lento y el corazón de

Acalan fue abandonado apenas en 1560. Si hacemos caso omiso del corto periodo durante el cual perteneció a la orden de la Merced, la misión de Tixchel fue considerada hasta 1585 como visita del convento de Campeche; en esta fecha, el capitulo provincial voto la creación de un distrito misionero especial que abarcaba Tixchel y los alrededores.

Existían empero rebeldes al nuevo orden: se habían resistido al desplazamiento y se habían instalado no muy lejos de la antigua Itzamkanac, en un lugar conocido como Chacam o Zapotitlan. Según las fuentes, la comunidad estaba formada principalmente con esclavos fugitivos, paganos y apóstatas que seguían adorando las antiguas divinidades (Smailus, 1975:)

Francisco Acuz y Diego Pascanan y también Achachu y Gonzalo Pazcanan y Martín Pagtum...se huyeron [de Tixchel]... y les tornó a hallar...con los que se habían huido antes de ser bautizados, que vivían en el pueblo de Chacam. Y la causa de que se habían huido estos antiguos fué de que los vendían y los afligían sus amos porque eran esclavos del rey y demás principales.

En 1568 el joven cacique chontal que gobernaba en Tixchel, Don Pablo Paxbolon, pacificó la región y convenció a los indios rebeldes de abandonar las armas y someterse a la autoridad española. Pero en un informe que mandó al gobernador, pidió que los habitantes de Zapotitlan tuviesen la posibilidad de quedarse en dicho lugar; el gobernador accedió a la petición y dió la zona en encomienda a Feliciano Bravo. De aquí nació una querrela con el

encomendero de Acalan-Tixchel, Antón García, quien argumentaba que los indígenas de Zapotitlán caían en su jurisdicción, pero el gobernador no hizo caso de sus reclamaciones, y confirmó por decreto que "los pueblos de Zapotitlan, Puiha y Tahbalam eran encomendados a Bravo" (Scholes y Roys, 1968:196). Una sentencia final de 1571 confirmó a Antón García en sus derechos y la región de Zapotitlán tuvo que dar tributo a Tixchel. Entre 1571 y 1573, el encomendero desplazó todos los indígenas hasta el Mamantel.

El antiguo territorio de Acalan quedaria despoblado hasta el siglo XIX.

CAPITULO TERCERO

Past understanding of the pre-Hispanic Maya has been based rather too firmly on the assumption of a maize oriented, swidden dependent economy, and all that this assumption implies. New data and their interpretations show that this assumption was incorrect.

Esta afirmación de P.Harrison (1978:2) nos introduce en uno de los problemas más discutidos de la arqueología mesoamericana en estos últimos años: la cuestión de la agricultura maya. Hasta 1970, más o menos, predominaba la versión de S.G. Morley quien decía que los mayas se alimentaban sobre todo con maíz obtenido por el sistema de tumba, roza y quema, como todavía lo hacen algunos de sus descendientes (1975:142-143)

El sistema maya moderno de cultivar el maíz es el mismo que se ha practicado durante los últimos tres mil años o más, un sencillo procedimiento de derribar los árboles, quemarlos junto con la maleza, sembrar el grano y cambiar el sitio de las milpas cada pocos años.

Dicha tesis establece que para su subsistencia, los mayas, diferenciándose en esto de otras civilizaciones antiguas tales como la egipcia o la mesopotámica, no contaban con formas intensivas de cultivo. Se usó dicho argumento en varias ocasiones para dar una explicación a la caída de la civilización clásica maya (Hammond, 1978; Turner, 1978) y éste constituyó un obstáculo para los teóricos que buscaban demostrar las relaciones entre la agricultura y el desarrollo sociopolítico, porque eso implicaba que los mayas eran una excepción a las reglas o que se encontraban

en un nivel de organizacion inferior al que les era comunmente atribuido (Sanders y Price, 1968). Algunos autores ya habian tratado de hacer notar esta anomalia, pero no se les presto atencion; por ejemplo los resultados del recorrido de las estructuras domesticas en el sitio de Uaxactun (Ricketson y Ricketson, 1937), habian proporcionado una estimacion poblacional tan importante durante la epoca clasica que no podia haber sido sostenida con este tipo de agricultura. Por otra parte, otros cientificos habian reportado la existencia de antiguas terrazas en la zona maya (Joyce, 1926; Thompson, 1931) y Lundell propuso que existian otras alternativas (1933:77)

During the time of the ancients, milpa agriculture in its present form was doubtless used in outlying areas of sparse population where there was an abundance of land for this wasteful system. It is evident, however, that the Maya as a whole, or at least those who built up the great Southern Culture, made advancements in agriculture beyond the primitive milpa type that survives today.

Pero dichos descubrimientos tuvieron ninguno o muy poco impacto en los estudios sobre mayas.

Fue solamente al final de los años cincuenta y en las dos décadas que siguieron que esta tesis empezó a ser discutida. El interes creciente para la ecologia y el patron de asentamiento, lo que llevaba como corolario una atencion más marcada hacia el ambiente y las estructuras domesticas (Willey, 1965), mostraron la existencia de una poblacion mucho mas numerosa que la sugerida en los esquemas

anteriores. Para explicar el fenómeno, se plantearon entonces varias alternativas: según D.Puleston, por ejemplo, los mayas sembraron el ramon (Brosimum Alicastrum) alrededor de sus casas y sus frutos fueron un elemento importante en la dieta cotidiana al punto de destronar, en ocasiones, al maíz. McC. Netting (1977), tomando como modelo la sociedad Ibo en Nigeria, propuso que se trataba más bien de una mezcla de varias técnicas (milpa con varias cosechas en los lugares en donde era posible, campos levantados en zonas aluviales o pantanosas, terrazas sobre las pendientes, huertas, etc.) lo que permitía colmar las necesidades de poblaciones importantes (desde 300 hasta 500 habitantes por kilómetro cuadrado en lugar de los 20 o 50 en los casos de la milpa sola).

El punto clave en esta controversia sobre la tecnología agrícola fue la identificación de modificaciones prehispánicas sobre el medio ambiente: terrazas, canales de irrigación y campos levantados en particular. A.Siemens y D.Puleston encontraron, en 1968 campos levantados y canales en la cuenca del río Candelaria, y, más tarde, en el valle del Río Hondo en Belize; restos de terrazas en la zona de Río Bec llevaron B.L.Turner (1974) a la conclusión que hacia 600 d.c., los mayas de la zona vivían únicamente de la agricultura intensiva.

Los estudios sobre los tipos de agricultura utilizados por los mayas en la época prehispánica se han multiplicado en la última década y dos publicaciones resumen las

diferentes tendencias así como los descubrimientos más recientes: se trata de la de P.Harrison y B.L.Turner sobre la agricultura maya (1978) y de la de K.V. Flannery en homenaje a D.Puleston (1982). Las principales tecnologías agrícolas estudiadas hoy en día son los campos "en zona húmeda" y las terrazas; esta última es la forma más común para aprovechar un terreno sobre pendiente. Por otro lado, gran parte de las Tierras Bajas Mayas está formada por zonas húmedas de tipos variados -depresiones inundadas periódica o permanentemente, lagos poco profundos, pantanos o bajos, y orillas de río o de lagunas- lo que explica la importancia del primer tipo; siguiendo a B.L.Turner (1983:30), encontramos en este ambiente, dos fenómenos: los campos levantados (raised fields) y los campos "canalizados" (channelized fields): los últimos se formarían excavando canales alrededor de la superficie cultivada mientras que, en el primer caso, se trataría más bien de añadir tierra a una superficie rodeada por canales para sobre elevarla. En nuestro trabajo no hemos podido llevar nuestras investigaciones hasta un nivel tan sutil por lo que, por el momento, hemos preferido guardar la terminología tradicional de "campos levantados" para los restos que tenemos, reservando para más tarde su diferenciación si fuese necesario.

En la región del Candelaria no se han observado terrazas, pero según numerosos autores existe una zona de campos levantados y varios kilómetros de "canales"

aproximadamente en la misma área; ahora bien, se puede uno preguntar en primer lugar si ambos fenómenos son o no independientes, geográfica e históricamente el uno del otro. La respuesta todavía es la misma que la dada por Siemens y Puleston (1968: 238),

No evidence has yet been found as to the contemporaneity of particular canals and fields complexes.

La explicación para este hecho es sencilla: sin excavaciones sistemáticas en ambos complejos, y éstas quedan por hacer, es imposible delimitar por una parte su edad, y, por otra parte, su contemporaneidad.

Mas, por haber estado trabajando en la zona, nos percatamos de que no todo lo que se había tomado por sistema prehispánico lo era; por lo tanto, antes de emprender cualquier tipo de investigación sobre agricultura antigua en esta zona, nos parece indispensable tener una idea clara del panorama general. Para facilitar nuestro trabajo hemos estudiado por separado cada uno de dichos fenómenos.

1) Los canales

Los primeros en hablar de su existencia fueron dos investigadores, A.Siemens y D.Puleston, uno geógrafo, el otro arqueólogo; el primero durante un recorrido aéreo noto que cerca de la confluencia del Candelaria con el Caribe se veían numerosas líneas tanto paralelas como perpendiculares al caudal de los ríos, y como estos trazos le recordaron restos de sistemas hidráulicos en otras regiones planteo,

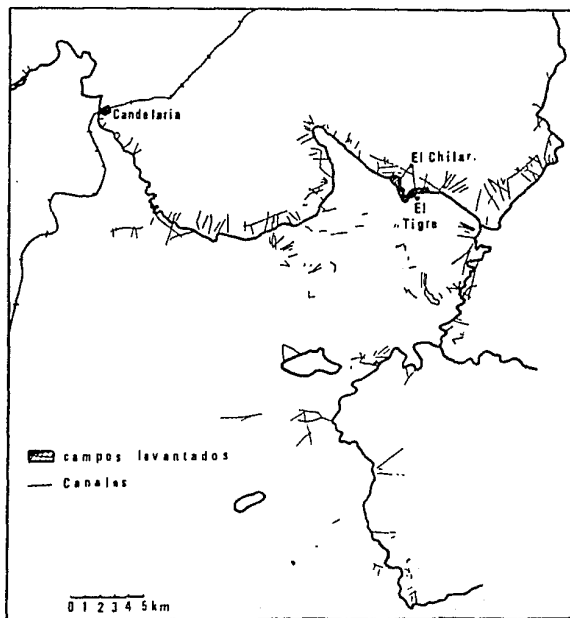
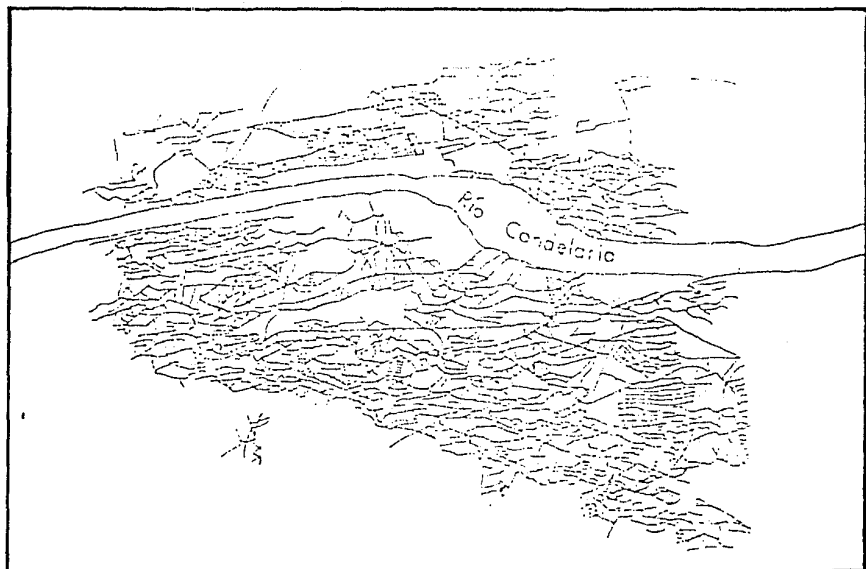
junto con el arqueólogo, un trabajo de campo para averiguar de qué se trataba. Ambos autores reportaron los trazos en un mapa (fig.16) que ha sido ampliamente difundido y copiado desde entonces (ver, por ejemplo Thompson, 1974).

En vista de dicho mapa, cabe hacer resaltar dos hechos:

1) los "canales" están distribuidos en una zona restringida de la cuenca (que aun así, abarca gran parte del alto Candelaria mexicano),

2) su concentración más fuerte se encuentra en los alrededores del gran meandro cerca del ejido de El Tigre. Calculamos que esta área en especial ocupa una superficie aproximada de 26.7 has y que el conjunto llegaría a unas 35 has, lo que correspondería a un 0.35% de la superficie total de la cuenca. Esta cifra muestra que la red no es tan extensa como lo han querido demostrar algunos investigadores.

Por otro lado, aunque en la zona de concentración se ven numerosas líneas que se entrecruzan (ver los mapas de Marcus fig.15 y Adams, 1981:1458), y si bien los autores las consideran todas como canales prehispánicos, hay que recordar que ni siquiera los primeros en señalarlos pensaron que se tratase únicamente de dichos sistemas; en algunos casos se planteó que eran caminos, porque su trazo era perpendicular al río y parecían "ser las huellas de antiguos canales de acceso entre el río y las casas o las milpas" (Siemens y Puleston, 1968:235). En otros casos, cuando las formaciones eran paralelas al caudal, ambos autores



plantearon que se encontraban en presencia de atajos (1968: 238) (FOTO 13)

They could have been built mainly to circumvent river bends.

Con lo anterior vemos que estos autores no proponen que los canales estén específicamente destinados a una función agrícola.

Cabe mencionar también que, en 1974, J.E.S. Thompson publicó un artículo en el cual, además de dar argumentos en contra de este primer trabajo, proponía otras soluciones. No estaba de acuerdo, por ejemplo, con la propuesta de los atajos porque éstos eran tan largos como o más que las secciones del río que supuestamente acortaban, ni con el hecho de que se trataba de caminos porque eran muy pocos los canales que llegaban hasta el caudal y que, en realidad, empezaban y terminaban en el pantano (1974:297)

Nevertheless, the lines marking observed "canals" on the Siemens and Puleston map hardly bear out the view that the greater part of these could have served as access canals. Relatively few connect with the river; many instead appear to start and finish right in swampland, or they connect two areas of higher ground.

Por otra parte, tomando como modelo una situación etnológica en América del Sur (valles del Cauca y del Bajo Magdalena en Colombia) y en América Central misma (sitio de San Lorenzo y delta Grijalva-Usumacinta), Thompson propuso que los dichos "canales" sólo eran viveros en los cuales encontraban refugio los peces durante el estiaje, lo que



Foto 13: Canales frente a El Pedregal (Siemens)



Foto 14 Canales cerca de La Fangosa (Siemens)

permitía a los habitantes de la zona alimentarse fácilmente en época seca (1974: 298)

...many of them may have served as fisheries...During the rainy season, when "the floods have lift up their voice" they bring fish downstream into the swamp. As the waters recede in the dry season many fish take refuge in natural or, in this case, artificial waterways...where they can be easily caught.

Estos argumentos merecen algunos comentarios; si bien es cierto que los "atajos" son muy largos, Siemens y Puleston propusieron esta interpretación sólo para algunos casos específicos, como por ejemplo, el que se encuentra cerca de Salto Grande: en realidad se trata más de un camino fácil para pasar el salto que de un verdadero atajo. En cuanto al hecho de que los "canales" no lleguen al caudal del río, nos parece que se trata de un error involuntario de interpretación: Thompson, para su afirmación, se basó únicamente en el mapa publicado por Siemens y Puleston sin haber visto las fotografías o el terreno. Pero si uno ve fotografías aéreas recientes, puede entender el por qué de este fenómeno: en muchos lugares una franja de árboles delimita el lecho y, por lo tanto, impide ver la huella de los "canales". En cuanto a la hipótesis propuesta, no se puede descartar totalmente pero cabe notar que, en la actualidad, los pescadores afirman que en periodo de estiaje los peces se refugian en las partes hondas del mismo río, lugares que ellos conocen, y que, por otra parte, algunos utilizan un vivero confeccionado con una vieja canca tapada,

cuyo lados se perforan para dejar circular el agua. Aunque sea peligroso hacer comparaciones entre la época actual y la antigüedad, es posible pensar que, por lo menos en el primer caso, se trata de una situación que los pueblos prehispánicos, más cercanos a su ambiente, no podían ignorar. Esto no invalida la propuesta de Thompson pero la pone en el rango de hipótesis y no de solución definitiva.

Fuera de estos argumentos "utilitarios", es de notar que, geográfica o geológicamente hablando, los trazos que muestran las imágenes del radar pueden provenir de varias causas. Ya Puleston (1978) y Sanders (1979) habían argumentado que el recorrido aéreo no ofrecía evidencias totales; los esquemas obtenidos para juzgar la extensión de la zonas de drenaje de los antiguos pantanos en las Tierras Bajas podían ser causados por otros procesos naturales. Puleston, por ejemplo, comentó en 1978 que el dibujo obtenido podía ser el resultado de ciclos de contracciones y dilataciones del suelo creando lo que se ha dado en llamar *gilgai*¹. A este tipo de huellas geológicas podemos añadir explicaciones geográficas: puede tratarse de trazos de fenómenos naturales (arroyos) o dejados por el hombre, senderos marcados por el constante paso de humanos y animales o canales para llegar a las habitaciones. Las observaciones que hemos hecho en el campo mismo confirman los últimos usos propuestos: los habitantes nos enseñaron

¹ Al respecto hay que tomar en cuenta, sin embargo, los comentarios de B.L. Turner y P.D. Harrison en su publicación de 1983: ambos autores hacen notar que los estudios emprendidos después de la muerte de Puleston, en los sitios de Albion Island y Pulltrouser Swamp en Belize, no muestran la formación de *gilgai*, aun en las condiciones más favorables para ello (1983: 249).

caminos utilizados a través del pantano en época seca e inundados durante las lluvias, otros nos comentaron que ellos mismos o sus padres cavaron algunos de los canales para facilitar el acceso a sus viviendas y hemos participado en la apertura del último que va desde el río hasta la casa de nuestro guía, el lancharo Julian Soler.

Por otra parte, después de haber estudiado gran número de documentos del siglo pasado, el investigador Luis Millet propuso que algunos de los canales del Candelaria pudieran estar fechados en esta época. Hace notar que la zona que pertenecía a la esfera de influencia de Campeche y, por ende, tenía participación en el comercio internacional, tenía gran riqueza en "palo de Campeche" (palo de tinte) y "palo de Brasil" ². Varios textos mencionan la excavación de canales para facilitar el descenso de las maderas hasta el río; se puede citar, por ejemplo, al siguiente (Millet, 1983:325)

One of the most important haciendas in the Carmen district was San Jose de la Victoria, founded in 1774...In 1859 it had a ditch (called La Zanja del Naranjal) that connected the hacienda with the Arroyo del Ramón and that had a length of two leagues (about eleven kilometers). It was 1.60 meters wide and 60 centimeters deep.

Es imposible hacer bajar por flotación el palo de tinte por ser este muy poroso y una vez lleno de agua teñir el

² Así la explotación extensiva de dichos recursos naturales permitió enriquecerse a esta parte de la península hasta la llegada de los tintes químicos que marcaron el fin de las exportaciones.

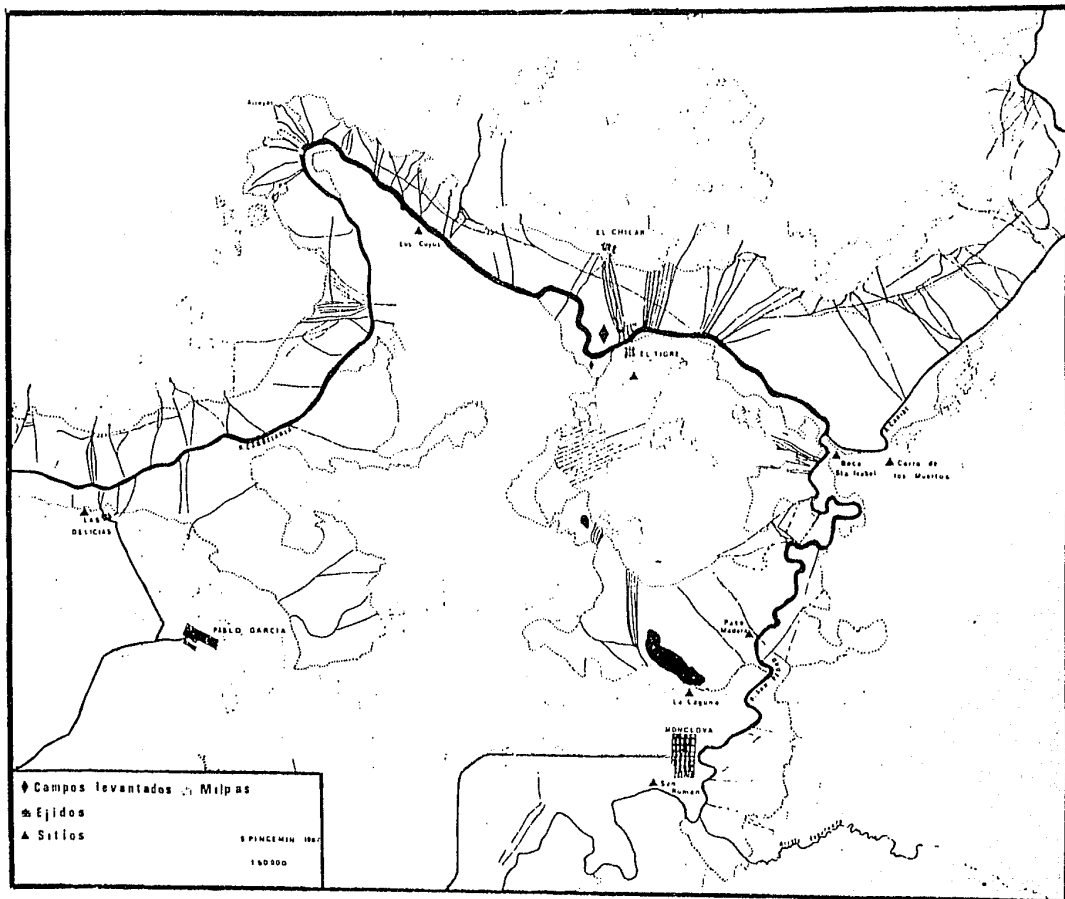
liquido. Era por lo tanto necesario que las canoas pudieran tener acceso directo a las zonas de explotación.

Además, en la misma época se realizaron importantes trabajos en el Candelaria para "permitir el paso a canoas de cuatro o cinco toneladas" a través de varios saltos de manera que, probablemente (Millet, 1983:327)

By the end of the nineteenth century it had become an important communication route, used by vessels carrying the production of the numerous ranchos established on its banks for cutting logwood.

Por lo tanto vemos que tenemos varias explicaciones posibles para los "canales" del Candelaria (y esto sin descartar el hecho de que algunos de los canales hayan sido utilizados en época prehispánica), sea como lo sugieren Adams y Marcus como canales de irrigación o de drenaje, sea como lo plantea Thompson, de viveros. Así que lo que ponemos en duda aquí no es la existencia de dichos canales sino su importancia para la agricultura en la época prehispánica. De manera que para plantear el problema de manera más clara, con todas las restricciones propuestas hasta ahora, propusimos un nuevo mapa.

A partir de las fotos aéreas a escala 1:50 000 (Vuelo Compañía Mexicana de Aerofoto n° 2675, Marzo 1975) de la zona alrededor de El Tigre, trazamos la figura 17. Vemos así que los "canales" se encuentran en dos tipos de lugares: pueden formar una red de líneas paralelas o perpendiculares al río o atravesar zonas inundadas más retiradas de el (FOTO



LOS CANALES DEL CANDELARIA

14). En el primer caso, la mayor parte de las rayas verticales unen el río con zonas desmontadas o con milpas y muchas de las horizontales parecen servir de unión entre ellas; en el segundo, las líneas unen dos zonas de tierra firme. Por lo tanto proponemos que se trata muy probablemente de caminos o canales recientes, lo que no descarta totalmente la posibilidad que hayan sido trazados sobre huellas antiguas, pero que disminuye la probabilidad de descubrimiento de estas últimas.

Procediendo así, eliminando las líneas que no consideramos como canales, obtuvimos el resultado siguiente por un total de 178 rayas paralelas o perpendiculares al río:

2 arroyos (situados en la curva del meandro),

13 líneas que corren paralelamente al río y unen varias transversales y que hemos de considerar como caminos de unión,

22 líneas "internas" en las zonas pantanosas que no están en la orilla del río

63 líneas que llegan directamente hasta milpas, lo que nos da 100 rayas que no contamos como sistemas hidráulicos prehispánicos. Nos queda entonces un poco menos de la mitad (43.8%) y son sólo estas 78 líneas las que vamos a tomar en consideración.

Si aceptamos la hipótesis de que se trata de canales mayas, esto implica que drenan una zona sin duda reservada

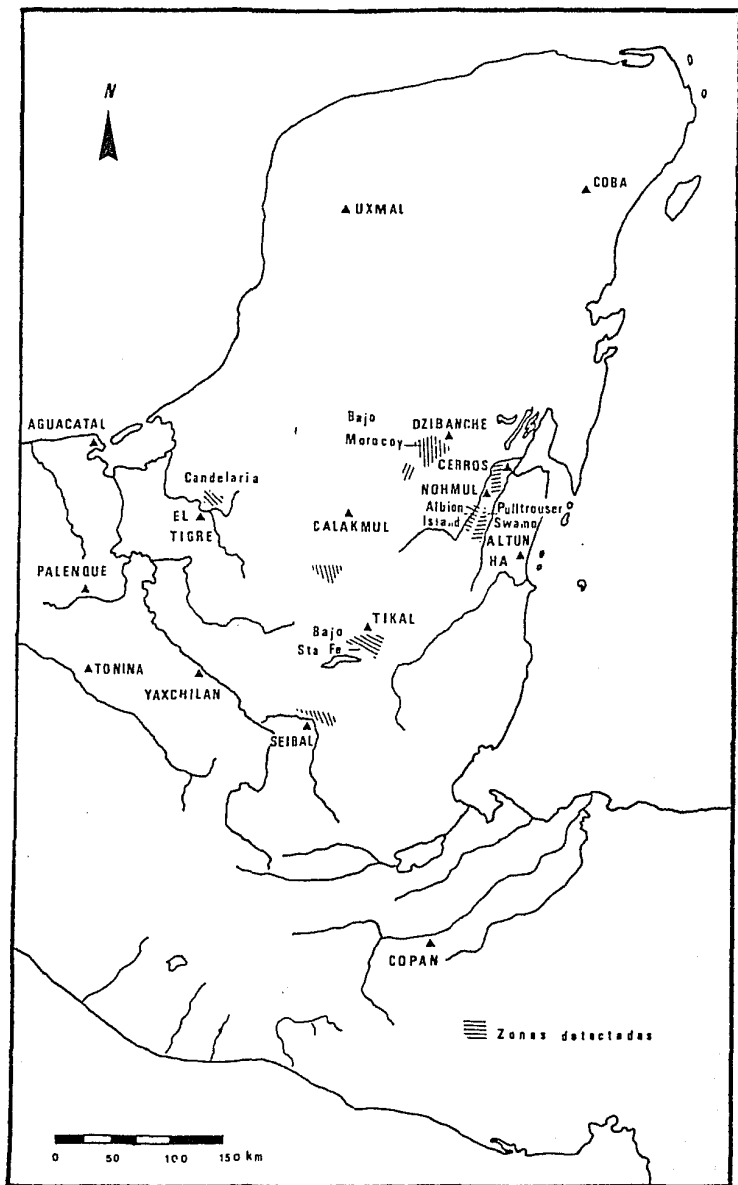
para la agricultura, pero no podemos definir la extensión de dicha área ni su fecha de aprovechamiento.

2) Los campos levantados

El encontrar canales y campos levantados en la cuenca del río Candelaria abrió la vía a otros descubrimientos en Quintana Roo (bajo Morocoy sobre una superficie de 246 has), en Belize (cuencas del Río Hondo -Albion Island-, New River -Pultrouser Swamp de 311 has- y cerca de los sitios de Cerros, Nohmul y Lamanai) y en Guatemala (bajo de Santa Fe cerca de Tikal y los alrededores de Seibal). En la figura 18 anotamos las diversas zonas detectadas por el radar.

Por lo que toca al Candelaria, si bien los canales están relativamente dispersos, los campos levantados se encuentran únicamente en los alrededores del sitio de El Tigre en la margen opuesta al sitio (FOTO 15) y en la orilla derecha del río (FOTO 16). Las huellas dejadas por estos últimos son muy débiles pero esto se debe a la mayor fangosidad de esta parte. El conjunto cubre una superficie de unas 200 has, y se trata de formaciones rectangulares o cuadrangulares separadas por canales; tienen por dimensiones medias 10 m de ancho por 30 de largo y los canales que los conectan, un metro de ancho.

En otras zonas se crearon campos levantados experimentales para estudiar sus posibilidades de producción; es el caso, por ejemplo, de los trabajos de Puleston en Belize o del Proyecto Balancan-Tenosique en



CANALES Y CAMPOS LEVANTADOS DETECTADOS



Foto 15: Campos levantados frente a El Tigre (Siemens)



Foto 16: Campos levantados en la orilla derecha (Siemens)

Tabasco. En Pulltrouser Swamp (Belizé) se encontraron polenes de maiz (*Zea mays*), numerosos tipos de gramíneas y huellas de la existencia de algodón (*Gossypium* sp.) pero no fue posible mayor precisión. Varios autores sugieren que aquí se cultivaban cacao, tomate y frijol, Hammond, entre otros, propuso que el cacao, planta que necesita mucha humedad, debía de ser un cultivo muy importante en los campos levantados situados en las orillas del Río Hondo. Este cultivo para comercio, combinado con la captura de los peces atrapados en los canales limitando las superficies cultivables, la cosecha de raíces tales como la yuca así como la del maiz y los productos de las huertas podrían haber favorecido una economía eficaz y diversificada (Hammond, 1975:447).

A pesar de ello, la mayor parte de las fuentes consideran que el maiz era el cultivo principal y, con base en este planteamiento se hicieron cálculos de rendimiento especulativos; por lo tanto sólo se pueden dar estimaciones, sobre todo cuando no se toman en cuenta las posibilidades alimenticias ofrecidas por otros medios. Los datos básicos para todos estos estudios nos los proporciona W.Sanders para el Valle de México cerca de 100 a.C. (1976: 147 tabla 10): el rendimiento anual del maiz cultivado en chinampas es de 3000kg/ha, producción que permite alimentar a 19 personas. Los investigadores que han trabajado en Pulltrouser Swamp retomaron estos cálculos pero consideran muy probable que en

esta zona haya dos cosechas al año, la segunda un poco menos importante

...a second harvest would produce an additional 1,500 kilograms per hectarea of maize or maize-equivalent foods (perhaps beans, root crops, and so forth).

Dado que la situación geográfica del Candelaria se asemeja más a las condiciones físicas de Belize que a las del Altiplano Central, nos pareció lógico atribuir a la zona características similares.

En estas condiciones, tendremos entonces 200 hectáreas de campos levantados que producen anualmente 900 000 kg de maíz o equivalente. La tabla que sigue (4) da el total de población que se podría alimentar con esto

Tabla 4: Población alimentada con 200 has. de campos levantados

Pers. alimentadas con dos cosechas	28
Area cultivada	200 has
Total población alimentada	5600 pers

Pero hay que tener en cuenta también el hecho de que en Pulltrouser Swamp se calculó que solo un 60% de la superficie total había sido utilizada como zona de cultivo, mientras en Cerros, Belize, se trataba de un 20% que pertenecía al sistema agrícola. Por lo tanto para no dejar de lado ninguna posibilidad proponemos los calculos para

esta zona haya dos cosechas al año, la segunda un poco menos importante

...a second harvest would produce an additional 1,500 kilograms per hectarea of maize or maize-equivalent foods (perhaps beans, root crops, and so forth).

Dado que la situación geográfica del Candelaria se asemeja más a las condiciones físicas de Belize que a las del Altiplano Central, nos pareció lógico atribuir a la zona características similares.

En estas condiciones, tendremos entonces 200 hectáreas de campos levantados que producen anualmente 900 000 kg de maíz o equivalente. La tabla que sigue (4) da el total de población que se podría alimentar con esto

Tabla 4: Población alimentada con 200 has. de campos levantados

Pers. alimentadas con dos cosechas	28
Area cultivada	200 has
Total población alimentada	5600 pers

Pero hay que tener en cuenta también el hecho de que en Pulltrouser Swamp se calculó que solo un 60% de la superficie total había sido utilizada como zona de cultivo, mientras en Cerros, Belize, se trataba de un 20% que pertenecía al sistema agrícola. Por lo tanto para no dejar de lado ninguna posibilidad proponemos los cálculos para

ambos porcentajes. Para un 20% de superficie cultivable (tabla 5) se obtuvo:

Tabla 5: Población alimentada con 20% del área calculada

Pers. alimentadas con dos cosechas	28
Area cultivada	43 has
Total población alimentada	1204 pers

Para un 60% de superficie cultivada hay (tabla 6):

Tabla 6: Población alimentada con 60% del área calculada

Pers. alimentadas con dos cosechas	28
Area cultivada	129 has
Total población alimentada	3612 pers

Si comparamos las tablas, obtenemos cifras de población muy dispares (desde 1204 hasta 3612 personas, con una media de 3000), pero que de ninguna manera pueden corresponder al total de la población de un área. Por lo tanto, y dado la cercanía de estos sistemas de campos levantados con el sitio de El Tigre, proponemos que hayan sido utilizados sobre todo por los vecinos de este asentamiento, ya para completar directamente su dieta cotidiana, ya para emplear los productos con fines comerciales.

Buscamos entonces calcular la población posible del sitio; el recorrido hecho no ha sido exhaustivo, por lo que sería poco productivo y científico proponer cifras, por lo tanto utilizamos la única fuente histórica a nuestra disposición, siendo conscientes de sus límites: se trata de la estimación de Oviedo y Valdés (1945. 35, cap.5:201) que da de 900 hasta 1000 casas de piedra estucada con techo de palma ³. Si se aplican dichas cifras a los parámetros generalmente asignados para establecer niveles de población estimando el número de ocupantes por casa ⁴, se obtiene 5600 en el primer caso y 7000 en el segundo. Curiosamente, la primera estimación se asemeja a la obtenida en la tabla 4, pero puede tratarse de una simple coincidencia. Empero con estos cálculos vemos que era posible alimentar a la población de El Tigre con la producción de los campos levantados, sobre todo porque éste no era, como se ha visto en el capítulo sobre geografía, el único recurso del cual disponían los habitantes de la zona.

Por otra parte, si bien ningún cronista español menciona el hecho, en los papeles de Faxbolon se precisa que la región era rica en cacao. En la zona del Río Hondo, muy conocida como productora de este fruto, se encontraron

³ Si tomamos esta descripción al pie de la letra, y dado el sistema habitual de construcción en la zona maya, se trata probablemente de las casas ricas, ya que las chozas del pueblo eran más humildes y generalmente construidas en bajareque. Pero estas últimas eran también estucadas, por lo que la pregunta se queda en suspenso, ¿Oviedo y Valdés alude a un solo tipo de casas o incluye todo el asentamiento? Para no entrar en especulaciones más grandes decidimos atenernos a la segunda propuesta.

⁴ Estos números se basan sobre analogías etnológicas y, por lo general se utiliza el coeficiente de 5.6 habitantes por casa que proviene de estudios sobre el pueblo yucateco de Chan Kca (Redfield y Villa Rojas, 1934), pero trabajos recientes sobre los Lacandonés (Hellmuth, 1977) dan cifras de 7 personas.

campos levantados y Hammond sugiere que en ellos se cultivaba este producto. Dado que el cacao necesita, entre otros requisitos, mucha humedad es muy posible que los mayas hayan aprovechado los campos levantados para su producción.

El cacao era un producto de cultivo comercial cuyo destino era, por una parte, un consumo suntuario, por otra una mercancía con valor de cambio general. Landa diferencia las tierras de siembra de maíz y otros productos que eran de acceso común con los cacaotales que tenían dueño y que llama "heredades". Dicha diferencia en la tenencia de la tierra se puede explicar por el hecho de que siendo el cacao un valor general de cambio, las fuentes de su producción debían de ser controladas y más aun, ser propiedad exclusiva de algunas personas. Un control de esta naturaleza implica que las propiedades no se encontraban en manos de cualquier, por lo tanto es muy probable que el cacao haya sido sembrado sólo en zonas en donde la autoridad podía tener control directo sobre el producto, o sea no muy lejos de los centros; por otra parte, para su buen funcionamiento, la zona sembrada no debía de ser muy extensa. Sin ser uno de los productores principales la región de Acalan era conocida por su riqueza en cacao, y la estimación del potencial productivo de los campos levantados es relativamente baja en caso de deber aprovisionar a toda la comarca. Es por lo tanto posible que el sistema del Candelaria haya estado sembrado, por lo menos en parte, con cacaotales.

CAPITULO CUARTO

I. LOS SITIOS

1) Generalidades

a. Antecedentes

La zona del Candelaria, como se ha visto anteriormente, fue abandonada poco tiempo después de la llegada de los españoles y fue "descubierta" por segunda vez sólo hasta el siglo pasado cuando chicleros y madereros se adentraron en la selva en la búsqueda de sus recursos; pero, al contrario de lo que sucedió en varias otras zonas, si estos hombres se encontraron frente a restos arqueológicos, no lo mencionaron. Solo quedaron algunas historias que cuentan que "Fulano de tal excavaba" en los cerros y regresaba con figurillas de barro que vendía a los que estaban interesados; asimismo nos contaron las aventuras de un chiclero que había encontrado un "yugo incrustado de esta piedra negra como vidrio". Dónde termina la realidad y empieza la fábula, es casi seguro que nunca lo sabremos, pero lo que es cierto es que numerosas piezas provenientes de las diversas zonas arqueológicas han sido encontradas, vendidas y dispersadas, mucho antes de que cualquier científico se haya interesado en la región.

El primer arqueólogo que atravesó el Candelaria fue E. Wyllys Andrews IV, quien, en los años cuarentas, hizo un recorrido en el suroeste del Estado de Campeche. Una parte de su exploración tuvo lugar justamente cerca del Candelaria (Andrews IV, 1943:3).

The party then flew to Pacaitun on the
Candelaria River to conduct a

reconnaissance of this drainage system. Boat trips were made downstream to Salto Grande, and then upstream to the heads of the two main tributaries of the Candelaria, the Rio San Pedro and the Arroyo Caribe.

El autor da las características geográficas de esta región y precisa que se trata de una zona ideal para vivir y que el río debió haber sido "una importante arteria de comunicación entre la región del Golfo y el centro de la península". Describe rápidamente los sitios que visitó y publica algunos de sus croquis. Da muy pocos detalles sobre la cerámica y nota que el sitio conocido bajo el nombre de El Tigre sería el más adecuado para investigaciones futuras.

Después pasaron casi diez años de silencio hasta el momento en que R. Piña Chan y R. Pavón Abreu retomaron el estudio de la zona interesándose particularmente en el sitio de El Tigre; basándose en los testimonios dejados por los españoles que contaban la expedición de Cortés a las Hibueras, propusieron la hipótesis de que El Tigre e Itzamkanac, la capital de la antigua provincia de Acalan, eran un solo sitio (1959:479-480)

Lo imponente de las construcciones y la extensión de la zona que bien puede calcularse en unos dos kilómetros cuadrados, sin contar con la población aledaña que ha de haber sido muy numerosa, induce a pensar que este centro fue Itzamkanac o capital de la provincia de Acalan.

Concluyeron entonces, al igual que Andrews IV, que las exploraciones debían de hacerse en esta zona.

En 1972, A.Siemens y D.Puleston, que vinieron a estudiar los "canales" que el primero había visto desde el aire hicieron un croquis de una parte del sitio.

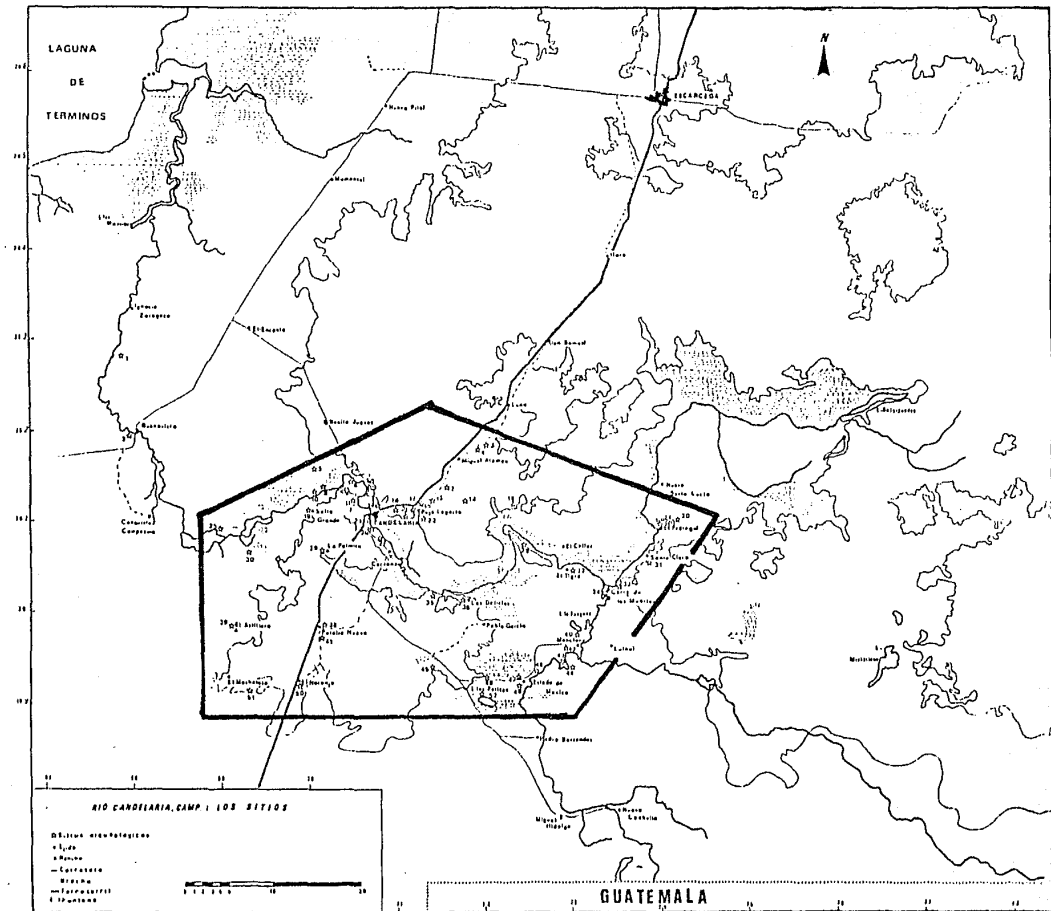
b. Técnicas de trabajo

La zona que teníamos que recorrer era mucho muy amplia para poder pensar en cubrirla sistemáticamente, y la utilización de la fotografía aérea nos fue de poca ayuda dado que gran parte de la región está cubierta por selva. Por lo tanto, a la localización de sitios con dicho método, añadimos un recorrido a pie y encuestas con los habitantes de la zona. Este método, a pesar de sus defectos¹ permite obtener una buena idea de la región, porque los sitios grandes y medianos son generalmente conocidos por la gente.

De hecho, se ha localizado 53 sitios² reportados en la figura 19; se encuentran descritos detalladamente en el apéndice 2. Este número representa el 90% de los sitios localizados en las orillas del río y el 70% de los que están alejados unos diez kilómetros de ellas. Para todos los casos, hicimos el croquis más completo posible, caminando a través del sitio para determinar aproximadamente su tamaño así como el número y las dimensiones de las estructuras que lo conformaban. También hemos visitado los alrededores inmediatos de los sitios más importantes para establecer la presencia o ausencia de zonas habitacionales anexas. Una

¹ El más grave de todos es, según Flannery (1976: 159-160), que este tipo de recorrido es particularmente deficiente por lo que toca a los sitios y yacimientos de pequeño tamaño.

² Un sitio puede ser una estructura única o un centro importante con todas las variaciones del uno al otro. No hemos encontrado talleres o concentraciones de cerámica, por lo tanto no caben en nuestra definición de sitios por ahora.



ficha descriptiva realizada para el Atlas Arqueológico Nacional y arreglada conforme a nuestros fines sirvió como base para el registro de los datos. Por otra parte, cabe mencionar que de los 53 sitios, cinco habían sido ya reportados por Andrews IV³ pero en todos los casos pudimos retomar y amplificar sus croquis y comentarios.

La posición de las estructuras en relación unas con otras, así como su orientación general han sido determinados con una brújula Brunton. En el trabajo final, los croquis han sido arbitrariamente geometrizados según las reglas propuestas por Morley (1938-1939, The Inscriptions of Peten, vol. V, part. 2): la línea exterior que delimita cada estructura representa el área basal, la línea superior indica el plano superior y las diagonales que unen los ángulos de ambas figuras dan la altura y la pendiente (por ejemplo, una diagonal grande y una figura interna pequeña dan la idea de una estructura con fuerte pendiente). Cabe hacer notar, sin embargo, que algunos de los croquis no corresponden a lo que se acaba de exponer: se trata de los sitios visitados durante la primera temporada con L. Ochoa y E. Vargas, levantados de manera diferente y que no tuvimos tiempo de recorrer una segunda vez. En estos casos, la escala propuesta es aproximada.

En el recorrido de los sitios, se anotó cuál era el ambiente actual así como lo que era el paisaje hace unos cincuenta años, interrogando a los diferentes guías. Las

³ Salto Grande, Fozas de Ventura, San Enrique, Naranjal y El Tigre.

indicaciones dadas sobre la flora antes de las deforestaciones nos ayudaron para darnos una idea de la posible flora prehispanica.

Por fin, dado que una de nuestras metas era obtener indicios cronológicos sobre la ocupación antigua, se recolectó material de superficie. Debido a las condiciones del trabajo (mala visibilidad por la vegetación y mal estado de conservación de los restos por el paso de los animales), el método empleado fue el de "azar-sistemático".

c. Descripción y catálogo

Para describir los sitios tuvimos que escoger entre dos métodos: darles de manera arbitraria un número de código y empezar de oeste a este y de norte a sur siguiendo el mapa, o conservar los nombres locales y seguir el río. Geográficamente hablando, la segunda solución no nos pareció conveniente porque algunos sitios no se encuentran en las márgenes del río, así que preferimos combinar ambos métodos con un tercero: los sitios conservarían su nombre de origen pero les sería asignado un número arbitrario según su posición en el mapa, de esta manera no se sobrecargaría el mapa general (fig.19) y se podrían obtener dos listas, la primera numérica y la segunda alfabética. En la descripción general de los sitios (Apéndice 2), escogimos la lista alfabética seguida por el número del sitio, pero, en la tabla 7, damos la lista de los sitios por orden numérico. Las fichas de sitios comprenden:

Tabla 7 Lista de los sitios por orden numérico

- | | |
|--------------------------|----------------------------|
| 01. El Burro | 25. La Vuelta del Pital |
| 02. Puente Candelaria | 26. Rancho Loma Bonita |
| 03. Miguel Alemán I | 27. Rancho El Toro |
| 04. Miguel Alemán II | 28. Los Cuyos |
| 05. Pozás de Ventura | 29. Palmitas |
| 06. Mujica | 30. El Chechén |
| 07. San Enrique | 31. Santa Clara |
| 08. Rancho del Dr. Balam | 32. El Tigre |
| 09. Huirosolo | 33. Cerro de los Muertos |
| 10. Paso Real | 34. Boca Sta. Isabel |
| 11. El Pulguero | 35. Rancho de Pedro Acosta |
| 12. El Potrero | 36. Los Cuervos |
| 13. Peje Lagarto I | 37. Paso Madera |
| 14. Don Aguirre | 38. Paraíso Nuevo I |
| 15. Peje Lagarto II | 39. El Astillero |
| 16. Grupo 3 | 40. La Laguna |
| 17. Peje Lagarto III | 41. Paraíso Nuevo II |
| 18. Peje Lagarto V | 42. San Román |
| 19. Saito Grande | 43. San José |
| 20. El Zarzal | 44. El Limón |
| 21. Peje Lagarto IV | 45. El Cayucón |
| 22. El Cuyo | 46. Corrozal |
| 23. Coahuila | 47. Estado de México I |
| 24. El Zarzal I | 48. Estado de México II |
| 24a. El Zarzal II | 49. Mundo Nuevo |
| 24b. El Pedregal I | 50. El Naranja |
| | 51. El Machetazo |
| | 52. El Guyao |

- la localización con las coordenadas geográficas cuando existían mapas (1/50 000), y con una aproximación al pueblo más cercano en los demás casos. Por lo general se escogió Candelaria como punto de referencia, pero en algunos casos no convenia. También se anotó la descripción del ambiente físico (vegetación actual y uso del suelo).

- Una descripción general del sitio, su extensión aproximada y una descripción de los restos (disposición y morfología de las estructuras con sus alturas)

- El material recolectado

- El fechamiento cuando era posible

- Las referencias a los trabajos anteriores cuando las había. Las descripciones de Andrews son dadas como comparaciones.

Decidimos describir lo más minuciosamente posible los vestigios encontrados porque se trata de una zona desconocida y nos pareció necesario realizar un catálogo escrupuloso para abrir el camino a futuras investigaciones. Para facilitar la lectura decidimos poner las ilustraciones junto a los textos a los cuales se refieren.

Según nuestras primeras observaciones, el modo de construcción es idéntico en todos los lugares, así que damos aquí una descripción rápida. El núcleo de las estructuras está formado por piedras de tamaño mediano ligadas por

cemento; solo en algunas ocasiones esta recubierto por piedras acarreadas y regulares (El Zarzal, El Tigre y San Enrique).

Asimismo, nuestras observaciones sobre la arquitectura nos inducen a decir que la zona del Candelaria no pertenece a los áreas de influencia Chenes, Rio Bec o Puuc; ninguna de las características de estos estilos aparece en los edificios visitados. Dado que tampoco hay mucha semejanza con los sitios del Usumacinta, se buscó entonces hacia el Petén porque las estructuras piramidales son relativamente altas y con mucha pendiente, pero las superestructuras no tienen bóveda o crestería. Tal vez habrá que determinar, como ya lo ha hecho R. Piña Chan para dicha zona, un nuevo estilo arquitectónico: el estilo Candelaria.

2) Tipología de los sitios

a. la tipología

En los años cincuentas aparecieron en la literatura arqueológica los primeros trabajos sobre la localización de sitios en una escala regional, para proponer inferencias sobre los procesos sociales a partir de los cambios en los patrones de sitios a través del tiempo (las investigaciones de Philipps, Ford y Griffin en el valle del Mississippi o las de Willey en Peru son dos ejemplos de ello). El primero que introdujo el término de "patron de asentamiento" (settlement pattern) fue precisamente este último en su obra sobre el valle de Virú en Peru.

Desde esta época, varios modelos han sido propuestos para estudiar este nuevo punto de vista y E.Z.Vogt, en una publicación reciente (1983:5) ha hecho de ellos una clasificación general

- * los modelos derivados de la teoría de la Plaza Central, del geógrafo Christaller, utilizan patrones hexagonales como los arreglos espaciales más eficientes (Clarke, Hodder,...)

- * los modelos ecológicos que tienen como punto de partida la idea de que el aumento de la población conduce a una competencia por la obtención de los recursos, lo que a su vez, implica la estratificación social y la centralización de las instituciones políticas (Sanders)

- * las teorías que diferencian entre "suntuario" y "funcional" (fungus vs. functional) y que proponen la existencia de dos tipos de élite, la que tendría una función precisa en la sociedad y la que sería extravagante, parásita, explotadora de las masas de trabajadores (Gilman, Rathje)

- * los modelos simbólicos o estructurales

- * la teoría del desequilibrio de la sociedad por los diferentes influjos que recibe (Freidel).

Más cualesquiera que sean sus planteamientos, los autores están por lo general de acuerdo sobre la clasificación previa al postulado, clasificación que debe de contener un inventario de todos los elementos que la conforman así como un esquema de interpretación jerárquica.

Normalmente, los análisis empiezan con el nivel primero constituido por la estructura individual, la casa, o, para los que siguen a W.Ashmore (1977:45) la "Unidad Residencial Mínima" que está definida por la presencia de una estructura simple con un espacio alrededor y 20 m² por lo menos de área techada. Sigue la agrupación de varias estructuras individuales que conforman un sitio y que pueden estar ordenadas de varias maneras; aquí también se puede retomar el análisis de W.Ashmore que enumeraa cuatro tipos de agrupaciones (clusters)

a) el grupo informal constituido por más de seis estructuras alrededor de un patio, pero sin organización precisa

b) el grupo homogéneo alrededor de un patio, compuesto de varios grupos del tipo a pero sin diferencias aparentes entre ellos

c) el grupo de patio con una estructura especializada

d) el grupo de patio con un grupo especializado

Por fin, la última etapa del análisis se hace a nivel regional y trata de describir el sistema general de una manera sincrónica o diacronica. Para esto, se toma la premisa que toda sociedad compleja con varios niveles jerárquicos debe reflejar dicha organización en su hábitat; debe tener entonces una formación piramidal en la cual los sitios mas importantes (y menos numerosos) dominan sobre los

sitios más pequeños que son la mayoría ⁴. Pero si bien es relativamente fácil determinar cuales son los centros primarios, para el caso de los de rango más "humilde", el problema es más complicado. Es la razón por la cual han sido propuestos varios métodos, entre otros, epigrafiático (los glifos emblema, Berlin 1956, Marcus 1976), volumétrico (Turner y Turner, 1981:71-88) o numérico (Adams, 1981:211-257).

En nuestra zona de estudio ninguna estructura simple ha sido excavada, por lo que resulta difícil hacer un análisis profundo en este nivel, así que hemos trabajado principalmente sobre los dos últimos niveles.

El SITIO tratado aquí como unidad de base se define operacionalmente como un "aglomerado aislado de restos arqueológicos que identifican un locus de la actividad humana en el pasado".

Se parte de las premisas siguientes:

- todos los sitios son, por lo menos, zonas de hábitat doméstico
- dos sitios son diferentes cuando existe un hiato de más de un kilómetro entre dos zonas arqueológicas.
- los montículos de más de dos metros de altura son considerados como estructuras especializadas ⁵

⁴ En el área aya existen centros primarios que controlan centros secundarios o terciarios.

⁵ Usamos aquí este término con el mismo sentido que le da Marie Charlotte Arnaud (1986:44).

- los grupos de montículos orientados de manera que conformen complejos arquitectónicos son grupos especializados.

Con todo esto como sustrato teórico, y a partir de los datos obtenidos en el campo, se ha compuesto una tipología preliminar conformada por una lista jerárquica de tipos que van desde el sitio "Unidad Residencial Mínima" hasta aquel que pudo funcionar como centro rector o capital regional.

La clasificación se basa esencialmente en tres criterios

- * la superficie ocupada
- * el número y el arreglo de los elementos domésticos y especializados dentro del sitio
- * la presencia/ausencia de algunas elementos arquitectónicos (altares, chultunes, sacbeob, plataformas monumentales y terrenos de juego de pelota).

Si bien es cierto que generalmente es posible hacer una clasificación fina entre los diferentes sitios, en este trabajo no se puede rebasar el nivel de la dicotomía primaria doméstico/especializado.

Se ha obtenido un total de 1025 estructuras: 520 domésticas y 505 especializadas (tabla 8). La poca diferencia entre ambas cifras se debe al hecho que las estructuras levantadas pertenecen en su mayoría al segundo tipo y que, en este caso, se puede considerar que se describieron en un 80%; por el contrario, las estructuras

Tabla 8: Frecuencia de los tipos de estructuras

TIPOS DE ESTRUCTURAS	FREC.	PERCENT
Plataformas habitacion.	520	50.73
Plataformas sin superex.	119	11.60
Plataformas con superex.	93	9.07
Plataformas monumentales	10	1.26
Estruc. rectangulares	194	18.92
Estruc. largas	8	0.78
Estruc. ovales	2	0.19
Estruc. piramidales	52	5.07
Juegos de pelota	4	0.39
Altares	14	1.36
Sacbeob	3	0.29
Chultunes	3	0.29
TOTAL	1025	100.00

domesticas, más bajas, han escapado en gran parte a nuestro recorrido, por lo que se considera vistas solo en un 30% mas o menos.

Como es el caso para la mayoría de los sitios mayas, las estructuras más abundantes son las plataformas con o sin superestructura visible y de tamaño variado; existen tambien otros elementos que hemos resumido en la tabla 9.

Las estructuras domésticas son montículos que tienen una altura media de un metro; por lo general son rectangulares, pero existen, en un caso por lo menos, huellas de una estructura netamente oval (El Tigre). Sin excavaciones, no pudimos obtener datos sobre los métodos de construcción o los planes de dichas casas.

Las estructuras especializadas presentan una variedad más grande y han sido clasificadas principalmente segun su forma, dado que los elementos arquitectónicos no son visibles. SE les ha dado nombres funcionales de uso corriente (altares, terreno de juego de pelota,...) asi como términos descriptivos (plataformas monumentales, estructuras rectangulares largas...).

* plataformas sin superestructura

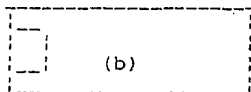
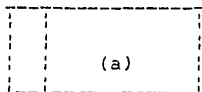
La mayor parte de los 119 ejemplares de dicha categoria se encuentra relacionada con otros tipos, aun si no siempre forman parte del mismo grupo. Tienen una forma generalmente rectangular con una altura media de 2 metros, pero existen algunos situados sobre plataformas basales (6) cuya altura

media, en este caso, es de 0.50 metros. La función de ambos tipos no ha podido ser determinada.

* plataformas con superestructuras

Se encuentran en todos los sitios con una zona especializada. Son generalmente rectangulares y construidas en un solo nivel con una altura que varía entre 2 y 5 metros. Su tamaño va desde 20 hasta 50 metros de largo por unos 20 metros de ancho. El número de superestructuras sobre ellas va desde 1 hasta 6, distribuidas con más frecuencia entre el primer grupo (71), vienen después las de 2 (33) y 4 (4) para terminar con las de 6 (1) (tabla 10).

Por lo que toca a las plataformas con una sola superestructura, cabe hacer notar que en la mayoría de los casos ésta se encuentra en uno de los lados más angostos y puede estar alineada con uno de los puntos cardinales. La estructura baja o la pirámide puede ocupar todo el ancho (a) o solo una parte (b). Esquemáticamente ambos tipos tendríamos:



Existen, empero, dos formas raras: en la primera, la estructura se encuentra en el centro mismo de la plataforma (c) y en la segunda, está por fuera, sobre uno de los lados angostos (d)

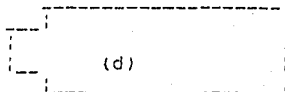
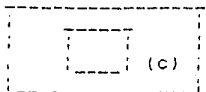


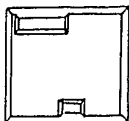
Tabla 10. Número de superestructuras sobre plataformas

SITIOS	1	2	4	6
EL ASTILLERO	2			
EL CAYUCON	4	3		
EL CHECHEN		1		
EL CUYO	2			
EL MACHETAZO	1			
EL TIGRE	47	20	2	
EL ZARZAL	1	1	1	
GRUPO 3	1			
LOS CUYOS	1			
PALMITAS	1	1		
R. EL TORO	2	1		
R. LOMA BONITA	1	1		
SALTO GRANDE	2			
SAN ENRIQUE	2	1		
SANTA CLARA	4	1	1	1
TOTAL	71	28	4	1

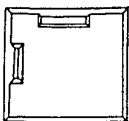
La disposición y las dimensiones de las plataformas con varias estructuras cambian mucho; se pueden tener, por ejemplo, dos o más estructuras rectangulares bajas, una piramidal y una rectangular baja, o una piramidal y un altar, con variaciones. Presentamos de manera resumida en la figura 20, varios ejemplos de dichas composiciones. Cabe hacer notar que no hay casos (d) en esta categoría.

* plataformas monumentales

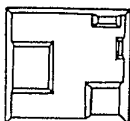
Dicho tipo se encuentra en los sitios más grandes (El Tigre, San Enrique, Cerro de los Muertos), con formas variadas y una altura media de 6 metros. Están por lo general construidas sobre un solo nivel, pero existen dos casos (Plataformas 3 y 4 de El Tigre) que tienen por lo menos dos niveles. Por otra parte, si los habitantes de la zona aprovecharon en algunos sitios (Cerro de los Muertos, San Enrique) las elevaciones naturales del terreno, en otras ocasiones las plataformas son enteramente artificiales; en el primer caso la forma sigue la del terreno y en el segundo hay variaciones: dos de ellas tienen una forma rectangular regular (Plataformas 1 y 3 de El Tigre); las demás tienen partes sobresalientes. El tamaño de este tipo de plataformas varía entre 100 y 250 metros de largo por unos 100 metros de ancho. Están coronadas por varias superestructuras entre las cuales hay, por lo menos, una estructura piramidal. A esta regla, hay una excepción, la Plataforma 2 del Grupo de los Sacbeob que, a pesar de sus imponentes dimensiones, solo



El Cayucon

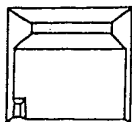


El Cayucon

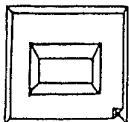


Santa Clara

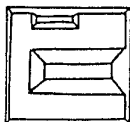
PLATAFORMAS CON ESTRUCTURAS BAJAS



El Chechen

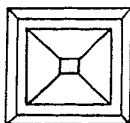
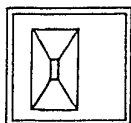


Palmitas

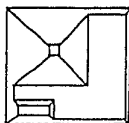


R. El Toro

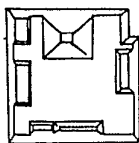
PLATAFORMAS CON UNA ESTRUCTURA ESPECIALIZADA

Cerro de los
Muertos

Santa Clara



Santa Clara



Santa Clara

PLATAFORMAS CON UNA ESTRUCTURA PIRAMIDAL

EJEMPLOS DE PLATAFORMAS

tiene cuatro montículos de medio metro de altura encima de ella; por lo tanto, sugerimos que su función era diferente de la de las demás plataformas monumentales. Dado que se encuentra en las cercanías del pantano y en una de las orillas del sacbe 1 que conduce al Grupo Principal, proponemos que se trata de una estructura relacionada con el comercio, quizás una plataforma en donde se almacenaban las mercancías o una estructura de mercado.

* estructuras rectangulares cortas

• Son estructuras de 10 a 20 metros de largo por 5 a 10 de ancho y 2 a 5 de alto. Pueden o no tener una escalera central sobresaliente en uno de los lados largos.

* estructuras rectangulares largas

Son estructuras que tienen más de 30 metros de fachada con alturas variables; están, por lo general, asociadas con un grupo piramidal.

El edificio 11 de San Enrique es particularmente digno de interés: por sus dimensiones (140 metros de largo por 25 de ancho y 10 de alto) se clasifica entre los monumentos más imponentes de la zona. No hemos encontrado estructuras en lo alto ni escaleras, pero su semejanza con el edificio U 8-3 en Edzná (Andrews G., 1969:94) bautizado "La Tribuna" (125 m. de largo por 6 de alto más o menos) nos indujo a pensar que existieron y que fueron construidas en materiales perecederos. Es también posible que ambos monumentos hayan tenido funciones similares.

* estructuras ovales sobre plataformas monumentales

Dignas de ser mencionadas a pesar de su rareza, son dos estructuras ovales situadas sobre plataformas monumentales (Estructuras 3b y 4, El Tigre). Tienen grandes dimensiones y no se trata de derrumbes porque se aprecia muy nitidamente la forma oval (FOTO 17). Existen en otros sitios del area maya, estructuras redondas o ligeramente ovales asociadas a elementos especializados pero no hemos podido encontrar una referencia semejante al caso que tenemos en el Candelaria.

* estructuras piramidales

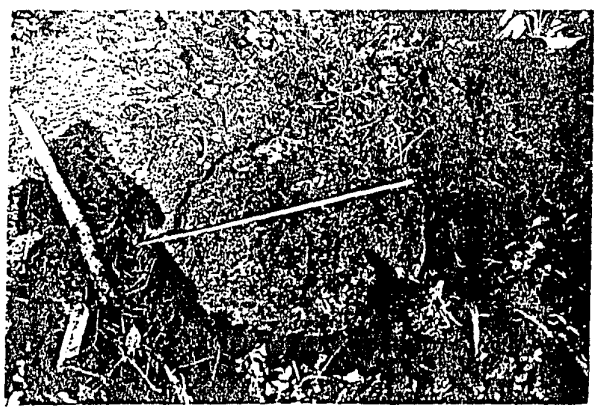
Tienen una base rectangular o cuadrada. El largo de la fachada es igual o superior a los 10 metros y su altura superior a 5, con un máximo de unos 20 metros. El plano de las superestructuras que pueden distinguirse todavía presenta una sola recámara pero ignoramos si era abovedada o no. Las estructuras piramidales se encuentran por lo general sobre plataformas basales o monumentales pero hay ejemplos en los cuales están directamente sobre el suelo (El Astillero, El Cuyo). Cabe mencionar que pueden estar aisladas o en grupos de dos o tres; en este último caso, hay que notar la existencia de un complejo de "pirámides gemelas", estructuras de mismo tamaño y altura, distantes tres o cuatro metros la una de la otra y orientadas de manera similar (Cerro de los Muertos, El Cuyo).

Las estructuras son de una sola base, a excepción de una localizada en San Enrique (Estructura 1) que, según



Foto 17. Estructura oval, Plataforma 3, El Tigre

Foto 18. Altar circular, Cerro de los Muertos



Andrews IV, tenía cuatro o cinco bases escalonadas (1943:48).

Se encuentran sobre uno o varios de los lados de las plataformas naturales o artificiales sobre las cuales se yerguen y raras veces en posición central. Parece que en la mayor parte de los casos hubo una sola escalera de acceso.

* juegos de pelota

Tres sitios (Cerro de los Muertos, El Tigre y San Enrique) tienen, sin lugar a dudas, un juego de pelota^e, todos con las extremidades abiertas. Sus principales características (orientación, largo y ancho de la parte central y altura de las estructuras laterales, en metros) están reproducidas a continuación en la tabla 11

Tabla 11: Características de los juegos de pelota

SITIOS	ORIENT.	LARGO	ANCHO	A. ESTR. LAT.
CERRO DE LOS MUERTOS	N-S	20	5	3
SAN ENRIQUE	N-S	25-35	10	3
EL TIGRE	E-O	50	19	1,50

Los juegos de pelota pueden estar aislados del complejo principal (Cerro de los Muertos, San Enrique) o integrados a

^e En el sitio de El Tigre existe más de uno muy seguramente, pero nuestro recorrido no nos ha permitido localizarlos.

uno de sus elementos (El Tigre). No todos tienen la misma orientación, pero cada uno de ellos parece indicar una intención de posición astronómica; se puede notar que hay una preferencia para la dirección norte-sur en el caso de Cerro de los Muertos y San Enrique, ambos del tipo I de Taladoire (1981), mientras que en El Tigre el terreno de dirección este-oeste parece más bien pertenecer a los tipos II o III. Según el análisis de dicho autor, los juegos del tipo I se encuentran fechados en el Clásico Tardío y los de tipos II y III tienen un fechamiento que va desde el Clásico Tardío hasta el Postclásico Temprano en las Tierras Altas de Guatemala y en Yucatán.

* altares

Tienen pequeñas dimensiones (de 1 a 5 metros de largo por 0.50 de altura), están generalmente construidos y son de forma cuadrada; existen, empero, dos ejemplares (Cerro de los Muertos y El Tigre) constituidos por una sola piedra de forma circular (FOTO 18), ninguno de ellos presenta huellas de escultura. Están asociados a complejos con estructuras piramidales.

* sacbeob

Hasta la fecha sólo dos ejemplares han sido localizados y se encuentran en el sitio de El Tigre. Nuestros informantes mencionaron la presencia de otras estructuras del mismo tipo en dicho sitio. Los dos conocidos atraviesan los pantanos situados al oeste del sitio y se dirigen hacia el Grupo Principal (o salen de él); miden unos 10 metros de

ancho por 1 kilometro de largo, del cual 300 metros se encuentran sobre el pantano. Estan muy poco sobreelevados del nivel del suelo pero con la fotografia aerea pudimos distinguirlos muy facilmente. Cabe hacer notar que en la seccion que atraviesa el pantano, el sacbe 1 está cortado sobre una distancia de 1.50 metros más o menos y que no se trata de un derrumbe dado que ambas paredes son muy rectas; se podria estar en presencia de un pasaje abierto y en uso en la época prehispanica para el paso de las canoas o como defensa (¿?).

* chultunes

Solamente tres chultunes han sido registrados pero no ha sido posible notar su forma precisa como tampoco sus dimensiones, dado que en la actualidad están rellenos por tierra proveniente de derrumbes.

Todos estos elementos no tienen una posición constante unos respecto a otros, pero es posible notar una orientación general noroeste (de 0° hasta 25° Oeste) así como la existencia de plazas a veces perfectamente bien delimitadas sobre los cuatro lados.

b. descripción de los tipos

Tomando como base el análisis de las distintas estructuras, estudiamos la forma de las diferentes comunidades conformadas por dichas estructuras. Se obtuvo así cuatro categorías principales.

TIPO A: es el asentamiento doméstico que puede presentarse como una estructura aislada (A1) -caso poco frecuente (7)- o como un grupo de dos a ocho estructuras (A2) a veces dispuestas alrededor de un patio (v.g. Corrozal), lo que Ashmore llama "grupo informal" (1977:46).

TIPO B: pequeño centro o centro terciario. Está caracterizado por la presencia de una o dos estructuras especializadas en medio de montículos domésticos. El conjunto puede ser arreglado (B2) o no (B1) alrededor de pequeñas plazas. Ambas categorías corresponden al grupo b) de Ashmore (*ibid.*). Un ejemplo del tipo B2 es el sitio de La Laguna.

TIPO C: centro secundario con una zona doméstica diferenciada de la zona especializada. La zona doméstica comprende la mayor parte de los montículos bajos que pueden estar o no dispuestos en torno a plazas. La zona especializada comprende varias plazas, alrededor de las cuales se disponen los elementos de arquitectura: una o varias estructuras piramidales, plataformas con superestructuras o estructuras rectangulares largas.

TIPO D: Sólo dos sitios conforman este grupo y destacan particularmente por su superficie y el número de sus monumentos, San Enrique y El Tigre. Están caracterizados por la presencia de estructuras monumentales y piramidales de 15 a 20 metros de altura, así como por la de un juego de pelota. El Tigre es, sin embargo, el más importante de los dos por sus monumentos y su extensión.

Sigue una síntesis de esta clasificación en la tabla 12. En la tabla 13 se encuentra la lista de los sitios por tipo.

Tabla 12: Tipología de los sitios

Presen./ Ausencia	Posición	Super.	Número	Clasif.
1 estr. aislada			7	A1
Un grupo de 2 a 8 estr. domésticas	Informal	1 ha	22	A2
10 (+) estructuras domésticas y 1 o 2 especial.	Informal	2.5 ha	4	B1
	Plaza		4	B2
Una zona doméstica y una zona especializada	Plaza	13 ha	13	C
15 a 300 (+) estr. domésticas y especializadas	Varias plazas	45 300 ha	2	D

La principal característica de los sitios observados es que se encuentran sobre alturas delimitadas artificialmente que, en algunos casos, son verdaderas plataformas monumentales. Dicho rasgo se puede ver tanto en los sitios de rango menor (Grupo 3, Corrozal) como en los más importantes (El Tigre, San Enrique).

Tabla 13: Lista de los sitios por tipos

TIPO A:

- | | |
|---|--|
| <p>A1. El Burro
Los Cuervos
Miguel Aleman II
Mundo Nuevo
Paso Madera
Puente Candelaria
R. del Dr. Balam
R. Pedro Acosta</p> | <p>A2. Boca Sta. Isabel
Coahuila
El Limón
El Naranjo
El Pedregal I
El Pulguero
El Zarzal I
El Zarzal II
Estado de México I
Estado de Mexico II
Huirosolo
La Vuelta del Pital
Miguel Aleman I
Mujica
Paraiso Nuevo I
Paraiso Nuevo II
Paso Real
Peje Lagarto I
Peje Lagarto II
Peje Lagarto III
Peje Lagarto IV
Peje Lagarto V
San José</p> |
|---|--|

TIPO B:

- | | |
|--|--|
| <p>B1. Los Cuyos
Rancho El Toro
Rancho Loma Bonita
San Román</p> | <p>B2. Corrozal
Don Aguirre
El Potrero
Grupo 3</p> |
|--|--|

TIPO C:

- | | |
|---|--|
| <p>C1. El Cuyo
El Chechén
La Laguna</p> | <p>C2. Cerro de los Muertos
El Astillero
El Cayucón
El Guyao
El Machetazo
El Zarzal
Palmitas
Pozas de Ventura
Salto Grande
Santa Clara</p> |
|---|--|

TIPO D:

- El Tigre
San Enrique

II. LA CERAMICA

El estudio cerámico que se encuentra en el Apéndice 3 se basa en el material de superficie colectado, material que hemos tomado para las necesidades del análisis estadístico, como la totalidad de nuestro universo. Ningún pozo estratigráfico ha sido excavado, pero varias teorías fundamentan la validez del estudio del material de superficie como indicador temporal.

Obtuvimos 1150 fragmentos con una vasija completa pero fragmentada en siete pedazos; de estos tuvimos, que dejar de lado el 10% porque los tepalcates estaban muy erosionados para poder lograr identificarlos. No tenemos un muestreo suficientemente extenso para poder crear una secuencia cronológica, pero pudimos definir periodos de ocupación y constatar algunos problemas cronológicos.

1) Método de clasificación

El método de clasificación llamado "tipo-variedad" propuesto por Smith y Gifford (1966) nos pareció el que más se adaptaba a nuestras necesidades; a pesar de que haya sido objeto de numerosas críticas y de que sus autores mismo lo hayan enmendado, es el tipo de clasificación más comunmente utilizado en Mesoamérica. Se trata principalmente de diferenciar varios niveles de análisis basándose en criterios jerárquicos: se van a encontrar familias (ware), que agrupan varios tipos aparentados por su pasta, tipos definidos a partir de su decoración o del tratamiento de

superficie y variedades que son conjuntos diferenciados sólo por variaciones de menor importancia.

En este estudio, la cronología propuesta, está basada principalmente en la comparación de nuestro material con el proveniente de regiones que tienen un fechamiento bien establecido ⁷.

Pero como queríamos conservar el "ideal" original de dicho tipo de taxonomía, se decidió usar los nombres ya conocidos: añadir una nueva tipología era dar más complejidad a lo que ya existe. Cuando encontramos lo que nos pareció ser variantes locales de tipos conocidos, las clasificamos aparte pero bajo el mismo nombre que el tipo del cual deriva.

2) Descripción general

Para describir los diversos tipos utilizamos el modelo propuesto por R.Viel (1983) que damos a continuación.

Nombre del grupo: nombre genérico del grupo con el de la familia (ware) a la cual pertenece.

Establecido por: nombre de los autores que lo definieron por primera vez; sitio y fecha de la publicación.

Ilustraciones: número de las figuras correspondientes.

Muestreo: número total de tepalcates con el número de formas (formas enteras, bordes o bases).

Criterios: elementos característicos que permiten definir el tipo (modos).

⁷ Es lo que los anglo-sajones llaman cross dating.

Pasta: las muestras han sido examinadas solo con lupa. por lo que su pasta esta descrita a grandes rasgos. Para saber cuál era la naturaleza del desgrasante, utilizamos la reacción química con el ácido clorhídrico. La textura fue determinada con base en las dimensiones de las inclusiones y el aspecto general de la rotura fresca: compacta o fácil de romper, fina ($< 0,25$ mm), mediana (entre $0,25$ mm y $0,5$ mm) y burda ($> 0,5$ mm).

También se dan indicaciones de color para el grado de cocción.

Superficie: Descripción del tratamiento de superficie. El color está indicado con el código de referencias Munsell (1973).

Formas: Se definen las formas gracias al atributo de perfil más característico, empezando con las más numerosas. Cuando es posible se dan las dimensiones. Cada forma ha sido definida a partir de los criterios presentados por el Museo del Hombre (Paris) y la Mesa Redonda de Montpellier de 1979 para la normalización de la descripción de la cerámica.

Decoración: se indica el tipo de decoración y, cuando se trata de incisiones, si fueron hechas antes o después del engobe.

Comparaciones: estan dadas por formas cuando es el caso y en el orden cronológico de publicación. Se indica la figura así como el nombre del tipo.

Notas: cuando es necesario.

La descripción detallada del material cerámico así como la del lítico se encuentra en el Apéndice 3.

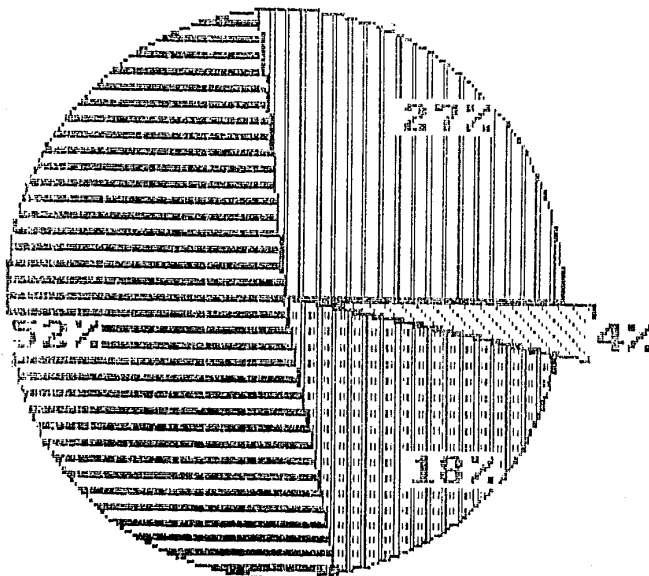
3) Análisis de los datos

El objetivo principal de nuestro análisis era de orden temporal: se trataba de establecer una cronología, aunque general, para tener una idea de la ocupación. Dado que no hubo excavaciones que permitieran tener una verdadera secuencia cronológica, determinamos las fases de ocupación a partir de las comparaciones de nuestro material con la cerámica ya fechada en zonas vecinas; a este efecto se utilizó, en particular, los trabajos de H. Berlin en Tabasco (1956), A. Ruz Lhuillier (1969) en la costa de Campeche, de R. E. W. Adams en Altar de Sacrificios y de F. Nelson en Dzibilnocac (1973). Utilizamos también las referencias que da Brainerd para la península de Yucatán (1958), los estudios de Smith y Gifford en Uaxactún (1966), la publicación de E. Hernández para el valle del Tulijá (1984) y la tesis de Sánchez Caero para la zona de Jonuta (1979).

La tabla 14 presenta en forma de gráfica y para cada sitio fechado, los cuatro grandes periodos que forman nuestra cronología. Dichas fases han sido determinadas a partir de uno o varios tipos diagnósticos (las frecuencias de cada uno para cada sitio se encuentran en la tabla 15). Los cuatro fases determinadas son

Fase I: Preclásico Tardío. Esta definida a partir de la presencia del tipo monocromo Sierra Rojo. Aparece en todos

FASES CERAMICA



TOTAL	
▨	FASE I
▨	FASE II
▨	FASE III
▨	FASE IV

Tabla 15. Frecuencia de los tipos cerámicos por sitios

SITIOS	SR	PR	GF	PO	EN	SL	SE	NF	MA	TOTI
CERRO MUERTOS	12	1	-	-	77	7	1	1	-	99
COAHUILA	3	-	-	-	-	-	2	-	-	5
DON AGUIRRE	17	33	2	-	-	45	84	-	-	181
EL ASTILLERO	6	-	-	-	-	1	3	1	-	11
EL CAYUCON	13	-	-	-	-	3	7	1	-	24
EL CHECHEN	1	-	-	-	6	1	-	-	-	8
EL GUAYO	14	1	-	1	1	1	4	-	-	22
EL LIMON	12	-	-	-	-	-	1	5	6	24
EL TIGRE	59	6	-	-	1	15	27	75	10	193
EL ZARZAL	7	-	-	-	19	2	1	-	-	29
GRUPO 3	1	2	-	-	-	1	-	-	-	4
LA LAGUNA	3	-	-	-	-	1	-	-	-	4
LOS CUYOS	4	-	-	-	-	1	2	1	-	8
MUNDO NUEVO	-	-	-	-	-	-	-	7	-	7
POZAS VENTURA	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1
R. EL TORO	28	3	2	6	-	-	-	3	-	42
R. LOMA BONI	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
SALTO GRANDE	8	-	-	-	1	1	6	3	-	19
SAN ENRIQUE	14	-	-	-	-	15	6	3	-	38
SAN JOSE	5	-	-	-	-	-	1	3	1	10
SAN ROMAN	2	-	1	-	-	-	1	25	5	34
SANTA CLARA	2	-	3	-	-	1	-	13	6	25
TOTAL	212	46	8	8	105	95	146	141	28	789

los sitios en donde recolectamos material y representa el 28.86% del material total (212 ejemplares).

Fase II: Clásico Tardío. Está compuesta por varios tipos monocromos (Teabo Rojo, Gris Fino), policromos y sin engobe. Es la época de mayor ocupación (408 tepalcates que conforman el 51.71% del conjunto).

Fase III: Postclásico Temprano con ejemplares de Naranja Fina del tipo Silhó o Balancán (141 tepalcates o sea 17.87 % del total).

Fase IV: Postclásico Tardío principalmente representado por cerámicas del grupo Matillas (28 ejemplares, 3.54%).

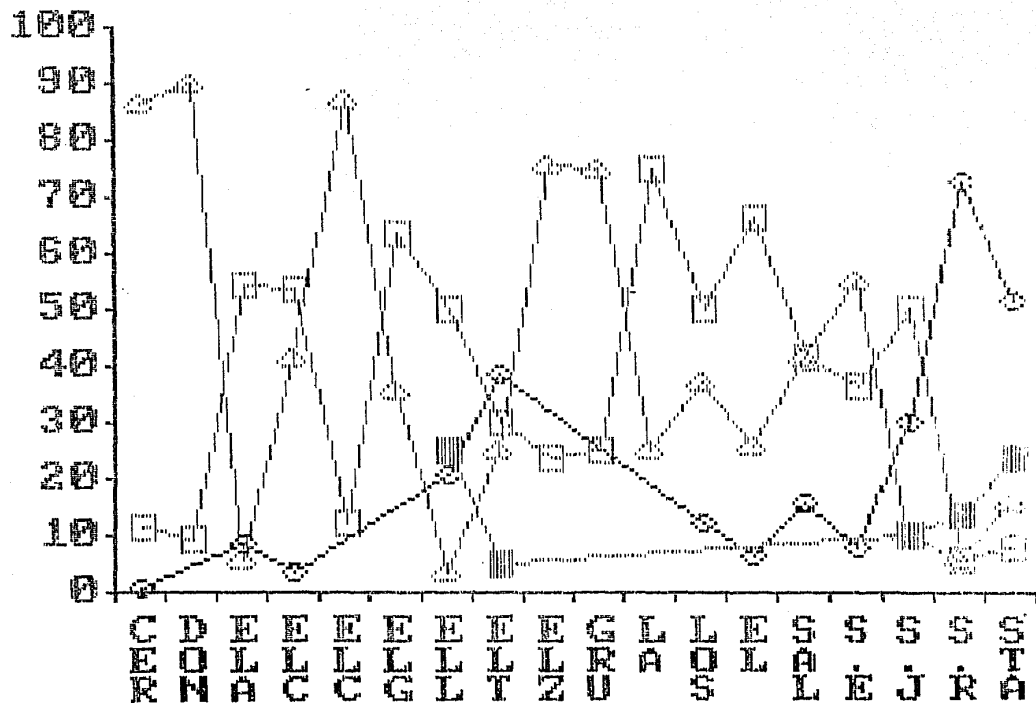
Se resumieron los porcentajes obtenidos en dos tablas: la primera (16) presenta las diferentes fases y la segunda (17) da los porcentajes cerámicos de cada fase para cada uno de los sitios.

Según nuestras primeras observaciones, la cerámica indica un hiato temporal durante el Clásico Temprano^a, pero salvo esto, el conjunto cubre un periodo de casi dos mil años. Dicha estimación coloca los inicios colonizadores en la región en épocas más tempranas que las que se pensaban hasta ahora.

a: el Preclásico Tardío

Se trata de una colección de 212 tepalcates del tipo Sierra Rojo y representada sobre todo por platos poco profundos con paredes divergentes y bordes muy abiertos. Dichos platos son característicos de la fase Chicanel en

^a Regresaremos sobre este punto más adelante.



■ SIERRA ▲ CLAS. TAR ○ NARANJA ▨ MATIL

Uaxactun. Las demás formas (cuencos o jarras) participan de esta misma tradición aun si se encuentran con menos frecuencia. Este tipo de cerámica está disperso en toda el área maya durante dicho periodo. Sitios como Barton Ramie, San José o Benque Viejo en Belize, o como Altar de Sacrificios o Tikal en el Area Central conocieron un desarrollo cerámico similar. Los valles del Chixoy (con el tipo Orfeo Orange à rainures de R.Viel) o de Toniná ofrecen también numerosas semejanzas tanto por las formas como por el engobe o la decoración. En el Estado de Campeche, en sitios como Aguacatal, Xicalango, Becan o Edzná, se encuentra también este tipo, lo mismo que en el valle del Tuliá o en sitios del norte de la península de Yucatán.

Por tanto, por lo que toca a esta época, planteamos que la zona del Candelaria participaba en las grandes corrientes de intercambio entre las diferentes zonas que pertenecían al área cultural maya.

b: el Clásico Tardío

Este periodo fue definido a partir de grupos diferentes: Teabo Rojo, Gris Fino, policromos y sin engobe. El grupo Teabo Rojo (Puuc Red Ware) lo conforman sobre todo platos con paredes divergentes, con un fondo ligeramente convexo que forma con las paredes un ángulo más o menos marcado, y que exhibe una serie de incisiones verticales o en semi-círculos, cuya profundidad puede variar. Este tipo se encuentra en la península en sitios como Cobá, Edzna, Dzibilnocac o Aguacatal y Smith (1972) reconoce su presencia

en Altar de Sacrificios. Los diferentes autores concuerdan para fecharlo durante el Clásico Tardío pero cabe hacer notar que, para Matheny (1970), se trataría de una tradición que empezaría en el Clásico Temprano. Representa el 5.83% de nuestro muestreo (46 tepalcates).

Se ha puesto la cerámica Gris Fino en esta época aunque para algunos autores sea difícil de fechar; Ruz (1969) da, por ejemplo, este tipo desde el Preclásico hasta el Clásico Tardío apoyándose en los trabajos de Vaillant para quien la cerámica gris incisa empezaría "al final del Viejo Imperio en Copán" para extenderse a través de las Tierras Altas de Guatemala hasta la península. E. Hernández (1984) propone una comparación de sus tipos gris con los de Jonuta fechados por Sánchez Caero (1979) entre el Clásico Tardío y el Postclásico Temprano. Pero Brainerd (1958) y Forsyth (1983) presentan ejemplares incisos semejantes a los aquí estudiados y los fechan en el Clásico Tardío, por lo que optamos para poner nuestro material en esta etapa (8 tepalcates, o sea el 1.01% del total).

Tenemos dos tipos de cerámica policroma, el primero Rojo y negro sobre naranja y el segundo Rojo y negro sobre crema, ambos pertenecientes al Clásico Tardío. Para el primer caso no pudimos determinar formas específicas, pero el engobe que da un acabado brillante y los colores empleados (negro y rojo sobre un fondo naranja) lo asemejan a varias cerámicas conocidas tanto en la península (Dzibilnocac, Becan, Aguacatal, río Tulijá) como en el área

central (Uaxactun, Barton Ramie). El otro grupo, Rojo y negro sobre fondo crema está representado por un cajete casi entero y un fragmento de borde de plato (?). El fechamiento se hizo sobre todo a partir de comparaciones de formas (Valle del Chixoy, Champoton) y de la paleta de los colores. Los 8 tepalcates de este grupo conforman el 1.01% del total.

Las categorías más difíciles de fechar fueron las cerámicas sin engobe porque su empleo diacrónico es muy amplio. Pero el tipo de incensarios compuestos en forma de reloj de arena y con conos aplicados (105 ejemplares o sea 13.30% del total) es suficientemente conocido en la zona maya para poder dar puntos de comparaciones. Casi todos los autores consultados (entre otros, Smith, 1955, Matheny, 1970, Nelson, 1973 y Ball, 1977) presentan este tipo y lo sitúan durante el Clásico Tardío. Dos excepciones empero, a esto: Brainerd (1958) que lo pone durante el Postclásico Tardío y Ruz (1969), para quien se trata de piezas de la fase decadente inmediatamente posterior a la Conquista. Dada la falta de excavaciones, nos pareció menos arriesgado, por el momento, seguir el criterio de la mayoría.

Los demás tipos los conforman sobre todo jarras con paredes estriadas y labios redondeados así como algunos ejemplares de cajetes. Las comparaciones son pocas, pero dos sitios de la península (Edzná y Aguacatal) dan ejemplares muy semejantes, por lo que situamos nuestro muestreo en esta época (95 tepalcates lisos, o sea 12.04%, y 146 estriados (18.50%).

c: el Postclásico Temprano

Se trata principalmente de cerámica Naranja Fina de los grupos Silho, Altar o Balancán. Con 141 ejemplares, es uno de los más representados en nuestro muestreo (17.87%). Ninguna forma ha podido ser reconstituida pero es muy probable que se trate mayoritariamente, al igual que las cerámicas del grupo de comparación, de cajetes.

d: el Postclásico Tardío

Esta principalmente representado por la cerámica Naranja Fina del grupo Matillas, fácil de reconocer por sus elementos de decoración, y, en particular por los soportes con efígie de los platos. Las representaciones más frecuentes son cabezas de serpientes, pero existen también algunos ejemplares con caras de felinos (jaguar?). Dichos soportes aparecen en toda el área maya, se encuentran en las costas de Tabasco y Campeche y están asociados con la época de mayor ocupación en Mayapán; aparecen dispersos en las Tierras Altas de Chiapas como objetos de comercio (Smith, 1958). Además tenemos fragmentos de estatuas moldeadas. En total, los 28 ejemplares de este grupo conforman un 3.54%.

Si se examinan estos resultados, uno puede darse cuenta que la mayor parte de las comparaciones se hicieron tanto con la península, y en especial, con la zona costera de Campeche y Tabasco (Ruz, 1969, y Matheny, 1970), así como con el área central con la cual existen grandes semejanzas, lo que implica que el material cerámico pertenece a este conjunto. Dadas la situación geográfica de la zona y las

facilidades ofrecidas por el río, las relaciones con la costa del Golfo y las Tierras Bajas de Tabasco así como el Petén y las Tierras Altas de Guatemala parecen comunes. Pero cabe hacer notar que el valle del Candelaria, a la diferencia del del Tulijá, por ejemplo, no parece haber tenido relaciones específicas con la región palencana: el tipo de incensarios, entre otros, pertenece al que se encuentra en la península, no al que se desarrolla en los alrededores del sitio chiapaneco.

III. ALGUNAS PROPUESTAS

1) El patrón de asentamiento temporal

La ubicación espacial de los sitios actualmente conocidos y reportados está en relación directa con la topografía y la hidrología; el patrón consiste en una serie de habitats localizados principalmente en la cuenca alta del Candelaria y de sus afluentes, en la orilla izquierda de los tres ríos, así como en las cercanías de las lagunas que pertenecen al sistema lacustre de dichas corrientes, evitando las partes bajas o de poca pendiente. Hay muy pocos sitios en la parte de los saltos y la cuenca baja y, por lo que hemos visto, se trata siempre de sitios de tipo A. Las interpretaciones de fotografías aéreas y las observaciones directas en el campo nos permiten llegar a la conclusión de que el 70% de los sitios existentes, por lo menos, se encontraba en la orilla de los ríos.

La localización de las comunidades, además, es totalmente lógica:

- en la cuenca baja, el agua es insalubre y las márgenes están cubiertas de manglares, zona en la cual es difícil implantar un asentamiento de gran duración

- en la cuenca media existen más posibilidades, pero los raudales del río no facilitan la comunicación

- en el capítulo que trataba del medio se ha visto que en la cuenca alta un inmenso pantano conforma la orilla derecha, mientras que en el lado opuesto se elevan unas colinas.

- en estos lugares los habitantes podían tener tanto recursos acuáticos como terrestres.

De los 52 sitios que conforman nuestro inventario, hemos tenido en cuenta aquí sólo los que nos podían dar un fechamiento, o sea, 21 zonas arqueológicas. Observamos así que:

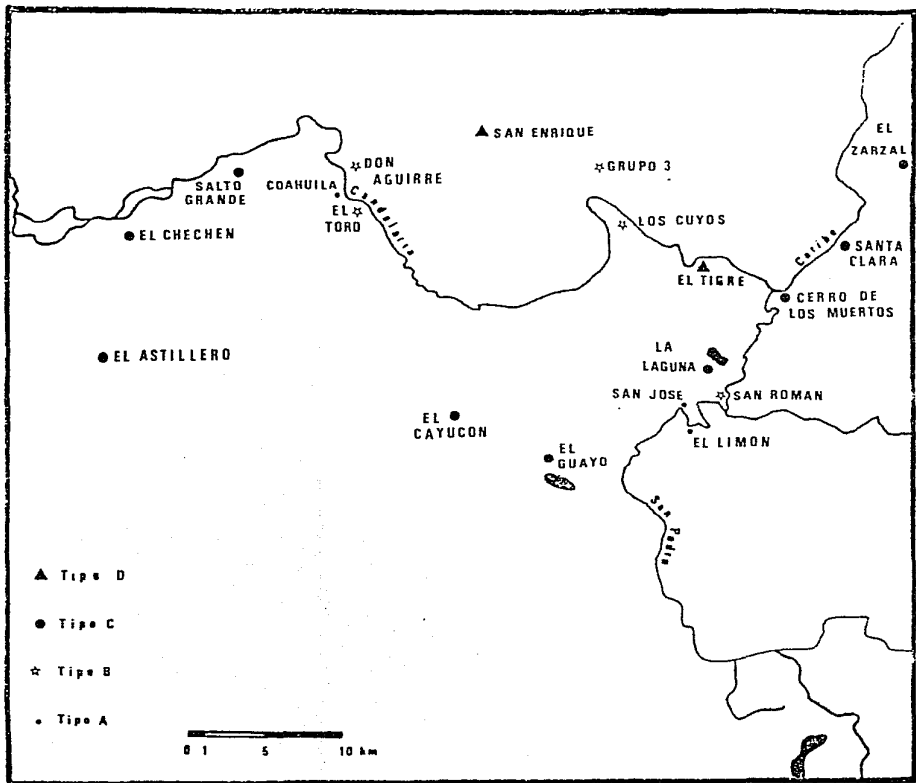
- 20 sitios han conocido una ocupación durante el Preclásico Tardío (fig.21)

- los mismos sitios existieron también durante el Clásico Tardío (fig.22), que parece ser la época de mayor ocupación

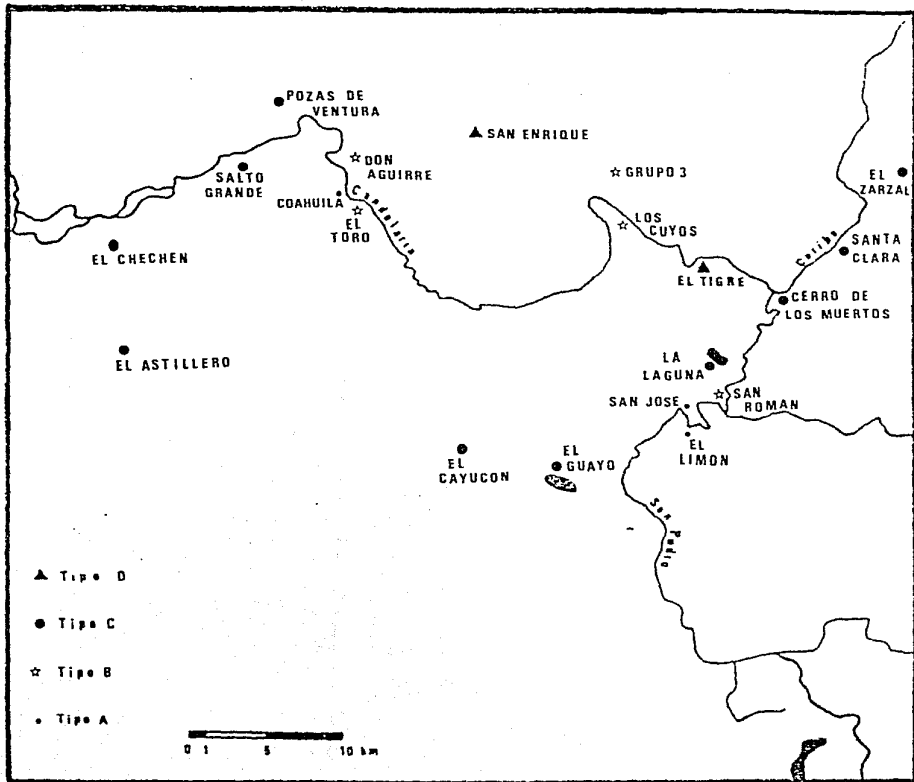
- en el Postclásico Tardío el número de sitios ocupados tiende a disminuir (12 sitios) y cabe hacer notar que entre los que ya no se encuentran está San Enrique (fig.23)

- existe una ocupación durante el Postclásico Tardío, pero en pocos sitios (5) (fig.24).

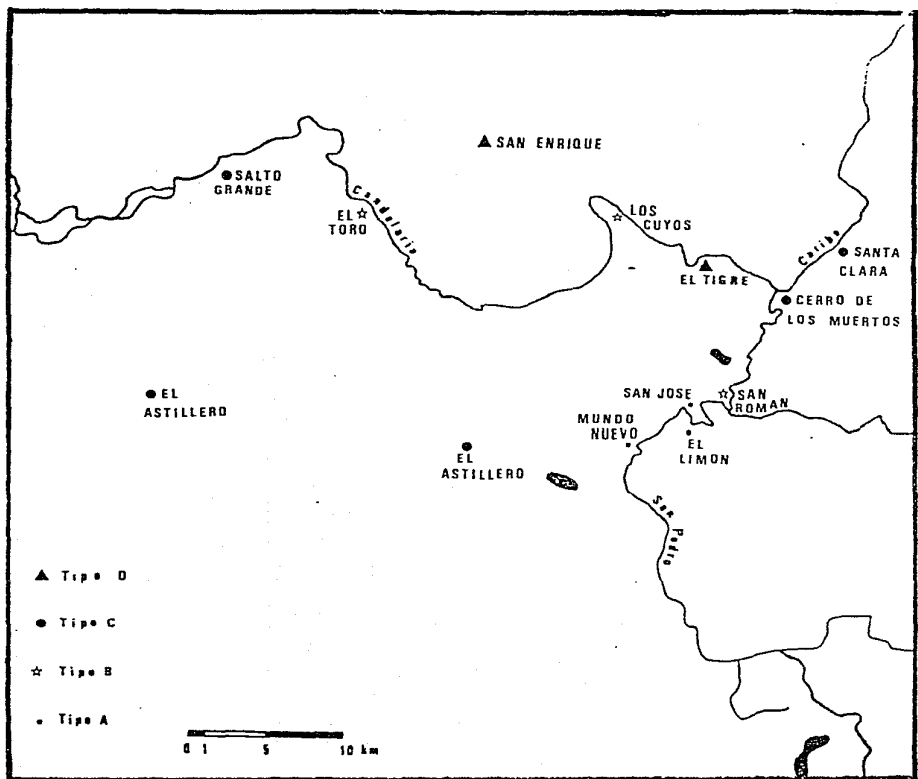
El asentamiento en el Preclásico Tardío



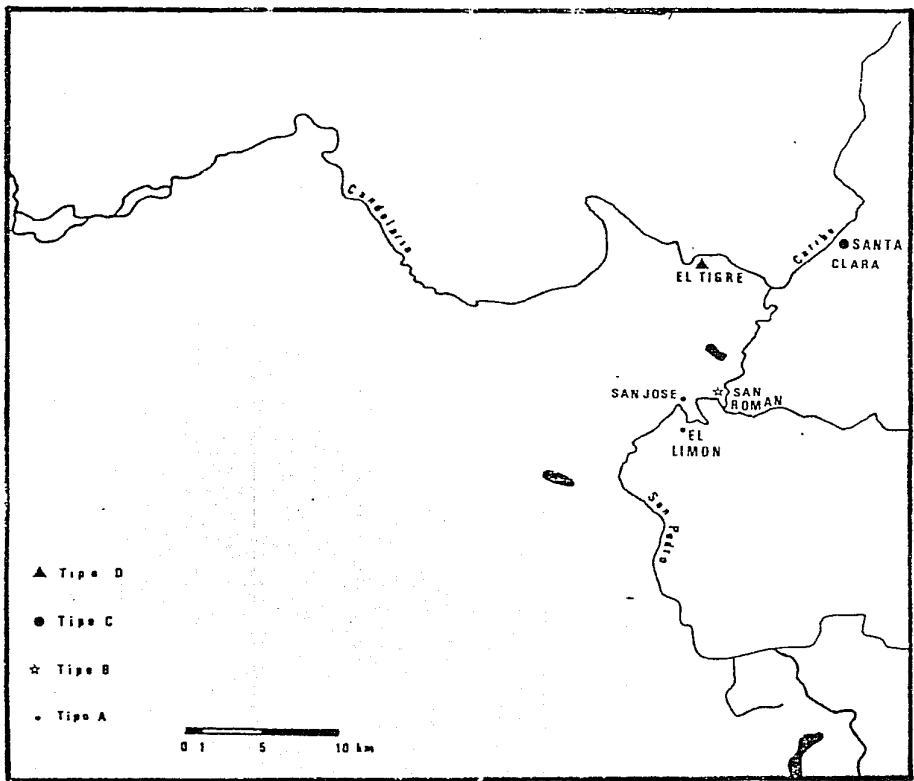
El asentamiento en el Clásico Tardío



El asentamiento en el Postclásico Temprano



El asentamiento en el Postclásico Tardío



Desde ahora se puede notar que los datos ceramicos con los cuales hemos podido delimitar dichas fases de ocupación no corresponden con las ideas generales que se podian tener sobre el poblamiento: cuando se esperaba una fuerte ocupación en el Postclásico Tardío, se nota, al contrario, una baja importante en el número de lugares habitados. Regresaremos más adelante sobre este tema; por lo pronto, vamos a dar las tendencias generales de cada uno de los periodos.

a: la ocupación en el Preclásico Tardío

En proporciones más o menos fuertes, se encuentra en todos los sitios. En esta época, San Enrique y El Tigre están ya ocupados, así como varios establecimientos del tipo C (La Laguna, Cerro de los Muertos o Salto Grande, por ejemplo) o B de nuestra nomenclatura (Los Cuyos, El Toro). Se puede también suponer, aun sin tener huellas arqueológicas, que varios habitats domésticos (tipo A) se encontraban en los alrededores de dichos sitios o dispersos a lo largo de los ríos. En el nivel actual de los trabajos es imposible dar más precisiones sobre la posición jerárquica que guardaban los sitios entre sí.

Por otro lado, la situación geográfica de los sitios tiende a seguir el patrón general de la región: se encuentran en la proximidad inmediata de los ríos o de las lagunas.

Finalmente al contrario de lo que sucedió en Tabasco (Ochoa et al., 1978:28) no parece que, en este periodo, los establecimientos se alejaran de las corrientes.

b: la ocupación en el Clásico Tardío

Todos los sitios ocupados en el periodo anterior se encuentran también durante esta época. Es el momento de mayor ocupación de la región y el de mayor construcción arquitectónica. En Tabasco (Ochoa et al., 1978:30) notan una presión demográfica muy importante y E. Hernández (1984:110) precisa que, en el valle del Tulijá, "es durante el Clásico cuando ocurre la máxima ocupación de la zona y se incrementa más en sus fases tardías."

c: la ocupación en el Postclásico Temprano

Por lo que se puede advertir, muchos de los sitios ocupados en épocas precedentes fueron abandonados durante el Postclásico. El hábitat se concentra sobre una zona menos extendida (la orilla izquierda casi no tiene ocupación) y varios establecimientos declinan (San Enrique, Salto Grande). Pero otros (El Tigre, Santa Clara, San Román) muestran una amplia colección de material que pertenece a esta época.

d: la ocupación en el Postclásico Tardío

Muy pocos sitios conocen, aparentemente, una ocupación durante este periodo, y en todos los casos es menor que la de la época anterior.

Estas primeras conclusiones permiten plantear tres problemas:

- existe, al parecer, un hiato en el transcurso del Clásico Temprano

- el apogeo de la zona se encuentra durante el Clásico Tardío

- recolectamos muy poco material del Postclásico Tardío, época durante la cual la región era, según las fuentes, muy conocida y rica.

* el hiato en el Clásico Temprano

Después de haber consultado a varios de los autores que habían trabajado en zonas cercanas, nos dimos cuenta que el fenómeno no era algo aislado. Por ejemplo, si la secuencia cronológica de Matheny en Aguacatal (1970) parece completa y abarca todos los periodos, cabe hacer notar que su Complejo Tarpon (Protoclásico-Clásico Temprano) está representado por un número tan pobre de ejemplares que el autor no lo incluye en el análisis final. Si tenemos en cuenta que los resultados de nuestro análisis provienen de colección de superficie, es muy probable que el material del Clásico Temprano, poco abundante en sí, no esté presente en el muestreo. Para la zona de Jonuta, Sanchez Caero (1979:125) hace la observación siguiente:

Para el Clásico Temprano, existen evidencias en la zona de Jonuta para asumir que hubo una disminución de la población o despoblamiento, ya que los materiales de esta época son prácticamente inexistentes hasta el momento.

Por otro lado, por lo que toca a la costa, Eaton, en su estudio general (1978:64) hace notar que existe una baja en la ocupación durante el Clásico Temprano (Early Period II) y sugiere, en acuerdo con Willey y Shimkin (1973:458) que dicho fenómeno se deba a la interrupción de las relaciones comerciales al fin del Preclásico Tardío (quizás por la caída de Teotihuacán) y que el Clásico Temprano sería un momento de "reajuste general de las rutas de comercio precediendo al vigoroso renuevo comercial al fin de dicho periodo".

Esta tendencia general se puede explicar también por la presencia de un clima más caluroso en este momento, que habría empujado a los habitantes a refugiarse en zonas más templadas, o hacia la costa que debía de encontrarse, por la mayor evaporación, en una línea más occidental que la orilla actual. Por lo que toca al Candelaria, es también probable que se añadiese un incremento en la salinidad de las aguas lo que ocasionaría una disminución de los recursos acuáticos incluso en la cuenca alta.

* el apogeo en el Clásico Tardío

Por lo que toca a este segundo punto, podemos notar también que en las zonas cercanas se observa el mismo fenómeno: L.Ochoa y L.Casasola (1978:42) señalan que en la zona del Usumacinta medio hubo un crecimiento demográfico notable durante el Clásico Tardío.

...debemos de subrayar que durante esa época ocurrió, la mayor explosión

demográfica del Área, no sólo visto en el número de poblaciones...sino en la extensión de las áreas cultivables...

De manera semejante la cita de Willey y Shimkin (1973:458) indica claramente que en esta época hubo un nuevo pico de desarrollo. Matheny, en Aguacatal, obtuvo una ocupación muy fuerte durante el Clásico Tardío mientras que el Clásico Medio no estuvo representado (1970). En la zona de Jonuta, Sánchez Caero (1979:127) nota un desarrollo debido a la aparición de los chontales en el escenario maya. Si, por otro lado seguimos el esquema propuesto por la paleoclimatología, vemos que este momento corresponde a una época más fría y húmeda, condiciones favorables según los especialistas de esta ciencia para el desarrollo de las culturas en Mesoamérica.

* muy poco material del Postclásico Tardío

La tercera cuestión es un poco más difícil de resolver porque se necesitaría una estratigrafía muy estricta, pero se puede hacer constar que tampoco es un fenómeno totalmente inédito. Desde 1978, L.Ochoa y L.Casasola habían notado una baja de la población durante el Postclásico en la zona de las Tierras Bajas Noroccidentales (1978:42)

Ahora bien, esta importancia del área, reflejada tanto en la gran concentración demográfica como en sus relaciones comerciales y manifestaciones culturales, comienza a declinar muy claramente en el siguiente periodo, y desaparece prácticamente en el área del Usumacinta medio y en las llanuras intermedias hacia la segunda parte del Postclásico.

Dichos autores añaden que la mayor parte de los sitios no estaba fechada mas allá de la primera mitad de este periodo y que no se habían encontrado ningunas pruebas de ocupación durante el Postclásico Tardío en las cuencas mediana y baja del Usumacinta (1978:38). Los mismos se preguntan el por qué de la divergencia entre las fuentes históricas y los datos de la arqueología (1978:42)

...sin embargo, a través de las fuentes de los siglos XVI y XVII hemos observado el trascendente papel que juegan en la historia las poblaciones asentadas hacia esas partes, sobre todo en el comercio, lo que nos hace levantar una serie de cuestiones ¿cómo se puede explicar lo anterior si arqueológicamente, hasta ahora, no han sido detectados esos grupos? Debemos pensar que si el área fue importante durante el siglo XVI, también debió serlo desde algunos siglos anteriores.

Este mismo problema, lo encontramos en la zona del Candelaria. Si la arqueología proponía datos que no parecían coherentes con las fuentes históricas era sea que las segundas proporcionaban hechos incompletos o deformados, sea que teníamos una falsa idea de la organización comercial de esta época. Pero mientras nos encontrábamos preparando esta investigación un dato nuevo ha salido a la luz que nos permitió reconciliar las propuestas de ambas ciencias: Ana Luisa Izquierdo, una historiadora quien se ha preocupado mucho por el problema chontal (1987 y comunicaciones personales) nos propuso un esquema algo diferente de las interpretaciones presentadas hasta ahora. A su juicio, hubo en el transcurso del Postclásico una disminución importante

del poblamiento por la concentración de la población en grandes centros. O sea que dicho periodo correspondería a un cambio en el patrón de asentamiento general del área; las causas de tal fenómeno son todavía desconocidas, pero es posible plantear que a raíz de esto haya habido un nuevo tipo de gobierno (¿recién llegados a la península?) o que causas climáticas hayan influido ya que en dicha época el clima era cálido y seco, los habitantes prefirieron las zonas más frescas.

Este planteamiento nos permite explicar también como un territorio rico e influente no necesita ser muy extenso para adquirir su fama; bastarían algunos sitios distribuidos en puntos estratégicos para ejercer el control. Es el tipo de fenómeno que se encontró algunos siglos después en India con las posesiones inglesas y francesas: pocas ciudades (tales como Pondichery o Chandernagor) situadas en lugares privilegiados drenaban las riquezas del país hacia ellas para redistribuirlas hacia Europa. Es también en algún sentido, ya que nos encontramos en una estructura de intercambios y comercio, lo que los seguidores de Polanyi han llamado "puertos de comercio", o sea lugares cuya función específica era la de servir de punto de encuentro para los mercaderes de larga distancia. Pusimos, sin embargo, una restricción a esta última comparación ya que las ciudades que tenemos en la región chontal son verdaderas urbes en el sentido actual, o sea que se encuentran juntas funciones políticas, sociales, religiosas y comerciales.

Pero con todo, el hecho importante es que al concentrarse la población en centros más importantes y complejos, la estructura anterior desaparece, lo que nos permitiría reconciliar así los datos de la arqueología con los de la etnohistoria durante dicho periodo. Una pregunta queda en suspensión, el por qué de tal cambio. Las respuestas pueden ser muy numerosas pero las dos que nos parecen, por el momento, más adecuadas serían o un cambio brutal de vida por la llegada de nuevos venidos (problema de los itzaes?) o un cambio más progresivo que hubiera empezado con la caída del Clásico. Estas dos propuestas merecen más atención por parte de los investigadores pero no queremos tratarlas aquí ya que sería desviarse de nuestros propósitos originales.

Por fin, si bien este punto de vista no corresponde exactamente a lo que escribió Cortés ⁹, permitiría dar una explicación al abandono de Salamanca de Acalan como cabeza de puente para la conquista de Yucatán (la provincia no estaba tan densamente poblada como lo pensaba Dávila).

2) El patrón de asentamiento geográfico

Varios autores siguiendo a Landa ¹⁰ propusieron un modelo de zonas concéntricas para explicar el patrón del asentamiento maya; Hammond (1975:8), por ejemplo lo presenta para el sitio clásico de Lubaantun en Belize y da hasta las

⁹ Pero ya vimos que credibilidad hay que darle en algunas ocasiones.

¹⁰ En sus escritos Landa dice que las ciudades mayas del siglo dieciseis estaban concentradas alrededor de los templos y que en esta zona nuclear residían los sacerdotes, los nobles y la élite.

distorsiones y las desviaciones que pueden venir de las diferentes consideraciones topográficas. Pero esta propuesta no es seguida por todos los investigadores ni conviene a todos los sitios. Más que una forma geométrica precisa, Puleston (1973) ve en el dibujo formado por Tikal una amiba con un centro, una periferia y una o varias zonas residenciales, mientras que en Cobá (Folan, 1983:50) se trataría de "varias zonas administrativas, ceremoniales y residenciales formadas alrededor de una constelación de cinco pequeños lagos".

Por lo que hemos podido observar en San Enrique y El Tigre, o sea en los dos sitios rectores del área, el patrón de asentamiento es más bien del tipo de "zonificación" presentado por Folan. Existe un núcleo central en el cual se agrupan edificios ceremoniales, administrativos y comerciales y quizás residenciales, pero en los alrededores se encuentran varias zonas diferenciadas y separadas entre ellas: en el caso de El Tigre pequeños fosos naturales sirven de límites, mientras en San Enrique son plataformas artificiales que delimitan los diversos conjuntos. Cada una tiene su propio centro administrativo-ceremonial a tal grado que podemos verdaderamente hablar de "barrio". Dicha disposición geográfica se revela todavía más interesante ya que en el texto chontal, en varias ocasiones se hace alusión a una división política de Itzamkanac en cuatro partes o barrios, (el de Chabte, el de Atapan, el de Tadzunum y el de Taçacto (Smailus, 1975:48) con un principal a la cabeza de

cada uno de ellos y una deidad particular (Smailus, 1975:83), Paxbolonacha reinando sobre de ellos y teniendo su propio dios que venerar (Kukulchan). Dicha division tambien es comun a toda el area mesoamericana y varios autores, entre ellos M.Coe (1975), propusieron que los mayas organizaban idealmente sus comunidades en cuatro divisiones correspondientes a las cuatro esquinas del mundo de su vision cosmogonica. Por lo tanto los datos arqueologicos y historicos aqui si se complementan y se reforan.

Por lo que toca a la disposicion general de los otros sitios podemos notar solamente que se agrupan generalmente sobre elevaciones naturales o artificiales en las cercanias de fuentes de agua. No se ha visto como en Tabasco, un alejamiento de los sitios en relacion con los rios en ningun momento de la ocupacion.

Al nivel regional, dos sitios dominan netamente todos los otros, San Enrique y El Tigre. Proponemos un estudio comparativo espacio-temporal de ambos en el capitulo cuarto.

Durante todas las fases que hemos determinado encontramos una organizacion territorial bien marcada. Existe un centro primario (San Enrique o El Tigre segun la epoca) que rige toda una serie de centros secundarios dispuestos como en semicirculo al sur de el. Esta posicion va conforme al terreno ya que hacia el norte se encuentran grandes areas pantanosas. Dichos sitios (del tipo C de nuestra nomenclatura) tienen un cierto estatus que se revela principalmente por la presencia de un sector especializado

diferenciado del sector domestico. Estos centros parecen tener funciones precisas entre las cuales destacamos la de vigilancia: muchos de ellos se encuentran ubicados en lugares estratégicos sea en las cercanias del rio sea en zonas más tierra adentro.

Por lo que toca a la via fluvial tenemos, en particular las zonas de Cerro de los Muertos y de Salto Grande. El primero se situa en la confluencia de los rios Caribe y San Pedro que se unen aqui para formar el Candelaria; los monticulos están construidos sobre una loma que domina los cauces y los más importantes tienen basamentos artificiales que los sobreeleva a tal grado que el punto más alto registrado por la región corresponde justamente a la estructura A2 (ver Apéndice 2). De alli el observador tiene una vista que cubre todo el horizonte sobre 180° y, por lo tanto puede advertir todo movimiento fuera de lo común sobre los rios. En complemento a este papel de vigilancia, el sitio ejercia probablemente cierto control sobre el trafico que utilizaba los rios.

El segundo centro relacionado con el rio, Salto Grande, se ubica cerca de los primeros saltos del Candelaria sobre el brazo secundario utilizado para pasar este obstáculo. Los edificios especializados se encuentran sobre una meseta que domina un recodo actualmente invadido por pantanos, mientras las estructuras domésticas están dispersas sobre la orilla misma. La posición geografica de este sitio, ya que sólo en este lugar se puede bajar el salto, sugiere fuertemente que

ejercía un control sobre la navegación, y por ende sobre el comercio. Tenía también muy probablemente, al igual que Cerro de los Muertos, una función de vigilancia.

En varias ocasiones resaltamos el hecho de que la mayor parte del asentamiento en el Candelaria se encontraba en el alto Candelaria, o sea en la parte empezando desde Salto Grande y siguiendo río arriba. Aquí acabamos de ver que tanto el sitio de Salto Grande como el de Cerro de los Muertos fungían como puertas para regular el acceso; esto implica también que, en caso de dificultades podían impedir el paso como querían. Dicho dato indica entonces que la zona "encerrada" entre ambos era suficiente importante para poder y deber protegerse, y esto en una época anterior a la venida de los acalanes ya que esta distribución se encuentra solamente hasta el inicio del Postclásico.

Este dispositivo estaba reforzado, en la misma temporalidad, por la presencia de un control sobre las rutas terrestres; sitios como El Chechen, El Astillero, El Machetazo, El Cayucón y El Guyao cierran prácticamente los accesos al río para alguien que viniera del sur.

No conocemos de manera segura la relación existente entre dichos centros y los sitios de tipo A o B de nuestra tipología, pero a la par que notamos las estructuras uniendo los sitios de tipo C entre ellos y con los centros rectores, es muy probable que se habían tejido redes complejas con los centros de menor importancia.

A nivel regional vemos, por lo tanto, que existía hasta el Postclásico, una cohesión bastante fuerte que nos habla de un nivel de sociedad ya bien elaborada. En cuanto a las relaciones espaciales de la zona del Candelaria con áreas vecinas sabemos que se daban, en su mayoría, con el área maya. Se puede también constatar que, si bien, en el esquema general de la región El Tigre es el mayor de los sitios monumentales, y por ende, el sitio rector, no llega por su superficie (entre 3 y 5 km²) a compararse con capitales regionales (Tikal alrededor de 120 km², Calakmul unos 70 km², Coba entre 63 y 70 km²) por lo que no lo hemos considerado como tal. En este cuadro general la región de Candelaria sería entonces bien una comunidad regional independiente bien una zona dependiente de una de dichas capitales regionales; la ausencia de escultura (con eventuales glifos emblemas) y la poca diferencia entre la cerámica de la zona y la del resto del área tiende a hacer más difícil la localización de dicha capital. Las dos cercanas en el Clásico son Calakmul y Palenque, ambas a igual distancia de El Tigre a vuelo de pájaro; pero ninguno de los elementos típicos de Palenque aparece en la región del Candelaria y las publicaciones sobre Calakmul son todavía pocas. Se debería entonces esperar a más información externa para delinear mejor las zonas de influencia.

3) La importancia de las vías de comunicación

La región ocupa un lugar privilegiado: es una zona fronterera entre Peten y Yucatán por lo que podía tener intercambios con el área maya en su conjunto. Su vitalidad entonces debió proceder de su red de comunicaciones. De hecho la posición respectiva de los sitios, lo vimos, está ligada a la existencia de rutas tanto acuáticas como terrestres.

En primer lugar, la zona está directamente relacionada por el Candelaria con el Golfo de México y con Xicalango, punto de salida o de llegada de las travesías circumpeninsulares y zona de contacto con los mercaderes aztecas durante el Postclásico. De manera más indirecta está unido con la costa este: uno de sus afluyentes (Arroyo Golondrinas o Río Paixban ¹¹) se adentra bastante hacia el este y llega casi hasta el lago Petén Itzá. De allí, por el Río Hondo puede irse hasta la Bahía de Chetumal y el Mar Caribe. Las fuentes nos indican que uno de los gobernantes de Acalan había impuesto tributo hasta la Laguna de Bacalar y la anterior es una ruta factible para haber realizado dicha conquista; por otra parte, el Río Hondo fue una importante zona cacaotera, lo mismo que el Candelaria, y es probable que haya habido contactos entre ambos centros productores. A esto se puede añadir que, según la tradición, la gente de Acalan procedía de Cozumel, y que si guardaban relaciones con su lugar de origen, dicha ruta, más rápida,

¹¹ Ver la discusión al respecto en el capítulo I

hubiera podido ser una alternativa a la navegación circumpeninsular.

El río podía conectarse con el San Pedro Mártir, afluente del Usumacinta, y, por ende con este último y la zona del Petén, ya por vía terrestre, ya, como lo indican diferentes mapas, por un "canal" que todavía existía al inicio de este siglo.

Existían también accesos por vía terrestre a la región. En un mapa publicado en 1870 (Plano Corográfico de una parte del Estado de Campeche), están indicados varios caminos (fig.25). El primero que es de interés para nuestro estudio sale de Canizán, pueblo ubicado al norte de Tenosique sobre el Usumacinta, y va hasta Campeche; tiene escrita la indicación "Antiguo Camino de la Provincia por los pasos reales de S.Pedro, Pacaytun, la Concepción y Chicbul hasta Campeche" y vemos que atraviesa el San Pedro Mártir cerca del sitio de Moralés, sigue en dirección norte hasta el Candelaria que pasa en Pacaitun, sube hasta el Mamantel en donde se encuentra el paso de Concepción y va rumbo al norte. En los mapas recientes ya no hay huella de dicho camino pero resulta interesante ver que la actual vía de ferrocarril sigue aproximadamente el mismo trazo y que, a ambos lados de ella se pueden ver ruinas arqueológicas. Por otro lado, en el Candelaria mismo, el "salto de Pacaytun" se presenta como una barrera rectilínea cortando el cauce del río; varios de nuestros informantes nos dijeron que se parecía a un muro pero durante nuestra estancia las aguas



**PLANO
COROGRAFICO**

DE UNA PARTE DEL ESTADO DE CAMPECHE
que comprende la parte derecha del río Usumacinta hasta sus confluencia,
en el que está incluido el PARTIDO DEL

CÁRRELEN.

ELABORADO POR EL INGENIERO AGUATEIRO
FRANCISCO LOPEZ DE HARO
1886.

Publicado por la Secretaría de Fomento y Planeación en 1978

Legua Mex. con la 2da. el Grío

1/2 Legua Mex. con la 1ra. el Grío

1/4 Legua Mex.

1/8 Legua Mex.

El presente Plano fue elaborado por el Ingeniero Aguateiro Francisco Lopez de Haro en 1886.

- 0 —
- 1 —
- 2 —
- 3 —
- 4 —
- 5 —
- 6 —
- 7 —
- 8 —
- 9 —
- 10 —

eran altas y no se pudo averiguar el dato. La presencia de un camino colonial en estos lugares, y la implantación de una ruta de comunicación moderna en su trazo sugiere la existencia de un fenómeno bien conocido en Europa: la utilización de las antiguas Vías Romanas para construir rutas o vías de ferrocarril en el siglo XX. Por lo tanto, para regresar a nuestro caso, nos parece bastante lógico afirmar que se trataba también de una ruta prehispánica.

Existe, en el mismo mapa otro camino norte-sur: saliendo del pueblo de San José Peten en la orilla norte del lago Peten Itzá está designado como "Camino para Yucatan", va rumbo al norte y pasa por San Felipe, Concepción y Nohbecan para dar vuelta hacia el oeste. Antes de Felipe está conectado con otra ruta viniendo de Tenosique por el San Pedro Mártir. En los mapas actuales existe todavía un sendero que sigue este mismo trazo; por otra parte también aquí encontramos varios sitios arqueológicos. Por fin, según las descripciones que da Villagutierre sobre el camino seguido por los españoles para la conquista del Itza, nos parece que se trata de dicha ruta: los conquistadores en efecto no abrieron un nuevo camino sino que siguieron uno antiguo ya cerrado por la vegetación, ya que en cada etapa se encontraron con vestigios arqueológicos.

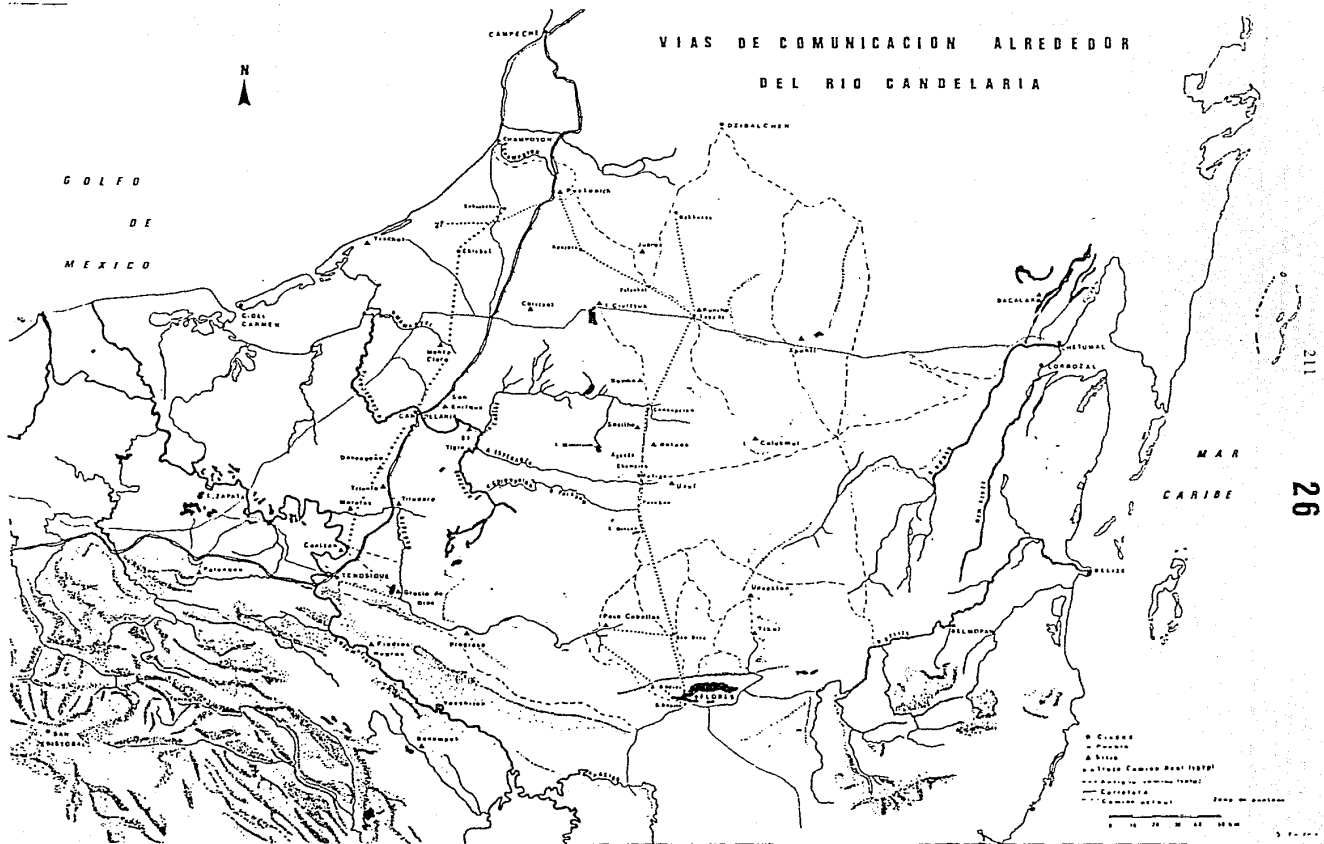
Utilizando un mapa moderno hemos reportado todas estas vías, lo que en algunas casos presentó dificultades ya que la cartografía y las distancias entre trazos antiguos y

modernos no siempre coincidía. La figura 26 es el resultado de nuestro esfuerzo.

Además de la presencia de sitios cerca de antiguas vías de comunicación, la arqueología permite mostrar la existencia de intercambios, particularmente con la presencia de productos ajenos al área como lo es la obsidiana. Dicha materia prima absolutamente necesaria en la vida cotidiana y ceremonial de los mayas es totalmente ausente de la península cuyo sustrato es calcáreo; tenían entonces, los habitantes de Yucatán que importarla de zonas volcánicas. Las dos fuentes más importantes para la zona maya fueron El Chayal y Jilotepeque, ambas en Guatemala. La primera si bien presente en todas las épocas, fue particularmente explotada durante el Clásico y es la fuente de todos nuestros ejemplares (A.Pastrana, comunicación personal). N.Hammond en su estudio sobre las rutas de intercambio de la obsidiana (1972) nota por otro lado que su región de distribución preferencial fue la cuenca del Usumacinta. En el valle del Tulija (Hernández, 1984:105) se encontraron también herramientas de obsidiana provenientes de dicha fuente; la presencia de esta materia allí y en nuestra zona de estudio permite añadir una ruta más al norte de la propuesta por Hammond así como una distribución más amplia.

Las fuentes mismas nos hablan de la importancia de la comunicación en la zona: en los tributos mencionados por la región se encuentran productos tales como canoas y remos (Smailus, 1975:88). Y no hay que olvidar que el principal de

VIAS DE COMUNICACION ALREDEDOR
DEL RIO CANDELARIA



la provincia de Acalan se escogia entre los mercaderes los más ricos.

4) La organizacion sociopolitica

Además de las consideraciones sobre la influencia del medio y la adaptación del hombre a éste, en un gran número de estudios sobre patrón de asentamiento, se encuentra también la idea de que la distribución de los sitios, su jerarquia y sus inter-relaciones reflejan la organización sociopolitica del momento. Acabamos de ver que la ocupación conoció por lo menos dos picos y dos bajadas y tenemos algunas indicaciones sobre la distribución espacial; por lo tanto es posible esbozar un esquema de la organización social y politica durante dichos periodos.

En una discusion precedente se ha mostrado que existia una ocupación anterior a la llegada de los acalanes-putunes en el Postclásico y que se trataba muy probablemente del grupo llamado cehache del cual se sabia muy poco hasta la fecha.

A.Villa Rojas en su articulo sobre la "tribu perdida" de los cehaches señala que el pueblo se dividia en varios distritos y a veces en barrios que tenian por nombre generico el de la familia en el poder o el del linaje más numeroso (1985:453-454).

Por otro lado, su organización politica tenia alguna semejanza con la de los itzaes de Tayasal, los cuales estaban divididos en zonas o distritos cuyo pobladores llevaban, como nombre generico el de la familia reinante o el

del linaje más numeroso...Villagutierre cita a los chocmoes, asentados en Batcab, y a los chanes que correspondían al pueblo de Pachechen.

Se ha visto en otra parte que el centro de San Enrique está dividido geográficamente en plataformas que conforman tres zonas distintas a las cuales hay que añadir los montículos domésticos. Una vista aérea de El Tigre muestra igualmente que el núcleo principal y otros grupos están separados por pequeños fosos poco profundos. En su quinta carta, Cortés describiendo el pueblo cehache de Tiac escribe (1971:240)

...y está también cercado,..., y es muy mayor,..., pero tiene sus cercas y cavas y garitas más recias y más, y cercado cada barrio por sí, que son tres barrios, cada uno de ellos cercado por sí, y una cerca que cerca a todos.

El arreglo geográfico de los sitios en la zona de Candelaria se parece a lo que muestra Cortés a la excepción de la cerca; pero esto puede indicar que en el momento en que llegaron los conquistadores la zona cehache se encontraba en un periodo de disturbios.

El mismo Cortés presenta a los cehache como tribus independientes (1971:240)

...de parte del señor de este pueblo como de otros cinco o seis que están en esta provincia, que son cada uno cabecera por sí...¹²

¹² La énfasis es nuestra.

Pero si bien los sitios de Candelaria tienen la división en barrios, los datos que proporcionamos en este trabajo no concuerdan con lo presentado por Cortés: se ha visto, en efecto, que tanto San Enrique como El Tigre fungían como cabeceras y que tenían en sus alrededores varios sitios secundarios y de menor importancia con funciones diferentes, lo que no corresponde con la idea de ciudades independientes. La diferencia puede ser debida al hecho que entre los dos datos hay un lapso de tiempo de varios siglos lo que implica evolución en las estructuras y cambios en las condiciones políticas y sociales. Si los cehaches presentaban, en el Clásico, una fuerza económica que controlaba pasos sobre las rutas comerciales, necesitaban cierta cohesión política y es probable que se encontraban muy jerarquizados. En cambio, después de su derrota en el Postclásico, dicha organización pudo haber estallado y dar nacimiento a varios cacicazgos independientes unos de otros. Se necesitaría ampliar nuestro conocimiento del área al este del Candelaria y hacia el Petén para hacer comparaciones más precisas entre las dos épocas, pero el trabajo realizado hasta hoy en esta región muestra que los cehaches no eran los bárbaros incultos que han querido presentar sus vencedores, y que, por el contrario tenían su rango entre los pueblos mayas.

Se tiene más datos históricos sobre los conquistadores de los cehache, los acalanes-putunes, ya que fueron ellos y

sus descendientes que dieron la relación de sus guerras y de los acontecimientos sobresalientes durante su gobierno.

Se sabe, a partir de los datos proporcionados principalmente por Cortés y el texto chontal que existía una jerarquía piramidal: un gobernante que había heredado esta posición en la punta de la estructura, un consejo de principales quienes le ayudaban en su gobierno y varios jefes vasallos dirigiendo las principales ciudades de la provincia. El gobierno se heredaba de padre a hijo mayor como sobresale de la genealogía dada en el texto chontal (ver capítulo segundo) con el título de "ahau" y la sucesión era basada en los mismos principios que se seguían en todo el área maya según lo expresado por Landa (1973:42)

Si cuando el señor se moría no estaban los hijos (en edad) de regir y tenía hermanos, regía el mayor de los hermanos o el más desenvuelto, y mostraban al heredero sus costumbres y fiestas para cuando fuese hombre...

En efecto se ha visto, en la parte que trataba de la historia de Acalan, que a la muerte de Pachimalays el quinto rey, su hermano menor Macvaabin "se hizo cargo del gobierno" (Smailus, 1975:32) pero sin tener el título de rey ya que el sexto fue Paxbolonacha. Cabe hacer notar también que esta misma costumbre la seguían todavía los cehaches cuando pasó Cortés como lo relata él mismo (1971:240)

...y trajeron a un tío del señor consigo, el cual gobernaba la tierra, porque el señor era muchacho.

El rey tenía su propia divinidad quien era, según el texto chontal, Kukulkan (Smailus, 1975:83)

Entonces ellos acarrearón todos sus
idolos. Tanto a Cukulchan, el ídolo del
rey ...

Esto es sorprendente ya que por lo que se sabía de los gobernantes de Acalan, hubiera aparecido más lógico el nombre de Ek Chuah, deidad de los mercaderes o de Ix Chel, diosa adorada en Cozumel.

Debajo del rey se encontraba cuatro principales que componían su consejo; el texto chontal los llama "yahaulelbail" (su gente de dominio), "unucuilob" (sus grandes hombres), "ahaulebaob" (aquellos del dominio), "uchunpam" (su principal cabeza) y hasta "ahau" (principal), nombres que parecen más bien genéricos de una función que verdaderos títulos. Administraban los barrios de Itzamkanac, llamados Tadzunum, Tachabtte, Atapan y Taçactto en el texto. Cada uno de dichos barrios tenía su dios pero ignoramos el nombre de ellos ya que el texto se contenta en notar (Smailus, 1975:83)

..también al ídolo de Tadzunum, como
también (al de) Tachabtte, como también
(al de) Atapan (y al de) Taçactto.

Al parecer tenían bastante poder ya que Paxbolonacha les obedeció y no fue al encuentro de Cortés como se le había pedido (Smailus, 1975:50)

Entonces dijeron ellos que su rey no
debía ir porque no sabía lo que quería
el español.

Esta primera división se encuentra inscrita, al parecer, geográficamente en el sitio de El Tigre: ya se ha visto en varias ocasiones la existencia de barrios separados unos de los otros con sus propios edificios civico-religiosos. Se puede añadir el hecho de que hay cinco plataformas monumentales en el núcleo central. Dicho número no puede ser debido al azar y se propone que cada una de ellas representaba, en el centro del sitio, a la organización del gobierno. En tal caso es muy probable que las cinco estuvieran dedicadas a una deidad diferente, y, por ende, que una perteneciera a Kukulcan, pero los datos arqueológicos reunidos hasta la fecha no permiten precisar cual de ellas.

Juntando pues las observaciones arqueológicas con las indicaciones dadas por los textos, nos parece percibir una voluntad deliberada de inscribir en el terreno mismo una división religiosa, política y quizás, social.

De Itzamkanac dependían varias ciudades: el texto Chontal da una lista de 76 pueblos pertenecientes a la región de Acalan pero los datos arqueológicos muestran que no son todos sitios importantes ya que muy pocos de ellos están ocupados en el Postclásico Tardío. En esta misma lista sólo dos sitios resaltan, "El pueblo de acalan que se llamó Ysancanac" (Smailus, 1975:43), y "Tuxakha donde se estableció el capitán Sol donde fue cortado el cuello del mexicano Quauhtemoc" (Smailus, 1975:45); de Itzamkanac ya se ha hablado por lo que se va a examinar más el segundo sitio.

En la parte sobre la muerte de Cuauhtemoc se discutió el problema de los nombres y se llegó a la conclusión que Teutiercas y Tuxkaha eran la misma ciudad; por lo tanto se puede utilizar el testimonio de Cortes para el presente estudio. El señor de Teutiercas poseía, según los términos del conquistador (1971:235), por lo menos dos pueblos, Tizatepetl y Teutiercas, siendo el último "mayor y de más gente", pero dependía de Paxbolonacha ya que éste era el "señor de toda aquella provincia" (*ibid.*). Ignoramos cuales eran precisamente las relaciones entre ellos pero es obvio que existía una sujeción del primero hacia el segundo, un vasallaje fuerte que incitaba al señor a rebelarse en contra de su rey pero sin tener la audacia de hacerlo: las consecuencias hubieran sido terribles (Cortés, 1971:235)

si se había que él me había avisado, le mandaría matar Apaspolon y quemaría todo su tierra.

No se pudo identificar la ciudad de Teutiercas ¹³ pero los datos arqueológicos, a través de la tipología que se ha establecido permitieron confirmar, el dato proporcionado por las fuentes, a saber la existencia de una jerarquía entre los diferentes sitios.

¹³ Según los datos históricos debería de encontrarse cerca de un confluente, ya que el vocábulo Tuxkaha significa "endonde las aguas se mezclan" que puede hacer referencia a una desembocadura o una confluencia. La segunda interpretación es, por razones geográficas más lógica y tenemos tres accidentes geográficos de esta índole en la región, la confluencia del Caribe con el San Pedro, la del San Pedro con el Arroyo Esperanza y la de este mismo río con el Arroyo de las Golondrinas (esto para la zona mexicana). Descartamos el primer caso porque el único sitio que podría corresponder sería Cerro de los Muertos y se encuentra en la orilla derecha y las fuentes no mencionan que los españoles hayan atravesado un río para llegar a él; la segunda tiene un sitio del lado izquierdo, San Román pero ni sus dimensiones ni el tipo de estructuras concuerdan con la descripción de Cortés.

I. DESCRIPCION

1) San Enrique

Es el número 7 de nuestra nomenclatura.

A 7 kms de Pejelagarto en el lado izquierdo de la brecha que va hacia Miguel Alemán ($18^{\circ} 13'$ de latitud norte y $90^{\circ} 57'27''$ de longitud oeste) en medio de potreros.

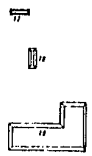
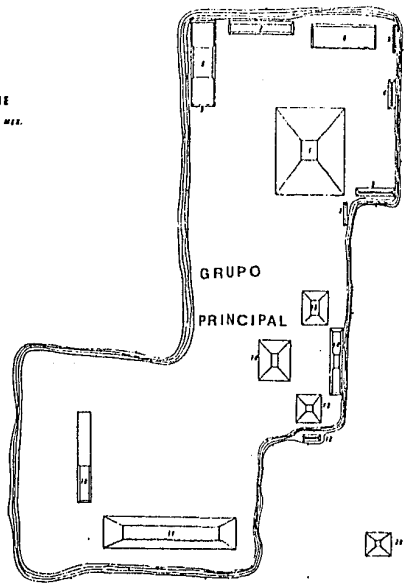
Hemos visto tres grupos pero de la vegetación en los alrededores, sobresalen otras estructuras piramidales. La superficie visitada cubre unas 45 has. Todos los grupos visitados se encuentran sobre plataformas naturales arregladas (fig.27).

El grupo principal engloba a veinte estructuras, cuatro de las cuales se encuentran a poca distancia de la plataforma (FOTO 21).

Estructura 1: estructura piramidal de base rectangular orientada norte-sur cuyas dimensiones son imponentes (65 m. de largo por unos 50 de ancho y 20 de alto). Si bien el croquis de Andrews (fig.28) no corresponde exactamente al nuestro, podemos ver que se trata de la estructura llamada 2 por él. Cuando él visitó el sitio pudo ver todavía el tipo de arquitectura "terraced in either four or five zones, probably five" así como el plan general "a simple square with only slightly rounded corners", y propuso que una escalera saliente se encontraba en el lado sur y que tenía una superestructura abovedada con un solo cuarto (1943:48). Hoy en día, casi todos estos detalles han desaparecido por la presencia de un pozo de saqueo que destrozó buena parte del



SAN ENRIQUE
CAMPECI, YUC.



Croquis y dibujo S. PINCEMIN





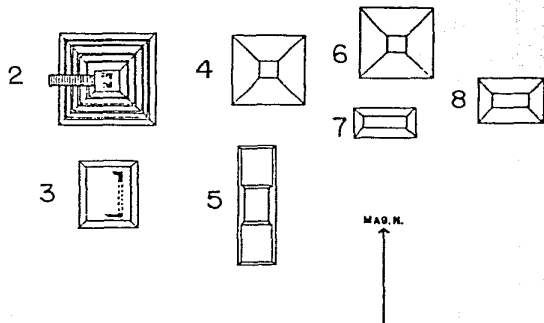
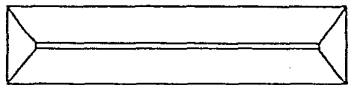
Foto 21: Plataforma del grupo principal, San Enrique



Foto 22: Estructura 1, San Enrique

SAN ENRIQUE (Andrews IV, 1943)

SAN ENRIQUE, CAMP.



0 50
meters

MAG. N.

edificio: las terrazas no se alcanzan a distinguir ni los ángulos redondos. Pero nosotros le vimos un plan rectangular orientado hacia el norte y distinguimos lo que consideramos como la escalera saliente hacia el este (FOTO 22).

Estructura 2: pequeña estructura rectangular orientada norte-sur en el ángulo sureste de la 1. Mide unos 12 m. de largo por 3 de ancho y 2 de alto.

Estructura 3 :pequeña estructura rectangular orientada este-oeste y perpendicular a la 1 de unos 30 m. de largo por 6 de ancho y 3 de alto.

Estructura 4: estructura rectangular orientada norte-sur de 22 m. de largo por 5 de ancho y 3 de alto.

Estructura 5: estructura ractangular orientada norte-sur de unos 20 m. de largo, 3 de ancho y 1 de alto.

Estructuras 6 y 7: plataformas rectangulares orientadas este-oeste; la 6 mide unos 50 m. de largo por 17 de ancho y 2 de alto, y la 7, 50 de largo por 10 de ancho y 2 de alto.

Estructura 8: plataforma rectangular orientada norte-sur de unos 65 m. de largo por 20 de ancho y 2 de alto sobre la cual se encuentran dos estructuras: la 8a, en el centro es una plataforma sobreelevada de un metro de unos 21 m. de largo por 16 de ancho, la 9 esta ubicada en el extremo sur y se trata de una pequeña estructura rectangular de 1 m. de alto, 20 de largo y 3 de ancho.

Estas estructuras delimitan alrededor de la 1, una plaza (A).

Al sur de la plataforma que soporta a este grupo, dos estructuras delimitan los lados sur y oeste de la plaza B.

Estructura 10: plataforma baja de 0.50 m. de alto por unos 65 de largo y 11 de ancho orientada norte-sur sobre la cual se encuentra una estructura rectangular de 26 m. de largo por 11 de ancho y 1 de alto (10a).

Estructura 11: perfectamente orientada este-oeste, se trata de una estructura rectangular larga de 140 m. de largo por 25 de ancho y 10 de alto (FOTO 23). Corresponde a la estructura 1 de Andrews quien la compara a un rascacielos caído (1943:47)

in the dense rain forest it looks like a fallen skyscraper, and is indeed one of the largest structures in the Maya area.

No hemos encontrado escaleras o superestructuras, como tampoco lo había hecho Andrews (1943:48)

It certainly never had any superstructure, for on top there is a definite, narrow, paved platform only 1.5 m. wide; and to either side of this the mound slopes sharply downward. There was no evidence of the location of a staircase, nor was there any sign of terraces.

Estructura 12: está ubicada también en la misma plataforma pero en un nivel diferente. No parece pertenecer a ningún complejo arquitectónico aun si está muy cercana al que conforma la plaza C: es la razón por la cual la describimos aparte. Se trata de una estructura rectangular de unos 15 m. de largo por 5 de ancho y 3 de alto.

Cuatro estructuras cierran la plaza C. y tres de ellas son piramidales.



Foto 23: Estructura 11, San Enrique



Foto 24:
Estructura 16,
San Enrique

Estructura 13: estructura piramidal de base cuadrada de 20 m. de lado y 10 de alto. Hay restos de una superestructura simple en la cima y de peldaños en el lado norte.

Estructura 14: plataforma rectangular de unos 50 m. de largo por 10 de ancho y 4 de alto, en el centro de la cual se encuentra una estructura rectangular (14a) de 10 m. de largo por 4 de ancho y 2 de alto orientada norte-sur. Al parecer se trata de la estructura 5 de Andrews (1943:48). El lado este da sobre la pendiente de la plataforma, por lo que si hubo escalera es posible que haya estado en el lado oeste.

Estructura 15: estructura piramidal de base rectangular de 25 m. de largo por 20 de ancho y 10 de alto. No vimos huellas de escalera aunque probablemente se encontraba del lado sur, o sea hacia la plaza.

Estructura 16: estructura piramidal rectangular de unos 30 m. de largo por 25 de ancho y 15 de alto, orientada norte-sur. Hay restos de una superestructura simple y una escalera hacia el este (FOTO 24).

El acceso a la plataforma monumental se hace por el oeste y el este gracias a ligeros declives.

Fuera de la plataforma, existen otras estructuras en el nivel del suelo.

Estructuras 17 y 18: plataformas rectangulares; la primera esta orientada este-oeste y mide 15 m. de largo por

5 de ancho y 1 de alto. y la segunda, orientada norte-sur tiene las mismas medidas pero es un poco mas alta (1.5 m.).

Estructura 19: plataforma en forma de L de 4 m. de alto sobre la cual no hemos podido localizar huellas de superestructuras.

Estructura 20: estructura piramidal con base cuadrada de 20 m. de lado por 10 de alto.

El Grupo Este, situado a unos 300 metros al este del Grupo Principal se compone de dos estructuras sobre una plataforma (FOTO 25). Se trata muy probablemente de un juego de pelota con extremidades abiertas (Tipo I de Taladoire), pero cuyas estructuras tienen dimensiones diferentes (la 2 mide 35 m. de largo por 5 de ancho y 3 de alto mientras la 1 tiene sólo 25 m. de largo (FOTO 26). Están separadas por un espacio central de 15 m. de ancho y orientadas norte-sur.

El Grupo Oeste se encuentra a 300 metros al oeste del Grupo Principal.

Sobre una plataforma artificial se ubican tres estructuras que conforman una plaza abierta hacia el este.

Estructura 1: estructura piramidal rectangular de 35 m. de largo, 25 de ancho y 8 de alto orientada este-oeste. Restos de peldaños indican que la escalera debia de encontrarse en el lado norte.

Estructura 2: estructura rectangular de 25 m. de largo por 7 de ancho y 4 de alto orientada este-oeste.

Estructura 3: estructura rectangular de 25 m. de largo por 10 de ancho y 4 de alto orientada este-oeste.



Foto 25: Plataforma del juego de pelota, San Enrique

Foto 26: Estructura I, Grupo Este, San Enrique



Todo alrededor se ven otros grupos con algunas estructuras alcanzando 7 u 8 metros de altura pero la vegetación impidió un recorrido de ellos.

Andrews quien lo visitó en los cuarentas lo describe como el sitio más grande que haya encontrado en esta zona (1943:47-48)

the largest site found in southwestern Campeche, and one of the few sites of more than moderate size

Mas el mismo autor se sintió desilusionado (ibid.)

It was almost as much of a disappointment as Mocu, for, notwithstanding its considerable size, there was hardly a fragment of standing architecture.

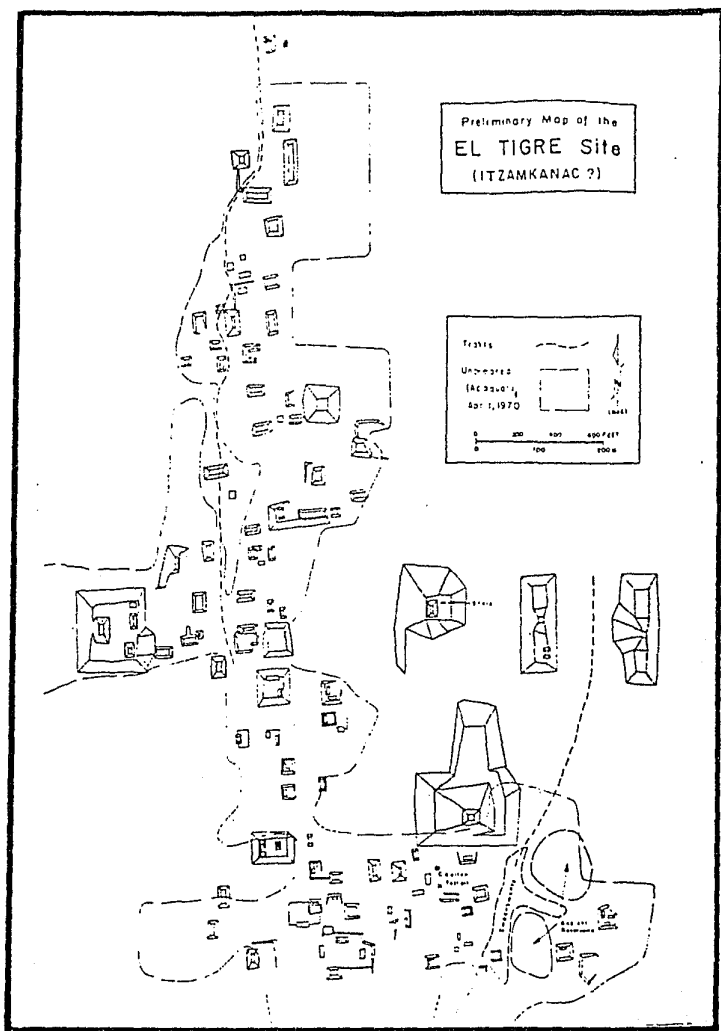
y más adelante (1943:48)

A thorough search of the neighborhood revealed no trace of stelae or sculpture nor had the guides ever heard of any in the region.

2) El Tigre

A cuarenta kilómetros río arriba de Candelaria, en la orilla izquierda del río se encuentra la zona arqueológica más grande de la región (18° 08' de latitud norte y 90° 50' de longitud oeste). El sitio está cubierto de zacatal en su mayor parte pero en diferentes lugares una vegetación densa impide el acceso a las estructuras. En 1972 Siemens y Puleston presentaron un mapa preliminar del sitio (fig.29).

La zona arqueológica de El Tigre cubre una superficie de 300 has más o menos, lo que ha hecho problemática la estimación exacta del número de estructuras; existe por lo



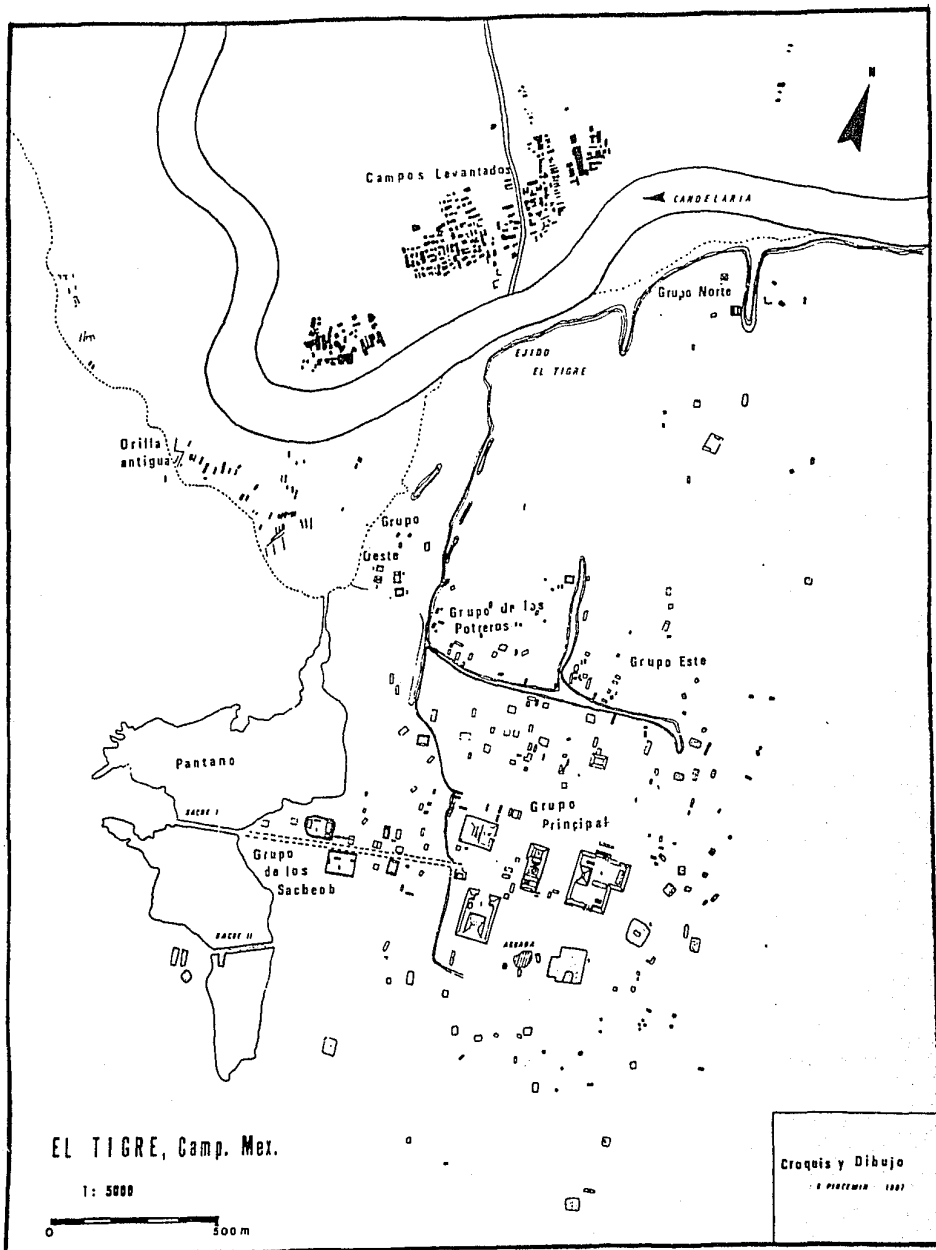
EL TIGRE (Siemens y Puleston 1972)

menos más de cincuenta estructuras de unos 10 m. de alto y varias decenas más bajas conformando plazas y conjuntos. Una de las características principales del sitio es que los varios conjuntos estén separados por pequeñas depresiones. Dos sacbeob atraviesan los pantanos situados al oeste del sitio, pero en la orilla opuesta no se han visitado estructuras. Los montículos más altos que forman el Grupo Central del sitio se ven desde una gran distancia. Hemos dividido la parte por nosotros visitada en cinco grupos, división sugerida por la presencia de las pequeñas depresiones que separan los diferentes conjuntos (fig.30):

- el Grupo Central comprende los edificios más altos
- el Grupo de los Sacbeob va desde el Grupo Central hasta el río hacia el oeste
- el Grupo Norte, en la orilla del río hacia el este
- el Grupo de la escuela, en el lugar de la escuela del ejido

El Grupo Central se emplaza sobre una elevación natural de terreno de unos dos a tres metros de alto. Se compone principalmente de cinco plataformas monumentales sobre las cuales se alzan basamentos piramidales y estructuras con funciones diversas, y dispuestas de manera tal que forman dos grandes plazas; dos aguadas y varias estructuras de dimensiones menores completan el conjunto.

La orientación general de este grupo es norte-sur, pero un juego de alternancias entre las direcciones norte-sur y este-oeste contrabalancea una alineación rigurosa.



EL TIGRE, Camp. Mex.

1: 5000

0 500m

Croquis y Dibujo

1962

La Plataforma 1, de forma rectangular mide unos 90 metros de largo por 55 de ancho y 8 de alto; está orientada este-óeste. Sobre el costado este, se encuentra una escalinata central saliente de 11 m. de ancho de la cual subsisten todavía algunos peldaños (FOTO 19). Arriba, sobre una terraza, yace una estela rota y erosionada a tal grado que es imposible decir si estuvo grabada algún día. Es sobre esta terraza que se alza la estructura importante orientada norte-sur y a la cual se acceda por otra escalinata antaño cubierta de estuco rojo (quedaban todavía huellas de dicho estuco cuando Piña Chan y Pavón Abreu visitaron el sitio en 1959). Mide unos 60 metros de largo por 50 de ancho y 10 de alto; la estructura superior ha sido consolidada por los arqueólogos L. Ochoa y E. Vargas del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la U.N.A.M, quienes bajo esta última versión arquitectónica descubrieron dos mascarones de estuco pintado. No existe, hasta la fecha, informe alguno sobre ellos y, durante nuestra última visita al sitio en mayo de 1986, nos dimos cuenta que la orejera de uno de ellos se encontraba destapada y quemada...

La Plataforma 2 tiene 100 metros de largo por 90 de ancho y 8 de alto con una orientación norte-sur. Sobre el costado norte una escalinata monumental saliente de 50 metros de ancho conduce a la terraza sobre la cual se encuentran cuatro estructuras (FOTO 20). El edificio principal (b3) se ubica en el lado sur, en el eje mismo de la escalera. Está formado por una pequeña terraza de tres

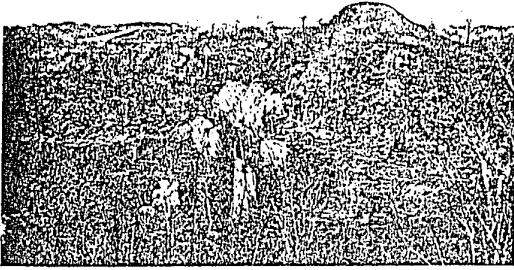


Foto 19. Plataformas 1 y 3 desde la 4, El Tigre

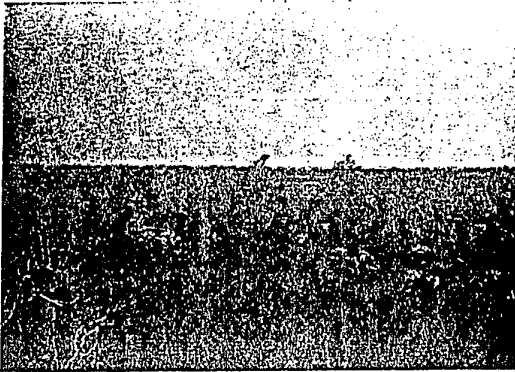


Foto 20. Plataforma 2 desde la 1, El Tigre

metros de alto más o menos sobre la cual se alza una construcción piramidal cuyo cuerpo principal está constituido por una serie de escalones. La estructura superior, orientada este-oeste ha sido también consolidada por ambos arqueólogos.

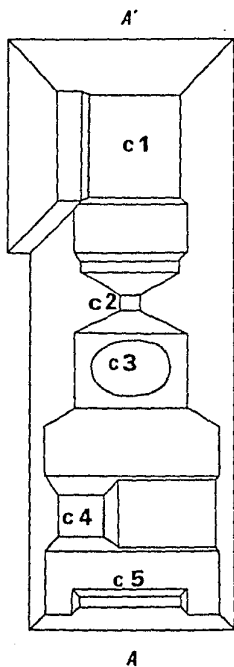
Sobre el lado oeste se localiza una construcción de forma oval (25 m. en su diámetro más grande y 18 en el más chico, con una altura de 0.50 m.) que debía de soportar una estructura hecha de materiales perecederos.

En ambos lados de la escalinata, en los ángulos este y oeste de la plataforma se ubican dos estructuras rectangulares de unos 10 m. de largo por 6 de ancho y 2 de alto.

Es al sur de esta plataforma monumental que se encuentran las dos grandes aguadas ya señaladas por A. Siemens y D. Puleston.

La Plataforma 3 es uno de los conjuntos más importantes de este Grupo Central. Se trata de una plataforma monumental de unos diez metros de alto orientada norte-sur. La disposición de las estructuras es un poco compleja, razón por la cual presentamos un plano y un corte preliminar de ellas (fig. 31). Los edificios más relevantes son c2, estructura piramidal orientada este-oeste que mide 20 metros de largo por 13 de ancho por una altura de 8 metros aproximadamente, lo que debe de añadirse a la altura de la plataforma, y c3 que es otra de las estructuras de forma oval encontradas en este sitio; es ligeramente más chica que

EL TIGRE, CAMP.: PLATAFORMA 3

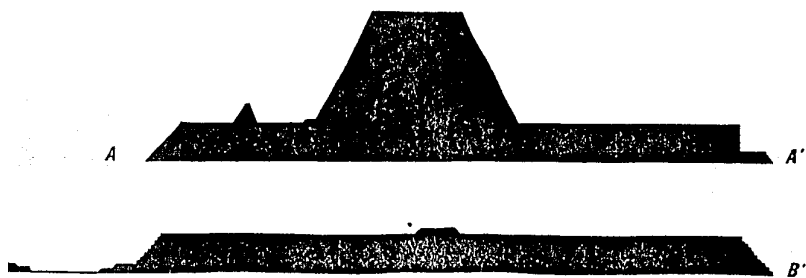
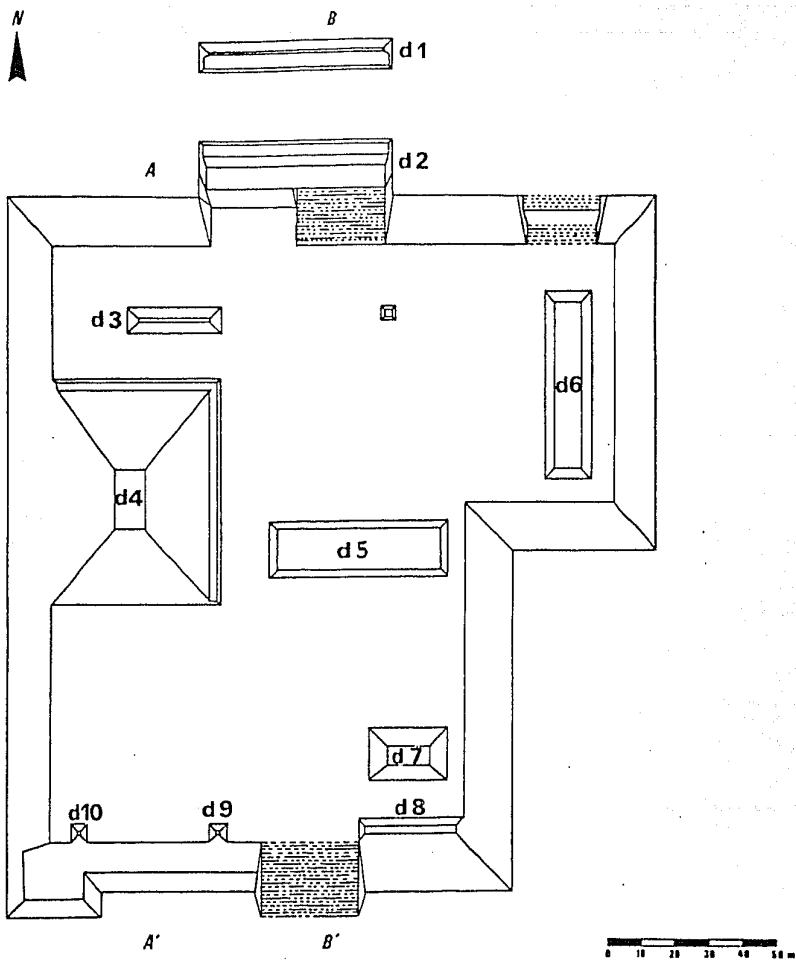


b2 ya que mide solo 16 m. en su gran diámetro y 14 en el chico. Siguiendo hacia el sur, encontramos un muro vertical que baja de la altura precedente hasta dos metros del suelo: sobre esta parte de la plataforma se encuentran varias estructuras de pequeñas dimensiones.

Las tres plataformas que acabamos de describir así como dos estructuras rectangulares bajas situadas al norte encierran una primera gran plaza (Plaza A) de 220 metros de largo por 105 de ancho, en medio de la cual se encuentran varios montículos de pequeñas dimensiones que podrían ser altares.

La plataforma 3 forma también uno de los lados de una segunda plaza (Plaza B) abierta hacia el norte y limitada al este por la plataforma 4. Sus dimensiones son 146 metros de largo por 117 de ancho.

Plataforma 4: Presenta un plano irregular y, en este caso también dibujamos la planta y el corte (fig.32). Trec escalinatas bajan de ella: dos sobre el costado norte y una sobre el sur. En el primer caso, la del este de unos 20 metros de ancho baja hasta el nivel del suelo en dos tramos con un descanso. En cuanto a la del oeste, más ancha (25 metros), tiene por característica llegar sobre una área plana que forma el espacio superior de una estructura rectangular adosada al costado norte de la plataforma; dicha estructura forma uno de los lados de un juego de pelota abierto. Por lo que toca al lado sur, la escalinata es más amplia que las dos precedentes (27 m. de ancho), solamente



del cuerpo de la plataforma y baja directamente desde lo alto hasta el suelo.

Si empezamos la descripción de este conjunto desde el norte, encontramos en primer lugar una cancha de juego de pelota de tipo abierto, tipo II o III de Taladoire (no se puede averiguar sin excavaciones, la presencia o no de una banqueta) orientada este-oeste. Las dos estructuras laterales (d1 y d2) que la delimitan miden 50 m. de largo y tienen una parte plana de 0.50 m. de alto por 3 de ancho con un talud vertical de 1 m. de alto. Encima de este talud está un espacio plano de unos dos metros de ancho en el caso de d1 y una terraza de cinco metros de ancho en el de d2. La cancha tiene 19 metros de ancho.

Sobre la plataforma misma encontramos dos espacios abiertos: el primero, al norte, está delimitado por cuatro estructuras de tamaño y altura variados. En primer lugar viene una estructura rectangular orientada este-oeste (d3) de 25 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto, después, la estructura principal de este complejo (d4). Se trata de una estructura piramidal orientada norte-sur que mide 55 m. de largo por 45 de ancho y 12 de alto; se alza sobre una pequeña terraza. No se han podido distinguir restos de escalinata o de la estructura que la remataba pero es probable que la primera daba hacia el espacio abierto de la plataforma al este. Dos estructuras rectangulares, la primera orientada este-oeste (d5) y la segunda norte-sur (d6), completan este conjunto para formar la plaza abierta

nacia el norte en medio de la cual se ubica un pequeño altar cuadrado construido en mampostería.

Otras cuatro estructuras, ubicadas en el sur de la plataforma, configuran un segundo espacio abierto, hacia el sur.

A unos metros al sur de dicha plataforma, sobresale de la vegetación que la invade una quinta plataforma monumental de dimensiones igualmente imponentes rematada por una estructura alta en su parte sur. Mas las condiciones de trabajo no permitieron determinar exactamente sus dimensiones, su orientación ni el nombre exacto de superestructuras a parte de la que notamos. Hacia el este se adivina lo que es una sexta plataforma, de menor importancia en cuanto a su tamaño pero al igual que la precedente no fue posible visitarla. Ambas cierran al sur y al este una gran plaza (C) cuyos otros lados están determinados por las plataformas 2,3 y 4. Es aquí también que se encuentra una gran aguada alrededor de la cual están varios edificios de pequeñas dimensiones.

Dos sacbeob salen del Grupo Principal hacia el oeste para atravesar el pantano que delimita el sitio en esta dirección. Debido a la densa vegetación y a la presencia de nauyacac, no fue posible explorar uno de ellos (el II); en cambio, el otro, siendo actualmente vía de comunicación entre dos ejidos (El Tigre y Pablo Garcia), pudo ser recorrido sin dificultades. Por otra parte, los ejidatarios nos señalaron la existencia de otros dos de estos caminos en

el este del sitio, pero no hemos podido comprobar dicha información.

Asumimos que ambos caminos presentaban las mismas características. Piedras irregulares de dimensiones medianas forman el núcleo del sacbe I que seguramente estaba cubierto de estuco en la época prehispánica; mide 8 metros de ancho y 300 metros de largo. A unos cien metros de la orilla de El Tigre una especie de canal de dos metros de largo corta su trazo. No se trata de un derrumbe porque este corte es muy neto, lo que nos indujo a pensar que estaba planeado en el diseño original; pero su razón de ser, drenaje del pantano, control del tráfico u otra causa queda como incógnita. Actualmente el sacbe está elevado un metro por encima del nivel del pantano pero el derrumbe sobre los dos costados es relativamente importante, por lo que pensamos que su altura en la época prehispánica debía ser más elevada. Cabe hacer notar que en las fotografías aéreas, se percibe, en el extremo oeste del sacbe II un remate rectangular cuya función es desconocida.

El Grupo Oeste no tiene ninguna estructura de particular importancia pero cabe hacer notar que una parte de los edificios se encuentra sobre una elevación que domina el pantano en donde este llega al río. Podemos plantear la hipótesis de que existía aquí un puesto de vigilancia.

El Grupo de la Escuela se compone de montículos de 2 a 3 metros de alto que conforman una pequeña plaza.

El Grupo Norte, ubicado en el borde mismo del río se encuentra a un kilómetro del Grupo Principal. Se compone de una gran plataforma de cinco metros de alto sobre la cual están dos estructuras. Una de ellas es una pequeña pirámide de base cuadrada de 28 m. de lado y 5 de alto. Un poco más al norte de este conjunto se encuentra otra pirámide de plan rectangular (20 m. de largo por 10 de ancho y 8 de alto). Desde este Grupo se puede dominar la orilla opuesta del río en la cual se ven los campos levantados.

Tenemos restos que nos permiten fechar el sitio entre el Preclásico Medio y el Postclásico Tardío; sin excavaciones es imposible precisar más la cronología.

II ESTUDIO COMPARATIVO

1) El patrón de asentamiento

El estudio cerámico muestra que San Enrique y El Tigre fueron ocupados desde el Preclásico Tardío; por las condiciones del recorrido no se puede, sin embargo, determinar la duración exacta de dicho periodo, ni cual fue el estatus de cada uno en este momento.

Se ha visto, en otros capítulos que existe un hiato temporal entre esta primera época y la siguiente, por lo que también ignoramos a ciencia cierta lo que sucedió en este lapso de tiempo. Pero dado que, en el Clásico Tardío, San Enrique estuvo en la cumbre de su desarrollo, es probable que en los años anteriores creció su auge. Los datos cerámicos recolectados, en efecto, muestran que si bien, El

Tigre tenía relativa importancia en la zona, era San Enrique el sitio más importante. Fue el época de mayor monumentalidad.

En el periodo siguiente se nota el ocaso de San Enrique que desaparece en el Postclásico Tardío, mientras El Tigre se expande para conocer su apogeo durante esta última época.

Por lo tanto se puede definir dos grandes periodos de influencia en la zona de Candelaria: durante los primeros siglos de ocupación, San Enrique dominaba la cuenca, mientras El Tigre era el más poderoso en los últimos tiempos. A esta temporalidad se le puede también dar los nombres de los pueblos que predominaban, según lo que inferimos de las fuentes; la primera época, sería entonces la época de ocupación cechache, mientras el segundo periodo y el apogeo de El Tigre correspondería a la época de los acalanes.

a: la época cechache

El centro de San Enrique está geográficamente dividido en tres plataformas monumentales sobre las cuales se yerguen varios tipos de construcciones. En los alrededores y al nivel del suelo se encuentran varios montículos domésticos, así como estructuras especializadas, en particular varias pirámides. Cada plataforma conforma una zona de actividades diferentes: una es el lugar del juego de pelota (Grupo Este), la otra el de las actividades cívico-ceremoniales más importantes (Grupo Principal) y la tercera (Grupo Oeste) parece ser una zona cívico-ceremonial de segundo plano.

Alrededor del juego de pelota no se han encontrado otras estructuras que podrian estarle asociadas; las dos estructuras que delimitan la cancha son las únicas sobre la plataforma. Igualmente aislado es el Grupo Oeste en donde se encuentran tres estructuras cuyas funciones no son muy claras; sin embargo, una de ellas, de tipo piramidal podria ser relacionada con la religión. En cambio, la plataforma del Grupo Principal presenta tres conjuntos facilmente identificables: uno que gira alrededor de la estructura 1, tiene vocación ceremonial, otro, en la cercania de la estructura 11, se parece a un lugar de reuniones civiles, mientras el tercer grupo combinaría los dos funciones pero a nivel secundario. La monumentalidad de las estructuras 1 y 11, además de su posición en la plataforma central nos permite pensar que se trataba de los dos polos principales de la ciudad, el núcleo religioso y el político. Es evidente también la diferencia de tamaño entre la estructura 1, y las estructuras 13,15 y 16 aunque todas tengan, aparentemente, la misma función; por lo tanto, es probable que la pirámide más imponente sea la de la deidad principal del sitio o del gobernante, mientras las otras representan a divinidades de menor grado. Por otro lado sobresalen de la vegetación otras estructuras piramidales que se encuentran al nivel del suelo pero que congregan alrededor de ellas varias otras estructuras menores. Todas estas divisiones nos hablan de una organización política, religiosa y social bien desarrollada. Aparentemente existía ya una distribución en

barrios, fenómeno descrito posteriormente por Cortes en su quinta carta. Por otra parte, la predominancia de estructuras tales como la I y la II nos hacen suponer una jerarquía fuerte; A. Villa Rojas propone que los cehaches tenían un gobierno de tipo teocrático-militar con los mismos títulos que en Yucatán, Ah kin para el "funcionario teocrático", Batab para el gobernante militar; debajo de ellos se encontraban varios jefes menores (1985:454). Es también posible, como en muchas otras partes del área maya, que el poder haya sido concentrado en una sola persona que era a la vez gobernante civil, militar y religioso, un poco a la semejanza de los faraones egipcios.

A nivel regional, es de gran interés ver que varios sitios satélites están ligados a la ciudad y que según nuestros mapas sobre la ocupación (figs. 21 a 24) conocen el mismo destino que ésta. Los dos ejemplos más relevantes al respecto son Cerro de los Muertos y Salto Grande, los dos sitios que controlaban los pasos importantes sobre el río, la confluencia y el inicio de los rápidos. Esta constatación nos llevó a plantear el problema ya no desde el punto de vista temporal si no geográfico. En efecto, si examinamos los mapas, vemos que San Enrique es la principal excepción al patrón general que se había propuesto para la zona: es el único sitio importante que no se encuentra próximo a uno de los ríos o a una laguna. Por lo tanto, dada la hipótesis que era el centro "rector" de la zona durante el Preclásico Tardío y el Clásico Tardío, es muy probable que necesitara

tener un control sobre el río y se plantea que esta fuese precisamente la función de Cerro de los Muertos y Salto Grande: el primero vigilaba las entradas o salidas hacia el noreste (Isla Civiltuk y zona de Río Bec) y el sur (Petén y Tierras Altas de Guatemala), el segundo las idas y venidas sobre el río y ambos cerraban los accesos a la región central de Magtun-Acalan. Esto explicaría también el ocaso de ambos sitios durante el ascenso de El Tigre, que estando en las orillas del Candelaria podía controlar directamente esta vía de comunicación.

b: la época de los acalanes

En primer lugar cabe hacer resaltar que existen muy pocos sitios en el último periodo (Postclásico Tardío) y que el único que tiene importancia es El Tigre, los demás serían, según nuestra nomenclatura centros de tipo B (San Román) y habitats domésticos (San José y El Limón), esquema que nos sorprendió en un primer momento pero que, como se ha visto en el capítulo precedente, se puede explicar por la concentración de los pobladores en un solo centro. Hay, entonces, en este periodo un cambio en la estructura política y social debido probablemente a la llegada de los recién venidos, los acalanes.

Por lo que toca al patrón más específico del sitio de El Tigre, sigue la división territorial propuesta por Coe (1975) para quien los mayas organizaban idealmente sus comunidades en cuatro divisiones. Se encuentra la misma distribución en plataformas que en San Enrique en la fase

anterior, pero la superficie de cada una es mucho mayor que en dicho sitio y los intervalos entre cada una están más reducidos. A la diferencia de San Enrique, las diferentes plataformas soportan grupos homogéneos de estructuras, o sea cada una tiene su centro cívico ceremonial y otras estructuras asociadas; en algunos de los grupos (en el Grupo Oeste y el de los Sacbeob en particular) se puede pensar además en una función más especializada, vigilancia para el primero, comercio (¿?) para el otro.

Por otro lado, es interesante hacer el análisis general de la estructura del Grupo Central: lo conforman seis plataformas monumentales artificiales sobre las cuales se yerguen superestructuras de varios tipos, una o dos aguadas, un juego de pelota, numerosas estructuras menores y es el punto de partida/llegada de los sacbeob. El texto chontal de los Papeles de Paxbolonacha habla de una división de la ciudad de Itzamkanac en cuatro barrios, cada uno con una deidad tutelar y un jefe político que pertenecía al consejo del gobernante en título. Este también tenía su dios particular (Kukulcan en la época de la conquista, Smailus, 1975:83). Por lo tanto se propone aquí que las seis plataformas monumentales (cinco de tamaño similar y una menor) hayan correspondido a cada uno de los barrios que componía el sitio; la estructura piramidal que remata cada una de ellas sería el lugar de devoción para la divinidad que correspondía a dicha división. Se encontrarían entonces concentradas en un mismo lugar las diferentes secciones

políticas y religiosas de la ciudad mismas que se verían plasmadas en la topografía general del sitio.

2) Comercio y vías de comunicación

En el capítulo precedente vimos la importancia del comercio para los acalanes y sus predecesores en la región, por lo que es lógico suponer que dicha actividad influyó sobre el asentamiento temporal y espacial de los sitios más importante de la zona.

Si bien San Enrique no está mucho muy alejado del río (unos diez kilómetros) no tiene acceso directo a él; ni siquiera se encuentra un arroyo o una laguna en la vecindad. El pantano que bordea el margen derecho se encuentra también fuera de su alcance, por lo que no entra en el patrón propuesto para la cuenca. Un examen profundo de los mapas nos ayudó a resolver el problema de dicha localización: en la actualidad la vía del ferrocarril que atraviesa la península de sur a norte hasta Mérida pasa a 1.5 kilómetro del núcleo principal del sitio y, a lo largo de esta vía existen numerosos sitios arqueológicos (tales como El Desengaño, Escarcega ¹ Pustunich o Calkini) lo que implica que su trazo no se hizo al azar sino que se empleó una ruta ya existente, al igual que en el Viejo Mundo en donde la mayor parte de las carreteras y vías de ferrocarril construidas hasta la primera mitad del siglo seguían las vías romanas. En un mapa del Boletín de la Sociedad de

¹ Andrews (1943:31) hace observar que tres figurillas muy diferentes de lo que se conocía en el área maya fueron encontradas durante la construcción del campo aéreo de este pueblo.

Geografía e Historia que da indicaciones geográficas, políticas y socio-económicas sobre el Partido de El Carmen en 1870 (fig.25) está dibujada una línea representando el Paso Real desde Tenosique hasta Campeche, que sigue aproximadamente el trazo de la vía de ferrocarril. El Paso Real atraviesa el Candelaria en Pacaitun ², hoy en día a unos dos kilómetros del pueblo de Candelaria. Por lo anterior nos parece entonces lógico suponer que existía una ruta prehispánica terrestre norte-sur que atravesaba la región de Candelaria en Pacaitun (en donde encontramos un sitio habitacional) y que el sitio que regia esta ruta para dicha zona era San Enrique, de allí su posición un poco excéntrica.

Como por otro lado se encontraba no muy lejos de un río que fluye en dirección general este-oeste hasta la Laguna de Términos, este mismo sitio controlaba, a través de dos centros estratégicos esta otra ruta de comunicación. Sin embargo, el hecho que haya sido asentado cerca de la ruta terrestre y no de la fluvial nos hace suponer que en la primera parte de la ocupación lo importante era la comunicación norte-sur, o, por lo menos, la relación con las zonas sureñas y el núcleo central de la civilización maya.

En cambio, cuando El Tigre empieza a funcionar como centro "rector" se abandona este eje norte-sur en beneficio del otro eje este-oeste. Es de suponer que hubo un cambio drástico en las relaciones comerciales, cambio que coincide

² Ver el capítulo cuarto.

con la caída del Clásico, y, por lo tanto con el abandono de los centros del Peten y del sur de la península. Esto puede explicar el por que la ruta norte-sur ya no era transitada.

El eje este-oeste del Candelaria permite dos direcciones: un tránsito local con Xicalango que empieza a tener importancia como puerto de intercambio y una alternativa a la ruta circumpeninsular para llegar al Caribe y, desde allí a los puertos de Nito y Naco en donde los acalanes ocupaban un barrio. El trayecto probable de esta ruta sería salir de Xicalango, atravesar la Laguna de Términos, subir el Candelaria hasta su confluencia con el Río Paixban (hoy arroyo de las Golondrinas), ir así hasta el Lago de Petén Itza y de allí tomar el Río Hondo o bajar hasta el Lago de Izabal. Este itinerario implica que un 85% del viaje se hacía por agua lo que facilitaba el transporte. Acorde al Texto Chontal fue sólo cuando los acalanes extendieron sus conquistas hasta Bacalar, o sea cuando cortaron o dominaron las rutas este-oeste entre el Golfo de México y el Mar Caribe, cuando sus vecinos más antiguos en la zona se levantaron en su contra.

La dominación de ambos sitios sobre dos ejes diferentes y el cambio de dirección en las vías de comunicación corresponden a grandes rasgos a las dos grandes épocas en el área maya. Durante el Clásico, el punto geográfico importante fue el núcleo central del Peten, mientras que el Postclásico vio surgir la preponderancia del norte de la península y el peso de los intercambios circumpeninsular.

Entonces la dirección a seguir en el primer periodo para un lugar frontera como Acalan era norte-sur, mientras que durante el segundo el eje este-oeste era el preponderante.

Por otra parte, cabe hacer notar que la zona de Acalan era, en el Postclásico, en cierta manera, una zona frontera entre los dominios azteca y maya: recordemos que en esta época, los pochtecas aztecas y los ppolom mayas se encontraban en un puerto neutro, Xicalango, pero que los primeros no comerciaban, por lo menos oficialmente, en la zona dominada por los mayas. Existían por lo tanto dos esferas de poder y la región de Acalan parece ser el punto clave entre ambas.

3) Propuestas de identificación

En el capítulo segundo, afirmamos y probamos que la cuenca del Candelaria era la antigua provincia prehispánica de Acalan. Queremos aquí añadir algunos datos más propiamente arqueológicos a los históricos y etnohistóricos ya propuestos antes de entrar en identificación de sitios.

* la zona estuvo ocupada durante el Postclásico Tardío y el sitio más grande de la zona, El Tigre, tiene gran cantidad de material de esta época.

* existen pruebas de intercambios con otras regiones del área maya y varias rutas posibles de comunicación, lo que favorecería el comercio a larga distancia.

* aunque es una región geográficamente bien situada entre Peten y Yucatan, tiene una posición un poco excentrica en comparacion con los demás centros del area y esto podria explicar el fracaso de los intentos de Davila para implantar allí una base para la conquista de la península.

* existe un sitio grande situado en las orillas de un rio (el Candelaria) que desemboca en la Laguna de Términos. Dicho rio tiene, en su curso medio, una zona de saltos y rápidos y atraviesa varias áreas pantanosas.

* el sitio importante, El Tigre, tiene una superficie bastante extensa y edificios monumentales en número suficiente para haber podido impresionar a los españoles.

* El Tigre es el centro rector de la región durante el Postclásico Tardío

* El patrón de asentamiento local del sitio refleja la estructura política y religiosa, y dicha estructura se asemeja a la que proponen las fuentes para Acalan.

* Tiene varios sacbeob

Quedan sin embargo, dos preguntas: ¿por qué, si Cortés anotó detalles del sitio de Teutiercas, no lo hizo para Itzamkanac si, como lo escribe más tarde, los monumentos de la ciudad lo impresionaron tanto? ¿Porqué si el sitio tenía un acceso directo al rio como lo dice el mismo, los indígenas tuvieron que construir un camino a través de los

pantanos para que los españoles pudieran atravesar? La primera pregunta nos parece ligada a la segunda y para responder a ambos problemas proponemos que, en realidad, el conquistador no tuvo acceso al centro verdadero de la ciudad, sino que sus "huespedes" lo dejaron al sur, en las afueras que están un poco alejadas del agua (dos kilómetros del Candelaria, mas o menos). Esto explica que no conociendo realmente el núcleo central del sitio, Cortés no lo haya mencionado, y sobre todo el por qué del camino en los pantanos. Se trataba de hacer pasar a los españoles al territorio cehache, sin tener que enseñarles al centro de la ciudad, por lo tanto, proponemos que la travesía se hizo cruzando el San Pedro y no el Candelaria. Una razón más apoya dicha propuesta: la orilla frente a El Tigre es totalmente pantanosa y ningún español menciona haber llegado a tierra cienagosa; la orilla derecha del San Pedro en el rumbo propuesto, en cambio, está a salvo de inundaciones. Además, el territorio cehache se encontraba rumbo al este y dicha dirección puede estar seguida solamente cruzando el San Pedro.

En estas condiciones, la identificación de El Tigre con Itzamkanac, anteriormente propuesta por Piña Chan y Pavón Abreu (1959), nos parece correcta.

Para lo que toca a San Enrique, no tenemos datos tan fuertes para apoyarnos pero dado la importancia del sitio en la época clásica, y dado que según el texto chontal, el

nombre de la capital cehache era Tayel, proponemos, a manera de hipótesis, que San Enrique es la antigua Tayel.

CONCLUSIONES.

A pesar de la importancia de la zona del río Candelaria, región de frontera entre las Tierras Altas de Guatemala y las Tierras Bajas de Yucatan, tanto desde el punto de vista histórico como geográfico, se tenían hasta ahora muy escasos datos arqueológicos para estudiarla; el presente trabajo permite cegar varias de estas lagunas y propone nuevas direcciones de investigación.

Geográficamente hablando, se trata de una región sin accidentes de terreno muy fuertes en la cual el río ha sido el principal atractivo para el asentamiento humano, tanto por las condiciones que ofrecía el ecosistema, como por las posibilidades de contactos comerciales.

Si bien hubo en la Península, cambios climáticos durante el periodo Clásico Temprano, no parece que fueran susceptibles de modificar radicalmente el paisaje. Por otra parte, la zona del Candelaria permaneció prácticamente virgen de ocupación humana desde la Colonia hasta la primera mitad del siglo XX. Ni siquiera la explotación del palo de tinte y del chicle tuvieron incidencias muy profundas sobre el medio; es principalmente a partir del momento en que se abrió la zona a la colonización, que las condiciones han cambiado. Por lo tanto, un cierto número de datos actuales pueden ser razonablemente utilizados para la reconstrucción hipotética del paisaje antiguo y el estudio de la explotación del medio en la época prehispánica.

Diferentes factores se combinan para conformar el ecosistema. Los suelos de la orilla del río, a pesar de su

poca profundidad, son muy buenos para los cultivos, particularmente gracias a su alto contenido de limo. Dichos suelos, así como la presencia del río como fuente de agua permanente, propiciaron una agricultura de riego extensiva e intensiva (existencia de campos levantados y canales). En otras partes, debajo de la antigua vegetación (selva alta de zapote) se encontraba una capa de suelo fértil que permitía el crecimiento de numerosas variedades de plantas.

El clima caliente, pero humidificado durante la época seca por los nortes, permite obtener, en la época actual, dos cosechas al año.

Se estableció, con la ayuda de las fuentes, cuáles eran los tipos de cultivos existentes: desde mantenimientos básicos (maíz, frijoles, chiles, calabazas) hasta algodón y cacao. Todos ellos podían aprovechar todos los tipos de terreno pero es probable que el cacao, por ejemplo, fuese de preferencia sembrado en los campos levantados.

Las condiciones generales del ambiente favorecieron también la utilización de otros recursos, tales como la pesca, la cacería, la probable domesticación de pavos para sustento y la colección de plantas silvestres.

Las fuentes que precisan que toda la zona era "rica en mantenimientos", y los datos arqueológicos que muestran la existencia de campos levantados cerca del sitio de El Tigre contribuyeron a probar la variedad de recursos alimenticios. Dicha abundancia conlleva la probabilidad de una estructura

agrícola doble con una productividad de consumo local y una de excedentes para los intercambios.

El estudio geográfico nos permitió también delimitar las mejores localizaciones para la implantación de asentamientos. El río fue dividido en tres secciones con características diferentes y si bien en lo que toca al bajo y medio Candelaria la configuración de las orillas y los tipos de terrenos de su alrededor, así como el caudal mismo no parecen ser muy adecuados para establecimientos permanentes de alguna importancia ¹, el alto Candelaria en cambio posee las cualidades más favorables para asentamientos humanos importantes, lo que corroboraron posteriormente la arqueología y, en alguna medida, la historia. A estos imperativos geográficos, cabe añadir razones "estratégicas": algunas características del terreno, como por ejemplo las confluencias, son posiciones claves en una posible estructura social y comercial. En esta misma categoría se incluyen los alrededores de los saltos importantes así como la desembocadura del río con la Laguna de Panlao y las islas que cierran el paso entre esta última y la Laguna de Términos.

Por atravesar una región poco accidentada y tener conexiones con varias otras partes del área MAYA (en particular el núcleo central y las costas del Golfo) el río facilitaba las comunicaciones y permitía así la existencia de intercambios comerciales. La zona recibía de esta manera

¹ Hoy en día, y con la excepción del ejido Ignacio Zaragoza, solamente algunos ranchos aislados están diseminados en los márgenes.

las materias primas que le hacían falta² y exportaba sus productos. Pero el río no era la única ruta: los datos arqueológicos de los cuales disponemos en la actualidad nos mostraron la existencia de varios caminos en dirección norte-sur o este-oeste. En las fuentes se dice que la zona de Acalan era, antes de la Conquista, muy conocida por la fama y la riqueza de sus mercaderes, a tal grado que era uno de ellos, el más importante, quien gobernaba la provincia.

Por otro lado, las relaciones comerciales conllevan generalmente uniones diplomáticas y culturales, hecho que podemos aplicar a esta zona. Los diversos periodos de ocupación corresponden a los de la zona maya, tanto del núcleo central y del Petén como de la península y el tipo de patrón de asentamiento, así como la cerámica utilizada entran en los modelos conocidos en dicha área, por lo que es lógico pensar que existían lazos. Por otra parte, los testimonios históricos señalan que los comerciantes de Acalan tenían un barrio en la ciudad de Naco en Honduras, lo que para nosotros implica una cierta organización diplomática.

Las poblaciones que habitaban la zona antes de la llegada de los españoles pertenecían también a la zona cultural maya, aun si el problema de su identificación es un poco complicado. Los únicos de los cuales tenemos datos seguros, los acalanes-putunes, habrían llegado, según las

² Los más importantes siendo la obsidiana (proveniente de El Chayal en Guatemala) y el jade dado que los recursos minerales propios de la región se limitaban al pedernal y a la caliza.

fuentes, en fechas relativamente recientes³. Pero la arqueología nos mostraba una ocupación anterior y los cronistas precisaban que los nuevos venidos habían tomado las tierras de los cehaches, impulsando a estos últimos hacia el este; por lo tanto nos pareció razonable proponer que dicho grupo era el primero en vivir en la zona. Desgraciadamente las fuentes nos dicen muy poco sobre estos cehaches, salvo el hecho de que eran gente bárbara y no civilizada. Visión de los vencedores... Los datos arqueológicos desmienten esta versión, ya que nos indican que el pueblo maya que ocupaba la región participaba de las grandes corrientes intelectuales, políticas y comerciales del núcleo central. Por lo tanto propusimos la hipótesis de que San Enrique era la antigua Tayel, capital de los cehaches.

El estudio de la cerámica y las comparaciones hechas con zonas vecinas mejor conocidas permitieron establecer que la ocupación del área se remontaba por lo menos al Preclásico Tardío y que en algunos casos se podía sospechar de fechas tan lejanas como el Preclásico Temprano. Se pudo así esbozar a grandes rasgos la evolución histórica del valle del Candelaria, aunque no se haya propuesto una secuencia tipológica regional.

Resultó interesante ver que la ocupación remontaba, por lo menos, al Preclásico Tardío, por dos razones: en primer lugar, esto vinculaba la zona, hasta ahora desconocida, al

³ La fecha más antigua que hemos podido obtener para su llegada es el Postclásico Temprano.

ámbito general maya. Por otro lado, como ya en El Mirador, Guatemala, y Calakmul, Campeche, se había demostrado que durante el Preclásico, existían verdaderas entidades políticas y no cacicazgos como se había planteado anteriormente (cf. los modelos de W. Sanders sobre la evolución de Mesoamérica, 1968), proponemos la región de Candelaria como otro ejemplo de dicha tendencia.

Es durante el Clásico Tardío que la zona conoce su apogeo según se desprende del número de los sitios registrados como de su importancia espacial; las dos ciudades más importantes, El Tigre y San Enrique tienen monumentos capaces de rivalizar con los de Palenque o Yaxchilan. El auge de la zona del Candelaria en esta época parece ligado al de las Tierras Bajas de Tabasco y de la costa del Golfo en el mismo tiempo, lo que nos habla de una unidad más importante de la que se sospechaba entre esas diversas regiones.

Hay que notar también, que es aparentemente al final de dicho periodo cuando se da el cambio de poder entre San Enrique y El Tigre y que dicho fenómeno muestra un cambio en la red política del área con una modificación de los ejes principales de comunicaciones. Cuando San Enrique era el sitio más fuerte, los ejes norte-sur, y en particular la ruta Tabasco-Campeche, dominaban, integrando así la región con el núcleo central y la costa de Veracruz-Tabasco al sur y con el resto de la península al norte; pero con el ocaso de dicho sitio, decae la importancia de esta dirección y las

rutas de comunicaciones principales pasan a ser este-oeste. Dada la situación geográfica del Candelaria, y en particular la posición respectiva de ambas ciudades, es muy probable que este cambio tenga que ver con las consecuencias del Colapso Maya.

Los datos que correspondían a las últimas fechas nos causaron grandes sorpresas; basándonos en las fuentes esperábamos una explosión demográfica, o por lo menos, una fuerte densidad de población en el periodo postclásico, y encontramos que la ocupación disminuyó drásticamente al punto de que se ubicó sólo un centro importante (El Tigre) y tres o cuatro pequeños centros satélites a su alrededor. Este hecho nos llevó a reconsiderar los textos ya leídos, así como a consultar fuentes nuevas, lo que nos dio una primera orientación: las fuentes de la conquista y sobre Acalan eran parciales y se debía de hacer caso a las que trataban del conjunto más general de la zona chontal. En ellas se nota una baja de población durante esta misma época, así como un desarrollo de algunas ciudades grandes en donde se concentraba la mayor parte de los antiguos pueblos dispersos. Por lo tanto, dado que la región de Acalan pertenecía al área chontal, nos pareció válido asociar los datos proporcionados por la arqueología y la historia. Planteamos así, para toda el área, el abandono de un estilo de vida por otro; las causas de dicho fenómeno son todavía poco claras pero entre las posibles hay la de una invasión de pueblos "extranjeros" al ámbito maya. Dicha invasión

ocupación podría corresponder a la llegada de los acalanes-putunes. Falta precisar cuándo exactamente tuvo lugar dicho cambio. Los datos obtenidos permitieron también afirmar con certeza la identificación de El Tigre con Itzamkanuc, la capital de los acalanes.

A partir de este trabajo proponemos entonces que la zona del Candelaria merece más atención de parte de los investigadores dada su integración política, económica y con toda seguridad, social, al conjunto del área maya. Por su ocupación cronológica podría ser una zona clave, para estudios sobre el Preclásico y para entender algunos de los fenómenos debidos al colapso maya.

BIBLIOGRAFIA

- ADAMS, Richard E.W.
 1971 The Ceramics of Altar de Sacrificios, Papers of the Peabody Museum, 63 (1), Harvard University Cambridge.
- 1980 Swamps, canals and the locations of ancient maya cities, Antiquity, 54 (212): 206-213.
- 1981 Settlement Patterns of the Central Yucatan and Southern Campeche regions, en: Lowland Maya Settlement Patterns, 211-257, W.Ashmore, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- ADAMS, Richard E.W.; Richard C. JONES
 1981 Spatial Patterns and Regional Growth among the Classic maya cities, American Antiquity, 46 (2): 301-322.
- ADAMS, Richard E.W.; W.E. BROWN Jr.; I. Patrick CULBERT
 1981 Radar Mapping, Archaeology, and Ancient Maya Land Use, Science 213 (4515): 1457-1463.
- ALFARO DE SANTA CRUZ, Melchor
 1983 Mapa de Tabasco, 1579, publicada en: Relaciones Historico-geográficas de la Gobernación de Yucatan, M. de la Garza, coord., Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- ALVA DE IXTLIXOCHITL, Fernando de
 1975 Obras Historicas, Instituto de Investigaciones Historicas, UNAM, México.
- ALVAREZ DEL TORO, Miguel
 1972 Los reptiles de Chiapas, Instituto de Historia Natural del Estado de Chiapas, México.
- 1977 Los mamíferos de Chiapas, Universidad Autonoma de Chiapas, México.
- ANDREWS, E.Wyllys IV
 1943 The Archaeology of Southwestern Campeche, Carnegie Institution of Washington, Pub. 546, 40, Washington D.C.
- ANDREWS, George F.
 1969 Edzna, Campeche, Mexico. Settlement Patterns and Monumental Architecture, University of Oregon, Eugene.
- ARCELIN, Patrice; Yves RIGOIR
 1979 Normalisation du dessin en ceramologie, Documents d'Archeologie Méridionale, Numéro Spécial 1, Resultats de la Table Ronde de Montpellier reunie le 7 avril 1976.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA

Anton Garcia] contra Feliciano Bravo, escribano y Juan Vázquez y Juan de Monserrate, 1570-71, Justicia, leg. 250, ff. 1885-2255v.

Pedimento y Probanza presentada por Francisco de Montejo sobre la Conquista y Pacificación de las provincias de Acalan y Mazatlan, y traslado de dicho documento importante por presentar un testimonio extra. 1531 Justicia 1005.

Probanza de Feliciano Bravo, escribano mayor de gobernación en Yucatan, 1565-78, México, leg. 97.

ARNAULD, Marie Charlotte

1986 Archéologie de l'habitat en Alta Verapaz (Guatemala). Collection Etudes Mésoaméricaines 10, CEMCA, México.

ARNOLD, Jeanne E.; Annabel FORD

1980 A statistical examination of settlement patterns at Tikal, Guatemala, American Antiquity, 45 (4) 713-726.

ASHMORE, Wendy

1981 Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology, en: Lowland Maya Settlement Patterns, 37-70, W.Ashmore, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.

1981 Lowland Maya Settlement Patterns, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.

BALL, Joseph

1977 The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico, Publications of the Middle American Research Institute 43, Tulane University, New Orleans.

1978 Archaeological Pottery of the Yucatan Campeche Coast, en: Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico, 70-146, Publications of the Middle American Research Institute 46, Tulane University, New Orleans.

BARRERA MARIN, Alfredo; Alfredo BARRERA VAZQUEZ; Rosa Maria LOPEZ FRANCO

1976 Nomenclatura etnobotánica maya. Colección Científica, 36, INAH-SEP, México.

- BATAILLON, Claude
1975 Las regiones geográficas en México, Siglo XXI, México.
- BECQUELIN, Pierre; Claude F. BAUZEZ
1979 Tonina, une cité maya du Mexique, Etudes
1982 Mésoaméricaines, 6-1 et 6-2, M.A.E.F.M., México.
- BENITEZ, Fernando
1950 La ruta de Hernan Cortes, Fondo de Cultura Económica, México.
- BERLIN, Heinrich
1956 Late Pottery Horizons of Tabasco, Mexico, Carnegie Institution of Washington, Pub. 606, 95-154, Washington, D.C.

1958 El glifo "emblema" en las inscripciones mayas, Journal de la Société des Américanistes, 47: 11-119, Paris.
- BERLIN, Heinrich; Robert H. BARLOW
1948 Unos Anales Históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco, Antigua Librería Robredo de Jose Porrúa e Hijos, México.
- BIENVENIDA, Lorenzo
1877 Carta al Príncipe Felipe, Febrero 10, 1548, en: Cartas de Indias, Madrid (citado en Scholes y Roys, 1968).
- BINFORD, Lewis
1977 For theory building in archaeology: essays on faunal remains, aquatic resources, spatial analysis, and systemic modeling, Academic Press, New York.
- BLANTON, Richard
1980 Cultural ecology reconsidered, American Antiquity, 45 (1): 145-150.
- BORHEGYI, Stefan F. de
1965 Settlement patterns in the Guatemala Highlands, Handbook of Middle American Indians, Archaeology of Southern Mesoamerica, R.Wauchope, G.R.Willey, eds., 2:59-75, University of Texas Press, Austin.
- BOSERUP, Esther
1965 The Conditions of Agricultural Growth: The Economics of Agrarian Change under Population Pressure, Aldine, Chicago.

- BOURGUIGNON D'ANVILLE, Jean Baptiste
 1910 Carte des Isles de l'Amérique et de plusieurs
 pays de Terre Ferme situés au devant de ces
 Isles & autour du Golfe du Mexique... par
 le Sr d'Anville, Géographe Ord^{re} du Roi,
 Mars 1731. reproducida en Haring, C.M.
The Buccaneers in the West Indies in the
 XVII century, New York.
- BRAINERD, George W.
 1958 The Archaeological Ceramics of Yucatan,
 Anthropological Records, v.19, Berkeley and Los
 Angeles.
- BRAY, Warwick
 1983 Landscape with Figures: Settlement Patterns,
 Locational Models and Politics in Mesoamerica,
 en: Prehistoric Settlement Patterns, Essays
 in honor of Gordon Willey, 167-193, Evon
 Z.Vogt, Richard M. Leventhal, eds., University of
 New Mexico Press, Cambridge, Massachusetts.
- BULLARD, J. William R.
 1960 Maya Settlement Pattern in Northeastern Peten,
 Guatemala, American Antiquity,
 25 (3): 335-372.
- BUSTOS, Gerardo
 1988 Libro de las descripciones
 Centro de Estudios Mayas, Instituto de
 Investigaciones Filológicas, UNAM, Mexico
- CALNEK, Edward E.
 1972 Settlement Pattern and chinampa agriculture at
 Tenochtitlan, American Antiquity,
 37 (1): 105-115
- CARTOGRAFIA...
 1929 Cartografía de la America Central, Refutación
 de la comisión de límites de Guatemala al informe
 cartográfico y geográfico de Honduras, Guatemala.
- CERVERA, José Jesús
 1919 Las vías de comunicación en el Partido del Carmen,
 Estado de Campeche, Boletín de la Sociedad de
 Geografía y Estadística, 5^a Epoca, Tomo VIII,
 1-16, México.
- CHAMBERLAIN, Robert S.
 1974 Conquista y colonia de Yucatan, 1517-1550,
 Editorial Porrúa, Mexico.
- CHANG, Kwang C. (ed.)
 1968 Settlement Archaeology, National Press Books,

Palo Alto.

CHAPMAN, Anne

- 1976 Puertos de comercio en las civilizaciones azteca y maya, en: Comercio y mercados en los imperios antiguos, 163-200, K. Polanyi et al., eds., The Free Press.

CIUDAD REAL, Antonio de

- 1976 Tratado curioso y docto de la grandeza de la Nueva España, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.
- 1984 Calepino maya de Motul, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.

CLARK, John G. D.

- 1952 Prehistoric Europe, the Economic Basis, Methuen, Londres.

CLARKE, David L. (ed.)

- 1977 Spatial Archaeology, Academic Press, New York.

CODEX AUBIN

- 1980 Manuscrito Azteca de la Biblioteca Real de Berlin, Anales en Mexicano y geroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtemoc, Editorial Innovación México.

CODEX VATICANUS A o RIOS

- 1979 Akademische Druck - u Verlagsanstalt, Graz, Austria.

COE, Michael D.

- 1957 The Khmer Settlement Pattern: A possible Analogy with that of the Maya, American Antiquity, 22 (4): 409-410.
- 1965 A model of ancient community structure in the Maya Lowlands, Southwestern Journal of Anthropology, 21: 97-114.

COE, Michael D.; Kent V. FLANNERY

- 1967 Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala, Smithsonian Contributions in Anthropology, 3.

COLL DE HURTADO, Atlantida

- 1975 El sureste de Campeche y sus recursos naturales, Cuadernos, Instituto de Geografía, UNAM, México.

- CORTES, Hernán
1969 Cartas de Relacion, Editorial Porrúa, Mexico.
- CULBERT, Patrick T.
1973 The Classic Maya Collapse, University of New Mexico Press, Albuquerque.
1973 Introduction: A Prologue to Classic Maya Collapse, en: The Classic Maya Collapse, 3-19, T.P.Culbert, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal
1970 Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España, Editorial Porrúa, México.
- EATON, Jack D.
1978 Archaeological Survey of the Yucatan Campeche coast, en: Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico, Middle American Research Institute, Publication 46, 1-67, Tulane University, New Orleans.
- EVANS, Susan R.
1980 Spatial Analysis of Basin of Mexico Settlement: Problems with the Use of Central Place Model, American Antiquity, 45 (4): 866-875.
- FANCOURT, C. ST J.
1854 History of Yucatan from its discovery to the close of the seventeenth century, Londres.
- FLANNERY, Kent V. (ed.)
1976 The Early Mesoamerican Village, Academic Press, New York.
1982 Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston, Academic Press, New York.
- FLETCHER, Loraine A.; JACINTO MAY HAU; Lynda M. FLOREY FOLAN
William J. FOLAN
1987 Un análisis estadístico preliminar del patron de asentamiento de Calakmul, Universidad Autonoma del Sudeste, Campeche.
- FOLAN, William J.; Kathryn J. JOSSERAND; Nicolas A. HOPKINS
1983 Una nota sobre paleoclimatología, prehistoria y diversificación lingüística de los mayas a través de los tiempos. Información, 7:3-18, Campeche, Campeche.

- FOLAN, William J.; Ellen R. KINTZ; Loraine A. FLETCHER
1983 Coba, A Classic Maya Metropolis, Studies in
Archaeology, Academic Press, New York
- FOLAN, William J.; Joel GUNN; Jack D. EATON; Robert W. PATCH
1983 Paleoclimatological Patterning in Mesoamerica
a Journal of Field Archaeology, 10 (4):453-468
- FOLAN, William J.; Joel GUNN; Jack D. EATON; Robert W. PATCH
1983 La prehistoria e Historia de los Mayas, desde el
b punto de vista de su paleoclimatología, política
y organización socio-económica, Revista Mexicana
de Estudios Antropológicos, tomo XXIX, 243-256
México.
- ④
FORSYTH, Donald W.
1983 Investigations at Edzna, Campeche, Mexico, vol 2:
Ceramics, Papers of the New World Archaeological
Foundation, 46, Provo, Utah.
- FOX, John W.
1978 Quiche Conquest. Centralism and Regionalism
in Highland Guatemalan State Development,
University of New Mexico Press, Albuquerque.
- FREIDEL, David A.; Jeremy A. SABLOFF
1984 Cozumel, Late Maya Settlements Patterns,
Studies in Archaeology, Academic Press Inc.,
New York.
- GIFFORD, James C.
1976 Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of
Barton Ramie in the Belize Valley, Peabody Museum
of Archaeology and Ethnology, Harvard University,
Cambridge.
- GOMEZ POMPA, Arturo; Hector L. MORALES; Epifanio JIMENEZ;
Julio JIMENEZ
1982 Experiences in Traditional Hydraulic Agriculture,
en: Maya Subsistence: Studies in Memory of
Dennis E. Puleston, 32-342, K.Flannery, ed.,
Academic Press, New York.
- GREEN, David; Colin HASELGROVE; Matthew SPRIGGS
1978 Social organization and settlement: contribution
from anthropology, archaeology and geography,
Bar International Series, 47 I-II, Oxford.
- GREENE, Ernestene L.
1973 Location analysis of prehistoric maya sites in
Northern British Honduras, American Antiquity,
38 (3): 279-293.

GUNN, Joel; Richard W. ADAMS

- 1981 Climatic Change, Culture and Civilization in North America, World Archaeology, 13:87-100

HAMMOND, Norman

- 1972 Obsidian trade routes in the Maya area, Science, vol.178, 1092-1093.

- 1975 Preclassic to Postclassic in Northern Belize, a Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas, vol. I, 442-448, México.

- 1975 Lubaantun: a Classic Maya Realm, Monographs of the Peabody Museum, 2, Harvard University, Cambridge.

- 1978 The Myth of the Milpa: Agricultural Expansion in the Maya Lowlands, en: Pre-Hispanic Maya Agriculture, 23-24, P.D.Harrison, B.L.Turner II, eds., University of New Mexico Press, Albuquerque.

HAMMOND, Norman; Catherine CLARK; Mark HORTON; Mark HODGES; Logan McNATT; Laura KOSAKOWSKY; Anne PYBURN.

- 1985 Excavation and Survey at Nohmul, Belize, 1983, Journal of Field Archaeology, 12 (2):177-200.

HARRIS, D.R.

- 1972 Swidden Systems and Settlement, en: Man, Settlement and Urbanism, 245-262, P.J.Ucko, R.Tringham, G.W.Dimbleby, eds., Duckworth, Londres.

HARRISON, Peter D.

- 1977 The Rise of the Bajos and the Fall of the Maya, en: Social Process in Maya Prehistory: Studies in Memory of Sir Eric Thompson, 469-508, N.Hammond. ed., Academic Press, Londres.
- 1978 Introduction, dans Pre-Hispanic Maya Agriculture, 2-15, P.D.Harrison, B.L.Turner II, eds., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1981 Some Aspects of Preconquest Settlement in Southern Quintana Roo, en: Lowland Maya Settlement Patterns in the New World, 259-286, W.Ashmore, ed., Viking Fund Publication in Anthropology, 23.

HARRISON, Peter D.; B. L. TURNER II (eds.)

- 1978 Pre-Hispanic Maya Agriculture, University of New Mexico Press, Albuquerque.

HAVILAND, William A.

- 1966 Maya Settlement Patterns: a critical review, en: Archaeological Studies in Middle

America, 21-47, Middle American Research Institute, New Orleans.

HELLMUTH, Nicholas

- 1977 Choltil-Lacandon (Chiapas) and Peten-Ytza Agriculture, Settlement Pattern, and Population, en: Social Process in Maya Prehistory, 421-448, N.Hammond, ed., Academic Press, New York.

HERNANDEZ PONS, Elsa

- 1984 Investigaciones arqueológicas en el valle del rio Tuliá, Tabasco-Chiapas, Proyecto Tierras Bajas Noroccidentales, vol.III, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de

- 1944 Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Oceano, Editorial Guaranía, Asunción del Paraguay.

HIETALA, Harold J.; Dominique S. STEVENS

- 1977 Spatial analysis: multiple procedures in pattern recognition studies, American Antiquity, 42 (4): 539-559.

HODDER, Ian; Clive ORTON

- 1976 Spatial analysis in archaeology, Cambridge University Press, Cambridge.

ICHON, Alain et al.

- 1980 Archéologie de sauvetage dans la vallée du rio Chixoy. 2-Cauinal, Centre National de la Recherche Scientifique, R.C.P. 500, Paris.

IZQUIERDO Y DE LA CUEVA, Ana Luisa

- s.d. La Chontalpa en el siglo XVI, Tesis para optar por el grado de maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

JOYCE, T.A.

- 1926 Report on the Investigations at Lubaantun, British Honduras in 1926, Journal of the Royal Anthropological Institute, 56: 207-230.

LANDA, Diego de

- 1973 Relacion de las cosas de Yucatan, 10 edición, Editorial Porrúa, Mexico.

LAS CASAS, Bartolomé de

- 1965 Historia de las Indias, Fondo de Cultura Economica, Mexico.

- 1967 Apologetica. Instituto de Investigaciones Históricas, U.N.A.M., México.
- LEE, Thomas A. Jr.; Carlos NAVARRETE (eds.)
1978 Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts, Papers of the New World Archaeological Foundation, nº 40, Provo.
- LOPEZ DE COGOLLUDO, Diego
1971 Los tres siglos de la dominación española en Yucatan o sea Historia de esta provincia, Akademische Druck-u, Verlagsanstalt, Graz, Austria.
- LOPEZ DE GOMARA, Francisco
1978 Historia de las Indias y Conquista de México Centro de Estudios de Historia de México Condumex, Ciudad de México.
- LUNDELL, Cyrus L.
1933 The Agriculture of the Maya, Southwest Review 19: 65-77.
1934 Preliminary sketch of the phytogeography of the Yucatan Peninsula, Carnegie Institution of Washington, Pub. 436, Cont. 12, Washington.
1937 The vegetation of Peten, Carnegie Institution of Washington, Pub. 478, Washington.
- MACVICKER, Donald E.
1974 Variations in protohistoric maya settlement pattern, American Antiquity, 39 (4): 546-556.
- MALER, Teobert
1903 Researches in the Central portion of the Usumacintla Valley, Memoirs of the Peabody Museum, II (2), Harvard University, Cambridge.
- MARCUS, Joyce
1976 Emblem and State in the Classic Maya Lowlands, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
1983 Lowland Maya Archaeology at the crossroads, American Antiquity, 48 (3) 454-488.
- MARTINEZ MARIN, Carlos
1974 La encomienda, 211-230, Historia de Mexico, vol. 4, Salvat Editores, México.
- MARTIR DE ANGLERIA, Pedro
1964 Decadas del Nuevo Mundo, Jose Porrua e Hijos, México.

MATHENY, Ray T.

1970 The Ceramics of Aguacatal, Campeche, Mexico
New World Archaeological Foundation 27, Provo
Utah.

1976 Maya Lowland Hydraulic Systems, Science,
193: 639-646.

McC. NETTING, Robert

1977 Maya Subsistence: Mythologies, Analogies,
Possibilities, en: The Origins of Maya
Civilization, 299-33, R.E.W. Adams, ed.,
University of New Mexico Press, Albuquerque.

MILES, Susan W.

1957 Maya settlement patterns: a problem for ethnology
and archaeology, Southwestern Journal of
Anthropology, 13 (3): 239-248.

MILLET CAMARA, Luis

1984 Logwood and archaeology in Campeche, Journal
of Anthropological Research, 324-328.

MORLEY, Sylvanus G.

1947 La civilización maya, Fondo de Cultura
Económica, México.

1938 The Inscriptions of Peten, Carnegie Institution
of Washington, Pub. 437, 5 vol., Washington D.C.

1941 The Xiu Chronicle. Part I: the history of the Xiu
Manuscrito en el Peabody Museum, Harvard, citado
en Scholes y Roys (1968).

MORSE, Dan F.; Phyllis A. MORSE

1983 Archaeology of the Central Mississippi Valley,
Academic Press, New York.

MUNSELL

1973 Munsell soil color charts, Munsell Color of
Kollmorgen Corporation, Baltimore.

NELSON Jr., Fred W.

1973 Archaeological Investigations at Dzibilnocac,
Campeche, Mexico, New World Archaeological
Foundation 33, Provo, Utah.

OCHOA SALAS, Lorenzo

1976 Notas preliminares sobre el Proyecto: Arqueología
de las Tierras Bajas Noroccidentales del Área
maya, Estudios de Cultura Maya, X, 41-52.

1978 Estudios preliminares sobre los mayas de las
Tierras Bajas Noroccidentales, L.Ochoa, ed.,

Instituto de Investigaciones Filológicas,
Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

OCHOA SALAS, Lorenzo; Ernesto VARGAS

1986 Informe del reconocimiento arqueológico
realizado en la cuenca del río Candelaria,
Campeche, Estudios de Cultura Maya,
XVI, 325-376.

OROZCO Y BERRA, Manuel

1938 Historia de la dominación española en México,
4 vols, México.

OVIEDO Y VALDES, Gonzalo Fernandez de

1945 Historia General y Natural de las Indias,
islas y tierra firme del mar oceano, Editorial
Guarania, Asunción del Paraguay.

PARSONS, Jeffrey

1972 Archaeological Settlement Patterns, Annual
Review of Anthropology, 1: 127-150.

1974 The development of a prehistoric complex society:
a regional perspective from the Valley of Mexico,
Journal of Field Archaeology, 1 (1): 81-108.

PINCEMIN, Sophia

1987 La exploración subacuática en la arqueología
maya, Actas del Primer Coloquio Internacional de
Mavistas, Agosto de 1985, 304-318, México.

ms Informe del recorrido en la cuenca del Río
Candelaria (primera temporada noviembre-diciembre
de 1985). Entregado al INAH, México.

ms Informe del recorrido en la cuenca del Río
Candelaria (segunda temporada abril-mayo de 1986)
Entregado al INAH, México.

PIÑA CHAN, Roman

1970 Campeche antes de la Conquista, Gobierno del
Estado de Campeche, Pub. 12, Campeche.

PIÑA CHAN, Roman; Raul PAVON ABREU

1959 ¿Fueron las ruinas de El Tigre, Itzamkanac?
México Antiguo, IX: 473-491.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana

1960 Historical Implications of a Pattern of dates at
Piedras Negras, Guatemala, American Antiquity,
25 (4): 454-475.

PUIG, Henri

1976 La vegetation de la Huasteca, Collection Etudes

Mesoamericanas, CEMCA, Mexico.

PULESTON, Dennis E.

- 1973 Ancient Maya settlement patterns and environment at Tikal, Guatemala, University Museum Monograph 48, The University Museum, University of Pennsylvania.
- 1977 The Art and Archaeology of Hydraulic Agriculture in the Maya Lowlands, en: Social Process in Maya Prehistory: Studies in Memory of Sir Eric Thompson, 449-467, N.Hammond, ed., Academic Press, Londres.
- 1978 Terracing, Raised Fields and Tree Cropping in the Maya Lowlands: A New Perspective on the Geography of Power, en: Pre-Hispanic Maya Agriculture 225-245, P.D. Harrison, B.L. Turner II, eds., University of New Mexico Press, Albuquerque.

RELACIONES...

- 1983 Relaciones Historico-geográficas de la Gobernación de Yucatan, M. de la Garza, (coord.), U.N.A.M., México.

RICE, Don S.

- 1976 Middle Preclassic Maya Settlement in the Central Maya Lowlands, Journal of Field Archaeology, 3 (4): 425-445.

RICE, Don S.; Prudence M. RICE

- 1980 The Northeast Peten Revisited, American Antiquity, 45 (4) 432-454.

RICKETSON, Oliver G.; E.B. RICKETSON

- 1937 Uaxactun, Guatemala, Group E, 1926-1937, Carnegie Institution of Washington, Pub. 477, Washington, D.C.

ROUSE, Irving

- 1972 Settlements Patterns in Archaeology, en: Man, Settlement and Urbanism, 97-107, P.J. Ucko et al., eds., General Duckworth and Co., Hertfordshire.

ROYS, Ralph

- 1939 The titles of Ebtun, Carnegie Institution of Washington, Pub. 505, Washington.
- 1943 The Indian Background of colonial Yucatan, Carnegie Institution of Washington, Pub. 548, Washington.

- 1957 The Political Geography of the Yucatan Maya, Carnegie Institution of Washington, Pub. 613, Washington, D.C.
- RUPPERT, KARL; DENNISON, J
 1943 Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten, Carnegie Institution of Washington, Pub. 543, Washington D.C.
- RUZ LHUILLIER, Alberto
 1969 La costa de Campeche en los tiempos prehis-pánicos, Memorias XVIII, I.N.A.H., México.
- SABLOFF, Jeremy; E. Wyllys ANDREWS V (eds.)
 1985 Late Lowland Maya Civilization -Classic to Postclassic, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- SAHAGUN, Bernardino de
 1969 Historia General de las cosas de Nueva España, Editorial Porrúa, México.
- SANCHEZ CAERO, Oscar
 1979 Excavaciones arqueológicas en la zona de Jonuta, Tabasco, Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- SANDERS, William T.
 1956 The Central Mexican Symbiotic Region: A Study in Prehistoric Patterns, en: Prehistoric Settlement Patterns in the New World, 115-127, G. Willey, ed., Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, New York.
- 1960 Prehistoric ceramics and Settlement Patterns in Quintana Roo, Mexico, Carnegie Institution of Washington, Pub. 606, Washington, D.C.
- 1976 The Agricultural History of the Basin of Mexico, en: The Valley of Mexico, 59-67, E. Wolf, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1977 Environmental Heterogeneity and the Evolution of Lowland Maya Civilization, en: The Origins of Maya Civilization, 287-297, R.E.W. Adams, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1979 The Jolly Green Giant in Tenth Century Yucatan or Fact and Fancy in Classic Maya Agriculture, Reviews in Anthropology, 6 (4): 493-506.

- 1981 Classic Maya Settlement Patterns and Ethnographic Analogy, en: Lowland Maya Settlement Patterns, 351-369, W.Ashmore, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- SANDERS, William T.; Barbara PRICE
1968 Mesoamerica: The Evolution of a Civilization
Random House, New York.
- S.A.R.H.
1986 Informe del recorrido efectuado el 22 de Enero de 1986 en la corriente denominada "Candelaria" ubicada en el Municipio del Carmen, Campeche, ms, 28 de Enero de 1986, Campeche, Campeche.
- SHELLHAS, Paul
1904 Representations of deities of the Maya manuscripts, Papers of the Peabody Museum, 4 (1), Harvard University, Cambridge.
- SHIELS, Arturo
1870 El Partido del Carmen. Breve reseña histórica, geográfica y estadística de aquel partido con observaciones sobre su navegación, industria, comercio, etc., Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, 2ª época, Tomo II, 661-670, México.
- SCHOLES, Frances V.; Ralph L. ROYS
1968 The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel, a Contribution to the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula, Carnegie Institution of Washington, Pub. 560, Washington.
- SHOOK, Edwin; Tatiana PROSKOURIAKOFF
1956 Settlement Patterns in Meso-America and the sequence in the Guatemala Highlands, en: Prehistoric Settlement Patterns in the New World, 93-100, G. Willey, ed., Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, New York.
- SIEMENS, Alfred
1978 Karst and the Pre-Hispanic Maya in the Southern Lowlands, en: Pre-Hispanic Maya Agriculture, 117-143, P.D.Harrison, B.L.Turner, eds., University of New Mexico Press, Albuquerque.
- SIEMENS, Alfred; Dennis E. PULESTON
1972 Ridged fields and associated features in Southern Campeche: New Perspectives on the Lowlands Maya, American Antiquity, 37 (2): 228-239.

SMAILUS, Ortwin

- 1975 El Maya Chontal de Acalan, Cuaderno 9, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, Mexico.

SMITH, Augustus L.

- 1972 Excavations at Altar de Sacrificios, vols. 1 y 2, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, N° 62, Harvard University, Cambridge.

SMITH, Bruce D.

- 1978 Prehistoric Patterns of Human Behavior. A case study in the Mississippi Valley, Academic Press, New York.

SMITH, Michael E.

- 1979 The Aztec Marketing System and Settlement Pattern in the Valley of Mexico: a central place analysis, American Antiquity, 44 (1): 110-125.

SMITH, Robert E.

- 1955 Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala, Publications of the Middle American Research Institute 20, Tulane University, New Orleans.
- 1958 The Place of Fine Orange Pottery in Mesoamerican Archaeology, American Antiquity, 24 (2): 151-160.

SMITH, Robert E; James C. GIFFORD

- 1966 Maya Ceramic Varieties, Types and Wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala", Publications of the Middle American Research Institute 28:125-174, Tulane University, New Orleans.

STRECKER, Matthias; Jorge ARTIEDA

- 1978 La Relación de algunas costumbres (1582) de Gaspar Antonio Chi, Estudios de Cultura Novohispanica, 6: 89-108, Instituto de Investigaciones Históricas, U.N.A.M., México.

TALADOIRE, Eric

- 1981 Les terrains de jeu de balle (Mésomérique et Sud-ouest des Etats Unis) Etudes mésoaméricaines, Série II 4, Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique, México.

TAX, Sol

- 1943 Letter to Redfield, July 6, 1943, citado en Scholes y Roys (1968).

TEPECHPAN, mapa de

- 1886 Mapa de Tepechpan. Historia sincronica y seño-

rial de Tepechpan y Mexico, Joseph Marius Alexis Aubin, Anales de Museo Nacional de Mexico, época 1, 3: 368, México.

THOMPSON, J. Eric S.

1974 Canals of the rio Candelaria Basin, Campeche, Mexico, en: Mesoamerican Archaeology: New Approaches, 297-302, Hammond, ed., University of Texas Press, Austin.

1979 Historia y religion de los mayas.
3 edición, Siglo XXI, México.

TOSCANO, Salvador

1984 Cuauhtemoc, Lecturas mexicanas 20,
Fondo de Cultura Económica, México.

TOZZER, Alfred M.

1941 Landa's Relacion de las cosas de Yucatan,
Peabody Museum of American Archaeology and
Ethnology, Paper 18, Harvard University,
Cambridge.

TRIGGER, Bruce G.

1967 Settlement Archaeology. Its Goals and Promises,
American Antiquity 32 (2) 149-160.

TURNER, B.L. II

1974 Prehistoric Intensive Agriculture in the Maya
Lowlands, Science, 185: 118-124.

1978 The Development and Demise of the Swidden Thesis,
en: Pre-Hispanic Maya Agriculture, 13-22,
P.D.Harrison, B.L.Turner, eds. University of New
Mexico Press, Albuquerque.

1983 Once Beneath the Forest. Prehistoric Terracing in
the Rio Bec Region of the Maya Lowlands,
Dellplain Latin American Studies, 13, Westview
Press, Boulder, Colorado.

TURNER, B.L. II; Peter D. HARRISON (eds.)

1983 Pulltrouser Swamp. Ancient Maya Habitat,
Agriculture and Settlement in Northern Belize,
University of Texas Press, Austin.

TURNER, Ellen S.; Norman I. TURNER; Richard E. W. ADAMS

1981 Volumetric Assessment, Rank Ordering and Maya
Civic Centers, en: Lowland Maya Settlement
Patterns, 71-88, W. Ashmore, ed., University
of New Mexico Press, Albuquerque.

VIEL, René

1984 La céramique de la structure A-6 de La Lagunita

en: La Période Formative à La Lagunita et dans le Quiché méridional, Guatemala, 53-116, A. Ichon R. Viel, eds., C.N.R.S., R.C.P. 294 et 500, Paris.

VILLA ROJAS, Alfonso

1985 Los Quejaches: tribu olvidada del antiguo Yucatan, en: Estudios Etnológicos. Los Mayas, 447-465, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Mexico.

VILLAGUTIERRE SOTO MAYOR, Juan de

1985 Historia de la Conquista de la provincia de el Itza, Centro de Estudios de la Historia de México, CONDUMEX, Ciudad de México, México.

VOGT, Evon Z.

1956 An Appraisal of "Prehistoric Settlement Patterns in the New World", en: Prehistoric Settlement Patterns in the New World, 173-182, G. Willey, ed., Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, New York.

1983 Some New Themes in Settlement Patterns Research, en: Prehistoric Settlement Patterns, Essays in honor of Gordon R. Willey, 3-20, E.Vogt, R.M.Leventhal, eds., University of New Mexico Press, Cambridge.

VOGT, Evon Z.; Richard M. LEVENTHAL (eds.)

1983 Prehistoric Settlements Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey, University of New Mexico Press, Cambridge.

VOORHIES, Barbara

1972 Settlement Patterns in two regions of the Southern Maya Lowlands, American Antiquity, 37 (1): 115-126.

WEBB, William S.

1939 An Archaeological Survey of Wheeler Basin on the Tennessee River in Northern Alabama, Bureau of American Ethnology, Boletín 122, Smithsonian Institution, Washington.

WILEY, Gordon R.

1953 Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru, Bureau of American Ethnology, Boletín 155, Smithsonian Institution, Washington.

1956 Prehistoric Settlement Patterns in the New World, ed., Publications in Anthropology 23, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, New York.,

1956 Problems concerning Prehistoric Settlement
b Patterns in the Maya Lowlands, en: Prehis-
toric Settlement Patterns in the New World,
107-114, Publications in Anthropology 23,
Wenner-Gren Foundation for Anthropological
Research, New York.

1973 Man, settlement and urbanism: a review,
Antiquity, 47 (2): 269-279.

WILLEY, Gordon R.; Demitri B. SHIMKIN

1973 The Maya Collapse: A summary View, en: The
Classic Maya Collapse, 457-501, T.P.Culbert,
ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.

WILLEY, Gordon R.; William R. BULLARD; John B. GLASS

1965 Prehistoric Maya Settlements in the Belize
Valley, Papers of the Peabody Museum of
Archaeology and Ethnology 54, Harvard University,
Cambridge.

APENDICE 1

AÑOS	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAYO	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	TOTAL
1973	44.5	22.0	1.0	1.5	160.5	143.5	284.0	353.5	191.0	209.0	104.5	24.5	1539.5
1974	40.5	55.0	6.5	65.6	56.0	208.5	170.5	214.5	201.5	271.5	89.5	26.9	1406.5
1975	34.0	63.5	38.0	0.0	63.0	188.5	250.2	248.0	403.0	393.0	46.5	41.5	1769.2
1976	59.5	27.0	0.0	55.8	228.0	340.0	272.0	200.0	195.5	76.0	159.0	70.5	1683.3
1977	8.5	101.5	74.5	111.5	22.5	57.5	224.0	199.0	200.0	83.0	32.5	132.5	1247.0
1978	53.5	47.8	105.1	4.5	145.5	301.3	143.8	253.5	302.0	132.5	93.0	73.0	1655.5
1979	18.5	21.0	37.5	25.0	28.0	132.0	171.5	142.5	341.5	159.0	92.6	62.3	1231.4
1980	81.0	31.0	4.0	30.0	115.0	386.0	170.1	136.3	231.9	62.6	157.1	34.5	1459.5
1981	22.7	72.6	9.1	0.0	153.2	454.6	391.5	390.2	106.0	134.9	50.3	54.2	1839.3
1982	12.3	0.0	9.3	7.1	101.0	95.4	148.3	248.8	212.5	61.5	63.5	9.0	968.7
1983	64.0	81.0	20.0	5.0	28.0	180.0	226.0	75.0	129.5	82.0	78.0	79.0	1047.5
1984	69.0	16.0	12.5	0.0	404.9	75.0	89.0	121.5	168.0	41.5	85.5	23.0	1105.9
1985	37.5	60.0	57.0	34.0	26.0	215.5	226.0	137.0	181.5	150.0	139.5	28.5	1292.5

Precipitaciones anuales, Condellaria (1973-1985)

AÑOS	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAYO	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	TOTAL
1973	45,0	35,1	0,0	19,5	123,0	66,1	192,5	310,9	227,9	164,8	136,7	43,6	1365,1
1974	60,4	65,0	18,0	74,5	102,2	200,1	167,5	204,5	161,1	240,4	128,4	40,2	1462,3
1975	87,2	37,0	18,1	0,0	148,0	176,4	138,1	203,4	218,7	271,0	151,3	55,7	1504,9
1976	57,5	39,6	0,0	52,5	77,0	202,8	206,4	196,5	184,7	113,5	89,5	78,3	1298,3
1977	37,3	127,5	104,2	43,5	40,0	171,6	193,8	153,9	301,1	96,3	114,0	48,4	1431,6
1978	21,0	60,0	34,6	31,0	231,3	262,6	185,6	128,9	285,6	134,7	87,3	64,0	1526,6
1979	38,7	21,2	20,7	15,5	98,5	331,1	291,5	178,4	458,5	172,1	101,4	80,9	1808,5
1980	27,8	67,5	3,1	6,4	45,9	289,5	156,1	142,6	240,8	157,0	92,4	70,3	1299,4
1981	29,2	78,9	20,1	10,8	143,3	430,1	200,5	234,0	309,7	138,6	26,4	27,1	1640,7
1982	88,1	49,5	30,6	20,5	113,3	178,2	113,5	214,5	560,9	145,8	131,4	45,8	1694,1
1983	87,8	89,0	24,3	1,0	57,0	110,0	203,5	285,5	147,5	206,5	94,0	70,0	1576,1
1984	77,2	53,5	26,0	0,0	298,0	188,4	157,5	201,0	174,0	124,0	0,5	21,5	1321,6
1985	24,5	43,5	45,0	33,8	56,0	102,0	98,5	139,8	95,0	36,5	124,9	21,3	820,8

Precipitaciones anuales, Hidalgo (1973-1985)

AÑOS	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAYO	JUN.	JUL.	AGO.	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	TOTAL
1973	39,6	42,0	0,0	19,9	87,7	164,5	430,0	424,1	301,0	162,0	132,6	72,2	1875,6
1974	90,6	72,0	41,0	46,0	131,0	166,5	154,0	385,9	284,0	205,4	104,5	51,5	1732,4
1975	35,5	34,5	7,0	0,0	171,5	138,9	306,1	323,8	433,3	219,3	86,4	77,2	1833,5
1977	48,7	45,8	28,1	26,3	140,3	82,9	215,5	128,1	362,3	163,0	65,0	126,0	1432,0
1978	28,0	31,9	93,7	28,3	301,0	189,3	166,4	137,2	486,2	191,1	160,3	58,2	1871,6
1979	39,9	28,7	26,0	37,2	107,8	397,6	225,5	220,7	392,9	217,2	171,9	49,6	1915,0
1980	58,7	65,5	0,0	26,6	42,6	269,0	389,5	296,0	458,4	83,0	158,5	105,7	1954,4
1981	102,4	176,7	1,9	7,9	141,5	464,8	303,6	271,2	277,6	149,4	19,4	74,3	1990,7
1982	48,8	105,3	9,2	22,0	107,9	268,4	133,5	370,7	396,4	79,7	163,4	96,4	1801,7
1983	1,7	62,1	21,2	2,8	30,0	242,2	283,6	205,5	297,8	237,1	131,1	23,7	1538,8
1984	56,2	27,6	16,3	2,6	370,8	152,1	299,5	351,7	333,2	95,3	40,5	7,9	1753,7
1985	20,4	32,3	8,2	162,0	30,4	207,4	189,9	239,7	240,6	208,4	113,7	127,0	1580,0

Precipitaciones anuales, Nonclova (1973-1985)

APENDICE 2

LISTA Y DESCRIPCION DE LOS SITIOS

BOCA SANTA ISABEL (34)

Localización: en la confluencia del río Caribe con el San Pedro, sobre el margen izquierdo del primero, a unos cincuenta kilómetros río arriba del pueblo de Candelaria ((18°06'34" de latitud norte y 90°47'30" de longitud oeste). El sitio está en parte recubierto por selva alta, lo demás es milpa y potrero.

Descripción: se trata de un sitio formado por pequeños montículos bajos de uno hasta dos metros de alto, de los cuales se ha contado sólo cuatro, pero es probable que otros estén escondidos en la vegetación. Dado que se encuentra muy cerca de Cerro de los Muertos, debe de ser parte de la zona habitacional de este último.

Tipo: A2.

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); S.Pincemin, informe para el INAH (1985); L.Ochoa y E.Vargas (1986:335).

CERRO DE LOS MUERTOS (33)

Localización: en la confluencia del río Caribe y del San Pedro, sobre el margen izquierdo del primero, a unos cincuenta kilómetros río arriba del pueblo de Candelaria (18°07' de latitud norte y 90°46'34" de longitud oeste), se encuentra el sitio de Cerro de los Muertos cubierto en su

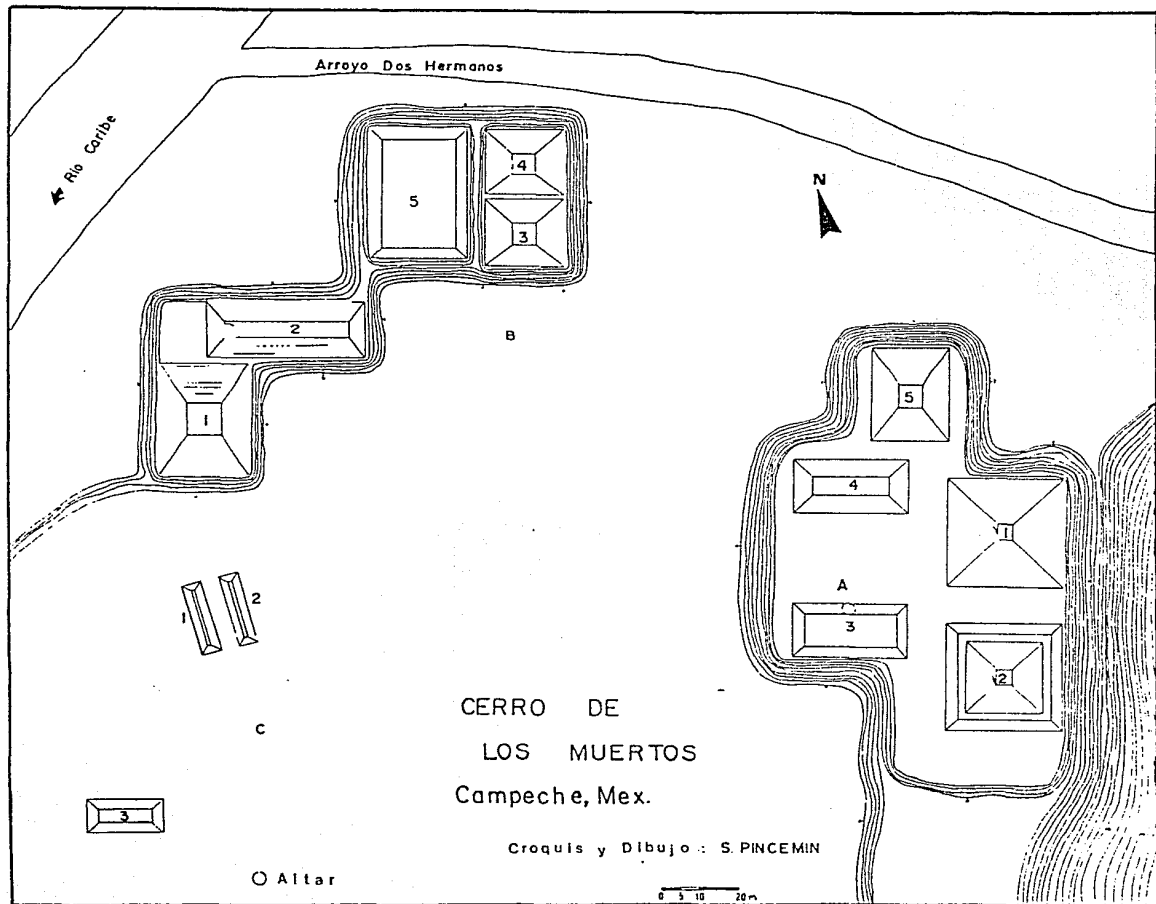
mayor parte por selva alta de jabin y jobo; empero se empezó a cultivar el lugar y sobre los flancos de algunas estructuras aparecen maiz, frijoles y calabazas.

Descripción: sobre una loma que llega directamente hacia el río tres grupos de edificios que forman un total de 13 se extiende sobre unos 7.5 has (fig.33).

El grupo A se compone de cinco estructuras, dos de las cuales miden unos quince metros de alto. Para sus necesidades los habitantes antiguos arreglaron una pequeña loma que domina hacia el este una valle boscosa, desde una altura de casi cien metros. Sobre dicha plataforma semiartificial, se encuentran tres estructuras piramidales y dos estructuras rectangulares.

Estructura A1 (FOTO 27): tiene un plano cuadrado de 30 metros de lado y 20 metros de altura; esta altura se debe añadir visualmente a las de la meseta del lado oeste (unos 10 metros aproximadamente) y de la pendiente del lado este; no se puede apreciar exactamente las medidas pero de este lado, la desnivelación es muy grande y probablemente es el punto marcado 150 en las curvas de niveles de los mapas actuales. Desde arriba se tiene un panorama muy amplio (se alcanzan a ver, en particular, las estructuras del núcleo central de El Tigre, ubicado a unos ocho kilómetros a vuelo de pájaro (FOTO 28) y se domina gran parte del alto Candelaria.

Estructura A2: sobre una plataforma de unos 3 metros de alto y de base cuadrada de unos 30 metros de lado se



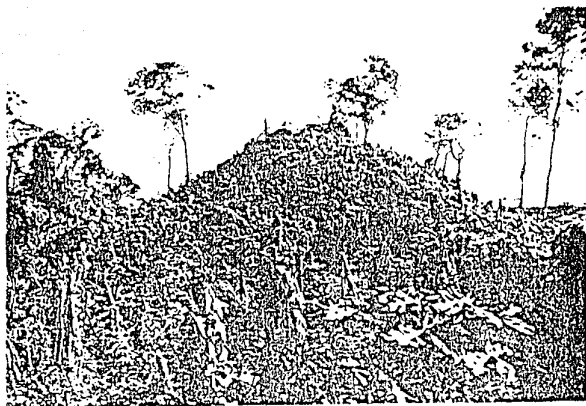


Foto 27: Estructura A1, Cerro de los Muertos

Foto 28: Los montículos de El Tigre desde Cerro de los Muertos



encuentra una estructura piramidal de dimensiones ligeramente inferiores a las de la A1 (20 m. de lado por unos 15 de alto).

Estructura A5: estructura piramidal menos alta que las precedentes (unos 10 metros) y de plano rectangular (20 metros de ancho por 25 de largo).

Ignoramos si existían superestructuras, en la cima de estas tres, dado que no encontramos huellas de ellas, ni tampoco de escaleras sobresalientes.

Estructura A3: plataforma rectangular de 3 metros de alto por 30 de largo y 15 de ancho. Parece que el acceso se encontraba en el lado norte en donde se halló, aproximadamente en el medio de la pendiente, un altar circular y liso de 0.95 m de diámetro y de más de 20 cm de ancho (como no se pudo excavar, se limpió solamente hasta esta profundidad pero se ha constatado que sigue más abajo si bien que parece cimentado en las fundaciones mismas del edificio). La foto 18 en el capítulo cuarto representa a dicho altar.

Estructura A4: plataforma rectangular paralela a A3 y de mismas dimensiones que ella pero más alta (5 metros).

Ninguna de ellas tiene huellas de superestructuras.

El grupo B se encuentra también sobre una plataforma monumental que soporta a cinco edificios.

Estructura B1: se trata de una estructura piramidal que conserva todavía en su parte superior algunos cimientos de un edificio, así como peldaños en los lados norte y sur;

tiene 25 metros de ancho por 30 de largo y su altura es de unos 10 metros, pero en este caso, también, hay que añadir a la altura propia de la construcción la de la plataforma natural. lo que da, en realidad, una altura total de 20 metros

Estructura B2: estructura rectangular muy alargada, de 40 metros de largo por 15 de ancho y 5 de alto; restos de peldaños aparecen en el lado sur.

Estructuras B3 y B4: dos estructuras piramidales "gemelas" de base cuadrada de 20 metros de lado y 5 de alto. La B4 esta casi destruida por un saqueo del cual, según el informador, se ha sacado "una piedra grande con signos dibujados" (sic).

Estructura B5: es una gran plataforma de altura menor (2 metros) pero de grandes dimensiones (30 m. de largo por 25 de ancho).

El grupo C se compone actualmente de 3 estructuras aunque parece que antaño eran más numerosas (quedan restos de bases aquí y allá); se encuentra en la pequeña depresión situada entre las dos plataformas monumentales.

Estructuras C1 y C2: dos estructuras rectangulares y paralelas de pequeñas dimensiones (5 m. de ancho por 20 de largo y 3 de alto). Su orientación es exactamente norte-sur. La disposición de ambas estructuras sugiere que se trata de un juego de pelota abierto (tipo I de Taladoire) con estructuras laterales simples, sin banquetas, y un espacio central de 5 m. de ancho; las dimensiones de dicho conjunto

caben perfectamente en la media de este tipo (entre 4.20 m y 10 de largo por 16 hasta 34 m. de largo, por lo que toca al espacio central). Según el mismo autor (1981) este tipo de juego esta fechado en el Clásico Tardío.

Estructura C3: estructura rectangular un poco alejada de las otras (10 m. de largo por 2 de ancho y 3 de alto).

Tipo: C2

Material recolectado: 114 tepalcates, una cabeza modelada en barro.

Fecha: 12.12% Preclásico Temprano; 86.86% Clásico Tardío; 1.01% Postclásico Temprano.

Referencias: S. Pincemin, informe para el INAH (1985); L. Ochoa y E. Vargas (1986:336).

COAHUILA (23)

Localización: frente a la población de Candelaria, en la orilla izquierda del río. Actualmente, es el sitio de un aserradero.

Descripción: cuatro montículos bajos perteneciendo probablemente a plataformas habitacionales casi enteramente destruidos.

Tipo: A2

Material recolectado: 5 tepalcates

Fecha: Preclásico Tardío y Clásico Tardío

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L. Ochoa (1984); L. Ochoa y E. Vargas (1986:330).

CORROZAL (46)

Localización: en la orilla izquierda del San Pedro, a dos kilómetros al norte del ejido de Estado de México (18° 51'04" de latitud norte y 90° 52' de longitud oeste). El sitio esta cubierto por zacatón porque sirve de potrero.

Descripción: sobre una plataforma natural pero arreglada se encuentran cuatro estructuras rectangulares bajas (la más alta mide 2 metros de altura). A unos 400 metros hacia el este, cuatro otras completan el conjunto (fig.34).

Tipo: B2

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

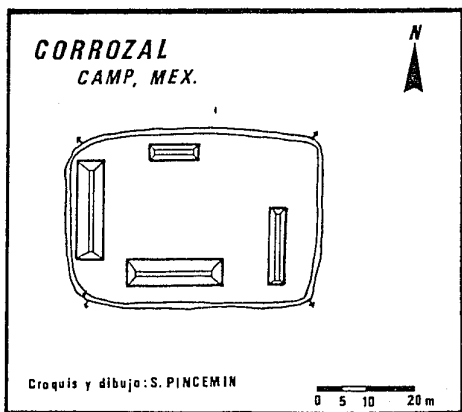
DON AGUIRRE (14)

Localización: en la salida de Candelaria, en la carretera que va hacia la de Villahermosa-Escarcega (18° 12'06" de latitud norte y 91° 02'42" de longitud oeste). Se encuentra en una milpa.

Descripción: se trata de una sola estructura rectangular de unos 20 metros de largo por 8 de ancho y 2 de alto. Una estructura perpendicular a esta ha sido arrasada por un tractor. Se nota la existencia de un chultún.

Tipo: B2

Material recolectado: 269 tepalcates



Fecha: 9.38% Preclasico Tardio; 90.60% Clasico Tardio

Referencias: S. Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

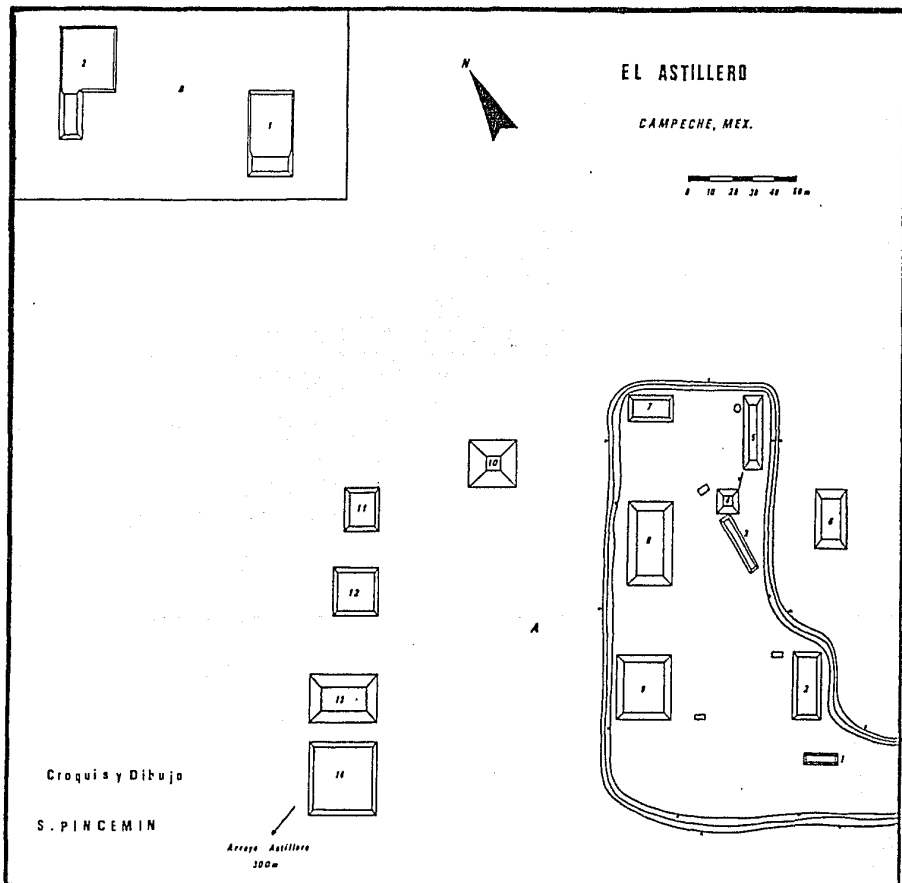
EL ASTILLERO (39)

Localización: en el rancho del mismo nombre, a unos diez kilómetros del ejido Paraiso Nuevo (18° 08'08" de latitud norte y 91° 00'03" de longitud oeste). El sitio se encuentra en un potrero y algunos arbustos espinosos cubren las estructuras; existe un manantial del cual sale el arroyo Astillero.

Descripción: el sitio se compone de una zona central dividida en dos grupos (A y B) en donde se encuentran las estructuras más importantes y de una zona habitacional en los alrededores. La fig.35 muestra sólo la zona central que cubre una superficie de unos 16 has.

En la zona central, el grupo A está asentado parte sobre una plataforma arreglada, parte al nivel del suelo. En la terraza, varios edificios están agrupados de manera a formar una plaza sobre la cual existen restos de construcciones más pequeñas áltares o construcciones posteriores?

Estructura A1: pequeña plataforma rectangular baja de 15 m. de largo por 5 de ancho y uno de alto que aparentemente no tiene superestructura encima.



Estructura A2: plataforma rectangular de 28 m. de largo por 13 de ancho y 2 de alto.

Estructura A3: estructura rectangular estrecha orientada exactamente norte-sur (26 m. de largo por 5 de ancho y 2 de alto). El ángulo norte se une a la estructura A4.

Estructura A4: montículo de base cuadrada de 10 m. de lado y 3 de alto que se une a la estructura A5 por una terraza netamente artificial.

Estructura A5: plataforma rectangular un poco más elevada que las precedentes (31 m. de largo por 9 de ancho y 5 de alto).

Estructura A6: un poco alejada del grupo precedente, es una plataforma rectangular de 25 m. de largo por 15 de ancho y 2 de alto (FOTO 29). Con las estructuras A3, A4 y A5 delimita una pequeña plaza de forma irregular.

Estructuras A7, A8 y A9: tres plataformas de dimensiones diferentes que cierran el grupo de la terraza. La primera mide 20 m. de largo por 10 de ancho y 2 de alto (FOTO 30), la segunda 35 m de largo por 20 de ancho y 4 de alto y la última 27 de largo, 24 de ancho y 3 de alto (FOTO 31). Estas tres forman, por otra parte, los límites de la otra gran plaza del grupo cuya estructura principal, A10, se encuentra al norte.

Estructura A10: es el montículo más alto del sitio; se trata de una estructura piramidal con base cuadrada de 20 metros de lado por 8 de altura (FOTO 32). Aunque siendo sin



Foto 29: Estructura A6, El Astillero

Foto 30: Estructura A7, El Astillero

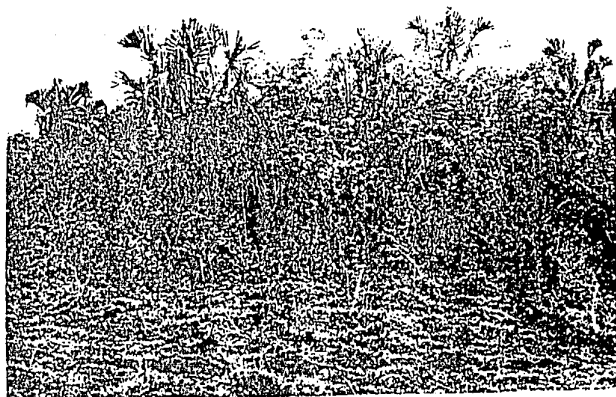




Foto 31: Estructura A9, El Astillero

Foto 32: Estructura A10, El Astillero



lugar a dudas parte del grupo, se encuentra ligeramente aislada de los otros edificios.

Estructuras A11, A12, A13 y A14: al igual que A7, A8 y A9, son plataformas de varias dimensiones que cierran la plaza de la pirámide. La mayor de ellas, A14, tiene una base cuadrada de 30 m. de lado y 2 de alto; la más alta, A13, mide 30 m. de largo por 20 de ancho y 6 de alto.

A 500 metros al norte se encuentran dos otras estructuras importantes que conforman el Grupo B.

Estructura B1: se trata de una plataforma rectangular de 36 m de largo por 20 de ancho y 3 de alto; en el lado sur está asentada una estructura rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 4 de alto (B1a).

Estructura B2: plataforma de 27 m. de largo por 25 de ancho y 4 de alto a la cual se une una estructura rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 3 de alto (B2a).

Varias estructuras domésticas están dispersas en las cercanías y sobre todo a proximidad del nacimiento del arroyo Astillero. Otros grupos de plataformas se ven hacia el este y parecen dispuestas alrededor de un montículo un poco más alto (15 m. de largo por 10 de ancho y 3 de alto).

Tipo: C2

Material recolectado: 18 tepalcates

Fecha: 54.54% Preclásico Tardío; 36.36% Clásico Tardío; 9.09% Postclásico Temprano

Referencias: S. Pincemin, informe entregado al INAH (1987).

EL BURRO (1)

Localización: en la orilla derecha del Candelaria a 8 kilómetros río arriba del ejido Ignacio Zaragoza, a la altura del primer raudal. Potrero.

Descripción: es un solo montículo de un metro de alto más o menos.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

EL CAYUCON (45)

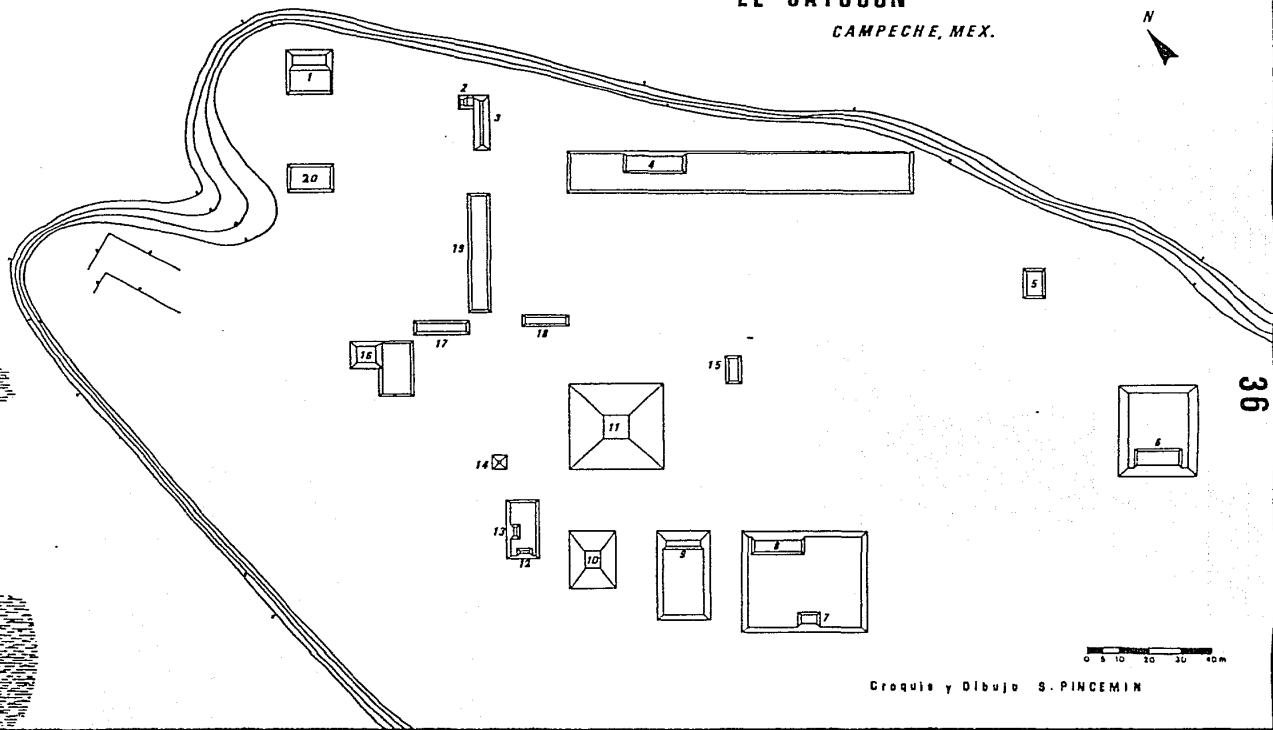
Localización: a unos veinte kilómetros del poblado de Candelaria sobre la carretera Candelaria-Miguel Hidalgo, dos kilómetros antes de la desviación para el ejido Estado de México (18° 01' de latitud norte et 90° de longitud oeste) en las orillas de la laguna El Cayucón. El sitio esta compartido entre dos ejidos y sirve de potrero.

Descripción: se compone de una parte central con edificios sobre una loma arreglada, con restos de terrazas en diferentes lugares y varias plataformas domesticas al norte de ella.

La zona central está constituida por unas veinte estructuras distribuidas sobre unos 12 has (fig.36). Algunas

EL CAYUCON

CAMPECHE, MEX.



Croquis y Dibujo S. PINCEMIN

son plataformas simples de menos de dos metros de altura (Est. 5, 15, 17, 18, 19 y 20); en este grupo cabe hacer notar, empero, la estructura 9 por su dimensión larga inusual (40 m.).

Estructura 1: plataforma de 15 m. de largo por 7 de ancho y 1.5 de alto con una superestructura rectangular de 15 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto en uno de los lados (1a).

Estructuras 2 y 3: se trata de una pequeña estructura rectangular (2) que mide 5 m. de largo por 3 de ancho y 2 de alto unida por una terraza corta a la estructura 3 (20 m. de largo por 5 de ancho y 3 de alto).

Estructura 4: plataforma muy alargada de 110 m. de largo por 16 de ancho y 1 de alto con una superestructura rectangular de 20 m. de largo por 8 de ancho y 1 de alto situada asimetricamente en el lado norte (4a).

Estructura 6: plataforma elevada (32 m. de largo por 25 de ancho y 5 de alto) con un edificio rectangular de 17 m. de largo por 7 de ancho y 1 de alto en el lado sur (6a) (FOTO 33).

Estructura 7: plataforma de 40 m. de largo por 35 de ancho y 3 de alto en el lado sur de la cual se encuentra una superestructura (7a) de pequeñas dimensiones (7 m. de largo por 5 de ancho y 1 de alto); en el lado norte se localiza también la Estructura 8, de 17 m. de largo por 6 de ancho y 1 de alto.

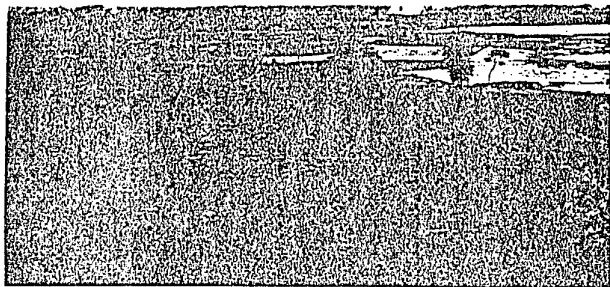
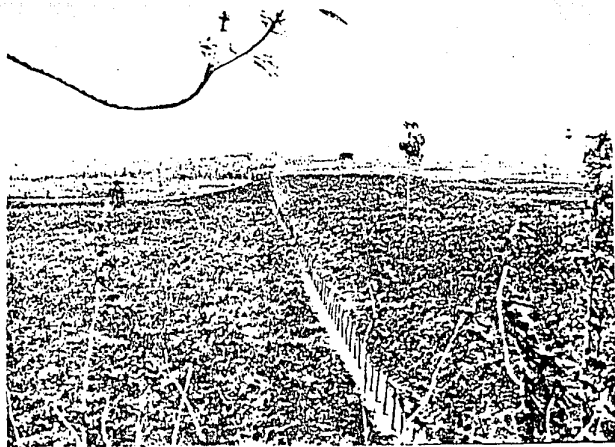


Foto 33: Estructura 6, El Cayucón

Foto 34: Estructura 10, El Cayucón



Estructura 9: plataforma de 24 m. de largo por 17 de ancho y 3 de alto con una superestructura rectangular de 17m. de largo por 5 de ancho y 1 de alto situada en el lado norte (9a).

Estructura 10: montículo piramidal de base rectangular (20 m. de largo por 15 de ancho y 8 de alto) (FOTO 34)

Estructura 11: es el edificio más importante del sitio: es un pirámide de base cuadrada que mide 30 m. de lado y tiene una altura de 12 m.

Estructura 12: plataforma rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 2 de alto con dos pequeñas superestructuras (5 m. de largo por 3 de ancho y 0.50 de alto) situadas respectivamente en los lados sur (12a) y oeste (13).

Estructura 14: pequeño montículo piramidal de base cuadrada (5 m. de lado) y de 3 m. de altura.

Estructura 16: plataforma rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 1 de alto unida con una estructura de base cuadrada de 10 m. de lado y 3 de alto (16a).

Tipo: C2

Material recolectado: 66 tepalcates

Fecha: 54.16% Preclásico Tardío; 41.66% Clásico Tardío; 4.16% Postclásico Temprano.

Referencias: S. Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

EL CHECHEN (30)

Localización: en la orilla izquierda del Candelaria, río abajo y a unos diez kilómetros del rancho La Palmita (18°08'58" de latitud norte y 91° 11'18" de longitud oeste). Es una zona de potrero situada a unos cien metros del área pantanosa alrededor del río.

Descripción: el sitio está compuesto por 11 estructuras sobre una pequeña elevación y se extiende sobre unos 6 has. (fig. 37).

Estructura 1: se trata de una estructura rectangular de 25m. de largo, 15 de ancho y 4 de alto orientada este-oeste. En el centro del lado norte se encuentra una escalera delantera de 5 m. de ancho sobresaliente; algunos peldaños se ven todavía (FOTO 35).

Estructura 2: plataforma cuadrada de 12 m. de lado y 2 de alto con una superestructura rectangular orientada este-oeste de 12 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto (2a). En el lado oeste de esta plataforma se encuentra la estructura 3, pequeña estructura rectangular de 10 m. de largo por 5 de ancho y 1 de alto.

Estructura 4: montículo de base cuadrada de 10 m. de lado por 4 de alto.

Estructura 5: montículo de base cuadrada de 10 m. de lado por 5 de alto.

Estructura 6: plataforma rectangular orientada este-oeste de 17 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto (FOTO 36).

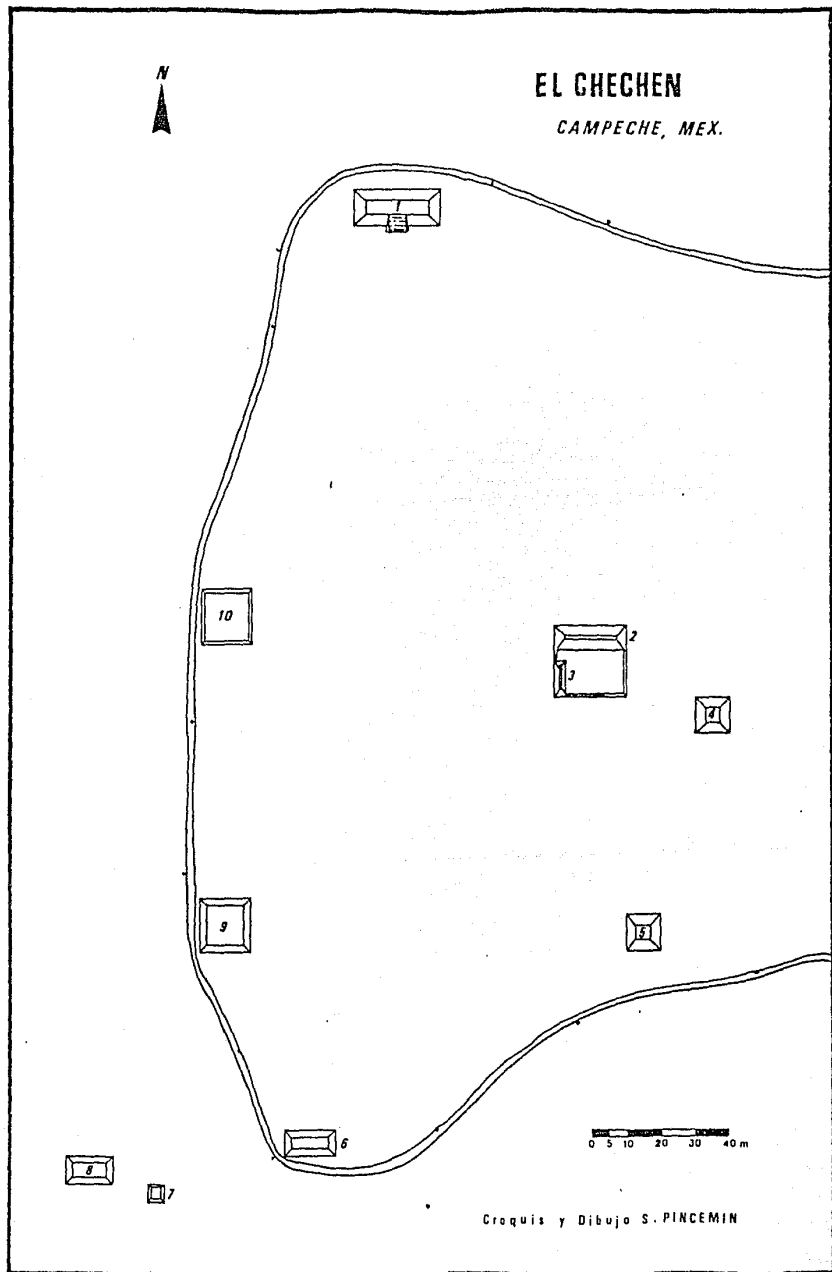




Foto 35: Estructuras 1 y 2, El Chechén

Foto 36: Estructura 6, El Chechén



Estructuras 9 y 10: plataformas bajas de base cuadrada (15 m. de lado) y de altura diferentes, 1.50 m. para la primera, 0.50 m. para la segunda.

Las estructuras 7 y 8 son dos plataformas bajas situadas fuera de la loma.

Tipo: C1

Material recolectado: 8 tepalcates

Echamiento: Preclásico Tardío y Clásico Tardío

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

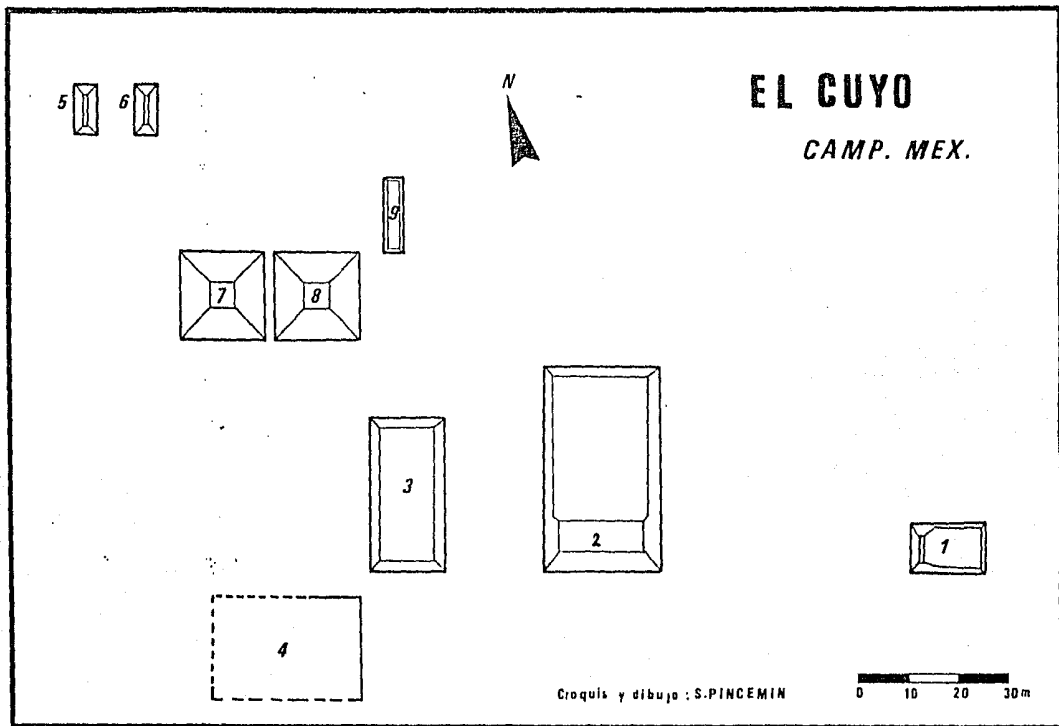
EL CUYO (22)

Localización: se encuentra a unos dos kilómetros al sur del ejido de Peje Lagarto, en el potrero del mismo nombre.

Descripción: varios montículos y plataformas sumando actualmente nueve (pero existía más anteriormente), se asentan sobre una superficie de unos 3 has. (fig.38) La estructura más importante ha sido arrasada en gran parte.

Estructura 1: plataforma de 15 m. de largo por 10 de ancho y 2 de alto con una superestructura rectangular de 10 m. de largo por 4 de ancho y 1 de alto en el lado oeste (1a).

Estructura 2: plataforma de 40 m. de largo por 23 de ancho y 2 de alto con una superestructura rectangular de 23 m. de largo por 11 de ancho y 1 de alto en el lado sur (2a).



Estructura 3: plataforma rectangular de 30 m. de largo por 15 de ancho y 2 de alto.

Estructura 4: hoy en día casi enteramente destruida, pero queda restos y se puede reconstituir más o menos su largo (30 m.) y su ancho (20 m.). La altura actual es de 2.50 m.

Estructuras 5 y 6: son dos estructuras paralelas de 10 m. de largo por 5 de ancho y 2 de alto separadas por un espacio de 7 m. de ancho. La disposición podría hacer pensar en un juego de pelota pero las dimensiones, y, en particular, las alturas no quedan entre las medias dadas por Taladoire, por lo que aquí no lo consideramos como tal.

Estructuras 7 y 8: montículos piramidales "gemelos" de 25 m. de largo por 17 de ancho y 5 de alto, orientados de la misma manera y separados por una distancia de 2 metros.

Estructura 9: plataforma rectangular de 15 m. de largo por 3 de ancho y 1 de alto.

Tipo: C1

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

EL GUYAO (52)

Localización: a 5 kilómetros antes de llegar al ejido Estado de Mexico, en la orilla norte de la Laguna de los Pericos (o Laguna del Mamey, según los mapas) se encuentra el sitio de El Guyao en una zona de potreros (FOTO 37).

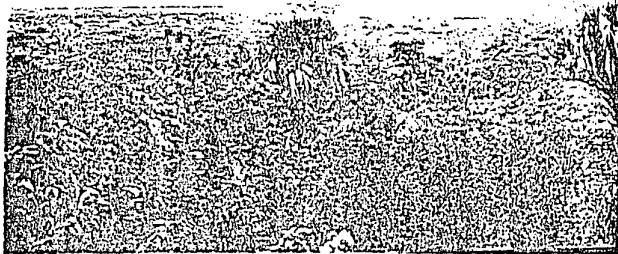


Foto 37: Laguna del Mamey y Estructura 1, El Guyao

Foto 38: Estructuras 3 y 4, El Guyao



Descripción: el sitio se compone de dos sectores, una zona central en donde se encuentran los montículos principales y un poco más alejado de ella, algunas plataformas bajas. A unos cien metros al sur del grupo principal hay una aguada.

El grupo principal se divide en tres plazas bien delimitadas (fig.39) que están cerradas por estructuras rectangulares largas o por estructuras piramidales.

La plaza A, con las estructuras que la conforman se sitúa sobre una plataforma natural de 2 m. de alto.

Estructura 2: estructura rectangular orientada este-oeste de 7 m. de largo por 5 de ancho y 5 de alto.

Estructura 3: estructura rectangular orientada norte-sur de mismas dimensiones que la 2 (FOTO 38)

Estructura 4: estructura rectangular orientada norte-sur de 10 m. de largo por 4 de ancho y 2 de alto (FOTO 38)

Estructura 5: estructura rectangular orientada este-oeste de 22 m. de largo por 3 de ancho y 2 de alto. Cierra la plaza hacia el sur (FOTO 39).

Estructura 6: estructura rectangular de 20 m. de largo por 5 de ancho y 3 de alto orientada norte-sur.

Estructura 7: estructura rectangular orientada norte-sur de 20 m. de largo por 6 de ancho y 5 de alto.

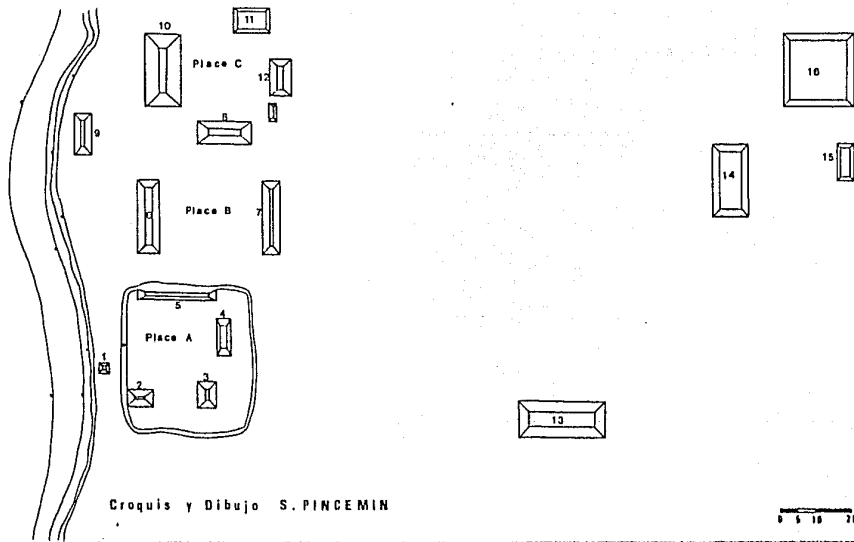
Estructura 8: estructura rectangular orientada este-oeste de 15 m. de largo por 6 de ancho y 5 de alto que cierra también la plaza C al sur.

EL GUYAO

CAMPECHE, MEX.



L.
EL
MAMEY
ou
IDS
PERICOS



Croquis y Dibujo S. PINCEMIN

0 5 10 20 m

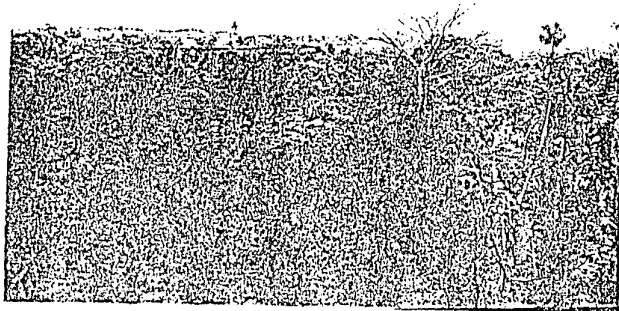


Foto 39: Plaza A y estructuras 2, 3, 4 y 5, El Guyao

Foto 40: Estructuras 10 y 12, El Guyao



Estructura 10: estructura piramidal de 20 m. de largo por 10 de ancho y 6 de alto orientada norte-sur (FOTO 40).

Estructura 11: plataforma rectangular de 10 m. de largo por 5 de ancho y 1.5 m. de alto orientada este-oeste

Estructura 12: estructura rectangular de 10 m. de largo por 5 de ancho y 2 de alto orientada norte-sur. Al sur de ella se encuentra una pequeña construcción de 5 m. de largo por 2 de ancho y 1 de alto orientada norte-sur que pudiera ser un altar.

La estructura 1, de base cuadrada de 3 m. de lado y 1 de alto se encuentra un poco fuera de la plaza A y pudiera también ser un altar.

La estructura 9, orientada norte-sur mide 12 m. de largo por 5 de ancho y 7 de alto. Se encuentra descentrada en relación con los edificios que conforman la plaza B. Saqueadores abrieron la parte norte porque querían llegar, abajo del montículo, a un cuarto que se encontraba pintado de rojo, según el guía. Dicho cuarto, si existe, se encuentra hoy en día sepultado bajo los escombros.

La estructura 13, aislada entre los dos grupos se encuentra a unos 50 metros al norte de la aguada; mide 25 m. de largo por 10 de ancho y 3 de alto y está orientada este-oeste.

Las estructuras 14, 15 y 16 son plataformas de dimensiones diferentes pero menores de 1.50 m. de alto.

Tipo: C2

Material recolectado: 33 tepalcates

Fechaamiento: 63.63% Preclasico Tardio; 36.36% Clásico Tardio

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

EL LIMON (44)

Localización: en la orilla derecha del Rio San Pedro, a diez kilómetros antes de su confluencia con el Caribe. Potrereros.

Descripción: cuatro estructuras bajas de un metro de alto más o menos, una de las cuales ha sido en parte destruida por saqueos.

Tipo: A2

Material recolectado: 44 tepalcates

Fechaamiento: 50% Preclásico Tardio; 4.16% Clásico Tardio; 20.83% Postclásico Temprano; 25% Postclásico Tardio.

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985); L.Ochoa y E. Vargas (1986:340)

EL MACHETAZO (51)

Localización: a seis kilómetros de Paraiso Nuevo en el camino que va al Machetazo (18° 01'09" de latitud norte y 91° 17'05" de longitud oeste) se encuentra el sitio de El Machetazo, muy destruido por estar en un potrero.

Descripción: se puede notar tres estructuras piramidales así como varias plataformas y una zona habitacional que se extiende sobre unos 6 has. (fig.40).

Los montículos más altos del sitio son tres estructuras piramidales de siete a ocho metros de altura por unos diez metros de lado, alineadas este-este.

Al norte de dicho conjunto, se observan varias plataformas de 2 a 3 metros de alto. Una de ellas tiene una superestructura rectangular.

A unos 200 metros de la zona principal, se ven algunos montículos bajos que conforman seguramente la o una de las zonas habitacionales del sitio.

Tipo: C2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); es el sitio denominado "La Rancheria" por L.Ochoa y E. Vargas (1986:341); S.Pincemin informe entregado al INAH (1987).

EL NARANJO (50)

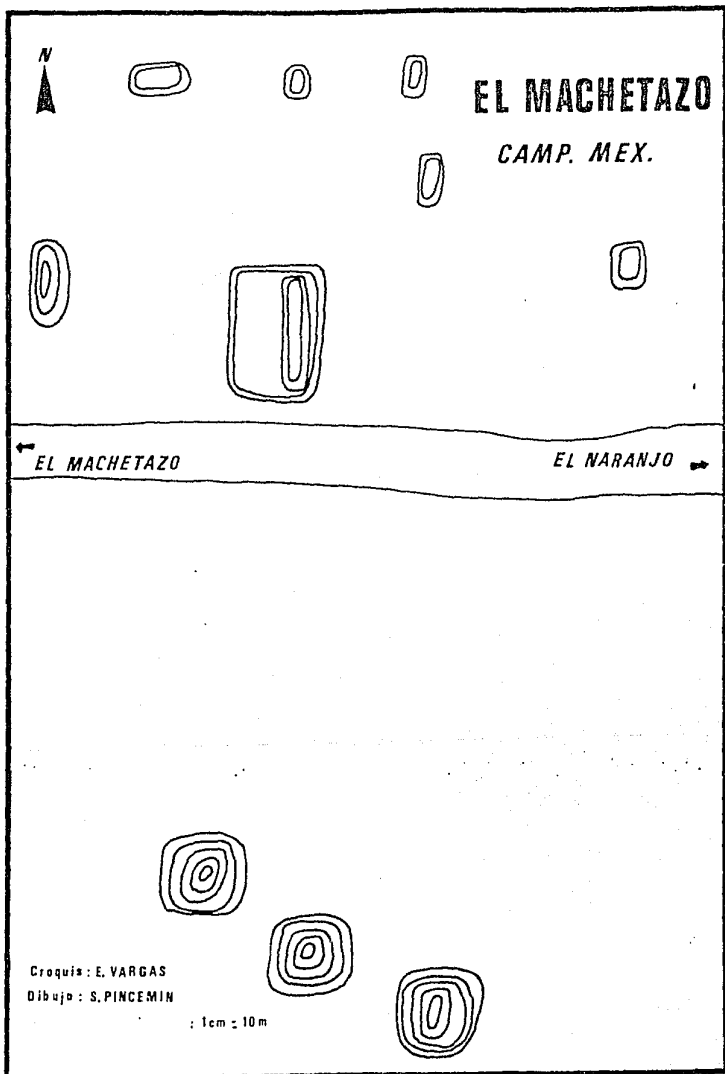
Localización: en la salida del ejido El Naranjo hacia Candelaria, a la derecha de la brecha.

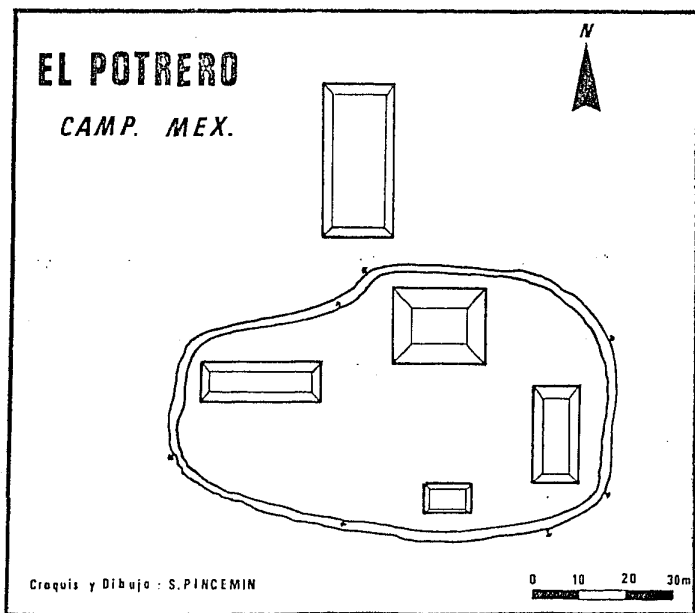
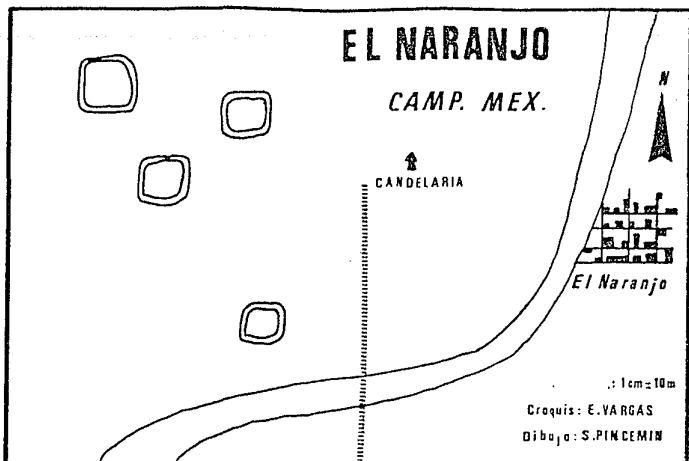
Descripción: cuatro montículos bajos de 0.50 m. de altura (fig.41).

Tipo: A2

Fecha: ¿?

-40-





Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:341); S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

EL PEDREGAL I (24b)

Localización: se ubica a unos tres kilómetros al norte del ejido de El Pedregal sobre el camino que conduce a El Zarzal.

Descripción: pequeños montículos de 1 m. de alto máximo conformando una zona habitacional.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:337)

EL POTRERO (12)

Localización: a dos kilómetros del ejido Peje Lagarto en la orilla izquierda de la brecha que conduce al ejido de El Chilar.

Descripción: seis plataformas bajas de un metro de alto de promedio; cuatro de ellas (una de las cuales llega a unos 2 m. de alto) están arregladas de manera a formar una pequeña plaza (fig.42). El conjunto cubre más o menos 1.5 has.

Tipo: B2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin. informe entregado al INAH
(1987)

EL PULGUERO (11)

Localización: en la orilla izquierda del río a cuatro kilómetros río abajo del poblado de Candelaria (18° 19' de latitud norte y 91° 02'08" de longitud oeste). Zona de potreros.

Descripción: tres pequeñas plataformas bajas en una de las lomas situadas en la orilla del Candelaria.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

EL TIGRE (32)

Ver cap. 5

EL ZARZAL (20)

Localización: el ejido de Pedregal se encuentra a sesenta kilómetros río arriba de la población de Candelaria, en la margen izquierda del río Caribe. El sitio del Zarzal se ubica a ocho kilómetros de este ejido, tierra adentro, pero a vuelo de pájaro se encuentra sólo a unos seis kilómetros del río. Se ubica actualmente en un potrero por lo que esta cubierta de zacatal del cual emergen algunos guanos.

Descripción: se compone de tres grupos, dos de los cuales aprovechan ondulaciones del terreno y ocupa una superficie de unos 13 has (fig.43).

El grupo A, ubicado sobre una pequeña plataforma natural arreglada de unos cinco metros de alto, consta de cuatro edificios rectangulares pequeños de 2 a 3 metros de alto delimitando una pequeña plaza o, más bien, un patio.

El grupo B es el complejo más importante de este sitio; está también situado sobre una pequeña elevación del terreno, plataforma natural arreglada para las necesidades arquitectónicas, cuya altura varía desde dos metros en su parte más baja hasta cinco en su parte más alta. Comprende 14 estructuras encerrando dos plazas. El primer conjunto está compuesto por los edificios 1,2,4,5,6,7 y 8 (el edificio 3 está un poco a parte, a una altura menor que las demás y no es quizá, contemporáneo a esta disposición), y el segundo por los 6,5,9,10,11,12.

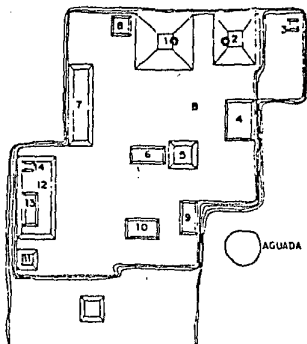
Estructuras B1 y B2: (FOTO 41) son dos estructuras piramidales de tamaño ligeramente diferente: la B1 es un poco más grande que la B2 (23 metros de lado y 10 de alto para la primera y 20 de largo por 17 de ancho y 8 de alto para la segunda).

Las demás estructuras son plataformas de dimensiones y alturas variadas, siendo la más alta la B7 con unos cinco metros. La plataforma B12 tiene dos estructuras en su parte superior, la B14 siendo muy probablemente un pequeño altar.

EL ZARZAL
Campeche, Mex.



c



Croquis y Dibujo s. PINCEMIN

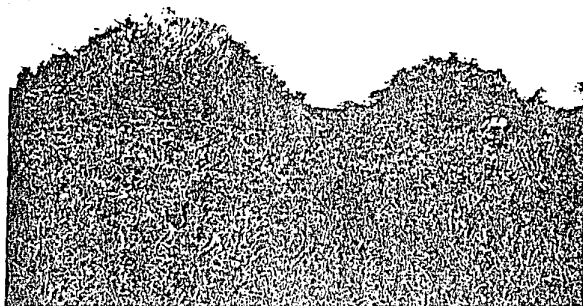


Foto 41: Estructuras B1 y B2, El Zarzal

Al oeste de este conjunto se encuentra una aguada reciente.

Hacia el norte, y un poco alejado de los dos primeros, encontramos el grupo C formado de tres plataformas de 1 a 2 metros de alto, una de las cuales soporta una pequeña superestructura rectangular.

Tipo: C2

Material recolectado: 41 tepalcates

Fecha: 24.13% Preclásico Tardío; 75.86% Clásico Tardío.

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985); L.Ochoa y E. Vargas (1986:338)

EL ZARZAL I (24)

Localización: a unos seis kilómetros al norte del ejido de El Pedregal, sobre el camino a El Zarzal, en medio de potreros.

Descripción: se trata de un grupo de plataformas bajas (entre 0.50 y 1 metros de alto), distribuidas de manera a formar pequeñas plazas. Es probablemente una de las zonas habitacionales del sitio de El Zarzal.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985); L.Ochoa y E. Vargas (1986:338) lo llaman Pedregal III.

EL ZARZAL II (24 a)

Localización: se localiza en el sitio mismo del ejido de El Pedregal.

Descripción: se encuentran restos de plataformas bajas en algunos patios del ejido.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:336)

ESTADO DE MEXICO I (47)

Localización: a un kilómetro más o menos de la salida del ejido Estado de México hacia Candelaria, en la orilla derecha de la carretera, en medio de potreros.

Descripción: tres montículos bajos de un metro de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

ESTADO DE MEXICO II (48)

Localización: a tres kilómetros del ejido del mismo nombre, en el lado izquierdo de la carretera que va hacia Candelaria.

Descripción: son tres montículos pequeños de 0.50 m de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

GRUPO 3 (16)

Localización: a seis kilómetros de Peje Lagarto, en el lado derecho lado de la brecha que va hasta el ejido de El Chilar, en medio de potreros.

Descripción: una docena de montículos de poca altura (3 metros máximo) arreglados para formar dos plazas (fig.44). El sitio ocupa unos 3 has.

Tipo: B2

Material recolectado: 4 tepalcates

Fecha: Preclásico Tardío y Clásico Tardío.

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

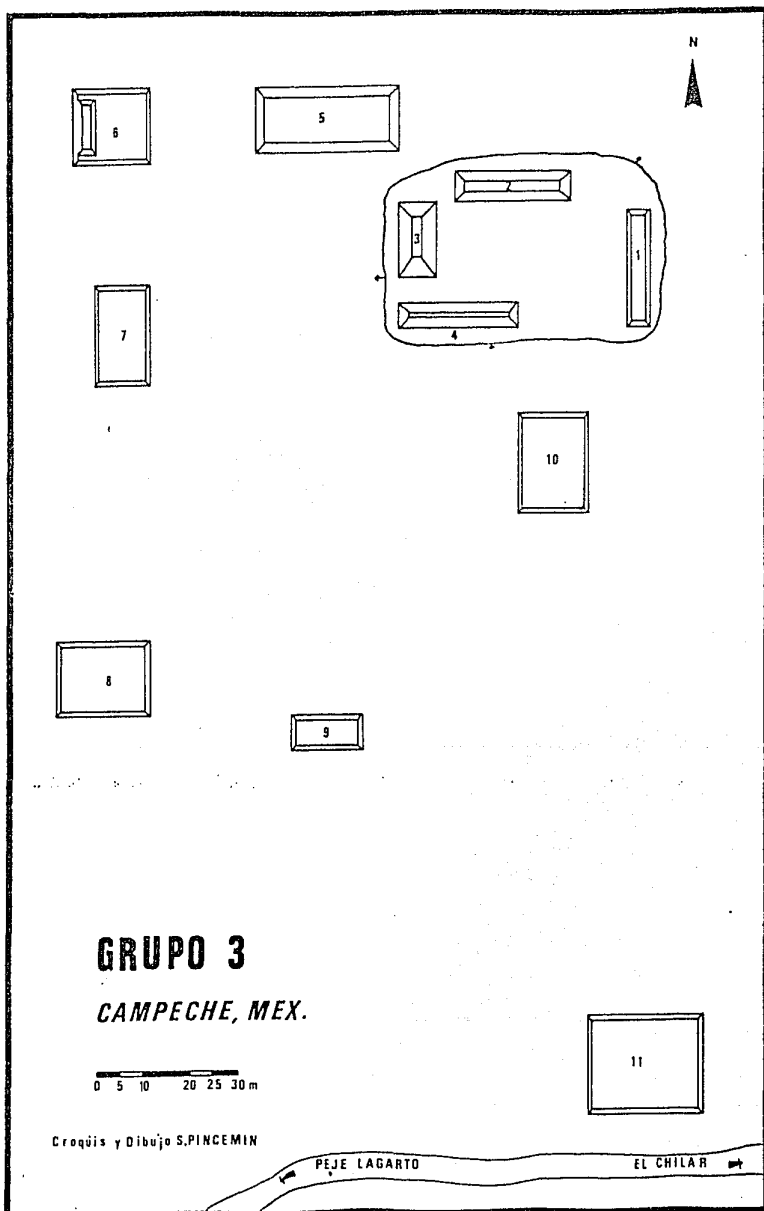
HUIROSOLO (9)

Localización: en la orilla izquierda del río Candelaria, a seis kilómetros río abajo de la población de Candelaria (18° 12' 51'' de latitud norte y 91° 04' 35'' de longitud oeste, en medio de potreros.

Descripción: dos montículos de 0.50 m de altura.

Tipo: A2

Fecha: ¿?



GRUPO 3

CAMPECHE, MEX.

0 5 10 20 25 30m

Croquis y Dibujo S.PINCEMIN

PEJE LAGARTO

EL CHILAR

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987).

LA LAGUNA (40)

Localización: en la orilla sur de la Laguna La Fangosa (18° 03' 08" de latitud norte y 90° 49' 32" de longitud oeste), en un potrero. La laguna esta comunicada con el rio San Pedro por medio de un riachuelo.

Descripción: el sitio se distribuye sobre unos 3 has y se compone de una veintena de estructuras, en mayoría plataformas bajas de 1 a 2 metros de alto distribuidas en dos grupos principales, uno cerca de la orilla de la laguna y el otro, en una zona un poco más elevada. Forman plazas pequeñas y es de notar la presencia de un monticulo piramidal de base cuadrada de unos 8 metros de altura (fig.45).

Tipo: C1

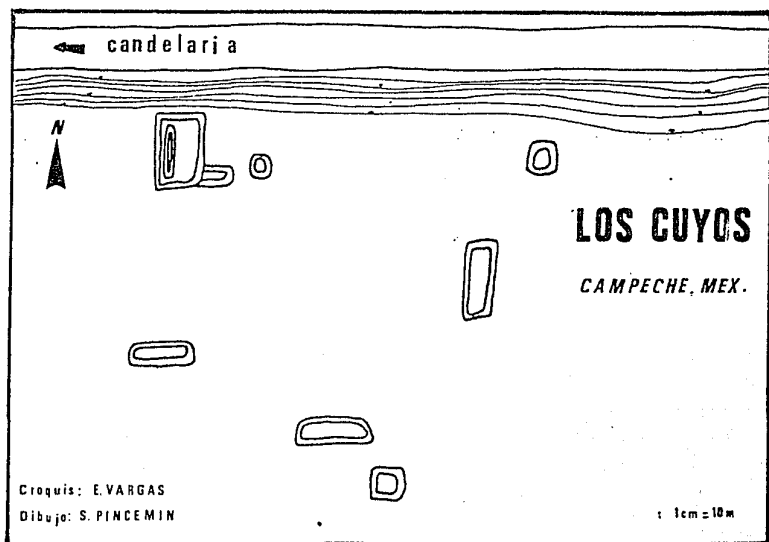
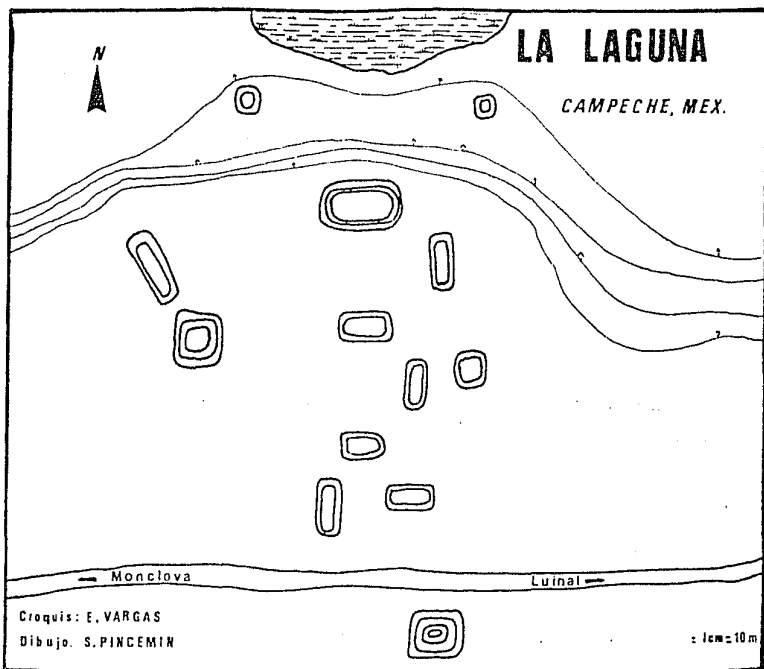
Material recolectado: 16 tepalcates

Fecha: Preclásico Tardío y Clásico Tardío

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:339) llaman a este sitio "Laguna La Fangosa"; S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

LA VUELTA DEL PITAL (25)

Localización: en la orilla derecha del brazo principal del Candelaria a unos dieciseis kilómetros rio abajo de



Salto Grande (18° 08'09" de latitud norte y 91°01'06" de longitud oeste), en medio de potreros.

Descripción: tres montículos de 0.50 m a 1 m de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

LOS CUERVOS (36)

Localización: en la orilla izquierda del Candelaria, a unos 15 kilómetros río arriba del poblado de Candelaria, en el rancho del mismo nombre (18°06'25" de latitud norte y 90°58'46" de longitud oeste) en medio de potreros.

Descripción: pequeñas plataformas habitacionales sobre una elevación natural de las cuales destaca un montículo alargado de unos 2 metros de alto.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:332) lo llaman "Acahual".

LOS CUYOS (28)

Localización: en la orilla izquierda del Candelaria a unos 30 kilómetros río arriba del poblado de Candelaria; al salir de la gran curva, sobre una explanada que domina al río, está ubicado el sitio en los terrenos del rancho del

mismo nombre (18°09'18" de latitud norte y 90°52'41" de longitud oeste). Potrereros.

Descripción: siete montículos bajos de 2 a 5 metros de alto arreglados sobre plataformas que permiten nivelar el terreno (fig.46). Cerca de la orilla se encuentra una plataforma artificial que soporta a varios montículos y que está ocupada actualmente en parte por la casa del dueño. El sitio se extiende sobre unos 1.8 has.

Tipo: B1

Material recolectado: 26 tepalcates a los cuales cabe añadir los fragmentos anotados por Andrews IV, cerámica policroma y incensarios antropómorfos.

Echamiento: 50% Preclásico Tardío; 37.50% Clásico Tardío; 12.50 Postclásico Temprano.

Referencias: Andrews IV (1943:49) lo describe bajo el nombre de El Naranjal

...an artificial, raised platform, 75 cm. high and about 3.5 m. square. Although there was no building atop, the platform was floored by the hardest and smoothest plaster cement I have seen in connection with Maya remains.

S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:332) lo llaman "Rancho los Cuyos".

MIGUEL ALEMAN I (3)

Localización: a tres kilómetros del ejido Miguel Alemán en el lado izquierdo de la brecha que va hacia Luna, en medio de potreros.

Descripción: cuatro montículos de dos metros de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

MIGUEL ALEMÁN II (4)

Localización: a cuatro kilómetros del ejido Miguel Alemán en el lado izquierdo de la brecha que va hacia Luna, en medio de milpas.

Descripción: un solo montículo de 1.5 m de alto.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

MUJICA (6)

Localización: en la orilla izquierda del río, a unos 8 kilómetros río abajo de Candelaria, en el rancho del mismo nombre, en medio de potreros.

Descripción: seis montículos bajas de unos 0.50 m. de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH
(1987)

MUNDO NUEVO (49)

Localización: a dos kilómetros antes de llegar a el ejido de Estado de México en la orilla derecha de la carretera Candelaria-Estado de Mexico, en una milpa.

Descripción: se encontraban dos montículos hoy en día destruidos pero que han dejado huellas.

Tipo: A1

Material recolectado: 1 estatueta, 4 silbatos, 2 asas

Fecha: Postclásico

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

PALMITAS (29)

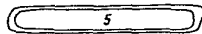
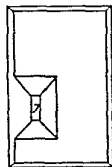
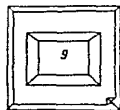
Localización: a 15 kilómetros de Candelaria en el Rancho La Palmita (o Santa Gertrudis o Nueva Esperanza), propiedad del Sr. Antenor Garrido (18°08'09" de latitud norte y 91°05'06" de longitud oeste) en potreros. A unos 500 metros hacia el suroeste del conjunto principal se encuentra un manantial.

Descripción: se compone de un núcleo principal con estructuras piramidales y de una zona de montículos habitacionales (fig.47).

En el conjunto principal se agrupan, de manera a formar una plaza bastante extendida, varios edificios de tamaño y formas diversas sobre una superficie de 2 o 3 has. Se ubican dos estructuras piramidales de unos 8 m. de alto sobre plataformas en los lados este y oeste, una estructura

PALMITAS

CAMPECHE, MEX.



Croquis: L. OCHOA . S. PINCEMIN
Dibujo: S. PINCEMIN

alargada en el sur y una estructura sobre plataforma con un pequeño altar en un lado hacia el norte. Esta última estructura parece tener todavía una bóveda y es posible que haya tenido crestería. Al oeste de este conjunto, se alza otra estructura piramidal del mismo tamaño que las precedentes.

Tipo: C1

Fecha: ¿?

Referencias: S. Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:330).

PARAISO NUEVO I (38)

Localización: entrando en el ejido de Paraiso Nuevo en el lado izquierdo de la brecha cuando uno viene desde Candelaria, en unos potreros.

Descripción: tres montículos bajos de 0.50 m de altura.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:341)

PARAISO NUEVO II (41)

Localización: saliendo del ejido de Paraiso Nuevo, en el lado derecha de la brecha que se dirige hacia El Machetazo, en potreros.

Descripción: cinco montículos bajos de 0.50 m de altura

Tipo: A2

Fechaamiento: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984).

PASO MADERA (37)

Localización: en el margen izquierdo del San Pedro a 7 kilómetros de su confluencia con el Caribe, en potreros.

Descripción: una plataforma baja (0.50 m de altura) probablemente habitacional.

Tipo: A1

Fechaamiento: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:339).

PASO REAL (10)

Localización: en la orilla derecha del río Candelaria, a unos 20 kilómetros río abajo de Candelaria, en el rancho del mismo nombre (18°12'13" de latitud norte y 91°06'20" de longitud oeste) en potreros.

Descripción: ocho plataformas bajas de 0.50 m de altura probablemente habitacionales.

Tipo: A2

Fechaamiento: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

PEJE LAGARTO I (13)

Localización: a un kilómetro del ejido Peje Lagarto, en el lado izquierdo de la brecha que va hasta Miguel Aleman, en potreros.

Descripción: dos montículos bajos de 0.50 m de altura.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

PEJE LAGARTO II (15)

Localización: a 2.5 kilómetros del ejido de Peje Lagarto en el lado derecho de la brecha que va a Miguel Alemán. Potreros.

Descripción: pequeño grupo de plataformas bajas y dos montículos de unos 2 metros de alto, uno de los cuales ha sido cortado en dos por la brecha.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:343) lo llaman "Cuyo Partido".

PEJE LAGARTO III (17)

Localización: a 2 kilómetros del ejido Peje Lagarto en el lado izquierdo de la brecha que va a El Chilar, en potreros.

Descripción: dos montículos uno de los cuales ha sido arrasado cuando se construyó la brecha pero el otro tiene una altura de 1.5 m.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

PEJE LAGARTO IV (21)

Localización: a 3 kilómetros del ejido Peje Lagarto en el lado derecho de la brecha que va hacia Candelaria, en potreros.

Descripción: cuatro montículos entre 0.50 y 1 m de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

PEJE LAGARTO V (18)

Localización: a 5 kilómetros del ejido Peje Lagarto en el lado derecho de la pista que va a Candelaria, en potreros.

Descripción: tres montículos bajos de 0.50 a 1 m de alto.

Tipo: A2

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

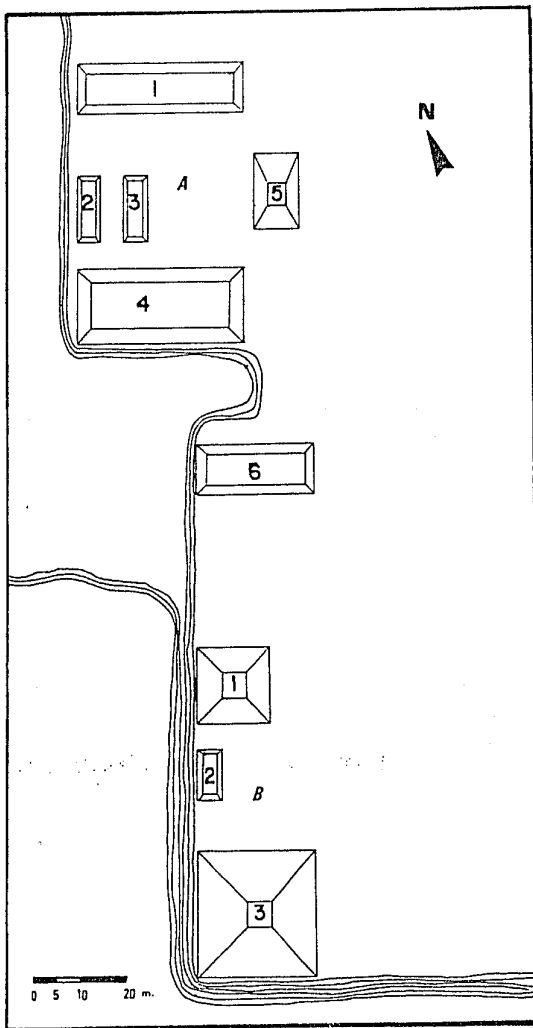
POZAS DE VENTURA (5)

Localización: a cuatro kilómetros del Rancho de Paso Real, y a unos veinte kilómetros de la población de Candelaria, en la orilla oeste de la laguna del mismo nombre. Los campos alrededor sirven de potrero pero el sitio mismo esta cubierto por vegetación de jabin y jobo.

Descripción: dos grupos de montículos se alinean en dirección noreste-suroeste sobre una eminencia de poca altura (entre dos y tres metros) a unos 200 metros al oeste de la laguna (fig.48). Entre el sitio propiamente dicho y la orilla de la laguna, se encuentran una serie de basamentos bajos que son probablemente habitacionales. El número total de estructuras visitadas es de nueve, pero nuestro guía nos afirmó que existía un grupo de montículos del otro lado de la laguna y que ambos conjuntos estaban unidos por un camino de piedra que atravesaba la laguna; pero dado que en la época de nuestro recorrido las aguas estaban crecidas y que se notó la presencia de varios saurios, no se pudo averiguar la información. La superficie del conjunto es aproximadamente de 6 has. Todos los montículos son muy deteriorados por los saqueos.

Estructuras A1 y A4: dos plataformas grandes paralelas pero de dimensiones diferentes: 25 m. de largo por 15 de ancho y 3 de alto para la primera y 25 m. de largo por 20

-48-

POZAS DE VENTURA
Campeche, Mex.

croquis et dessin: S. FINCEMIN

de ancho y 5 de alto para la segunda. Ninguna de las dos tiene superestructura aparente. Perpendicularmente a ellas se encuentran dos plataformas bajas (0.50 m. de alto) y paralelas que rompen la armonía de la plaza por lo que los consideramos como posiblemente no contemporáneas.

Estructura A5: edificio piramidal de base rectangular (15 por 10) que ha sido casi enteramente destruido por los saqueadores.

Estructura A6: plataforma rectangular de 3 m. de alto.

Estructura B1 y B3: estructuras piramidales de base cuadrada; la más importante es B3 desde la cima de la cual se puede todavía observar la laguna; de base cuadrada (25 por 25 metros) tiene una altura de unos 10 metros. Ha sido bastante saqueada y es de dicha estructura que proviene el cajete que nos ha sido confiado para su estudio.

Tipo: C2

Material recolectado: una vasija policroma

Fecha: Clásico Tardío

Referencias: Andrews (1943, 47) lo describe y presenta el croquis del grupo A en la fig.11

Pozas de Ventura is a settlement 4 km. northwest of Paso Real on the Candelaria. It is up in the hilly section mentioned on the preceding page. The present-day houses are built over an ancient site typical of the area. There are a score or more mounds varying from low platforms to steep-sided masses 7 or 8 m high. These bear no trace of either masonry superstructure or former truncations, and there is a complete absence of faced stone in the debris. The mounds are usually in units of four or five, forming small plazas. In

several cases the groups occupy the leveled-off tops of low hills.

S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985)

PUENTE CANDELARIA (2)

Localización: a 500 metros del puente sobre el Candelaria de la carretera Villahermosa-Escarcega, en la orilla izquierda del río, en un jardín.

Descripción: un montículo de 2 m. de alto.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987)

RANCHO DE PEDRO ACOSTA (35)

Localización: a unos 10 kilómetros río arriba de Candelaria, en la orilla izquierda, en potreros.

Descripción: pequeños montículos sobre una elevación natural.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1987). Según su posición, este sitio correspondería al de "Boca del Cuervo" descrito por L.Ochoa y E. Vargas (1986:331).

RANCHO DEL DOCTOR BALAM (8)

Localización: en la orilla izquierda del Candelaria a 18 kilómetros río arriba del poblado, en potreros.

Descripción: dos plataformas bajas de 0.50 m. de alto que pueden corresponder a plataformas habitacionales.

Tipo: A1

Fecha: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984).

RANCHO EL TORO (27)

Localización: a cuatro kilómetros río abajo de la población de Candelaria, en la carretera que va al ejido Venustiano Carranza, en el rancho del mismo nombre (18°06" de latitud norte y 91°11'02" de longitud oeste). El sitio está recubierto de zacatal cultivado (tipo zacatón) dado que es un pastizal para el ganado.

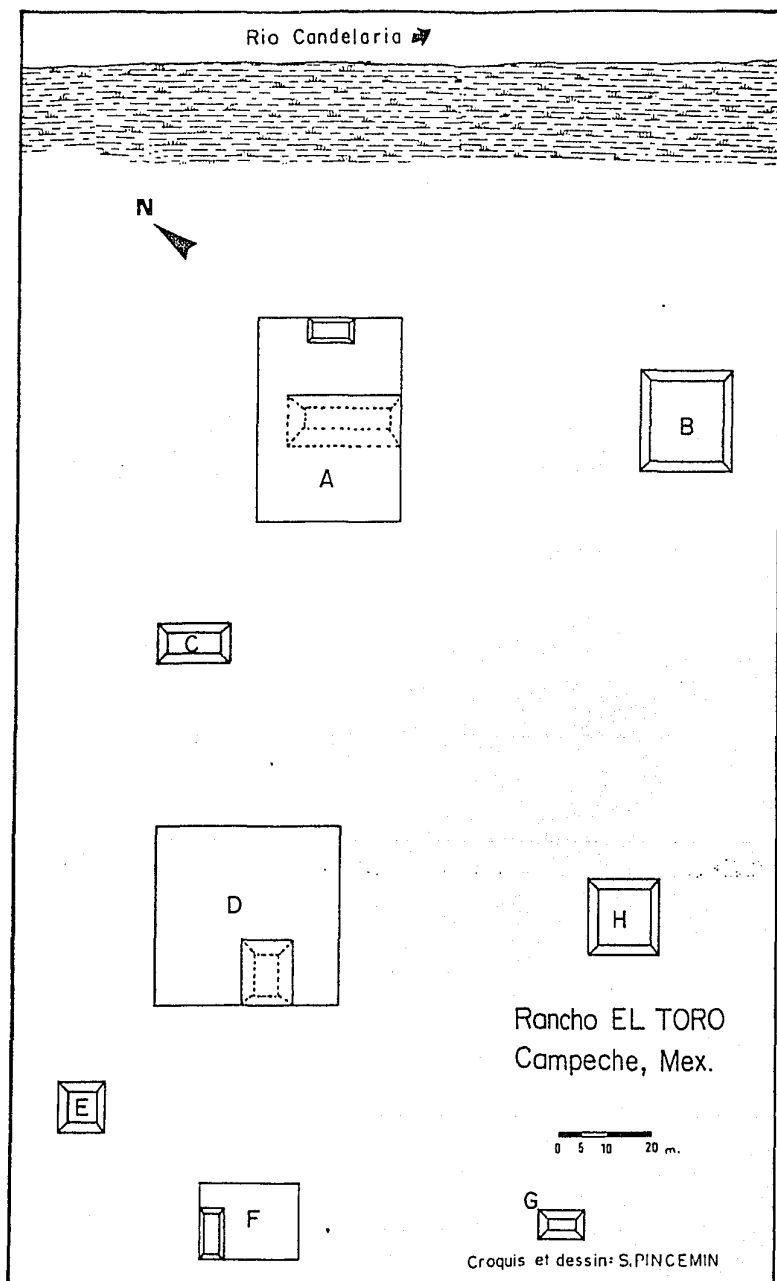
Descripción: nueve plataformas, algunas con superestructura encima repartidas sobre una superficie de más de 3 has. (fig.49)

Tipo: B1

Material recolectado: 69 tepalcates

Fecha: 66.6% Preclásico Tardío; 26.19% Clásico Tardío; 7.14% Postclásico Temprano

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985)



RANCHO LOMA BONITA (26)

Localización: a dos kilómetros, río abajo de la población de Candelaria, entre la carretera que va desde esta población hasta el ejido Venustiano Carranza y el río mismo, en el rancho del mismo nombre. Zona de potreros.

Descripción: cinco plataformas, sobre algunas de las cuales se encuentran estructuras (fig.50). La superficie ocupada es de unos 3 has. y al norte de las plataformas A y C se encuentran dos orificios en forma de botella que son muy probablemente chultunes.

La plataforma B ha sido arreglada para soportar a un corral pero el edificio que se encuentra en su extremidad oeste no ha sido dañado; es una estructura rectangular de 17 m. de largo por 5 de ancho y 2 de altura, lo que añadiéndose a la altura de la plataforma le da una altura de unos cinco metros del lado oeste.

Tipo: B1

Material recolectado: ¿?

Referencias: S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985)

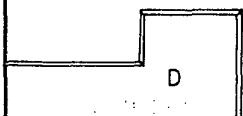
SALTO GRANDE (19)

Localización: en la orilla izquierda del río, a veinte kilómetros río abajo de la población de Candelaria, cerca de los primeros saltos, en el Rancho Santo Domingo (18°10'08" de latitud norte y 91°17'01" de longitud oeste). A unos trescientos metros de la orilla del brazo secundario que



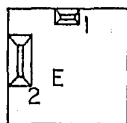
Rancho LOMA BONITA
Campeche, Mex.

↑
a 500 m. rio Candelaria



● Chultun

0 5 10 20 m.



croquis et dessin: S. PINCEMIN

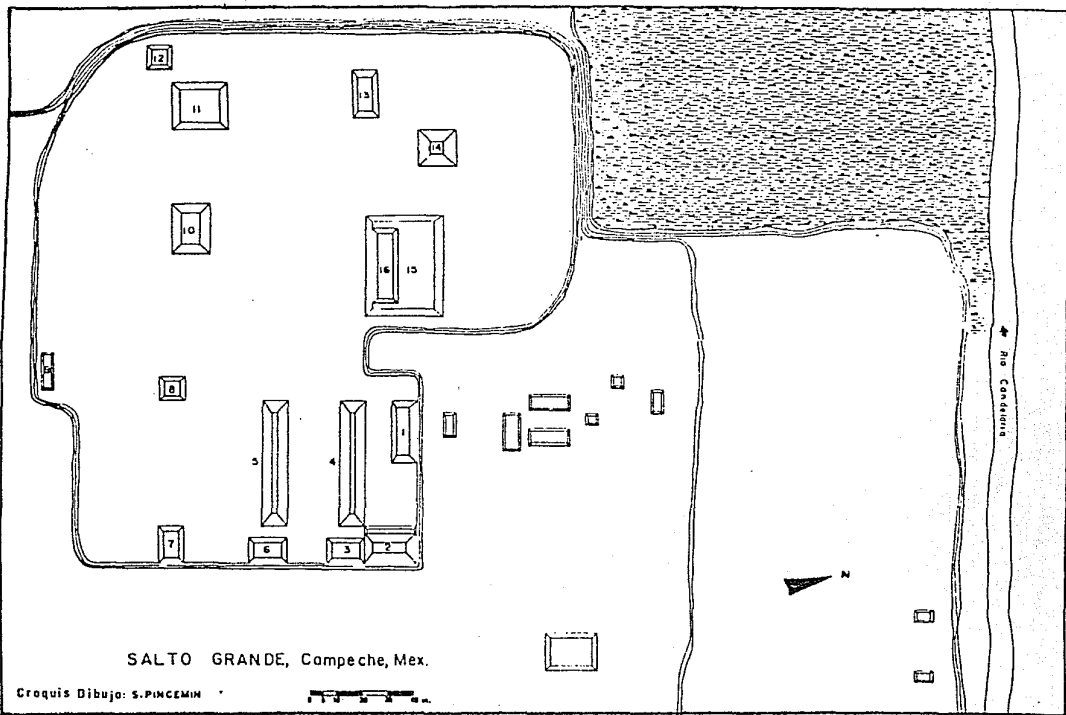
sirve para el paso de los saltos, hay una meseta sobre la cual estan erectos los edificios principales. Entre ella y el río existe un gran recodo actualmente totalmente invadido por una vegetación de pantano. El sitio esta recubierto por zacatal para ganado; algunos de los monticulos situados sobre la meseta estan recubiertos de selva baja con arboles tales como jabin y jobo.

Descripción: se compone de dos partes: las estructuras más altas están agrupadas sobre la meseta y se encuentran plataformas de tamaño y altura diferentes entre esta y la orilla; a estas cabe añadir la gran plataforma que se encuentra a unos 500 metros al este y sobre el cual esta construido el rancho. El sitio cubre unos 10 has (fig.51). Hemos localizado 16 estructuras en la meseta.

Estructura 1: estructura rectangular de 25 m. de largo por 10 de ancho y 1.50 de alto orientada este-oeste que se encuentra cerca del acceso.

Estructura 2: plataforma de 1 m. de alto que soporta una estructura rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 3 de alto (2a). Se encuentra en el ángulo de la meseta y cierre de cierto modo la plaza delimitada por las estructuras 1 y 4.

Estructuras 3,6,7,8 y 12: plataformas de unos 2 m. de alto de forma rectangular o cuadrada de dimensiones diferentes sin superestructuras aparentes.



Estructuras 10, 11 y 13: plataformas rectangulares sin superestructuras aparentes de altura mas elevada que las precedentes. (3 a 4 m. para la 11 y la 13 y 5 para la 10).

Estructuras 4 y 5: dos estructuras rectangulares paralelas de 50 m. de largo por 10 de ancho y 5 de alto que delimitan un espacio de unos 20 m. de ancho. Dicha disposición recuerda la de un juego de pelota abierto de tipo I de Taladoire pero las dimensiones se encuentran fuera de los promedios dados para este tipo de estructuras.

Estructura 14: estructura piramidal de base cuadrada de 15 metros de lado, cuya altura llega a los 8 metros. Esta estructura ha sido bastante saqueada.

Estructura 15: plataforma rectangular de 40 metros de largo por 30 de ancho con una altura de 5 metros. En el lado sur la corona una estructura rectangular (16) de 30 metros de largo por 10 de ancho y 2 de alto. Al parecer tiene restos de escalinata hacia la plaza pero la vegetación impidió averiguar el dato.

Tipo: C2

Material recolectado: 40 tepalcates

Fechaamiento: 42.10% Preclásico Tardío; 42.10% Clásico Tardío; 15.78% Postclásico Temprano.

Referencias: Andrews (1943:47)

About 300m. from the south bank of the river, just above the trading post of this name, are a dozen or more mounds of moderate size. The largest is about 8 m. high.

S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985); L.Ochoa y E. Vargas lo llaman "Rancho Santo Domingo" (1986:329-330).

SAN ENRIQUE (7)

Ver cap. 5.

SAN JOSE (43)

Localización: en la margen izquierda del San Pedro a 25 kilómetros de su confluencia con el Caribe, en potreros con algunos árboles tales como guano, jabin y jobo.

Descripción: seis plataformas de 1 a 2 m. de alto dispersas sobre unos 2 has. Una de ella soporta una superestructura en parte destruida que deja ver una bóveda.

Tipo: A2

Material recolectado: 27 tepalcates

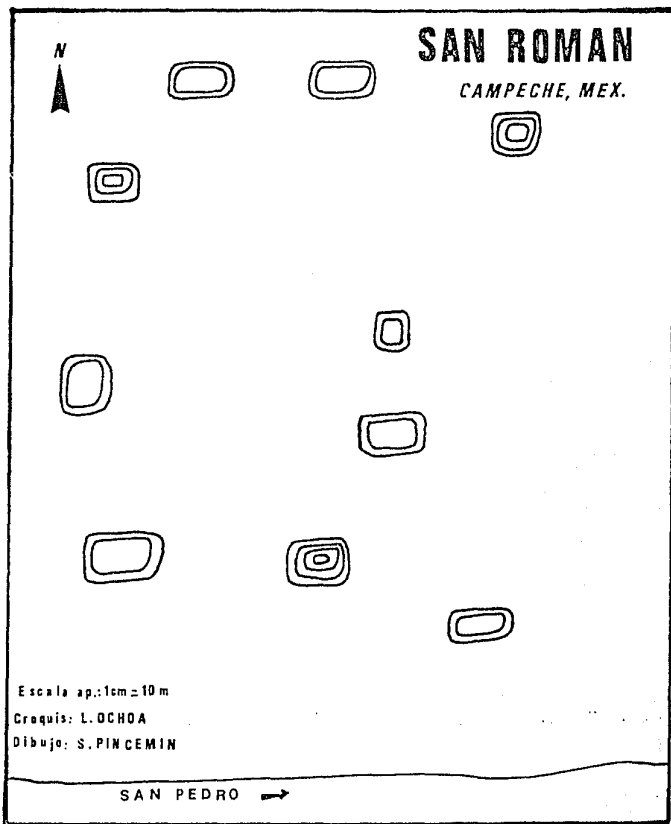
Fecha: 50% Preclásico Tardío; 10% Clásico Tardío; 30% Postclásico Temprano; 10% Postclásico Tardío

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:340).

SAN ROMAN (42)

Localización: en la margen izquierda del San Pedro cerca de su confluencia con el Arroyo Esperanza, en unos terrenos destinados a milpas.

Descripción: una docena de montículos cuya altura varía entre 2 y 5 m. están dispersos sobre unos 2 has (fig.52).



Tipo: B1

Material recolectado: 37 tepalcates

Fecha: 5.88% Preclasico Tardio; 5.88% Clásico Tardio; 73.52% Postclasico Temprano; 14.28% Postclasico Tardio.

Referencias: A.Ruz (1945:); S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); L.Ochoa y E. Vargas (1986:340).

SANTA CLARA (31)

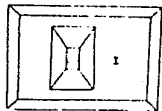
Localización: en la margen izquierda del río Caribe, a 55 kilómetros río arriba de la población de Candelaria, sobre unas pequeñas elevaciones y en el Rancho del mismo nombre (18°08' 47" de latitud norte y 90°45'15" de longitud oeste)

Descripción: la zona está compuesta por varias plataformas de dimensiones y alturas variadas, a veces surmontadas de edificios con un núcleo central a unos 500 m. del río y unas estructuras aisladas cerca de la orilla. La superficie aproximada del centro del sitio es de 19 has (fig.53).

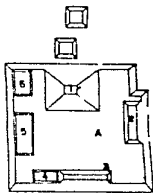
La plataforma que sostiene el grupo A mide 95 metros de largo por 85 de ancho y, en su parte más baja, 2 metros de alto, y 5 en su parte más alta. No está exactamente rectangular dado que tiene, en su lado este un pequeño remetimiento. Soporta a seis estructuras.

Estructura A1: estructura piramidal de base rectangular de 25 metros de largo por 20 de ancho y 10 de alto.

SANTA CLARA
Campeche, Mex.



S. PINCEMIN



Estructura A2: estructura rectangular de 21 m. de largo por 7 de ancho y 3 de alto en el lado este de la plataforma.

Estructura A3: estructura rectangular de 24 m. de largo por 8 de ancho y 6 de alto.

Estructura A4: plataforma rectangular de 12 m. de largo por 8 de ancho y 1.5 de alto pegada al lado oeste de la A3.

Estructura A5: plataforma rectangular de 20 m. de largo por 10 de ancho y 2 de alto.

Estructura A6: plataforma rectangular de 14 m. de largo por 8 de ancho y 3 de alto.

Al suroeste de esta plataforma se ubica la B (FOTO 41) de dimensiones más modestas (60 m. de largo por 30 de ancho y 3 de alto) que soporta sólo dos estructuras.

Estructura B1: estructura piramidal de base cuadrada de 20 metros de lado y de unos 8 m. de alto.

Estructura B2: plataforma rectangular de 15 m. de largo por 10 de ancho y 2 de alto.

La foto 42 presenta estos dos grupos.

Sobre la plataforma D, se encuentran cuatro pequeñas estructuras bajas.

Las plataformas C, E y G soportan respectivamente una pequeña estructura colocada en diferentes posiciones.

Las plataformas F y H no tienen huellas de estructuras en su parte superior.

La plataforma I (95 metros de largo por 70 de ancho y 6 de altura) soporta una estructura piramidal de grandes

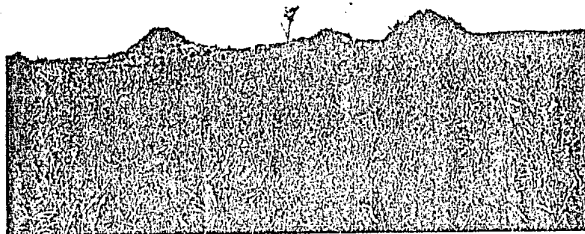
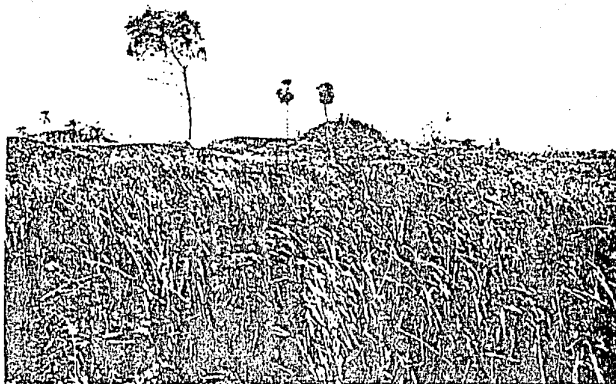


Foto 42: Grupos A y B, Santa Clara

Foto 43: Grupo B, Santa Clara



dimensiones (45 metros de largo por 30 de ancho y 10 de alto).

Tipo: C2

Material recolectado: 28 tepalcates

Fecha: 8% Preclásico Tardío; 16% Clásico Tardío; 52% Postclásico Temprano; 52% Postclásico Tardío

Referencias: S.Pincemin, informe entregado a L.Ochoa (1984); S.Pincemin, informe entregado al INAH (1985); L.Ochoa y E. Vargas (1986:337)

APENDICE 3

DESCRIPCION DE LA CERAMICA

CERAMICA MONOCROMA

SIN ENGOBE

Nombre del grupo: Sin Engobe Compuesto

Ilustraciones: Fig. 54 a,b,c,d; Fig. 55 a,b,c.

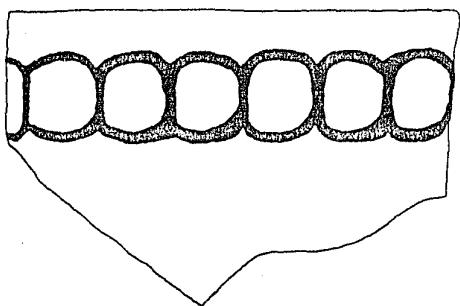
Criterios: pasta, decoración

Pasta: pasta poco compacta, mediana a burda. El desgrasante es de calcita. El grosser mediano de los fragmentos es de 1 cm. El diametro de los bordes varia alrededor de los 40 cm. El corazón es generalmente gris (7.5 YR 3/10) pero existen algunos ejemplares en rojo claro (2.5 YR 6/8).

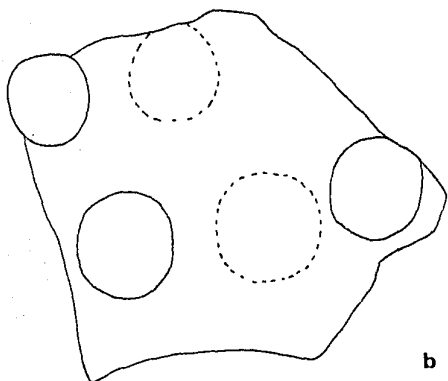
Superficie: la superficie no esta lisa lo que da al conjunto un aspecto no terminado.

Formas: incensario pero ninguna forma ha podido ser reconstituida, pero a partir de las comparaciones se puede decir que se trata de "incensario de reloj de arena". Dos formas.

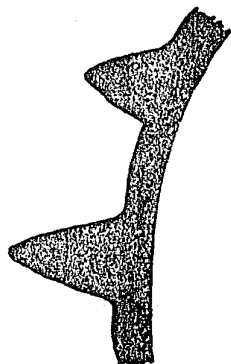
Decoración: Forma 1. Protuberancias cónicas o esféricas aplicadas en las paredes sobre varios rangos horizontales más o menos regulares. Puede también tener un anillo de impresiones digitales debajo del labio; las marcas de dedos fueron hechas con impresión del pulgar sobre una cinta de barro añadida sobre el exterior. Pastillas aplicadas forman un tercer tipo de decoración.



a



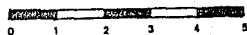
b



c



d

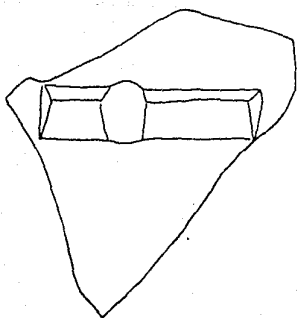


Sin Engobe Compuèsto

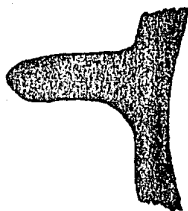
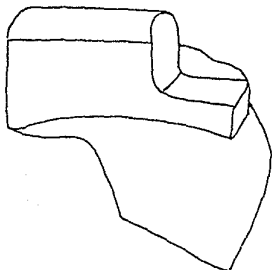
Forma 1

a) b) y d) CERRO DE LOS MUERTOS

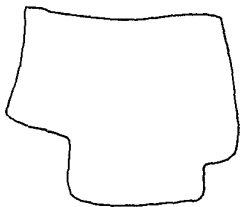
c) EL ZARZAL



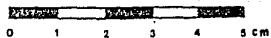
a



b



c



Sin Engobe Compuesto Forma 2

a) EL ZARZAL b) y c) CERRO DE LOS MUERTOS

Forma 2. Fragmentos formando "tau" que podrian haber servido como asas.

Comparaciones: varios autores describen este tipo de incensarios con puntas aplicadas; Smith (1955, fig.13 m,o) lo fecha como Tepeu 3 (Clásico Tardío, 830-889); Berlin (1956, fig.6 jj) lo da como perteneciendo al horizonte Cintla (Postclásico Tardío), para Brainerd (1958, fig.39 b3-7; 70 g) se llama Florescent incense burner y esta fechado en el Postclásico temprano (Classic Early Mexican); Ruz (1969, fig.XXVI 16-17, XXVII 12, LIX F); Matheny (1970, fig.38 aa) presenta el mismo tipo de incensarios en su Complejo Conchada (Clásico Tardío) en el tipo Faro Rough: Faro Variety y Nelson (1973, fig.79) muestra en su grupo Dzibal, un fragmento que tiene el mismo tipo de decoración y lo fecha en el Clásico Tardío; Ball (1977, 43 b, 44) lo clasifica en su grupo Pasteleria Composite: Pasteleria Variety del Clásico Tardío.

Notas: este tipo de incensario es tardío y la mayoría de los autores lo fechan durante el Clásico Tardío, pero Ruz prefiere darle una fecha todavía más tardía, Postclásico Tardío, o sea poco antes de la Conquista. Pero dado que los sitios de Dzibilnocac y Aguacatal son más cercanos geograficamente y quizás historicamente, a nuestra zona, parece razonable, por el momento, situar nuestras muestras en la misma escala temporal o sea, Clásico Tardío.

Nombre del grupo: Sin Engobe Liso

Ilustraciones: Fig.56 a,b,c.

Muestreo: 95 ejemplares (31 bordes)

Criterios: pasta.

Pasta: pasta mediana y compacta con inclusiones de calcita. Las paredes tienen un espesor que varia desde 0.8 hasta 1.5 cm. El color va desde el rosa (7.5 YR 8/4) al gris (5 YR 5/2; 10 R 3/1) pasando por varios tonos de rojo (2.5 R 6/8; 2.5 YR 5/6; 7.5 YR 7/6).

Superficie: la superficie es simplemente alisada sobre ambos lados.

Formas: 1) Jarras de cuello corto y labios redondos

2) Tecomates

Decoración: algunos ejemplares tienen sobre la pansa una cinta de circulos en ligero relieve. Los labios de espesor variable son formadas por un pliege del cuello sobre si.

Comparaciones: Forma 1: Ruz (1969, XXVIII 81); Nelson (1973, fig. 80ad) en su grupo Bolon (Clásico Tardío), Santa Rosa Unslipped Ware.

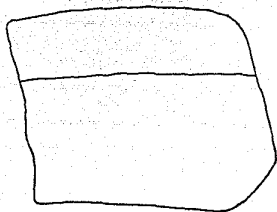
Forma 2: Matheny (1970, fig. 39b-k) folded rim tecomate, Jilon Plain:Late Variety del Complejo Conchada (Clásico Tardío).

Notas: se fechó dicho tipo en el Clásico Tardío.

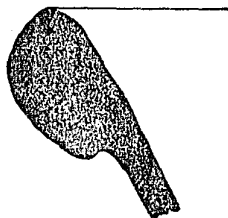
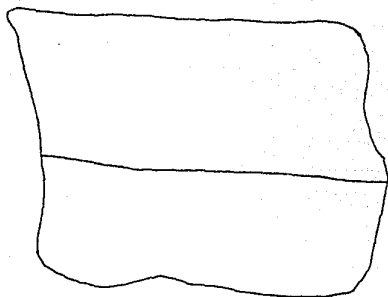
Nombre del grupo: Sin Engobe Estriado

Ilustraciones: Fig.57 a,b,c; Fig.58 a,b.

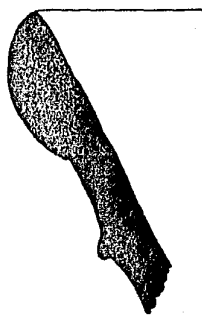
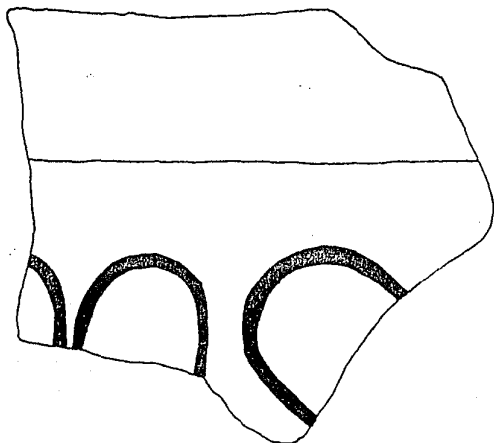
Criterios: pasta. Estrias.



a



b



c

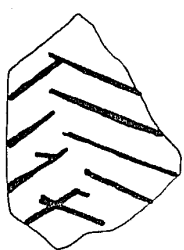


Sin Engobe Liso

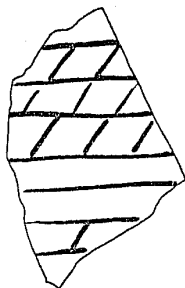
a) EL GUAYO

b) SAN ENRIQUE

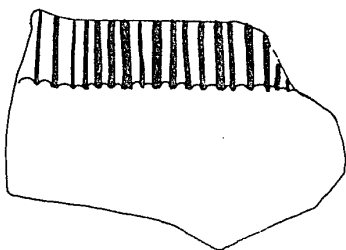
c) DON AGUIRRE



a



b

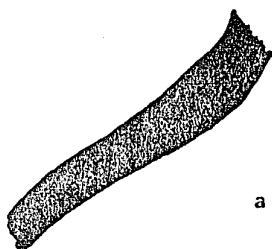
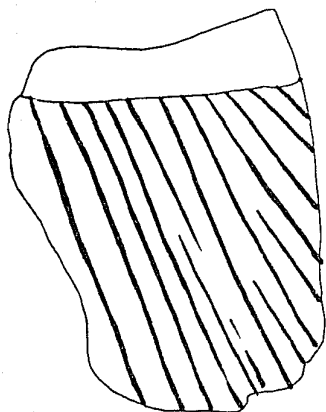


c

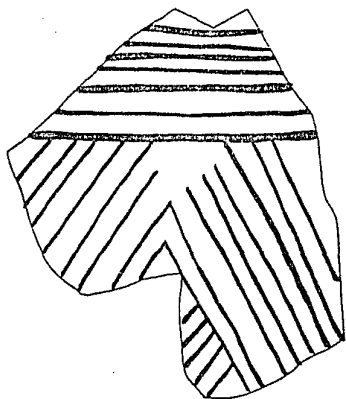


Sin Engobe Estriado

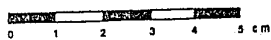
a) b) y c) DON AGUIRRE



a



b



Sin Engobe Estriado

a) y b) DON AGUIRRE

Pasta: pasta mediana con numerosas inclusiones de calcita que dan una textura granulosa; es fácil de quebrar con la mano. El espesor mediano es de 1 cm. La pasta es generalmente de color gris (7.5 YR 3/0; 7.5 YR 4/0; 7.5 YR 5/0; 7.5 YR 7/2; 10 YR 6/1), pero algunos ejemplares tienen un color rosado (5 YR 7/4; 7.5 YR 7/4; 10 YR 5/2) y, a veces, rojo (2.5 YR 6/8).

Superficie: superficie sin engobe, estriada con rayas más o menos profundas.

Formas: no ha sido posible reconstituir una sola forma completa a partir de los fragmentos encontrados pero a partir de las comparaciones hechas, suponemos que se trata de jarras con cuello corto y pansa estriada y, en algunos casos, fondo plano.

Decoración: estrias generalmente paralelas con espacios y profundidades diferentes. Pueden tener una dirección general horizontal, vertical, oblicua o una combinación de los tres de manera a formar una especie de enredo geométrico.

Comparaciones: la muestra que tenemos se parece a la presentada por Brainerd en su Florescent Unslipped Ware (1958, fig. 14a18; 37d; 68ad); Ruz (1969, XLVII 34-39, 43, LI 32-34); Matheny en sus grupos Yakatzib Striated: Yakatzib Variety del Complejo Muralla (1970, fig.35a,h) y Piñuela Incised:Piñuela Variety del Complejo Conchada (37t-v,y); Nelson. en su grupo Dzib (1973); Ball (1977, 4) Encanto Striated:Yokat Variety. del Clásico Tardío.

Notas: los grupos semejantes perteneciendo todos al Clásico Tardío, proponemos el mismo fechamiento para nuestros ejemplares.

MONOCROMO NEGRO

Nombre del grupo: Negro Lustrado

Ilustraciones: Fig.59 a.

Muestreo: 1 ejemplar (borde)

Criterios: pasta, engobe.

Pasta: fina y compacta. No hay desgrasante aparente. Espesor 0.4 cm. El corazón es negro (N 4/0).

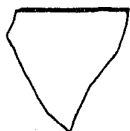
Superficie: la superficie está cubierta por un engobe "vidrioso" muy brillante de color negro (N 4/0).

Formas: tecomate (?) con orificio restringido

Decoración: engobe "vidrioso"

Comparaciones: Smith (1955, 15 b3) da como fecha a dicho tipo de cerámica la fase Mamón (Preclásico temprano); Adams (1971, 24); Nelson (1973, 83 fig.59) lo pone en su grupo Cosalche, Dzibilnocac I; Ball (1977) en Chunchinta Black:Capaz Variety del Complejo Acachen (Preclásico Temprano hasta Tardío).

Notas: no se puede dar una época precisa a dicho grupo en razón del muestreo reducido pero tentativamente, se podría poner en el Preclásico Temprano.

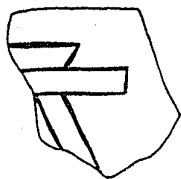


a

Negro Lustrado

a) EL TORO

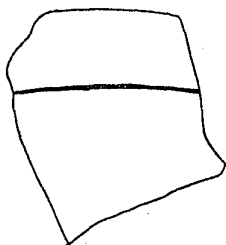
60



b



c



Ø 23 cm



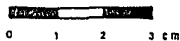
d

Gris Fino

b) EL TORO

c) SANTA CLARA

d) DON AGUIRRE



MONOCROMO GRIS.

Nombre del grupo: Gris Fino

Ilustraciones: Fig.60 b,c,d.

Muestreo: 8 ejemplares

Criterios: pasta. Color. Decoración

Pasta: pasta fina y compacta con desgrasante muy fino. El corazón y la superficie tienen el mismo color gris (7.5 YR 4/0; 10 YR 6/1). El espesor mediano se encuentra entre 0.4 y 0.5 cm.

Superficie: la superficie es sin engobe pero bien alisada interior y exteriormente.

Formas: ninguna forma ha podido ser reconstituida. Existe sin embargo, un borde con paredes hacia el exterior y con labio derecho (24 cm de diametro).

Decoración: incisiones antes de la cocción.

Comparaciones: dado el número poco importante de la muestra es difícil establecer comparaciones precisas, pero se puede decir que Brainerd (1958, 53k) y Ruz (1969, XXIX, 47) presentan tepalcates semejantes. Por su lado, Forsyth (1983, 32aa, bb) tiene un tipo Chicxolub Incised: Variety Unspecified perteneciendo al Complejo Muralla (Clásico Tardío) que se parece a los tepalcates incisos que tenemos. También, E.Hernández (1984:88) tiene una cerámica gris cuya descripción es semejante a la nuestra y que pone siguiendo a Sánchez Caero en la temporalidad Clásico Tardío o Postclásico Temprano.

Notas: los autores citados ponen este tipo cerámico en el Clásico Tardío por lo que tentativamente, clasificaremos nuestros ejemplares en esta temporalidad.

MONOCROMO NARANJO

Nombre del grupo: Naranja Fina (FINE ORANGE WARE)

Establecido por: Adams, 1971 (Altar de Sacrificios)

Ilustraciones: Fig.61 a,b,c.

Muestreo: 136 ejemplares (1 fondo, 1 borde, 1 cuello, fragmentos de estatuillas y de incensarios).

Criterios: pasta. Consistencia de la cerámica.

Pasta: pasta fina y compacta de color naranja (2.5 YR 6/8; 5 YR 7/6) o rojo (5 YR 4/8). El corazón puede tener una oxidación total y, en estos casos, tiene la misma tonalidad que las paredes; en otros casos puede ser gris (10 R 6/2). El espesor mediana es de 0.4 cm.

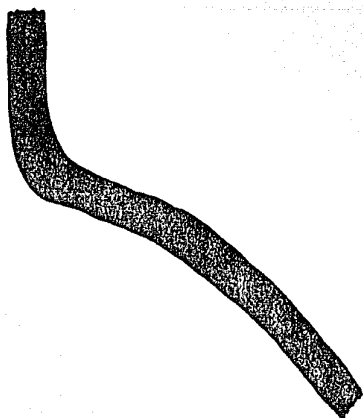
Superficie: superficie lisa sin engobe, de color naranja.

Formas: 1) cuenco con paredes ligeramente abiertas hacia el exterior

2) jarra

Decoración: ninguno de los elementos recolectados tiene decoración.

Comparaciones: todos los fragmentos pertenecen a la familia Naranja Fina pero es imposible determinar con exactitud de cual grupo se trata. E. Hernández, en la cuenca del río



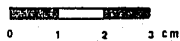
a



b



c



Naranja Fina

a) y b) EL TIGRE c) SANTA CLARA

Tulija (1984:94-95) tiene tambien fragmentos de Naranja Fina y los pone de preferencia en el grupo Altar.

Notas: esta familia abarca desde el Clásico Tardío hasta el Postclásico Tardío.

Nombre del grupo: Naranja Fina: Pabellon Moldeado

Establecido por: R.E.W Adams, 1971 (Altar de Sacrificios)

Ilustraciones: Fig.62 a,b,c,d,e; Fig.63 a.

Muestreo: 5 ejemplares (1 borde, 1 fragmento decorado)

Criterios: pasta. Decoración moldeada.

Pasta: pasta fina y compacta sin desgrasante. Cocción oxidante uniforme lo que da un color rojo anaranjado (2.5 YR 5/8) o rojo (5 YR 4/8) al corazón; otros ejemplares tienen un centro gris (5 Y 6/1).

Superficie: superficie sin engobe

Formas: un solo borde no permite definir formas precisas.

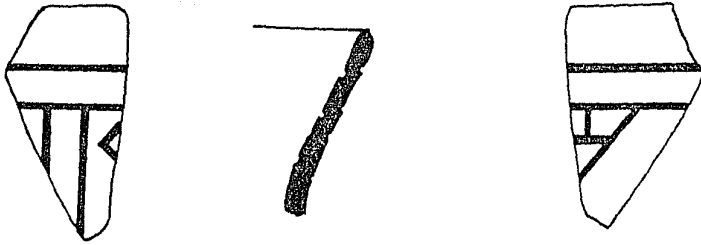
Decoración: moldeada e incisa generalmente sobre la pared exterior pero hay un ejemplar decorado sobre ambas paredes. Formas geométricas (grecas y círculos).

Comparaciones: Adams (1971) pone dicha fase durante el Clásico Tardío y Smith (1971, Fig. 9h-i-j) en su Complejo Cehpech (800-1000).

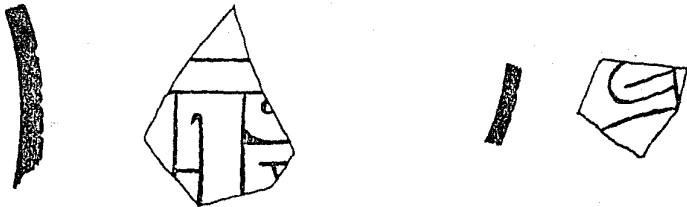
Nombre del grupo: Naranja Fina: Variedad Matillas

Establecido por: Smith, 1971 (Mayapan). Es la V Fine Orange de Berlin, 1956 (Tabasco).

Ilustraciones: Fig.64 b,c; Fig.65 a,b,c



a



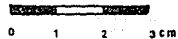
b

c



d

e

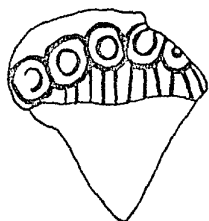


Naranja Fina : Pa.bellon Moldeado

a) SANTA CLARA

b), c), d) y e) EL TIGRE

63



a

Naranja Fina: Pabellon Moldeado

a) EL TIGRE

64



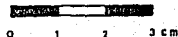
b

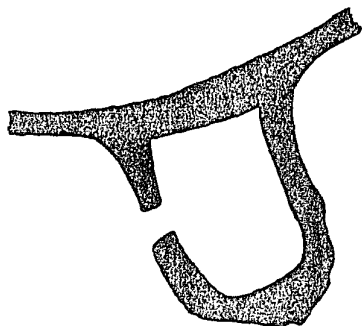
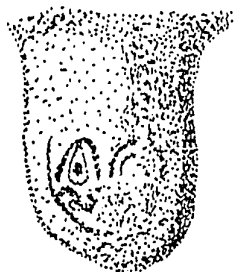


c

Naranja Fina: Matillas

b) y c) EL TIGRE

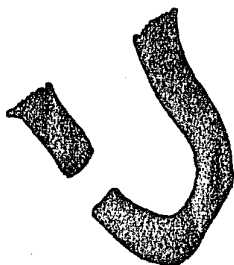




a



b



c

Naranja Fina : Matillas

a) EL LIMON

b) EL TIGRE

c) SANTA CLARA

Muestreo: 12 ejemplares (1 borde, 1 fondo, 2 soportes; fragmentos de estatuillas).

Criterios: pasta. Consistencia de la cerámica.

Pasta: pasta fina y compacta sin desgrasante. Cocción oxidante uniforme lo que deja un corazón anaranjado (2.5 YR 6/8; 5 YR 7/6); uno de los ejemplares tuvo una cocción en ambiente reducido lo que dió un corazón totalmente negro (5 YR 2/1).

Superficie: superficie lisa de color naranja sin engobe

Formas: los elementos de cuales disponemos no nos permiten reconstituir forma alguna pero los soportes zoómorfos son, en los casos conocidos, asociados a cuencos abiertos.

Decoración: los soportes huecos tienen su extremidad inferior moldeada en forma de cabeza de animal con dientes sobresalientes (jaguar?) y tienen una pequeña abertura.

Comparaciones: los soportes zoómorfos son típicos de este grupo. Berlin (1953); Ruz (1969, XXXV 8-12, XLIV 10-11); Smith (1971, Fig. 56a 1-5). Matheny (1970, Fig. 51 o-g); Becquelin en Toniná (1984, Fig. 199jk). Matheny les clasifica en su Complejo Plantación (Postclásico Tardío) y Becquelin los encuentra en su Complejo Chenek del Postclásico Temprano.

Notas: Becquelin da una fecha más temprana para este grupo pero los demás autores lo consideran como marcador del Postclásico Tardío; preferimos entonces, por el momento seguir la cronología dada por la mayoría de los estudios.

Nombre del grupo: Naranja Fina: Variedad Matillas

Establecido por: Smith, 1971 (Mayapan).

Ilustraciones: Fig.66 a,b.

Muestreo: 16 ejemplares (1 soporte, 2 asas)

Criterios: pasta. Decoración moldeada.

Pasta: pasta mediana y compacta de color naranja con numerosas inclusiones de calcita (0.5 mm). El corazón es muchas veces gris (5 Y 6/1) o negro (5 YR 2/1) y las zonas superficiales varían en tonalidades de rojos naranjos (5 YR 4/8; 5 YR 7/6).

Superficie: superficie sin engobe

Formas: 1) Cajete de soporte zoomorfo

2) Jarra (?) con asas zoomorfas.

Decoración: los soportes zoomorfos son moldeados; las asas también y tienen pastillaje. Existe un fragmento de decoración presentando un elemento moldeado en espiral.

Comparaciones: Forma 2 Ruz (1969 XXXV 2, XLV 8)

Notas: dadas las semejanzas de esta cerámica con las formas de Matillas, se trata probablemente de una variedad local.

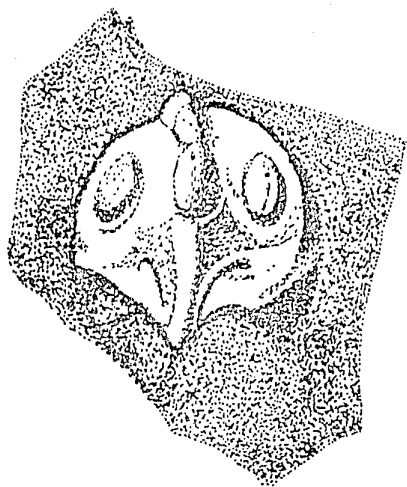
MONOCROMA ROJO

Nombre del grupo: Grupo Sierra Rojo (PASO CABALLO WAXY WARE)

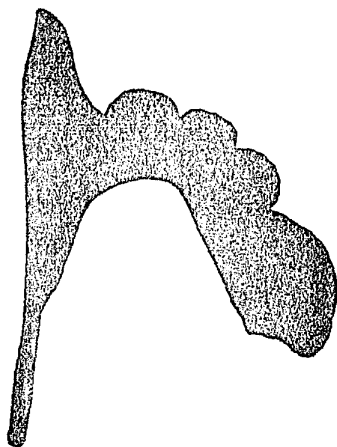
Establecido por: Smith y Gifford, 1966 (Uaxactun)

Ilustraciones: Fig.67 a,b,c,d,e; Fig.68a,b,c,d; Fig.69a,b,c.

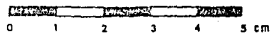
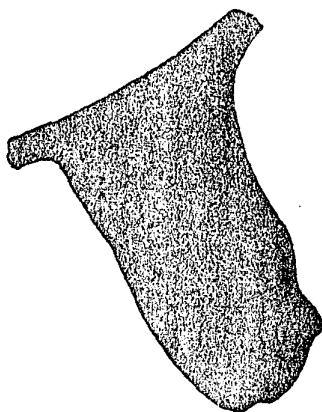
Muestreo: 212 tepalcates (3 formas enteras, 19 bordes y 4 fondos).



a



b



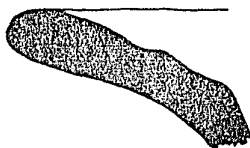
Naranja Fina: Matillas

a) y b) EL TIGRE

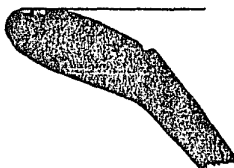
67



a



b



c



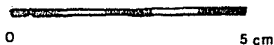
d

Forma 1

a) . b) EL TORO c) EL CUYO d) EL TIGRE



e

*Forma 5**-Sierra Rojo.*

e) EL TIGRE

68



a

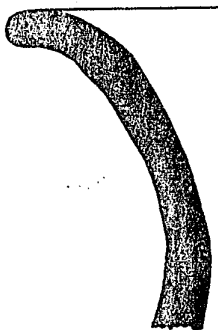


b

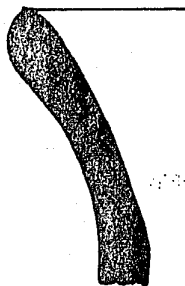
Forma 2

a) EL TIGRE

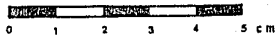
b) EL ASTILLERO



c



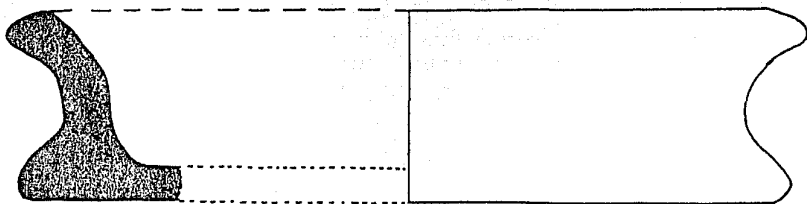
d

Forma 3*Sierra Rojo*

c) EL LIMON

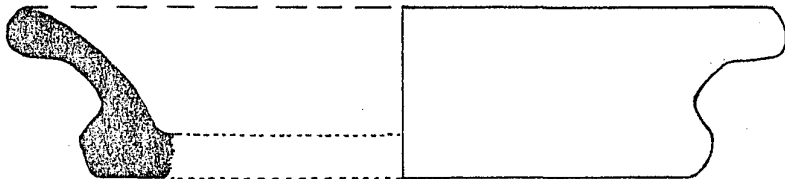
d) EL TIGRE

Ø 15 cm



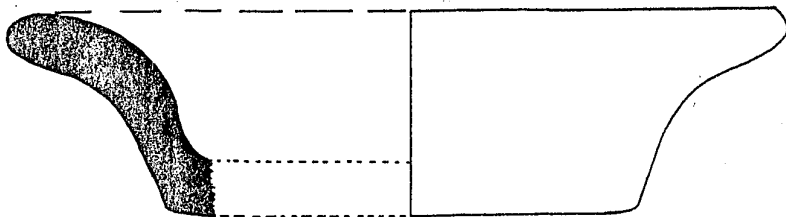
a

Ø 36 cm



b

Ø 18 cm



c

*Sierra Rojo**Forma 4*

a) CERRO DE LOS MUERTOS

b) EL TIGRE

c) EL GÚYAO

Criterios: engobe rojo ceroso con grietas sobre el exterior y el interior. Pasta.

Pasta: fina y compacta. El desgrasante puede presentarse como inclusiones blancas que reaccionan al ácido clorídrico (calcita) o negras (óxido de hierro ?). La oxidación es generalmente completa lo que da un color uniforme de las superficies, rojo (10R 4/6), rojo amarillento (5YR 5/6) y café oscuro (7.5YR 5/6). En algunos casos, la oxidación no ha sido total por lo que existen ejemplares con el corazón gris oscuro (2.5Y 4/0) o negro (7.5YR 2/0).

Superficie: un engobe ceroso cubre ambas superficies; puede tener un color rojo (10R 4/8; 10R 5/8; 10R 4/6; 2.5YR 5/8) o amarillo rojizo (5YR 7/8). Dos ejemplares presentan una superficie interna roja (10R 4/8) y una externa amarillo rojizo (5YR 7/8).

Formas: 1) Plato de base plana, paredes laterales divergentes y borde abierto hacia la horizontal que se trasforme, a veces en reborde labial ancho (entre 3 y 5 cm) (15 ejemplares). El borde es, a veces, más grueso sobre el exterior. Los labios pueden ser redondos o planos. El diámetro de las aberturas va desde 26 hasta 35 cms; la altura de la única forma entera es de 3 cms.

2) Cuenco con paredes ligeramente divergentes y con fondo plano (4 ejemplares). Espesor de las paredes, 1 cm.

3) Olla (3 ejemplares). El diámetro de la abertura es entre 26 y 38 cms, la altura del cuello varía entre 3 y 7

cms y el espesor de las paredes va de 1 a 1.5 cms. Los labios son redondos.

4) Plato con reborde basal ondulado y paredes laterales divergentes (2 ejemplares). Borde directo, labios aplanadas. Diámetro de la abertura entre 15 y 36 cms; altura: 4.2 y 5 cms.

5) Cuenco de paredes rectas y fondo ondulado (1 ejemplar). Espesor: 1cm.

Decoración: Forma 1: rayas circunferenciales simples platicadas antes del engobe en la pared exterior del reborde labial. Las rayas pueden ser anchas, en forma de U y poco profundas y, en dicho caso, son dos; existe, sin embargo, un caso en donde se trata de ligeras incisiones (dos cerca del labio y una en el nivel de la juntura reborde/pared interna del recipiente).

Comparaciones: Forma 1: Smith y Gifford, 1955 (fig.14 9-15, 16 c6,7); Brainerd, 1958 (fig.5 f4-5); Ruz, 1969 (fig.XXVI, 20 Xicalango, XXXIV, 34 Tixchel); Matheny, 1970 (fig.23 a-t) Gifford, 1976 (fig.34 p,w,x); Ball (1977 fig.7ab,d,e-g,v); Forsyth, 1983 (fig.3 a-1); Viel, 1983 (fig.40 e,f,g,j); Becquelin, 1984 (fig.148 c5-7). Es el tipo Xicalango Red: Xicalango Variety de Matheny. Chatel Orange-Red: Chatel Variety de Forsyth. Orfeo Orange à rainures de Viel y Monochrome del Complejo Wach en Toniná.

Forma 2: Brainerd, 1958 (fig.5 b38)

Forma 3: Smith y Gifford, 1955 (fig.16 b1,5);
 Brainerd, 1958 (fig.5 c22, 23); Matheny, 1970 (fig.24 a,c);
 Forsyth, 1983 (fig.3 jj,rr).

Forma 4: Matheny, 1970 (fig.23 u,v)

Forma 5: Brainerd, 1958 (fig.5 a21, fig.16 a12);
 Nelson, 1973 (fig.61 a).

Notas: la cerámica de este grupo es característica del
 Preclásico Temprano - Protoclásico.

Nombre del grupo: Teabo Rojo (PUUC RED WARE)

Establecido por: Smith, 1971 (Kabah)

Ilustraciones: Fig.70 a,b,c,d; Fig.71 a,b,c,d,e,f,g,h.

Muestreo: 46 ejemplares (11 bordes, 6 fondos)

Criterios: engobe rojo. Decoración.

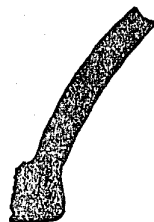
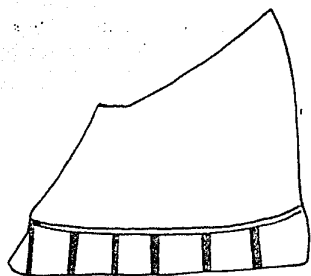
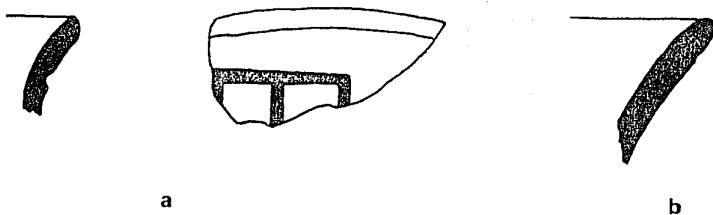
Pasta: pasta fina y compacta sin desgrasante aparente, de
 color rojo amarillento (5 YR 7/8), rojo (7.5 YR 5/8) o gris
 (5 YR 5/1).

Superficie: engobe exterior y interior de color rojo (2.5 YR
 4/8; 2.5 YR 5/8). Uno de los ejemplares tiene una superficie
 exterior amarillo rojizo (5 YR 5/8) y una interior rojo (2.5
 YR 4/8).

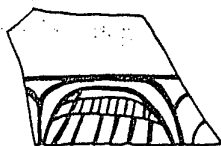
Formas: 1) Platos con reborde basal y paredes laterales
 divergentes, de fondo plano.

2) Cajetes.

Decoración: incisiones verticales

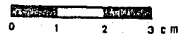


c



d

Teabo Rojo
Forma 1



a) b) c) y d) DON AGUIRRE



a



b



c



d



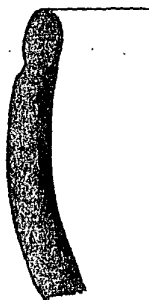
e



f

Forma 1

a) b) c) f) DON AGUIRRE d) EL TORO e) EL ASTILLERO



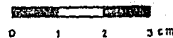
g



h

*Forma 2**Teabo Rojo*

g) EL LIMON h) EL TIGRE



Decoración: incisiones verticales u oblicuas despues del engobe sobre el reborde basal. Un ejemplar muestra semi circulos hachurados verticalmente.

Comparaciones: Brainerd, 1955 (45f, 31-33); Ruz, 1969 (XXIX, 6,7,8); Matheny, 1970; Smith, 1971 (8p); Nelson, 1973 (89a, 112a); Forsyth (27, v,w,x). Para Brainerd, es el Florescent Medium Slateware fechado en Tepeu 2; es tambien el tipo Jilón Plain: Late Variety del complejo Conchada de Matheny, el tipo Becal Variety perteneciendo al Complejo Cehpech (800-1000) de Nelson y uno de los tipos de la fase Dzibilnocac IV, de Forsyth.

Notas: los diferentes autores estan de acuerdo para fechar dicho tipo durante el Clásico Tardío y Matheny sugiere que se trata de una tradición que vendria del Clásico Temprano.

CERAMICA POLICROMA

Nombre del grupo: Policromo Rojo y Negro sobre Naranja

Establecido por: Smith y Gifford, 1955 (Uaxactun)

Ilustraciones: Fig.72 a,b,c,d.


Muestreo: 6 ejemplares


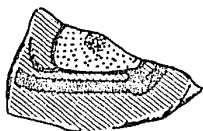
Criterios: engobe simple semejante a un barniz. Decoración policroma rojo y negro sobre naranja.

Pasta: fina y dura. El desgrasante está formado por particulas blancas muy finas y en un caso, por unas inclusiones negras (0.2 cm) o de mica. La cocción es oxidante lo que da a la pasta un color rojo claro (7.5 R 6/8; 10 R 6/6).

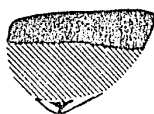

 NARANJO


 ROJO

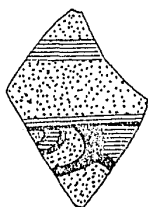

 AMARILLO


 NEGRO


a



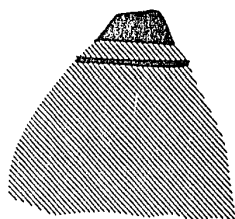
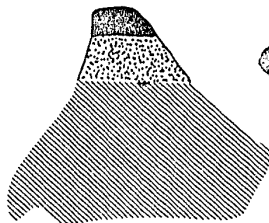
b



c



d

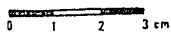


e

Policromo

a) b) c) d) EL TORO

e) EL GUYAO



Superficie: las superficies externas e internas son cubiertas por un engobe simple semejante a un barniz, salvo en un ejemplar en el cual el exterior es simplemente lisado. El engobe es amarillo rojizo (5 YR 6/8; 5 YR 7/8) o rojo (10 R 4/8; 2.5 YR 5/8).

Formas: ninguno de los fragmentos colectados permitió la reconstrucción de una forma específica.

Decoración: motivos geométricos (círculos, rayas, "escamas") negro (7.5 YR 2/0; 7.5 R 2.5/0), café oscuro (7.5 YR 4/2); rayas rojo (2.5 YR 4/8; 2.5 YR 5/8) y rojo oscuro (7.5 R 3/8).

Comparaciones: dado el poco número de los tepalcates y la ausencia de forma específica, fue muy difícil establecer comparaciones precisas. Empero, en un nivel general se puede decir que dicho tipo de cerámica con engobe "barnizado" es muy semejante a lo que describen Smith y Gifford para el Polychrome Gloss Ware: Red and Black-on-Orange del periodo Tepeu 2 de Uaxactun (1955). Ruz (1969) presenta en su Periodo II una cerámica policromada de la cual dice "los colores empleados son rojo y negro sobre un baño naranja" (1969:182) que sitúa hacia "el final de Uaxactun II o el inicio de Uaxactun III" (*idem*), o sea Tzakol Tardío-Tepeu Temprano. En Dzibilnocac, Nelson describe así la cerámica de su grupo Tic (Macoba Orange Ware): "todos los tepalcates son decorados de líneas rojas y negras pintadas sobre el baño rojo claro a naranja. Los dibujos geométricos predominan (fig.81) pero también hay motivos estilizados"; dicho autor

pone esos fragmentos en la fase Dzibilnocac IV que representa, en su secuencia, el Clásico Tardío y que es probablemente contemporáneo de las fases Tepeu (1973:101). Gifford (1976) tiene en su grupo cerámica Saxche (Complejo Tiger Run fechado en el Clásico Tardío) un tipo llamado Saxche Orange Polychrome:Variety Unspecified cuya descripción sigue: "Cajetes o platos con dibujos rojo y negro sobre un engobe naranja o naranja claro bien pulido. Se trata generalmente de motivos geométricos, naturalísticos, convencionales o abstractos y se encuentra con menos frecuencia una banda de glifos. Las superficies son bien lisadas y pulidas y los tepalcates mejor conservados presentan un acabado brillante". En Becan, Ball (1977) tiene un tipo Saxche Orange Polychrome:Saxche Variety muy semejante a la cerámica del grupo Tic de Dzibilnocac. En Aguacatal (Matheny, 1970) y Edzna (Forsyth, 1983), ambos autores describen una cerámica que tiene las características de las que acabamos de presentar; a pesar de esto, difieren por un baño doble y el fechamiento propuesto, Clásico Temprano.

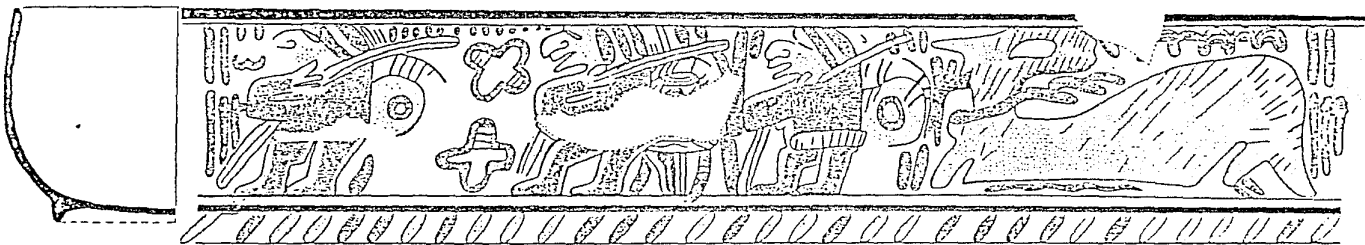
Notas: con las diversas comparaciones y la ausencia de este doble baño, preferimos fechar nuestro muestreo durante el Clásico Tardío (500-900).

Nombre del grupo: Policromo Rojo y Negro sobre crema

Establecido por: Smith y Gifford, 1955 (Uaxactun)

Ilustraciones: Fig.72 e; Fig.73

POZAS DE VENTURA



■ NEGRO □ BLANCO ▨ ROJO □ NARANJO



Muestreo: 1 tepalcate y una vasija reconstituida.

Criterios: policromía rojo y negro sobre crema.

Pasta: fina y dura. El desgrasante está compuesto por finas partículas de calcita de tamaño inferior a 0.5 mm. La cocción es oxidante lo que da a la pasta un color naranja (amarillo rojizo 5 YR 6/6).

Superficie: ambas superficies están cubiertas por un engobe simple. El interior tiene un color amarillo rojizo (5 YR 6/8).

Formas: 1) Cajete con base anular y labios redondos. La altura total es de 11.5 cm de los cuales 1 cm pertenece a la base anular. El espesor es de 0.5 cm y el diametro de la abertura, 16 cm, mientras el de la base es de 12 cms. (FOTO 44)

2) plato

Decoración: la forma 1 esta pintada con naranja sobre la superficie interior y presenta una escena policromada sobre el exterior. Dicha escena esta dividida en tres registros: alrededor del borde hay dos finas bandas negras y en la base dos otras, más gruesas. Estas delimitan la parte mediana en donde se desarrolla la acción propiamente dicha: tres personajes vestidos con taparrabos, de pie y siguiendose tienen bastones (¿armas?) en las manos y paquetes en la espalda. Detras del último se encuentra un animal con cuernos y patas de venado. La escena esta físicamente delimitada en el sentido vertical por motivos verticales y, en el espacio dejado libre entre el primero y el segundo



Foto 44. Cuenco polícromo, Pozas de Ventura

personaje están dibujados dos motivos de flor (?) con cuatro pétalos.

La forma 2 tiene una banda de color negro en la parte inferior del labio (espesor: 0.50 cm).

Comparaciones: para lo que toca a la forma 1, ningún tipo preciso de comparaciones ha podido ser hecho, siendo este tipo de vasija fuera de la iconografía conocida, pero hemos tratado de ver las semejanzas que podían existir con tipos más conocidos. Por ejemplo, por lo que es de la forma, se puede ver cierta semejanza con la de una pieza presentada por Smith (1955, fig.1e); se trata de una vasija encontrada entre Champotón y Escarcega (Campeche) y fechada por el autor en el Clásico Tardío. Por otro lado, Smith (1955, fig.34c8) mientras está describiendo cerámicas de Tepeu 2 habla de "superficie lustrada con baño blanco sobre la cual están dibujados, en positivo y con motivos en rojo y negro" y de cajetes con paredes interiores de color naranja (5YR 7/8; 2.5YR 6/8). En la fase IV de Dzibilnocac (1973), en Linas Ceramic Group, se encuentra un tipo semejante (fig.86). Y es el mismo en Edzna (1983) para cerámicas perteneciendo al grupo Sagu, Sagu Cream Polychrome:Sagu Variety (fig.24b-e) y fechadas en el complejo Agua Potable (Clásico Tardío). Una forma de la Alta Verapaz (Arnauld, 1986, fig.146m) se aparenta también: se trata de un cajete Chichicaste Brun-Noir del complejo Coban fechado en el Clásico Tardío-Postclásico Temprano. Por otra parte, la

paleta de colores es la que fue utilizada principalmente durante el Clásico Tardío-Postclásico Temprano.

Notas: por estas razones, nos parece razonable fechar la vasija en esta época.

OBJETOS DIVERSOS

1) Figurillas

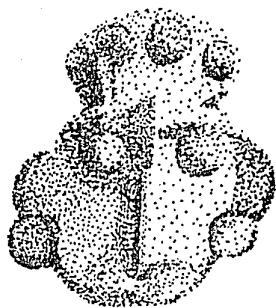
a) Pequeña estatuita que representa a una rana antropomorfizada de pie (altura: 6.7 cm). La pasta es mediana y compacta de color naranja-gris con elementos de desgrasante aparentes de color blanco; el tipo de pasta se asemeja al del Grupo Matillas que pensamos regional. Proviene del sitio de Mundo Nuevo y se encuentra actualmente en una colección particular (fig. 74 a).

b) Extremidad de un mango de incensario en forma de cabeza de pájaro (¿buitre o guajolote?) con un tocado. Altura: 5.7 cm y ancho: 8 cm. La pasta es mediana y compacta de color naranja-gris con elementos de desgrasante aparente de color blanco; el tipo de pasta se asemeja al del Grupo Matillas que pensamos regional. Proviene del sitio de Mundo Nuevo y se encuentra actualmente en una colección particular (fig. 74 b).

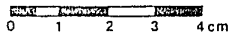
c) Cabeza de personaje con nariz prominente, colmillos en la comisura de los labios y orejeras redondas, tiene un tocado rígido (FCO 45). Altura total, 9.5 cm, uno



a



b



a) ESTATUITA MUNDO NUEVO
b) MANGO DE INCENSARIO MUNDO NUEVO



Foto 45. Figurilla, Cerro de los Muertos

de los cuales corresponde al tocado, ancho: 7cm. La cabeza está hueca y adornaba probablemente un incensario (Piña Chan, comunicación personal, sugiere que se trata del adorno de una tapa de incensario). Existe una gran semejanza con los incensarios de Mayapan. La pasta es fina, de color gris rosado con desgrasante aparente de color blanco; el tipo de pasta se asemeja al del Grupo Matillas que pensamos regional. Proviene del sitio de Cerro de los Muertos (fig.75).

d) Fragmento de tocado (¿?) con adornos circulares. Pabellon Moldeado. Proviene del sitio de El Tigre (fig.63 a).

e) Fragmento de cabeza de un personaje gordo. Naranja Fina. Proviene del sitio de El Tigre (fig.63 b).

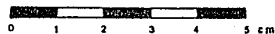
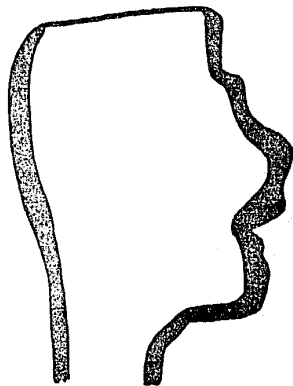
f) Fragmento de cabeza de animal (¿mono?). Naranja Fina. Proviene del sitio de El Tigre (fig.63 c).

2) Silbatos

Cuatro silbatos (tres redondos y uno oval) de 5 cm de altura mediana. Su forma general se asemeja a la de un pajarito. La pasta es fina y compacta de color gris. Proviene del sitio de Mundo Nuevo y se encuentran actualmente en una colección particular (fig.76).

3) Cuenta

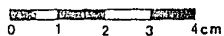
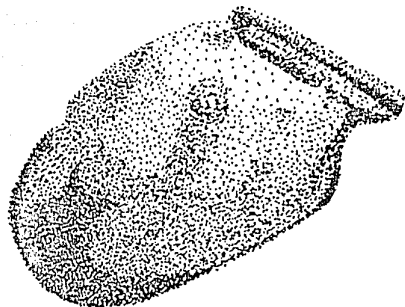
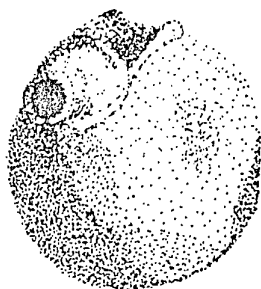
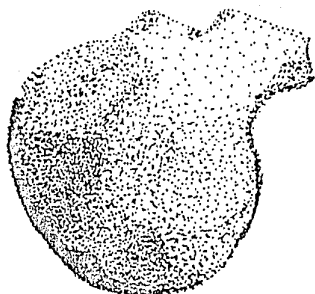
De forma paralelepípedo, con una perforación longitudinal simple y paredes convexas. Altura: 2 cm y



75

403

CERRO DE LOS MUERTOS



Silbatos

MUNDO, NUEVO

ancho: 4.5 cm. Proviene del sitio de Mundo Nuevo y se encuentra en una colección particular.

4) Pipa

Fragmento de un tubo de pipa más ancho en una de sus extremidades. Orificio central circular de 0.5 cm con un tamaño total de 7 cm. Pasta compacta de color gris con desgrasante fino. Proviene del sitio de Mundo Nuevo.

EL MATERIAL LITICO

1) Piedra pulida

a) metate

Un metate ahuecado en una masa de granito (FOTO 46).
Dimensiones: 41x31x9 cm. Proviene del sitio de Loma Bonita.

b) manos

Un fragmento proveniente del sitio de El Guyao.
Material calcareo. Dimensiones 15x7x6 cm.

c) hacha

Un fragmento de hacha pulida en un material de color verde (¿jadeita?) proveniente del sitio de El Toro. Se encuentra en una colección particular.

d) ornamentos

Dos cuentas de jade. Una es esférica con una perforación simple en el centro, diametro: 0.5 cm. La otra, de forma oval mide 2 cm de largo por uno de ancho con una perforación simple en su centro.

e) otros

Un disco de material calcareo de 11 cm de diametro por 2.5 de altura. Proviene del sitio de Cerro de los Muertos. Se trata quizás de una tapa como las que se encontraron en Tikal (M.E. Ruiz, comunicación personal), pero en los ejemplares conocidos hay dos perforaciones lo que no es el caso de nuestro espécimen.

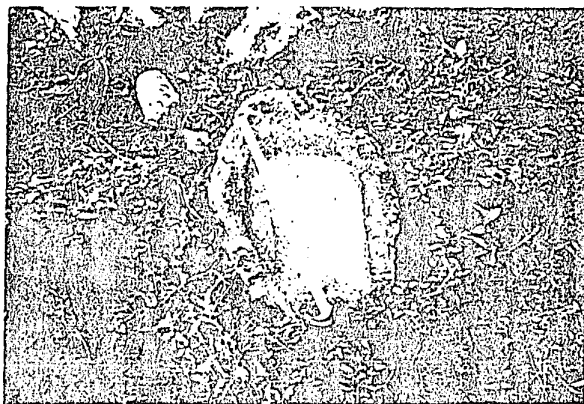


Foto 46: Metate, Rancho Loma Bonita

2) Piedra tallada

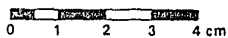
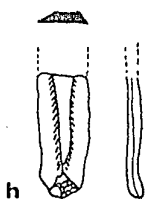
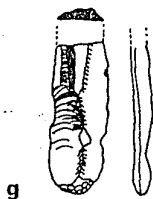
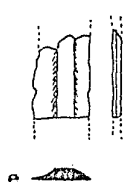
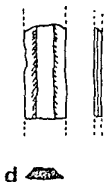
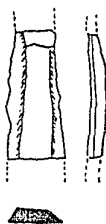
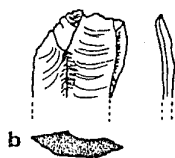
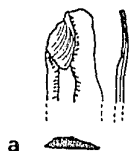
a) obsidiana

Seis fragmentos de laminas prismáticas (uno distal, dos medianos y tres proximales). Retoques abruptos o semi abruptos, directos o inversos sobre ambos bordes o sobre uno solo. Hay huellas de uso en los bordes pero como se trata de material de superficie es imposible dar muchas precisiones al respecto (D.Soto, comunicación personal). El material es una obsidiana gris veteadada de negro. Unos exámenes con binoculares han permitido hacer constatar la existencia de cristales de mica, lo que da como origen probable el sitio de El Chayal en Guatemala. La misma análisis permitió diferenciar dos partes diferentes en dicho yacimiento (A.Pastrana, comunicación personal) (fig.77).

b) Pedernal

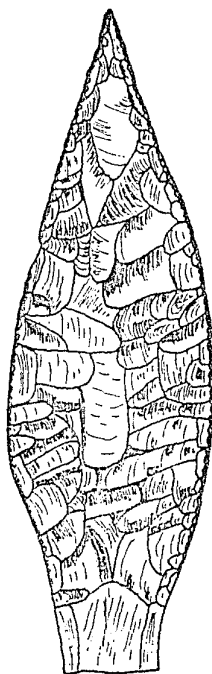
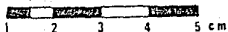
Punta de lanza con retoques bifaciales cubrientes, irregulares y de dimensiones medianas. Proviene de El Pedregal y se encuentra en una colección particular (fig.78a).

Cuchillo en forma de hoja con punta y bordes convergentes convexos. Cuerpo con bordes laterales muy ligeramente convergentes hacia abajo. Retoques bifaciales cubrientes en el anverso más o menos regulares y grandes (más de 2 cm), cubrientes, irregulares y medianas en el reverso, abruptos y verticales sobre los bordes. Proviene del sitio de Mundo Nuevo y se encuentra en una colección particular (fig.78 b).



- Obsidiana a) EL LIMON
 b) EL TIGRE
 c), f), g) MUNDO NUEVO
 d), e), h), i) DON AGUIRRE

78

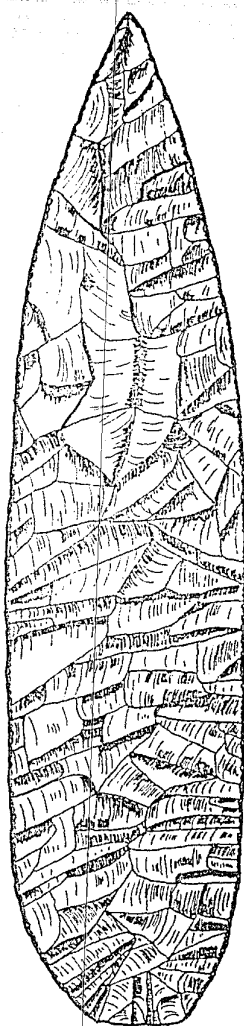


a

Pedernal

a) PUNTA DE LANZA EL PEDREGAL

b) CUCHILLO MUNDO NUEVO



b

Una hacha entera de forma amigdaloides con retoques bifaciales cubrientes, irregulares y de pequeño tamaño. Proviene del sitio de El Guyao (fig.79).

Seis fragmentos de hacha (3 proximales, 2 medianos y 1 distal) con retoques bifaciales cubrientes e irregulares (fig.80 b).

Un raspador carenado de forma redonda. Dimensiones 6.5x5.5x1.4 cm. Proviene del sitio de San Enrique (fig.80 a).

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

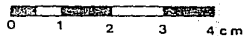
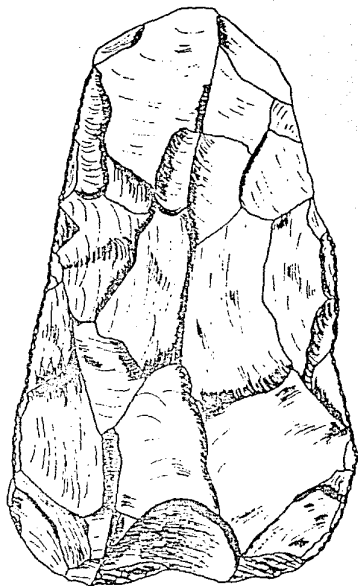


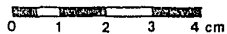
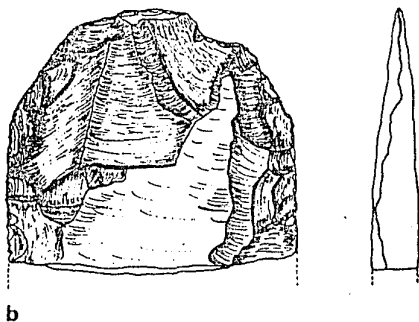
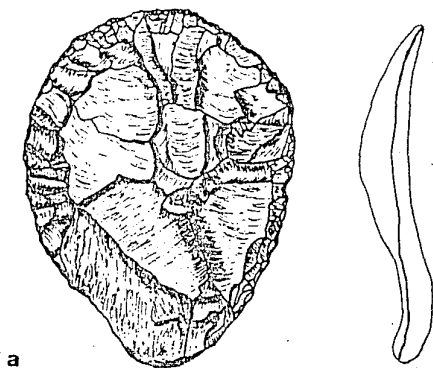
HACHA



Pedernal

EL GUYAO





Pedernal

a RASPADOR EL TIGRE

b HACHA SAN ENRIQUE